



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA

Tesis para la obtención del título de Doctor en Ciencias Sociales que presenta:

Fang Yuan

Bajo la dirección académica de Dr. Rafael Domínguez Martín

Titulada:

La Cooperación Sur-Sur de China con Ecuador

Análisis enfocado en la Inversión Extranjera Directa de
China



instituto de iberoamérica
universidad de salamanca

2023

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	1
Capítulo I.- Aspectos histórico-conceptuales de la CSS	8
I.1.- Contexto histórico y definiciones de la CSS	8
I.2.- Evolución histórico de la CSS de China	27
I.2.a- Primera fase: en busca del reconocimiento internacional y establecimiento de los principios de la CSS	27
I.2.b.- Segunda fase: desarrollo económico y la estrategia de “bajo perfil”	33
I.2.c.- Hacia la tercera fase: el Gran Renacimiento de la Nación China como país responsable	39
I.3.- Características de la CSS de China y la tradición milenaria del pragmatismo	58
I.3.a.- Valores reflejados en el régimen de la CSS de China.....	58
I.3.b.- La tradición milenaria del pragmatismo de China	60
Capítulo II.- La Reforma de la ayuda y la inversión extranjera directa de China	71
II.1.- La reforma de la ayuda exterior en los años 90 y su impacto.....	71
II.2.-China como un país importador de capital neto.....	77
II.2.a. -La estrategia para introducir la inversión extranjera directa	78
II.2.b.- Características de la IED a China	82
II.2.c.-Contribuciones y desafíos de la IED en China.....	90
II.3.-China se ha convertido en un país exportador de capital neto.....	99
II.3.a- Contenido de la estrategia de “Going Out”.....	103

II.3.b- Motivos para el Estado chino: resultado de la política económica orientada a la exportación y las transformaciones del orden económico internacional.....	104
II.3.c- Motivos para las empresas chinas: conseguir mercados, elementos productivos y un disfraz de capital extranjero	115
II.3.d- Desarrollo de la inversión extranjera directa de China.....	118
II.3.e- Características de la inversión extranjera directa de China	124
Capítulo III. - La Cooperación Sur-Sur de China con América Latina	144
III.1.- Comercio	146
III.2.- Inversión	152
III.3.- Cooperación financiera.....	160
III.4.- Plan cooperación CELAC- CHINA 2015- 2019 y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible	164
Capítulo IV.- Estudio de caso: la cooperación bilateral entre China y Ecuador	172
IV.1.- Breve reseña de la historia política ecuatoriana reciente	173
IV.2.- Desarrollo, crecimiento y Buen Vivir en Ecuador	177
IV.3.- Política pública de la cooperación internacional de Ecuador	189
IV.4.- La estructura institucional de la cooperación internacional de Ecuador..	195
IV.5.- Cooperación bilateral: China y Ecuador	197
IV.5.a. - Comercio	197
IV.5.b.- Cooperación financiera	205
IV.5.c.- Cooperación bilateral en otros escenarios.....	208
Capítulo V. – Inversión Extranjera Directa de China en Ecuador	212
V.1.- Breve reseña del desarrollo de IED de China en Ecuador	212

V.2.- Desarrollo de la IED de China en diferentes sectores, 2000-2019.....	215
V.2.a. – Explotación de petróleo y minería	215
V.2.b.- Construcción de infraestructuras	236
V.2.c.- Telecomunicaciones y Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)	247
V. 2.d.-El sector agropecuario.....	253
V. 2. e.- El sector automotor	262
V. 3.- Comparación de empresas chinas de tipos distintos	268
V. 4.- Riesgos y desafíos principales de IED de China en Ecuador.....	270
Conclusiones	279
Anexo.....	291
Bibliografía	304

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: PIB de China, 1990-2020 (en USD a precios corrientes)	40
Gráfico 2: China: Tasa de crecimiento del PIB, 1990 – 2020 (en porcentajes)	40
Gráfico 3: China: Estructura de la gestión de la ayuda exterior	43
Gráfico 4: China: Distribución sectorial de préstamos preferenciales de la ayuda exterior financiera, 2010 - 2012.....	45
Gráfico 5: China: Distribución sectorial de préstamos preferenciales de la ayuda exterior financiera, hasta el final de 2009	45
Gráfico 6: China: Distribución geográfica de la asistencia exterior, 2010 - 2012	46
Gráfico 7: China: Distribución de la asistencia exterior, 2010 - 2012, clasificada según el nivel de ingresos de los países receptores	47
Gráfico 8: China: Distribución geográfica de la asistencia exterior, 2013 - 2018	47
Gráfico 9: China: Distribución de la asistencia exterior, 2013 - 2018, clasificada según el nivel de ingresos de los países receptores	48
Gráfico 10: Inversión extranjera a China realmente utilizada, 1983 – 2021 (en miles de millones de USD).....	83
Gráfico 11: IED a China realmente utilizada, según países/regiones, en años seleccionados (en miles de millones de USD)	85
Gráfico 12: IED a China realmente utilizada, proveniente de Asia y Hong Kong, en años seleccionados (en miles de millones de USD).....	85
Gráfico 13: IED a China realmente utilizada, proveniente de América Latina, Islas Vírgenes e Islas Caimán, en años seleccionados (en miles de millones de USD)	86
Gráfico 14: Distribución sectorial de la IED a China, en años seleccionados (en miles de millones de USD).....	88
Gráfico 15: IED a China por modalidad, en años seleccionados (en miles de millones de USD).....	90
Gráfico 16: Cinco etapas del desarrollo de la inversión	102
Gráfico 17: PIB de regiones principales de los países en desarrollo, 1990-2020 (en USD, a precios corrientes).....	114
Gráfico 18: China: Flujos de IED, 2000-2020 (en miles de millones de USD).....	120
Gráfico 19: Flujos de IED de países/regiones principales, 2020 (en miles de millones de USD)	121
Gráfico 20: China: Flujos de IED sobre el total mundial, 2010-2020 (en porcentajes).....	121
Gráfico 21: China: Stock de IED, 2002-2020 (en miles de millones de USD)	122
Gráfico 22: Stock de IED de países/regiones principales, 2020 (en miles de millones de USD)	122
Gráfico 23: China: Flujos de IED a principales regiones, en años seleccionados (en miles de millones de USD).....	128
Gráfico 24: Flujos de IED no financiera de China, según carácter de entidades, 2011-2020 (en porcentajes)	129
Gráfico 25: China: Desarrollo de la proporción de la IED local sobre el total de los flujos de la IED no financiera, 2011-2020 (en porcentajes)	131
Gráfico 26: China: Flujos de IED de 6 sectores principales, 2011-2020 (en miles de millones de USD)	

.....	134
Gráfico 27: China: Stock sectorial de IED, hasta el cierre de 2020 (en miles de millones de USD)....	135
Gráfico 28: China: Distribución sectorial del stock de IED, hasta el cierre de 2020.....	135
Gráfico 29: China: Evolución de los flujos y el stock de la IED financiera sobre el total de IED y el desarrollo de la banca sobre el total de la IED financiera, 2011-2020 (en porcentajes)	136
Gráfico 30: China: Distribución sectorial del stock de IED en cada continente, hasta el cierre de 2020 (en porcentajes)	137
Gráfico 31: China: Distribución del stock de IED en los sectores principales en Asia, África y América Latina, hasta el cierre de 2021 (en mil millones de USD)	139
Gráfico 32: China: Flujos de IED a los países incorporados a la BRI, 2013-2020 (en miles de millones de USD).....	141
Gráfico 33: China: Distribución sectorial de flujos de IED a los países incorporados a la BRI, 2020 (en porcentajes)	141
Gráfico 34: China: Comercio de bienes con América Latina y el Caribe, 2000-2021 (en miles de millones de USD)	147
Gráfico 35: América Latina y el Caribe: Comercio de bienes con Estados Unidos, 2000-2021 (en miles millones de USD)	150
Gráfico 36: Estados Unidos: Comercio con América Latina y el Caribe, por región (en porcentajes). 150	
Gráfico 37: América Latina y el Caribe: Composición por productos de las exportaciones a China, 2000-2015 (en millones de USD).....	151
Gráfico 38: China: Flujos y el stock de IED a América Latina, 2010-2020 (en miles de millones de USD).....	154
Gráfico 39: América Latina y el Caribe: IED de China y Hong Kong (RAE de China), por país de destino y modalidad, 2005-2020 (en porcentajes sobre el total).....	154
Gráfico 40: América Latina y el Caribe: IED de China continental y Hong Kong (RAE de China), por modalidad, 2005-2020 (en miles de millones de USD y porcentajes).....	155
Gráfico 41: América Latina y el Caribe: Anuncios de IED de China, por país de destino y sectores seleccionados, 2005-2020 (en porcentajes sobre el total).....	156
Gráfico 42: América Latina y el Caribe: Fusiones y adquisiciones llevadas a cabo por empresas de China continental y Hong Kong (RAE de China), por propiedad de empresa, 2005-2020 (en porcentajes sobre el total)	159
Gráfico 43: América Latina y el Caribe: Fusiones y adquisiciones llevadas a cabo por empresas chinas, acumuladas por período y por sector, 2005-2020	160
Gráfico 44: América Latina y el Caribe: Préstamos de China a países de la región, 2005-2020 (en miles de millones de USD y en número de préstamos).....	161
Gráfico 45: América Latina: Préstamos de China y de multilaterales seleccionados, 2005-2015 (en miles de millones de USD).....	162
Gráfico 46: América Latina y el Caribe: Préstamos de China, 2005-2020 (en porcentajes y miles de millones de USD)	162
Gráfico 47: Ecuador: Ingreso Nacional Bruto per cápita, 2000-2021, según método Atlas (en USD a precios corrientes)	176

Gráfico 48: Ecuador: PIB y tasa de crecimiento anual del PIB, 2000-2021 (en miles de millones de USD a precios corrientes y en porcentajes).....	176
Gráfico 49: Ecuador: Tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional y la base de \$1,90 por día, 2003-2020 (en porcentajes de la población)	177
Gráfico 50: Ecuador: Exportaciones por sector, 2007-2020 (en miles de millones de USD).....	184
Gráfico 51: Ecuador: Importaciones por sector, 2007-2020 (en miles de millones de USD).....	185
Gráfico 52: Ecuador: Exportaciones por producto, en años seleccionados (en porcentajes).....	185
Gráfico 53: Ecuador: Índice de Gini, 2005-2020	189
Gráfico 54: Ecuador: INB per cápita (método Atlas) en comparación con Cooperación Internacional No Reembolsable, 2007-2016 (en USD).....	192
Gráfico 55: Ecuador: Comercio bilateral de bienes con China, por sector, 2000-2020 (en miles de millones de USD)	198
Gráfico 56: Balanza comercial total de bienes Ecuador-China, 2000-2020 (en miles de millones de USD FOB).....	199
Gráfico 57: Ecuador: Socios principales de exportación e importación, 2020	201
Gráfico 58: Ecuador: Productos principales en el intercambio comercial con China, 2010 y 2020	202
Gráfico 59: Ecuador: Deuda proveniente de China, 2010- noviembre de 2021 (en millones de USD).....	207
Gráfico 60: Ecuador: Deuda nacional del gobierno, 2006-2021 (en millones de USD).....	207
Gráfico 61: América Latina y el Caribe: Préstamos provenientes de China, por país de destino, 2002-2020 (en porcentajes y miles de millones de USD).....	208
Gráfico 62: Ecuador: Flujos de la IED de China, 2003-2020 (en miles de millones de USD).....	213
Gráfico 63: Ecuador: Stock de la IED de China, 2004-2020 (en miles de millones de USD).....	213
Gráfico 64: China: Posesión per cápita de recursos naturales principales sobre el promedio mundial (el promedio mundial=100%).....	224
Gráfico 65: China: Consumo anual de petróleo crudo, 2002-2020 (en millones de toneladas).....	225
Gráfico 66: China: Importaciones y exportaciones de petróleo crudo, 2002-2020 (en millones de toneladas).....	225
Gráfico 67: China: Comparación de la estructura de consumo energético, 2000 y 2020 (en porcentajes)	226
Gráfico 68: Fuentes del incremento mundial del suministro de petróleo crudo, 2017-2019 (en 10 mil barriles por día)	227
Gráfico 69: China: Producción de cobre refinado, 2001-2021 (en millones de toneladas)	234
Gráfico 70: China: Consumo de cobre, 1949-2019 (en 10 mil toneladas).....	234
Gráfico 71: China: Dependencia de las importaciones de concentrado de cobre, 2000-2019.....	235
Gráfico 72: Ecuador: Desarrollo de la telefonía fija-móvil, 2000-2006	249
Gráfico 73: Ecuador: Agricultura, valor agregado, 2000-2021 (en porcentajes del PIB)	254
Gráfico 74: Ecuador: Agricultura, valor agregado, 2000-2021 (en miles de millones de USD a precios corrientes).....	258
Gráfico 75: Ecuador: Producción, importación y exportación de vehículos, 2010-2019 (en unidades)	263
Gráfico 76: Ecuador: Participación de vehículos ensamblados e importados en las ventas mensuales,	

julio de 2015-marzo de 2018 (en porcentajes).....	264
Gráfico 77: Ecuador: Ventas de vehículos livianos, por país de origen, 2016 y enero- marzo de 2019 (en porcentajes)	264

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: China: Principales modalidades de los recursos financieros de la asistencia exterior	43
Tabla 2: China: Principales modalidades de la asistencia exterior	48
Tabla 3: Primeros 10 países/regiones receptoras de los flujos de IED de China, 2020 (en miles de millones de USD)	127
Tabla 4: América Latina y el Caribe: Principales fusiones y adquisiciones llevadas a cabo por empresas chinas, 2005-2020	158
Tabla 5: América Latina y el Caribe: Anuncios de IED de China, por sector, 2005-2020 (en porcentajes sobre el total)	159
Tabla 6: Ecuador: Objetivos principales en el Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025	180
Tabla 7: Ecuador: Distribución de la cooperación internacional por modalidad, 2011-2013 (en millones de USD)	192
Tabla 8: Donaciones de vacunas a Ecuador, 2021	194
Tabla 9: Ecuador: Costes de los proyectos hidroeléctricos	243
Tabla 10: Ecuador: Reducción de la emisión de CO2 y ahorro en importaciones de combustibles después de la construcción de proyectos hidroeléctricos	244

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1: China: Distribución geográfica de flujos de IED, 2018 (en porcentajes)	125
Mapa 2: China: Distribución geográfica de flujos de IED, 2019 (en porcentajes)	125
Mapa 3: China: Stock provincial de la IED no financiera, hasta el cierre de 2020 (en miles de millones de USD).....	132
Mapa 4: Ecuador: Distribución porcentual promedio de la cooperación internacional por provincia, 2011-2013.....	193
Mapa 5: Ecuador: Densidad de población, 2020	193
Mapa 6: Ecuador: Ubicación de las centrales hidroeléctricas	241
Mapa 7: Ecuador: Redes de fibra óptica de Ecuador, 2006 y 2015	250

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: China: Inversión extranjera realmente utilizada e inversión extranjera directa realmente utilizada, 1983 – 2021 (en miles de millones de USD)	291
Anexo 2: China: IED realmente utilizada, por países/regiones principales de origen, en años seleccionados (en miles de millones de USD).....	293
Anexo 3: China: Flujos de IED a países (regiones) principales, en años seleccionados (en miles de millones de USD)	296
Anexo 4: China: Flujos de IED, a 6 sectores principales, 2011-2020 (en ciento millones de USD)	296
Anexo 5: China: Comercio de bienes con América Latina y el Caribe, 2000-2020 (en miles de millones de USD).....	297
Anexo 6: América Latina y el Caribe: Comercio de bienes con Estados Unidos, 2000-2021 (en miles de millones de USD)	298
Anexo 7: Ecuador: Balanza comercial de bienes con China, 2000-2020 (en miles de millones de USD FOB).....	299
Anexo 8: Ecuador: Flujos de la IED de China, 2003-2020 (en millones de USD).....	300
Anexo 9: Ecuador: Stock de la IED de China, 2004-2020 (en millones de USD)	301
Anexo 10: China: Importaciones, exportaciones y consumo de crudo, 2002-2020 (en millones de toneladas).....	302
Anexo 11: China: Producción de cobre refinado, 2001-2021 (en millones de toneladas).....	303

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

AGECI - Agencia Ecuatoriana de Cooperación Internacional
AIF - Asociación Internacional de Fomento
AIIB - Banco Asiático de Inversión en Infraestructura
ALALC - Asociación Latinoamericana de Libre Comercio
AOD - Ayuda Oficial al Desarrollo
APEC - Asia-Pacific Economic Cooperation
ASEAN - Association of Southeast Asian Nations
BCIE - Banco Centroamericano de Integración Económica
BDC - Banco de Desarrollo de China
BIRF - Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento
BOT - Build-Operate-Transfer
BRI - Belt and Road Initiative
BV - Buen Vivir
CAD - Comité de Ayuda al Desarrollo
CBU - Completely Built Up
CCECC - China Civil Engineering Construction Corporation
CELAC - Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CEPAL - Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPD - Cooperación Económica entre Países en Desarrollo
CEPE - Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana
CGTN - China Global Television Network
CID - Cooperación Internacional para el Desarrollo
CIDCA - China International Development Cooperation Agency
CINR - Cooperación Internacional No Reembolsable
CKD - Completely Knock Down
CNOOC - China National Offshore Oil Corporation
CNPC - China National Petroleum Corporation
CNS - Cooperación Norte-Sur
CNT - Corporación Nacional de Telecomunicación de Ecuador
CONAM - Consejo Nacional de Modernización del Estado
CRCC - China Railway Construction Corporation Limited
CTPD - Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo
CTr - Cooperación Triangular
CSS - Cooperación Sur-Sur
ECSA - EcuCorriente S.A.
EEUU - Estados Unidos
EPC - Engineering, Procurement, Construction
Eximbank - Banco de Exportación e Importación de China
FEPC - Financing, Engineering, Procurement, Construction

FMI - Fondo Monetario Internacional
FOB - Free on Board
G7 - Grupo 7
G77 - Grupo 77
IDB - Inter American Development Bank
IED - Inversión Extranjera Directa
IFC - International Finance Corporation
IIC - Inter-American Investment Corporation
INB - Ingreso Nacional Bruto
INECI - Instituto Ecuatoriano de Cooperación Internacional
KMT - Kuomintang (Partido Nacionalista de China)
Ley APP - Ley Orgánica de Incentivos para Asociaciones Público-Privadas y la Inversión Extranjera
MCCA - Mercado Común Centroamericano
MNOAL - Movimiento de los Países No-Alineados
NAFTA - North American Free Trade Agreement
NOEI - Nuevo Orden Económico Internacional
OCP - Oleoducto de Crudos Pesados
OECD - Organisation for Economic Co-operation and Development
OLADE - Organización Latinoamericana de Energía
OMC - Organización Mundial de Comercio
OMS - Organización Mundial de la Salud
ONU - Organización de Naciones Unidas
OPEP - Organización de Países Exportadores de Petróleo
OTAN - Organización del Tratado del Atlántico Norte
OXY - Occidental Petroleum Corporation
PABA - Plan de Acción de Buenos Aires
PCC - Partido Comunista de China
PCUS - Partido Comunista de la Unión Soviética
PIB - Producto Interno Bruto
PNBV - Plan Nacional para el Buen Vivir
PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPP - Public Private Partnership
RAE - Región Administrativa Especial
RMB - Renminbi (moneda china)
RPC - República Popular China
SDR - Special Drawing Rights
SECI - Sistema Ecuatoriano de Cooperación Internacional
SELA - Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe
SENPLADES - Secretaría Técnica de Planificación y Desarrollo
SETECI - Secretaría Técnica de Cooperación Internacional
Sinopec - China Petrochemical Corporation

SODEM - Secretaría Nacional de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

TIC - Tecnologías de la Información y Comunicación

TOSSD - Total Official Support for Sustainable Development

TRM - Trampa de la Renta Media

UE - Unión Europea

UNCTAD - United Nations Conference on Trade and Development

UNDESA - United Nations Department of Economic and Social Affairs

UNOSSC - United Nations Office for South-South Cooperation

URSS - Unión Soviética

USD - United States Dollar

Introducción

A partir de mediados del siglo XX, se produjo una profunda transformación en la estructura política y económica mundial. A la dicotomía entre Occidente y Oriente se sumó la división entre el Norte y el Sur. La Guerra Fría, la caída de la Unión Soviética, la globalización, la hegemonía estadounidense y el ascenso de los países emergentes fueron factores clave que afectaron las relaciones internacionales y la cooperación al desarrollo en diferentes momentos de la historia contemporánea.

China, la estrella más brillante del “Sur Global” en la esfera de la cooperación internacional en los últimos años, quien ha experimentado un crecimiento significativo en su economía desde la aplicación de la Estrategia de Reforma y Apertura al Exterior en 1978, ha empezado a desempeñar un papel dirigente en el grupo de países del Tercer Mundo, con la meta de crear un nuevo paradigma horizontal e incluyente de la cooperación internacional, planteando iniciativas novedosas como la construcción de una nueva "ruta de la seda", un hecho en búsqueda de desarrollar alternativas a la ayuda tradicional proporcionada por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD).

En relación a los países de América Latina, se puede constatar a través de la historia de la CSS que han sido participantes activos desde el inicio, lo que ha quedado demostrado por medio de los esfuerzos en pos de una integración regional, así como por la participación en la creación del Grupo de los 77. La inclusión de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en el año 2001 ha sido considerada un hito significativo, dado que desde entonces se ha producido una profunda y notable expansión de las conexiones económicas entre el dragón asiático y América Latina. Actualmente, China se ha situado entre los socios comerciales más

relevantes para la mayoría de los países latinoamericanos, superando a muchos de los socios tradicionales de Europa. Además, China se ha consolidado como uno de los principales inversores y prestamistas extranjeros en la región.

Ecuador fue una vez uno de los destinos preferidos para las empresas chinas en la estrategia "*Going Out*". En enero de 2015, el presidente Correa y el presidente Xi anunciaron la creación de la Asociación Estratégica Integral entre Ecuador y China. Con la visita del presidente chino al país andino en noviembre de 2016, se ha evidenciado el interés del país asiático por profundizar la cooperación bilateral en los siguientes años. Dado que la cooperación entre ambos países ha avanzado considerablemente en el ámbito económico, y con la elevación del nivel de la relación a una Asociación Estratégica Integral, se considera que la cooperación bilateral posee un gran potencial y abre la posibilidad para que Ecuador se convierta en uno de los principales socios de China en América Latina.

Hasta finales de 2019, cerca de 90 empresas chinas se han registrado en la Oficina Económica y Comercial de la Embajada China en Ecuador. Las inversiones han cubierto sectores como la explotación del petróleo, la minería, la alta tecnología, el alimento acuícola, entre otros. Los proyectos de infraestructura incluyen la construcción de hospitales, carreteras, puentes, aeropuertos, escuelas y centrales hidroeléctricas (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021d). No obstante, se ha observado una disminución obvia en los flujos de inversión proveniente de China hacia Ecuador en los últimos años. En este sentido, se plantea la interrogante acerca de cuáles son los factores cruciales que afectan las decisiones de los inversionistas chinos, y si las estrategias de inversión son iguales para empresas chinas públicas y privadas, centrales y locales, y de diversos sectores. Estas preguntas han sido la inspiración para el presente trabajo.

Asimismo, a pesar de la considerable cantidad de investigaciones sobre cuestiones comerciales e inversiones de China en América Latina (Li et al, 2013; Xin, 2017; Ellis, 2018; Fan y Zhong, 2012; Niu, 2016; Yue, 2013; Lin, 2013; Ortiz Velásquez, 2017; Ortiz Velásquez y Dussel Peters, 2016), así como “*The Belt and Road Initiative*” y sus influencias en la relación económica entre ambas regiones (Niu, 2017; Wu, 2017; Dunford, 2020; Domínguez, 2016a; 2016b; 2017b; 2018; 2020; Zhang, 2019; Bracho, 2018; Lin y Wang, 2016; Yan, 2018), se evidencia una escasez de estudios a nivel de empresa-país, especialmente en mercados más pequeños como Ecuador. Frente a esto, el propósito del trabajo ha sido estudiar el desarrollo de la CSS entre China y Ecuador, desde una perspectiva histórica, a través de un análisis crítico apoyado por nuevo material empírico, centrando la atención en los factores que afectan las estrategias de inversión para las empresas chinas de distintos sectores y niveles en el país andino.

El presente trabajo se lleva a cabo fundamentada en dos hipótesis: 1. La IED de China responde a la transformación de la estructura económica del país y a la dinámica global de poder, bajo el espíritu de la CSS de Beijing, la cual demuestra un nuevo patrón de cooperación internacional basado en valores tradicionales chinos. 2. Los intereses políticos tienen un mayor peso en la estrategia de inversión de las empresas públicas, mientras las empresas privadas procuran principalmente beneficios económicos.

El marco teórico de este estudio, con enfoque en la inversión extranjera directa (IED) de las empresas chinas bajo el marco de la Cooperación Sur-Sur (CSS), se basa en la integración del Realismo Moral de Yan (2016; 2018), la teoría del Centro-Periferia de Amir (2017) y la Nueva Economía Estructural de Lin (Lin y Wang, 2016). El Realismo Moral, cuya raíz en el realismo de Morgenthau (2006) y el idealismo

cultural de la antigua China, procura un liderazgo internacional basado en los intereses del Estado, y, simultáneamente, beneficioso para todos los actores en la cooperación internacional. La teoría del Centro-Periferia revela el desarrollo desigual global y la dependencia exógena de los países periféricos de los países céntricos, resultado del actual orden económico internacional injusto (Di, 2019a; Wang y Ma, 2014; Wen, 2020a). Por otro lado, la Nueva Economía Estructural plantea una cooperación financiera amplia al desarrollo que reúne recursos económicos públicos y privados, con el objetivo de satisfacer la enorme demanda de los países del Tercer Mundo en la construcción de infraestructuras y promover una transición de industria desde países desarrollados hacia países en vías de desarrollo y una transformación estructural de la economía a través de un modelo de cooperación internacional caracterizada por “*joint learning and concerted transformation*” (Lin y Wang, 2016, p.006).

Todo esto permite una perspectiva combinada y multicultural al abordar la CSS de China, un nuevo paradigma que está cambiando el orden económico mundial y el presente sistema de ayuda del CAD (Ayllón, 2013b; Bracho, 2018; Domínguez, 2018; Dunford, 2020; Lemus, 2017; Lo Brutto, 2017; Moyo, 2010; Wang y Ma, 2014; Wen, 2019), frente a la época de la desglobalización, la desoccidentalización y la transición hegemónica desde Estados Unidos hacia China (Di, 2019a; Domínguez, 2016a; 2018; 2020; Muhr, 2023; Wen, 2020a; Yan, 2015; 2018; Zhang, 2011). Bajo esta dinámica global, el trabajo no olvida analizar la profundización de la relación cooperativa entre China y América Latina, así como entre China y Ecuador, en términos de geoeconomía y geopolítica, teniendo en cuenta de la tradición radical del desarrollismo y el nacionalismo de recursos en América latina, los cuales han sido utilizados para luchar contra el colonialismo e imperialismo subyacente a las tácticas hipócritas del poder blando de los antiguos poderes metropolitanos (Domínguez,

2016a; 2017b; 2021b; Domínguez y Caria, 2018; Vasalli y Rodríguez, 2017).

El estudio pretende verificar las hipótesis propuestas mediante una revisión amplia de la literatura y un análisis crítico de los datos oficiales de China, Estados Unidos y América Latina, junto con nuevos materiales empíricos. En primer lugar, se ha empleado el método descriptivo y el analítico en cuanto a la evolución histórica de la CSS y su conceptualización tanto a nivel internacional como nacional, con el propósito de adquirir un conocimiento amplio y una comprensión general de la CSS de China a través de la investigación bibliográfica. La metodología se ha realizado mediante la recopilación y la selección de estudios académicos relacionados con la CSS, informes de organizaciones responsables y *think tanks*, documentos oficiales chinos y latinoamericanos, entre otros. Esta investigación ha proporcionado un marco teórico para el estudio de caso siguiente, dado que el paradigma, las características y los valores presentados por la CSS de China, un patrón innovador en el escenario de la cooperación internacional, resultan esenciales para comprender los comportamientos de las empresas chinas en la cooperación bilateral.

En segundo lugar, respecto al estudio de caso, se ha aplicado una investigación de campo en Ecuador. Se basa en entrevistas personales con 14 gerentes de empresas chinas pertenecientes a 5 sectores en Ecuador, la Cónsul General del Consulado de China en Guayaquil, el director de la escuela de chino “Si Yuan” y tres empresarios ecuatorianos de dos empresas intermediarias que se dedican al comercio bilateral entre China y Ecuador. El objetivo de esta investigación ha sido profundizar en el conocimiento de la IED de China en Ecuador y analizar los factores que influyen en el desarrollo de las empresas chinas en este mercado.

Las preguntas formuladas en la entrevista abarcan diversos aspectos de la

internacionalización de la empresa del entrevistado: 1. El contexto y los motivos que impulsaron dicha internacionalización. 2. Las razones que llevaron a la empresa a elegir Ecuador como destino de inversión. 3. Las políticas preferenciales de inversión que disfruta la empresa tanto en China como en Ecuador. 4. Las ventajas y desventajas comparativas de las empresas en general en su sector en comparación con los rivales locales y de otros países. 5. El desarrollo de la empresa y su horizonte futuro. 6. Los riesgos y desafíos que enfrenta la empresa. 7. La localización de la empresa y su entendimiento de la responsabilidad social. 8. Los impactos de los valores tradicionales chinos, el ascenso de China y la transformación de su estrategia diplomática en las decisiones de inversión de la empresa. 9. Diferencias principales entre las inversiones de empresas públicas y privadas. 10. Experiencias y enseñanzas en la gestión de la imagen de la empresa. Deben aclarar que a pesar de que se han utilizado análisis estadísticos en ciertos puntos, el enfoque ha sido básicamente cualitativo y empírico.

La estructura de la presente tesis se divide en tres partes. La primera sección expone un solo capítulo que tiene como objetivo contextualizar internacionalmente el surgimiento tanto de la CSS como de la teoría de "Tres Mundos" durante el siglo XX. Asimismo, se aplica una dilucidación conceptual de la CSS. Por otra parte, se describen las tres etapas que conforman el desarrollo de la CSS en China, desde la fundación de la República Popular China en 1949 hasta la actualidad. Para tal fin, se realiza un análisis exhaustivo de las características que definen la CSS de China, destacando de manera especial los valores de la tradición china, en particular la importancia del pragmatismo.

En la segunda sección se sitúan los capítulos II y III. El Capítulo II presenta la reforma del año 1995 de la CSS de China con enfoque en el desarrollo de la IED

hacia China y la transformación del gigante asiático de un papel secundario a uno principal en la exportación de la IED. Se identifican las contribuciones y desafíos de la IED en el proceso de la industrialización milagrosa del dragón. Adicionalmente, se realiza una síntesis del avance y las características de la IED de China mediante la implementación de la estrategia “*Going Out*” a partir del inicio del nuevo siglo. El siguiente capítulo aborda la CSS de China con América Latina en las áreas de comercio, inversión y cooperación financiera, con la meta de adquirir una visión general del desarrollo de la CSS de China en el continente.

En la tercera parte del trabajo, el Capítulo IV y el V se centran en el estudio de caso. El cuarto capítulo expone una presentación de las condiciones básicas del país andino del campo de la cooperación internacional y una revisión de la CSS de China en términos de cooperación comercial, financiera y en otros ámbitos. El capítulo V se enfoca en la IED de China en Ecuador. Se lleva a cabo un análisis desde diversas perspectivas en virtud de los datos de la investigación de campo. En el último capítulo se realiza una discusión de resultados a través de la comparación de los dos países como receptores de la IED, con el objetivo de descubrir los factores fundamentales para un desarrollo auténtico y sostenible. Además, se explica la significación del ascenso de China para el Sur Global y se propone una salida posible para Ecuador en el tema de promover una transformación productiva, así como para otros países latinoamericanos. Finalmente, la tesis cierra con las conclusiones.

Capítulo I.- Aspectos histórico-conceptuales de la CSS

I.1.- Contexto histórico y definiciones de la CSS

Una de las tragedias más sangrientas en la historia humana, surgida por las contradicciones antagónicas entre los imperios antiguos y los imperios nuevos (Wen, 2020a), fue la Segunda Guerra Mundial, la cual culminó finalmente en septiembre de 1945, con un costo en términos de vidas humanas y pérdidas materiales que se cifra en millones. Incluso aquellos sobrevivientes afortunados tuvieron que padecer una miseria y un caos sin precedentes (Stavrianos, 2006). La guerra no solamente fracturó núcleos familiares y devastó importantes urbes que albergaban emblemáticos monumentos históricos, sino que también desarticuló la entonces vigente conformación internacional. En los decenios que sucedieron, el empeño por la redistribución del poder internacional como prórroga de la guerra impactó de manera profunda en el sistema y el orden internacional.

En los años 50, la presión de la Guerra Fría se extendió no solo dentro de los dos bloques adversos, sino en todo el mundo. En este contexto, por un lado, los demás países se vieron en la necesidad de definir sus posturas. Por otro lado, los dos poderes dominantes implementaron diversas medidas con el objetivo de ganar la mayor cantidad posible de aliados en comparación con su rival, siendo la ayuda uno de los instrumentos más efectivos. En consecuencia, el resultado de la Guerra Fría tuvo un impacto profundo en el sistema de cooperación internacional (Lemus, 2017). Aparte del enfrentamiento ideológico entre el capitalismo y el comunismo, surgió el conflicto Norte-Sur en el contexto del llamado conflicto Este-Oeste. Este último se refiere al

ámbito ideológico, mientras que el primero hace referencia al ámbito económico. A raíz del éxito del Plan Marshall, las disparidades entre los países ricos y pobres se ampliaron de manera acelerada debido a la enorme distancia existente en cuanto a su desarrollo tecnológico e industrial (Ayllón, 2013a).

Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, muchos países en vías de desarrollo, la mayoría de los cuales habían sufrido sus efectos, aceleraron los procesos de descolonización. Algunos de ellos tomaron conciencia de su "atraso estructural" y pusieron un especial énfasis en su desarrollo después de haber conseguido la independencia. Sin embargo, debido al injusto orden económico establecido por los países industrializados, los Estados pobres se vieron relegados a un papel subordinado en el sistema económico de *Bretton Woods*, lo que impulsó a los países en vías de desarrollo a emprender de forma espontánea intentos de integración regional.

Simultáneamente, ocurrieron dos procesos de integración regional y diálogo entre países en desarrollo. Uno de ellos tuvo lugar en América Latina, con la creación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) en 1948, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) en 1960. Estas iniciativas buscaban fomentar la integración regional con el objetivo de lograr la independencia económica y la industrialización del continente.

El otro fue organizado por países asiáticos y africanos. En 1954, el primer ministro de China, Zhou Enlai, efectuó una visita a India con el propósito de negociar temas concernientes al conflicto de Tíbet y presentó de forma oficial por primera vez los "cinco principios de la coexistencia pacífica": el respeto mutuo de la integridad

territorial y la soberanía; la no agresión mutua; la no injerencia mutua; la igualdad y el beneficio mutuo; y la coexistencia pacífica. Un año después, se celebró la Conferencia en Bandung (Indonesia), la cual marcó un hito en el “movimiento de reivindicación” afro-asiático. También conocida como la Primera Conferencia Afro-asiática, esta reunión contó con la participación de 29 países de la región. A pesar del ambiente internacional tenso y la presión de las dos potencias hegemónicas, los Estados participantes reconocieron los "cinco principios de la coexistencia pacífica" de China, los cuales se convirtieron en el núcleo principal de los "Diez Principios de Bandung" posteriormente:

1. *Respeto por los derechos fundamentales del hombre y para los fines y principios de la Carta de las Naciones Unidas.*
2. *Respeto de la soberanía y la integridad territorial de todas las naciones.*
3. *Reconocimiento de la igualdad de todas las razas y de todas las naciones, grandes y pequeñas.*
4. *Abstención de intervenciones o interferencia en los asuntos internos de otros países.*
5. *Respeto al derecho de toda nación a defenderse por sí sola o en colaboración con otros Estados, en conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.*
6. *Abstención de participar en acuerdos de defensa colectiva con vista a favorecer los intereses particulares de una de las grandes potencias. Abstención por parte de cualquier país a ejercitar presión sobre otros países.*
7. *Abstención de actos o de amenaza de agresión y del uso de la fuerza en contra de la integridad territorial o de independencia política de cualquier país.*
8. *Solución pacífica de todos los conflictos internacionales, como tratados, conciliaciones, arbitraje o composición judicial, así como también con otros medios pacíficos, según la libre selección de las partes en conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.*
9. *Promoción del interés y de la cooperación recíproca.*
10. *Respeto por la justicia y las obligaciones internacionales. (Ramos, 2016)*

Los países en desarrollo manifestaron su interés por aumentar la influencia política en los asuntos internacionales y presentaron medidas alternativas con la

esperanza de cambiar las normas económicas mundiales para disminuir las desigualdades entre el Norte y el Sur. A través de la cumbre, los países del Sur profundizaron la cooperación mutua, lo que llevó a la creación del Movimiento de los Países No-Alineados (MNOAL, 1961), inspirando así el concepto de Cooperación Sur-Sur. Dicho movimiento tuvo su primera reunión en el año 1961 con la participación de 25 países en desarrollo. La declaración de la cumbre mostró su respaldo al movimiento de liberación nacional en los países coloniales, a su independencia, así como al logro del asiento de China en la ONU (Ayllón, 2013a, Martner, 1980; López C, 2014).

Posteriormente, en 1964 se formó la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), uno de los organismos principales de la Asamblea General de la ONU, con el fin de servir como instrumento para la negociación entre los países en desarrollo y los desarrollados, tratando de reducir las asimetrías en el comercio internacional. La presión generada por el enfrentamiento de ambos grupos motivó a los países del Sur a sentir una imperante necesidad de establecer alianzas. Como consecuencia, en 1964 se creó el Grupo de los Setenta y Siete, con el objetivo de “forjar una posición común” y “establecer un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI)” (Dubey, 2014; Sauvart, 2014).

El Grupo de los 77 enfatizó en el marco económico del Sur Global, mientras que el MNOAL en el político. Este último llevó a cabo su primera conferencia en Belgrado en 1961, con la participación de 25 Estados miembros y 3 países observadores, la mayoría de ellos latinoamericanos. Tres años después, se celebró su segunda conferencia en El Cairo, con un aumento en el número de países miembros a 47 y observadores a 11. La tercera conferencia, en 1970 en Lusaka, adoptó el concepto de “autosuficiencia colectiva (*Collective Self-Reliance*)”, demostrando la

determinación del Sur para realizar el NOEI. En 1973, en la cuarta conferencia de Argel, se instó al Secretario General de las Naciones Unidas a convocar una sesión extraordinaria de la Asamblea General con el fin de abordar cuestiones relacionadas con el desarrollo. Esta iniciativa fue aprobada por la comunidad internacional (Dubey, 2014; Sauvant, 2014). Es posible afirmar que la década de los setenta se caracterizó por un aumento de la influencia global de los países del Sur, lo cual contribuyó a disolver en cierta medida la hegemonía ejercida por Estados Unidos y la Unión Soviética. La formación del MNOAL y el Grupo de los 77 ha sido fundamental en la promoción de la Cooperación Económica entre Países en Desarrollo (CEPD) y la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD). En un principio, la CTPD se entendía como parte de la CEPD, pero finalmente logró adquirir independencia. Se estableció en 1974 una Unidad Especial que pertenecía al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para la CTPD, siendo el PNUD el organismo principal en la ONU en cuanto a temas de la CSS.

A medida que se adentraba en la década de los ochenta, la situación se tornaba más ardua. La Guerra Fría llegó a su término, hasta que la hegemonía estadounidense se hizo patente tras la disolución de la Unión Soviética en 1991, poniendo fin a la estructura bipolar del mundo. Asimismo, en los años ochenta se observó la derrota del keynesianismo como la doctrina económica predominante, dando inicio al periodo del Neoliberalismo con la investidura del presidente Reagan en Estados Unidos y su compromiso con las políticas monetaristas. Reagan adoptó una orientación expansionista decididamente hegemónica en el ámbito mundial, interrumpiendo la estrategia relativamente moderada que se había llevado a cabo desde la época de Nixon. Durante aquella época, las políticas de Reagan, tanto la suelta dirigida por el neoliberalismo de la economía y el acortamiento máximo de la jurisdicción del gobierno, como la estimulación de gastos mediante la reducción de impuestos y el

aumento de los gastos militares y de bienestar, condujeron a Estados Unidos por el camino hacia una economía impulsada por la deuda. De esta manera, se agotarían velozmente los recursos estratégicos acumulados desde la época de Nixon. Aunque en el corto plazo las políticas lograron éxitos tácticos y posteriormente contribuyeron a la victoria en la Guerra Fría, a largo plazo el modelo de desarrollo que las impulsó generó numerosas consecuencias negativas, como la crisis de deuda, y resultó ser insostenible e irreproducible. Como un país céntrico y hegemónico, su poderío contundente en aquel entonces fue un factor determinante en su éxito, al mismo tiempo que su influencia trascendió a nivel global cuando surgieron problemas estructurales en el sistema doméstico (Stavrianos, 2006; Shen, 2020; Domínguez, 2019).

Asimismo, en la zona de Oriente Medio tuvieron lugar varios conflictos como la Guerra de Irán-Irak (1980-1988) y la Guerra de Líbano (1982). El continente latinoamericano experimentó la Crisis de la Deuda en 1982, dando lugar a una década de crisis conocida como “la década perdida”. Posteriormente, a finales de siglo, se produjo la Crisis Asiática que no solo afectó a los países asiáticos, sino también a otras economías emergentes como Brasil, Turquía y Rusia. En términos generales, este periodo resultó desfavorable para la evolución de la CSS. Debido a la inestabilidad política y la vulnerabilidad de la estructura económica, los países en desarrollo prácticamente no pudieron resistir la crisis económica internacional.

Cabe destacar que en 1987 se aprobó el Plan de Acción de Buenos Aires (PABA) para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo en la conferencia de la ONU celebrada en Buenos Aires con el enfoque en la CTPD. Se destaca en el proceso de la CSS la magnitud de la asistencia de 138 países y 45 ministros, 41 viceministros y 81 directores de departamentos de cooperación y

planificación. Asimismo, la ONU anunció que el día 12 de septiembre se celebra el Día Internacional de la Cooperación Sur-Sur. A partir de 1979, el Comité de Alto Nivel para la CSS de la Asamblea General de la ONU se ha convertido en la entidad regulatoria encargada de tratar asuntos relacionados con la mencionada cooperación. A través de estos esfuerzos, los países del Sur pretendían que su voz y sus demandas fueran escuchadas en el escenario internacional (Ayllón, 2013a; Dubey, 2014; López C, 2014; Martner, 1980; Sauvart, 2014; Tres, 2013).

Normalmente, el PABA ha sido considerado como un hito histórico durante el proceso de la CSS, habiendo celebrado ya sus cuarenta años de existencia. Sin embargo, en realidad, se trata de un instrumento estratégico del G7 con la finalidad de evitar el surgimiento del NOEI para fortalecer su control sobre el orden mundial, el cual se encuentra amenazado por la CSS. La conferencia celebrada en 1978 expresó la demanda crucial de la CTPD en favor de los países en desarrollo, quienes esperaban la transferencia de tecnología a fin de superar la situación tóxica de dependencia. Sin embargo, los países desarrollados eludieron aquel tema primordial poniendo énfasis en la transcendencia del rol del Norte en la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) y su agenda multilateral vertical. La CEPD, nacida como la dimensión básica de la CSS y luego integrando la CTPD, exteriormente consolidaba la cohesión y la capacidad de negociación del Sur frente a los países desarrollados e interiormente resolvía desafíos colectivos para impulsar la cooperación horizontal entre los países en desarrollo. Debido a la cantidad grande de países asistentes, se evidenció la internacionalidad de la conferencia de Buenos Aires, no obstante, el Plan de Acción restringió la CEPD a la CTPD. Aunque la CTPD fue integrada oficialmente en el marco de la ONU, la realidad se distanció de la meta de liberarse de la dependencia y fomentar un cambio en el orden tecnológico mundial. Como tal, la retórica del PABA resultó encantadora para el Sur, pero en realidad se observó un

retroceso y se contrarrestó la tendencia ascendente de la CSS (Domínguez, 2016a y 2019).

Como consecuencia, la CSS encontró obstáculos para su desarrollo dadas las adversas circunstancias que se presentan en los países del Sur. En particular, las limitaciones económicas nacionales no permitieron disponer de los recursos necesarios para llevar a cabo los planes previamente acordados. Además, las crisis políticas en ciertos países en desarrollo también tuvieron un efecto negativo en la participación en políticas estratégicas. Por consiguiente, la CSS se encontró con múltiples obstáculos, tales como la limitación de un apoyo tecnológico adecuado, la carencia de recursos económicos suficientes y la reducida eficacia en la ejecución durante la realización de las tareas de colaboración. Entonces, en aquella época, cabe afirmar que, aunque la CSS alcanzó logros destacables, tales como el establecimiento de la Comisión del Sur en 1987, el proceso de colaboración no obtuvo tantos éxitos como en la década de los setenta. Sin embargo, en este contexto, el trabajo de la CSS no se detuvo, sino que, por el contrario, el concepto de la CSS se fue complementando y concretando (Ayllón, 2013a; López C, 2014).

A lo largo del desarrollo de los instrumentos de cooperación entre países del Sur, se ha ido cuestionando cada vez más la eficacia de la ayuda tradicional Norte-Sur, así como su continuidad, condicionalidad y los verdaderos beneficiarios del proceso (Huang y Tang, 2013b). Por lo tanto, algunos académicos creían que la CSS podría ser una vía alternativa o complementaria para el Sur Global, mientras que otros consideraban la CSS la autonomía del G77 y China, paralelo a la del CAD (Domínguez, 2019). Los países del Sur también eran conscientes de la necesidad de explorar el sendero del desarrollo en otros países en vías de desarrollo, y no solamente en aquellos ya desarrollados. En dicho aspecto, China ha sido uno de los Estados con

mayor determinación en cuanto a su apoyo a la Cooperación Sur-Sur desde un inicio, y se posiciona como líder de la misma gracias a su creciente poderío. De manera significativa, ha evidenciado, en especial para las naciones del Tercer Mundo, la presencia de una ruta alternativa al desarrollo, que difiere de aquella adoptada por las naciones del Norte. En simultáneo, China asimismo manifiesta su comprensión acerca de la cooperación internacional mediante la implementación de la CSS.

Las definiciones de la CSS son comúnmente objeto de controversia. En el documento final de la conferencia celebrada en Nairobi el 21 de diciembre de 2009, la Asamblea General de las Naciones Unidas define la CSS de la siguiente manera:

“La cooperación Sur-Sur es una empresa común de los pueblos y los países del Sur, surgida de experiencias compartidas y afinidades, sobre la base de unos objetivos y una solidaridad comunes, y guiada, entre otras cosas, por los principios del respeto de la soberanía y la implicación nacionales, libres de cualquier condicionalidad. La cooperación Sur-Sur no debería considerarse asistencia oficial para el desarrollo. Se trata de una asociación de colaboración entre iguales basada en la solidaridad ... La cooperación Sur-Sur comprende la participación de múltiples partes interesadas, incluidas las organizaciones no gubernamentales, el sector privado, la sociedad civil, las instituciones académicas y otros agentes que contribuyen a hacer frente a los problemas y alcanzar los objetivos en materia de desarrollo de conformidad con las estrategias y los planes nacionales de desarrollo” (NNUU, 2010).

Respecto a la Unidad Especial de Cooperación Sur-Sur del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNOSSC, por sus siglas en inglés) (2009), adscrita al PNUD, se establece la siguiente definición:

“La cooperación Sur-Sur es un marco amplio de colaboración entre los países del Sur en los ámbitos político, económico, social, cultural, medioambiental y técnico. Con la participación de dos o más países en desarrollo, se puede dar sobre una base bilateral, regional, dentro de las regiones o entre las regiones. Los países en desarrollo comparten conocimientos, habilidades, experiencias y

recursos para lograr sus objetivos de desarrollo a través de esfuerzos conjuntos. Los desarrollos recientes en lo relativo a la cooperación Sur-Sur se han traducido en un mayor volumen de comercio Sur-Sur, en flujos Sur-Sur de inversiones extranjeras directas, en movimientos hacia la integración regional, en transferencias de tecnología, en compartir soluciones y expertos, y en otras formas de intercambio.”.

Según lo señalado por UNDESA (2010), la definición de la CSS “cubre todos los tipos de intercambio político y económico entre países, empresas y organizaciones de la sociedad civil del Sur, incluyendo comercio, inversiones y tecnología” (Domínguez, 2016).

Por otra parte, a través de la perspectiva latinoamericana, el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA, 2009) ha brindado su conceptualización de la CSS:

“La Cooperación Sur-Sur (CSS) está basada en relaciones directas y horizontales entre países que enfrentan problemas comunes y que tienen como propósito superar, a partir de esfuerzos conjuntos, los desafíos del desarrollo. La Cooperación Sur-Sur promueve el desarrollo pleno de nuestros países, a través de mecanismos como: el intercambio comercial, el intercambio de experiencias exitosas, y la inclusión. La CSS y Triangular, y en consecuencia los proyectos que en esta materia se instrumentan en América Latina y el Caribe se caracterizan por sus principios básicos de solidaridad, complementariedad, igualdad, no condicionalidad y respeto de la soberanía.”

Y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2010) considera que la CSS implica, en sentido amplio:

“el intercambio de colaboraciones en el ámbito técnico, político y económico entre países en desarrollo, ha venido consolidándose desde hace varias décadas como una modalidad alternativa de cooperación internacional que opera en paralelo a los mecanismos tradicionales de asistencia oficial para el desarrollo”.

En las definiciones presentadas previamente, se pueden identificar algunas

expresiones recurrentes, tales como “solidaridad común”, “beneficios mutuos”, “respeto de la soberanía”, “intercambio de colaboraciones”, “no condicionalidad”, etc. Por lo tanto, además de su función en el ámbito comercial y técnico, la CSS posee una dimensión política fundamental, tal como se evidencia en su objetivo principal: la instauración de un nuevo orden económico internacional. Los países involucrados en la CSS, la mayor parte de ellos de renta media, suelen ser receptores de la AOD y enfrentan desafíos similares en múltiples áreas, lo que les permite compartir experiencias exitosas sobre la utilización adecuada de los recursos disponibles y la resolución de problemas. El carácter horizontal de la CSS, por su parte, busca disminuir la imposición monopolística y hegemónica de los países desarrollados. La alta eficiencia que se espera de este tipo de colaboración es igualmente destacable. De igual manera, la flexibilidad, el menor costo y la sencillez son atributos que contribuyen a generar mayores beneficios y un mejor aprovechamiento de los recursos locales (Ayllón, 2013a; ECOSOC, 2012).

A fin de obtener una comprensión más profunda del concepto de la CSS, resulta imperativo establecer un paralelo con la Cooperación Norte-Sur (CNS) y la Cooperación Triangular (CTr). La CNS es comúnmente identificada como la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Conforme a lo establecido por la OECD (2008), la AOD se define como:

“La ayuda oficial al desarrollo se define como las corrientes dirigidas a países que figuran en la Parte I de la Lista del CAD (disponible en www.oecd.org/dac/htm/daclist.htm) y a instituciones multilaterales con destino a receptores de la ayuda de la Parte I y que:

i. son proporcionadas por organismos oficiales, incluidos gobiernos estatales y locales, o por sus organismos ejecutivos; y

ii. cada una de cuyas transacciones:

a) se administra con el principal objetivo de promover el desarrollo y el

*bienestares económicos de los países en desarrollo; y
b) es de carácter concesional y lleva un elemento de donación de al menos
el 25 por ciento (calculado a un tipo de descuento del 10 por ciento)”*

Entonces, el marco de la AOD es más limitado que el de la CSS. El objetivo principal de la AOD debe ser “la promoción del desarrollo y el bienestar económicos”, y se trata de una cooperación vertical. La ayuda es proporcionada por entidades gubernamentales de los países más industrializados. Además, la condicionalidad asociada a la ayuda al desarrollo es un aspecto que siempre genera críticas por parte de los receptores.

Tanto la CSS como la CNS presentan limitaciones en su aplicación. En efecto, en numerosas ocasiones, los países en desarrollo manifiestan su disposición a llevar a cabo programas acordados, pero se ven obstaculizados por limitaciones financieras y técnicas. En este sentido, la asistencia de los donantes desarrollados podría resultar crucial para superar tales dificultades, al tiempo que los Estados del Sur podrían intercambiar ideas, conocimientos y experiencias entre ellos. En lo que respecta a la parte del Norte, esta también experimenta beneficios económicos y políticos durante el proceso. En particular, las ayudas pueden estar vinculadas a las exportaciones, lo que aumenta la influencia política en los países receptores de la ayuda, y también se difunden las ideas intelectuales e ideológicas de la región (ECOSOC, 2012).

Mediante el progreso de la CSS, la Cooperación Triangular se presenta como una novedosa modalidad en el ámbito de la cooperación internacional multilateral, en virtud de que combina de manera histórica la CNS y la CSS, lo que refleja una adaptación resignada del Norte a la emergencia económica de países en desarrollo. Según el Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur (2012):

“La cooperación triangular implica asociaciones impulsadas por el Sur entre

dos o más países en desarrollo, con el apoyo de uno o varios países desarrollados o una o varias organizaciones multilaterales, para poner en práctica los programas y proyectos de cooperación para el desarrollo.”

La UNOSSC (2009) también define:

“La cooperación triangular es la colaboración en la que los países donantes tradicionales y las organizaciones multilaterales facilitan las iniciativas Sur-Sur por medio de fondos, formación, gestión y sistemas tecnológicos, además de otras formas de apoyo.”

La AOD y la CSS representan dos entendimientos distintos sobre cómo debería ser la CID, relacionados estrechamente con los intereses de los Estados de ambos grupos. Para los Estados Unidos y sus aliados, la razón endógena de mantener su hegemonía maquiavélicamente se sitúa en el paradigma de poseer la absolutamente mayor parte de los beneficios económicos mundiales por medio de ocupar el ápice de la cadena de industria. El suceso en cuestión fue ocasionado por la naturaleza intrínseca del capital (la persecución eterna de beneficios económicos, sin importar los medios utilizados) y la verdad de que en la arquitectura política de estos países capitalistas y neoliberales, son las élites oligárquicas las que ocupan la cima de la pirámide y que realmente toman las decisiones que impactan al país, a pesar de los espectáculos que los políticos y partidos realizan frente a su pueblo (Wen, 2020a; Shen, 2020; Yan, 2015).

En cuanto a los países en desarrollo, muchos de ellos excolonias, se apoyan en sus abundantes recursos naturales y fuerza laboral para sustentar el sistema económico global de posguerra, sin embargo, permanecen marginadas del mismo. Otra verdad que los países desarrollados disimulan con retórica bonita es que es la explotación de los países periféricos la que sostiene el régimen de bienestar y el alto nivel de vida de los países occidentales, no la democracia ni la privatización, tal y

como se declara. Por ende, para realizar un desarrollo endógeno, los países en desarrollo necesitan una reforma radical de la estructura económica internacional que modifique el sistema vertical centro-periferia, en otras palabras, un NOEI. Empero, la historia ha demostrado que es imposible renunciar voluntariamente a los intereses previamente adquiridos (Yan, 2013; Amin, 2017; Wen, 2019; Domínguez, 2020). Entonces, la Cooperación Triangular se plantea como una transacción del CAD ante el crecimiento impetuoso de la CSS. En teoría, este patrón de cooperación multilateral puede contribuir a una situación *win-win*, pero en la práctica, los donantes tradicionales incorporan con la meta de disolver la solidaridad entre los países del Sur a través de desviar el enfoque de la cooperación económica a la cooperación técnica. Este enfoque se promueve mediante narrativas exitosas como el Espíritu de Buenos Aires, y la reinterpretación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En lugar de enfocarse en cambios estructurales e industrialización, se enfoca en la lucha contra la pobreza y el desarrollo humano. Todo esto se hace con la intención de integrar la CSS en el marco de la AOD y someterla a la autoridad del CAD, como un complemento del sistema de cooperación internacional tradicional (Bracho, 2018; Domínguez, 2020; Lin y Wang, 2016).

La falta de concordancia en las posturas conlleva a dos interpretaciones incompatibles de la CID, ya que esta representa un instrumento significativo tanto para los países del Norte como del Sur, a fin de defender o transformar el presente orden económico internacional. Como indica Domínguez (2020):

“Ni en el espíritu (Bandung versus Buenos Aires), ni en el plano teórico (dependencia versus interdependencia), ni en los principios (common but differentiated responsibilities versus leaving no-one behind), ni en los medios (Estados desarrollistas versus mercados eficientes), ni en los fines (desarrollo nacional como cambio estructural y convergencia versus desarrollo humano individual), ni en la concepción de la cooperación (cooperación económica y acción colectiva internacional para el cambio del orden mundial versus

cooperación técnica para conservar el statu quo) estos dos entendimientos de la CSS, que tampoco corresponden a ámbitos regionales excluyentes, resultan compatibles, por mucho que desde el entorno intelectual más aperturista del CAD se propongan algunas soluciones de compromiso.”(p. 29-30)

La estrategia contra la CSS fue fructuosa porque la heterogeneidad de los países del Sur y la escasez de un país líder obstaculizan la integración. No obstante, después de décadas de prácticas, viendo numerosos casos de fracaso en los que, con la condicionalidad de la AOD, los países receptores se ven obligados a llevar a cabo una serie de reformas políticas y económicas (implementar elección democrática y privatización sin tener en cuenta la situación del país), los países en desarrollo han descubierto y se fastidian de las tácticas de los donantes hipócritas (Yan, 2013; 2015; Yan y He, 2017; Yan y Zhang, 2018; Zhang, 2019; Di, 2019a). Luego, la emergencia de China como la segunda economía mundial en la actualidad y el liderazgo y la responsabilidad que presenta este país asiático en asuntos internacionales cambian la situación, y China, otra superpotencia muy posible en un futuro previsto que a lo mejor puede cambiar la estructura mundial actual unipolar, está reuniendo más y más países en desarrollo y reactivando el proyecto de la CSS (Domínguez, 2020; Yan y He, 2018; Lin y Wang, 2016). Como dice un dicho antiguo chino: “Una sola chispa puede encender la pampa”, la chispa de los países en la periferia fue insignificante en el pasado, pero hoy en día el fuego de su ambición por un NOEI ya está quemando fuertemente en el campo de la cooperación internacional.

En el último libro blanco titulado “Perspectivas sobre la cooperación internacional de China para el desarrollo en la nueva era” (State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2021), China dilucida su concepción de la cooperación internacional: una cooperación bilateral y multilateral bajo el marco de la Cooperación Sur-Sur en los ámbitos económicos y sociales, incluyendo la ayuda humanitaria, con el propósito de promover el desarrollo a través de diversos

mecanismos como la asistencia exterior. Se afirma que el tema de la nueva era sigue siendo el binomio paz-desarrollo, aunque el mundo está experimentando cambios profundos que no se habían visto en siglos. Como tal, China ha sido y continuará siendo un firme defensor de la cooperación ganar-ganar y la prosperidad común. Se enfoca en la corporación con naciones del Sur Global mediante “dar alta prioridad a los países menos desarrollados de Asia y África, así como a las naciones en desarrollo que participan en la Iniciativa de la Franja y la Ruta” (Xinhua, 10/01/2021), con el objetivo de construir “una comunidad con futuro compartido para la humanidad”, idea planteada por el presidente chino seis años atrás en su discurso para el 70 aniversario Naciones Unidas (Xi, 2015).

Con base en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, nutrido de la filosofía de *Tianxia* -una noción proveniente del idealismo cultural de la antigua China que busca lograr armonía universal- así como de valores como el internacionalismo, el espíritu de los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica, sin olvidar la responsabilidad como un país principal en la comunidad internacional, el nuevo patrón de cooperación internacional de China integra diversas dimensiones, tales como la ayuda, el comercio, la inversión, la cooperación científico-tecnológica y la cooperación social y cultural. Cabe destacar que la ayuda exterior es de carácter completamente oficial y es decidida por el gobierno central, mientras que los otros ámbitos permiten la participación tanto de actores oficiales como privados. Todo ello evidencia el esfuerzo de China por establecer un régimen amplio e incluyente, como respuesta que brinda el gigante asiático a las cuestiones de desglobalización y desarrollo endógeno para los países en vías de desarrollo.

Dentro del marco de dicho paradigma de cooperación internacional, el objetivo de construir una comunidad con futuro compartido para la humanidad ha sido también

el eje del *policy paper* de China hacia América Latina y el Caribe (State Council Information Office of the People's Republic of China, 2016). El documento reafirma oficialmente que las relaciones sino-latinoamericanas y sino-caribeñas se basan “en el beneficio recíproco y la ganancia compartida”, “a fin de promover la construcción de un mundo armonioso de paz duradera y prosperidad compartida”.

Asimismo, en el reciente Plan de Acción Conjunto de Cooperación en Áreas Claves China-CELAC (2022-2024) (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2021), se ha manifestado el fortalecimiento de la cooperación entre las partes, extendiendo su alcance a áreas diversificadas y transformando la estructura conceptual de la corporación hacia proyectos concretos e interacciones avanzadas en sectores estratégicos. Es necesario destacar varios cambios correspondientes a la dinámica global. En primer lugar, la cooperación financiera ha ganado mayor relevancia en comparación con el período anterior, buscando “la extensión de la liquidación en monedas locales entre los países de la CELAC y de estos con China”, lo cual señala la ambición de superar la hegemonía monetaria del dólar.

En segundo lugar, la cooperación en los campos de la agricultura, tecnología avanzada y construcción de infraestructuras ha adquirido mayor amplitud y prioridad. Para China, los países de CELAC han sido fuentes importantes de materias primas y destinos de productos manufacturados. Este patrón desequilibrado, heredado de la época colonial, presenta características emblemáticas de la estructura del Centro-Periferia (Su, 2014). A lo largo del proceso de transformación estructural de la economía china, desde su fase previa a su actual etapa de nueva normalidad, en la que la demanda interna de la próspera clase media ha tomado el protagonismo en el impulso de su crecimiento económico, se ha registrado un significativo aumento en el

consumo del mercado chino, lo que ha abierto nuevos puntos de crecimiento para la exportación de productos agrícolas provenientes de América Latina. Por otro lado, la reforma estructural por el lado de la oferta de China ha generado oportunidades para más proyectos de infraestructura en la región latinoamericana, gracias al avance del ambicioso proyecto de la BRI (Xin, 2017).

Es decir, reconociendo la relación asimétrica entre las partes, el último plan de acción toma el comercio de productos agrícolas como un nuevo pilar para el crecimiento comercial, mientras tanto, promueve la cooperación tecnológica y de la construcción de infraestructuras con el fin de contribuir al desarrollo endógeno y a la modernización industrial de los países latinoamericanos y caribeños, esto con ayuda de la profundización de la cooperación financiera.

En este contexto, en la última década, el CAD ha llevado a cabo una actualización en la definición de la AOD, moviéndose hacia una perspectiva centrada en la financiación para el desarrollo. Esta perspectiva incluye gastos en materia de paz y seguridad, así como ajustes en la propaganda destinada a atraer inversión privada (Domínguez, 2020). Además, el CAD propone el Total Official Support for Sustainable Development (TOSSD) como complemento de la AOD. Hay que señalar que, a pesar de su integración en la arquitectura de la AOD, el programa ostenta un alcance notablemente más extenso que la AOD en términos de financiamiento (ya que la AOD se limita únicamente a los países miembros del CAD y a proveedores que cumplen con definiciones reducidas, principalmente oficiales), abarcando además, aparte de los donantes tradicionales, a proveedores del Sur y a la inversión privada. Asimismo, prescinde del criterio de concesionalidad, que es el pilar de la noción de AOD. Este acercamiento del régimen hacia el modelo de la CSS de China, que ha sido “adaptada a los tiempos” según su métrica, persiste el sistema de la AOD en la

crisis hegemónica de Estados Unidos. Sin embargo, el cambio en la retórica no elimina las contradicciones fundamentales entre los países centrales y periféricos (Lo Brutto, 2017; Domínguez, 2018; 2020; Bracho, 2018).

En síntesis, desde el surgimiento del concepto de la CSS, los países en desarrollo han dedicado numerosos esfuerzos durante décadas para impulsar su implementación a pesar de los obstáculos externos e internos, lo que ha llevado a la CSS a adquirir una creciente importancia y vitalidad en el ámbito de la cooperación internacional. Además, el progreso de la CSS contribuye simultáneamente a la reforma de la cooperación tradicional de la AOD. Fomenta nuevas modalidades de la cooperación internacional en diferentes contextos que abarcan prácticamente todos los sectores. En la actualidad, se podría afirmar que la CSS ha sido un componente esencial para la colaboración internacional, el cual no solo rellena los márgenes de la AOD como se esperaba, sino que representa otro régimen de la cooperación internacional correspondiente a la transformación del orden mundial.

Siguiendo las definiciones presentadas en los párrafos previos, el presente trabajo selecciona el marco amplio de la CSS que engloba principalmente tres áreas: ayuda exterior, comercio internacional e inversión extranjera directa, siendo estos los pilares de la CSS en China. Adicionalmente, se incorpora la financiación del desarrollo a la ayuda exterior. La idea fue propuesta por Lin y Wang (2016) como una extensión conceptual de la ayuda exterior de China.

I.2.- Evolución histórico de la CSS de China

La CSS del país asiático inició en 1950 (State Council Information Office of The People's Republic of China, 2011), justo un año después de la fundación del país, en octubre de 1949. Por ende, la CSS de China, que empezó con solo la ayuda exterior oficial y que desde finales de los años 80 ha incorporado el comercio internacional, la inversión directa y la cooperación financiera, casi ostenta setenta años de vida, en los cuales ha ganado peso en el campo de la cooperación internacional. Esta CSS ha pasado tres fases: el período de Mao Zedong (1949-1976), la época y la post-época de Deng Xiaoping (1978-2012) y la nueva etapa de Xi Jinping (desde 2013). Cada fase tiene diferentes contextos internos y externos, motivos, objetivos, instrumentos y mecanismos administrativos (Hu y Liu, 2012; Huang y Ren, 2012; Huang y Tang, 2013a; Zhang, 2010; Zhou *et al.*, 2013).

I.2.a- Primera fase: en busca del reconocimiento internacional y establecimiento de los principios de la CSS

La República Popular China (RPC) anunció al mundo el establecimiento de su gobierno central en 1949 (Mao, 1949). Este hecho marcó la llegada de una cierta paz interna al país, una paz que había estado esperado el pueblo chino por 17 años, catorce años de la resistencia contra la invasión de Japón y luego tres años de guerra civil que terminó con la retirada, de una parte, del Partido Nacionalista Kuomintang (KMT) a Taiwán, sin embargo, la otra parte del KMT que permaneció en China continuó el conflicto a menor escala, pero el Partido Comunista de China (PCC) logró imponerse finalmente. Asimismo, en los primeros años de vida del país, sucedieron varios conflictos en las fronteras, por ejemplo, la guerra entre China e India (Jiang, 2016). Al mismo tiempo, China estuvo amenazada por el conflicto de la Guerra Fría.

En este contexto, la alianza inestable con la URSS y la lucha ideológica del comunismo contra el capitalismo hicieron que el poder asiático recién nacido tuviera que caminar por el filo de la espada. Por esa razón, en esos momentos lo fundamental para el PCC fue la consolidación de su poder y conseguir el reconocimiento de la sociedad internacional mediante el fomento de la CSS, la cual se basó en dos aspectos esenciales: primero, el apoyo político y militar a las luchas de independencia y una ferviente oposición al imperialismo en Asia, África y América Latina. Y segundo, la ayuda financiera a los países del Tercer Mundo, esta ayuda era unidireccionalidad y su fin primordial era aliviar la presión externa de las dos potencias (Estados Unidos y URSS) y comenzar a crear un ambiente favorable para el desarrollo económico entre China y los países del Tercer Mundo (Domínguez, 2019; Hu y Liu, 2012; Huang y Ren, 2012; Yan y Cao, 2016; Zhang, 2010; Zhou et al., 2013).

Después de 14 años de combates, el país que había sido el más rico y avanzado durante un período bastante largo, se encontraba en ruinas (Zhang, 2019). El PCC, cuya fundación se había inspirado en el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y la Revolución de Octubre, fue naturalmente miembro del bloque de la Unión Soviética y se posicionó en contra de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), liderada por los Estados Unidos. Sin embargo, a finales de la década de 1950, China interrumpió sus relaciones con la Unión Soviética, tras lo cual la ideología quedó en un segundo plano y fueron los intereses del Estado chino los que determinaron las políticas estatales (Shen, 2007; Song, 1995). En tal sentido, para la República Popular China, en lugar de depender de una amistad frágil con la Unión Soviética, se optó por ampliar el campo de sus relaciones internacionales. En 1954 el primer ministro de China, Zhou Enlai, propuso por primera vez los denominados “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica” con el fin de superar el aislamiento impuesto por tanto la URSS como los EE.UU. El objetivo esencial de estos principios

era crear más lazos con los países en desarrollo. Posteriormente, a partir de los principios mencionados, se establecieron en 1955 los “Diez Principios de Bandung” y más tarde en 1964 se crearon los “Ocho Principios de la Ayuda Económica y la Asistencia Técnica al Exterior”. El núcleo espiritual de este enfoque consistió en la promoción de beneficios mutuos, el respeto a la soberanía, la prestación de asistencia efectiva para fomentar la autosuficiencia del país receptor, la búsqueda de beneficios tangibles para el país receptor y la reducción de la carga financiera que recae sobre el país receptor (Zhang, 2010; Ayllón, 2013a; Domínguez, 2019; Huang y Tang, 2013a; Zhou et al., 2013). Vale mencionar que a partir de la creación de los principios de la Coexistencia Pacífica, el espíritu de mutuo beneficio y la igualdad la esencia del beneficio mutuo y la igualdad se han convertido en elementos fundamentales de la CSS de China (Domínguez, 2017b; Hu y Liu, 2012).

Debido al aislamiento que experimentaba China por parte de las dos superpotencias de la época, así como al éxito de las luchas independentistas de los países coloniales de Asia y África en los años 50 y 60 Mao formuló gradualmente una de sus más renombradas teorías. En concreto, en 1948, Mao planteó por primera vez la teoría de “la zona intermedia”, la cual hace referencia a la existencia de un extenso espacio situado entre los dos bloques que conformaron la Guerra Fría, en el que se encontraban diversos países con características distintas, tales como los países de Asia, África y América Latina. Posteriormente, Mao revisó su teoría y estableció que existían “dos zonas intermedias: una incluía Asia, África y América Latina mientras la otra, estaba conformada por Europa, Canadá, Oceanía, y Japón” (Domínguez, 2019; He, 2010). La zona intermedia mencionada se convirtió en la génesis del término posterior “Tercer Mundo”. En el año 1974, Mao hizo mención por primera vez de la clasificación de “tres mundos” durante una conversación con el presidente de Zambia: El primer mundo está compuesto por los Estados Unidos y la Unión Soviética,

denominados "tigres de papel" del imperialismo capitalista y del socialimperialismo. El segundo mundo, por su parte, está integrado por las potencias intermedias, como Europa, Canadá, Oceanía y Japón. El tercer mundo, en cambio, se conforma por Asia, África y América Latina. El criterio de categorización empleado por Mao se basó en el concepto de "poder" en lugar de considerar la "ideología" o la "clase social" de los países (Cook, 2010; Domínguez, 2019; He, 2005; He, 2010; Morgenthau, 2006; Shen, 2007; Song, 1995; Sun, 2005; Yan y Cao, 2016; Zhang, 2010). Apuntando a fomentar la unión entre los países del tercer mundo y, en caso de ser viable, los países del segundo mundo, con el fin de resistir a la opresión del imperialismo de los Estados Unidos y el socialimperialismo de la Unión Soviética, la teoría propuesta promovió la desarticulación del mundo dicotómico bajo la presión de la Guerra Fría a través de una nueva perspectiva geopolítica y especificó la verdad de que el mundo estaba controlado por dos oligarcas. Durante varios años, China experimentó un sufrimiento considerable a causa de la opresión y la invasión por parte de países occidentales. En ese entonces, el país se encontraba ubicado en el Tercer Mundo, como un país socialista en el proceso de desarrollo. Con el tiempo, China comenzó a liderar el grupo de países en desarrollo. Después de un ajuste estratégico, se generó un ambiente favorable para el Tercer Mundo, lo que permitió que el término "CSS" fuera ampliamente aceptado y utilizado (Dirlik, 2014; He, 2010; He, 2005; Sun, 2005; Cook, 2010; Domínguez, 2019).

Otro concepto subrayado que propuso Mao fue la "autosuficiencia colectiva". La terminología de *self-reliance* constituyó una de las principales directrices en el pensamiento de Mao, lo que nació en el período de la lucha contra la invasión japonesa. Ante la presión simultánea ejercida por las fuerzas militares de Japón y del KMT, Mao promovió un movimiento de producción conjunto entre el ejército y el pueblo para "tener suficientes ropa y alimentos con las propias manos" (Mao, 1991,

p.1270) en las bases de apoyo (Lu, 1965; Zhu, 1994). El movimiento no solamente proveyó los cimientos materiales para el éxito de la resistencia, sino que también adquirió valiosas experiencias económicas y sirvió como práctica formativa para un grupo de individuos capacitados en la construcción de la economía de la República venidera (Li, 2001). En la época de la Guerra Fría, la autosuficiencia, combinada con la independencia, era vista como el principio rector de todos los asuntos estatales e individuales para los ciudadanos chinos (Li, 2001; Lu, 1965; Zhu, 1994).

Cabe señalar que el término de *self-reliance* estaba vinculado al pensamiento materialista dialéctico de Mao: “La causa exógena se refiere a la condición de cambio, mientras que la causa endógena es la base. La causa exógena opera a través de la endógena” (Mao, 1991, p.301). “La causa determinante de la evolución de una cosa no se encuentra en el exterior, sino en el interior, en su contradicción interna” (Mao, 1991, p.302). “El pueblo, solo el Pueblo, como fuerza motriz, puede crear la historia” (Mao, 1991, p.1031). En este sentido, el desarrollo de un país se supone determinado por el afán y los esfuerzos de su propio pueblo para construirlo. No obstante, es importante resaltar que la autosuficiencia no implica la negación de la ayuda externa. Por el contrario, tanto Mao como Deng subrayaron que la ayuda exterior fue un factor imprescindible para el desarrollo, pero lo crucial fue su gestión. Es decir, “la victoria de la revolución popular no puede lograrse sin la ayuda del exterior” (Mao, 1991, p. 162), sin embargo, “esperamos la ayuda exterior pero no podemos depender de ella. Dependemos de nuestros propios esfuerzos, de la creatividad del ejército y del pueblo” (Mao, 1991, p. 1016).

Tanto la clasificación de los tres mundos y la ubicación de China dentro del Tercer Mundo fueron indicativos de un cambio pragmático en la estrategia internacional de Mao. Sin embargo, cabe recordar que en un lapso de diez años de la

Revolución Cultural (1966-1976), la directriz de "lucha de clases sociales" prevaleció en prácticamente todos los ámbitos del país, salvo en el ámbito diplomático, donde únicamente se impuso durante tres años. Asimismo, este principio, al ser guiado por las ideologías del antimperialismo y antirrevisionismo, provocó tensiones en las fronteras con la URSS en 1969, llegando incluso al extremo de desencadenar un conflicto bélico. Más tarde, el deshielo en las relaciones con los Estados Unidos hizo que la política exterior anterior resultara aún más incómoda. En este sentido, la República salió de la lucha ideológica al priorizar los intereses de la nación china. La estrategia pragmática resultó acertada. En 1979, se establecieron relaciones diplomáticas con los Estados Unidos (Domínguez, 2019; Hu y Liu, 2012; Yan y Cao, 2016; Yan y He, 2017).

Durante dicho período, la asistencia exterior de China se vio marcada por su gratuidad y unidireccionalidad. A muchos países del “Tercer Mundo”, principalmente africanos, la RPC les ofreció ayuda financiera como transferencias monetarias sin reembolso, préstamos libres de intereses o con intereses bajos, y les permitía prolongar el plazo de reembolso si hacía falta. A pesar de la difícil coyuntura económica por la que atravesaba la República Popular China en aquellos años, se constata que el desembolso de recursos financieros destinados a África alcanzó la cifra de 2.476 millones de dólares (Li, 2006). En consecuencia, la característica de la gratuidad y la no condicionalidad resultaron en un fuerte respaldo por parte de numerosos países africanos y algunos países latinoamericanos hacia China en el escenario político. Finalmente, en 1971 China logró los votos determinantes de 26 países africanos a favor de la legitimidad de la RPC como la única representante ante las Naciones Unidas, excluyendo a Taiwán (NNUU, 1971; Hu y Liu, 2012).

La fase inaugural de la CSS constituyó una etapa crucial, dado que durante dicho

lapso, China sentó las bases elementales de la colaboración internacional que, en la actualidad, siguen guiando las actividades del país en este ámbito, lo cual patentiza que las aspiraciones del primer grupo dirigente no se circunscribieron a obtener triunfos durante su mandato; al contrario, forjaron programas aplicables en el venidero siglo, con el objetivo de plasmar el anhelado renacimiento de la nación China. Tal y como fue apuntado por el renombrado filósofo Confucio (551 a.C. - 479 a.C.), "Si uno no tiene un plan a largo plazo, estará plagado de preocupaciones inmediatas". Como tal, la elaboración de planes a largo plazo se ha convertido en una práctica habitual entre los sucesores del gobierno chino.

1.2.b.- Segunda fase: desarrollo económico y la estrategia de "bajo perfil"

Bajo la orientación de *self-reliance*, se observó una mejora significativa en la economía y los indicadores sociales. En aquel momento, el sistema de planificación contribuyó a resolver eficazmente los problemas surgidos en la realización de la ayuda exterior y a arreglar la producción doméstica, lo que, en cierto sentido, promovió la producción interna (Domínguez, 2019; Zhou et al., 2013). No obstante, durante el período quinquenal inicial de los años setenta, se produjo de forma excesivamente acelerada, de manera que el monto total de ayuda representó el 5,88% del gasto financiero general, llegando a alcanzar el 6,92% en el año 1973 (Zhou et al., 2013). Considerando el efecto perjudicial en la economía de China después de tres años de hambruna (1959-1962), en la que fallecieron millones de personas, y de las políticas extremistas de izquierda (el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural), la ayuda al exterior se convirtió en una carga pesada para un país todavía pobre, así que se efectuaron ajustes de los medios, la administración, las políticas y el enfoque

de la CSS de China cuando se acabó el período de la Revolución Cultural. Por ello, el presidente Deng Xiaoping propuso una orientación general de reforma y apertura al exterior en la III Sesión Plenaria del XI Congreso Nacional del PCC (1978), con la meta de transformar la economía planificada de China en una economía de mercado y realizar el objetivo estratégico de las “Cuatro Modernizaciones”, las cuales implicaban la modernización de la agricultura, la industria, la defensa nacional y la tecnología científica del país (Cai, 2010; Hu y Liu, 2012; Huang y Ren, 2012; Huang y Tang, 2013a, 2013b; Liu, 2013; Zhang, 2010; Zhou et al., 2013).

Durante la época de Deng, se observó una notable transformación en la política exterior de China, la cual se tornó más pragmática con el objetivo de fomentar un ambiente internacional propicio para el crecimiento económico de la nación. Este cambio de enfoque se debió en gran medida a la percepción de que la probabilidad de un conflicto bélico de gran escala entre los dos bloques era extremadamente reducida (Deng, 1994; Yan y Cao, 2016; Domínguez, 2019). En el mes de abril de 1980, el Banco Mundial mandó su primera delegación oficial a China, bajo la tutela del presidente McNamara. A su llegada, Deng les recibió y expresó lo siguiente: “Nos encontramos en una situación de extrema pobreza, hemos perdido todo contacto con el mundo exterior. Es imperativo que el Banco Mundial nos brinde su apoyo para que podamos alcanzar a los países desarrollados. Si bien podríamos hacerlo solos, con vuestra colaboración podremos lograrlo de manera más eficaz y en menor tiempo.” (Lin y Wang, 2016) Tras arduas negociaciones, el Banco Mundial dio su aprobación a las exigencias planteadas por Beijing. Desde entonces, Desde entonces, se ha venido forjando una fructífera relación de cooperación entre ambas partes, que se ha ido consolidando y profundizando con el transcurso del tiempo. Durante los años subsiguientes, se han ido mutuamente instruyendo en diversos ámbitos, como por ejemplo, en el de la reducción de la pobreza.

En 1982, durante el XII Congreso Nacional del PCC se planteó oficialmente, por primera vez, que los intereses de la nación china serían la base del trabajo diplomático y se confirmó la política de no-alineamiento para evitar conflictos internacionales (Deng, 1994; He, 2010; Yan, 2013, 2016; Yan y Zhang, 2018). El ministro Zhao ZiYang anunció en su visita a África durante 1982-1983 los “Cuatro Principios en la Ayuda Técnica a África”. Los hechos constituían ejemplos tangibles de los Cinco Principios diplomáticos en el marco de la cooperación económica y técnica, los cuales hacían hincapié en la equidad y los beneficios mutuos, la eficacia, la diversificación de las formas de asistencia y el desarrollo conjunto. La aplicación de los Cuatro Principios indicó que la asistencia exterior china con carácter de gratuidad se encaminará hacia una cooperación efectiva y mutuamente beneficiosa, impulsada por motivos económicos (Hu y Liu, 2011). Cabe añadir que, a pesar del acelerado crecimiento económico de China en este período, el aumento de la ayuda exterior no se produjo de manera proporcional debido a consideraciones de la situación interna (Zhang, 2010).

En la década de los noventa, se implementó una estrategia de "bajo perfil" con el objetivo de hacer frente al imperialismo estadounidense tras el fin de la Guerra Fría. Se debe mencionar que el cambio de la política exterior china coincidió con las demandas internas del país, el cual exigía “una sociedad modestamente acomodada” y una reducción de la tensión internacional. En este sentido, como señaló Deng, los dos temas más relevantes de la época fueron la paz y el desarrollo (Deng, 1994; He, 2010; Yan, 2013, 2016; Yan y Zhang, 2018).

Mediante la transformación del sistema económico (desde la economía planificada hacia la economía socialista de mercado), las reformas de la CSS de China se fueron profundizando en muchas dimensiones. La idea de la CSS de China era

fomentar el desarrollo económico y el progreso social del país receptor mediante la ayuda exterior, al mismo tiempo que contribuía a la cooperación económica y técnica entre China y el país receptor para lograr una prosperidad mutua (Huang y Tang, 2013a).

En primer lugar, se incorporó a las relaciones internacionales el principio de “buscar la verdad en los hechos”, subrayando que “todo debe partir de la realidad” y se observó una coherencia en la “igualdad y el mutuo beneficio”. Segundo, se redujo la cantidad de proyectos para evitar gastos fuera de la capacidad económica de China. Tercero, se ajustaron las formas de ayuda, por ejemplo, se dejó atrás las inversiones de proyectos productivos y se comenzó a invertir en proyectos simbólicos como estadios, hospitales, centros de congresos, etc., proyectos que eran más fáciles de manejar y permitieron aliviar la carga económica de China. Estos proyectos eran de tamaño pequeño y medio y todavía muy heterogéneos. Cuarto, el mercado se convirtió en un factor significativo en las reformas del régimen administrativo tratando de transformar la función del gobierno. Desde el año 1982, se efectuó el sistema de responsabilidad contractual y en los años 90 se estableció el sistema de subasta y licitación. El rol de los órganos de la ayuda al exterior china experimentó un cambio, ya que pasó de una autoridad ejecutiva competente a un coordinador y administrador de las actividades en el mercado, todo esto con el fin de descentralizar los órganos pertinentes a las entidades contratantes, cuyos intereses económicos se consideraban prioritarios sobre los políticos (Hu y Liu, 2012; Huang y Ren, 2012; Huang y Tang, 2013a, 2013b; Zhang, 2010; Zhou et al., 2013).

En síntesis, la estrategia de “bajo perfil” coincidió con las condiciones del país – uno de los cinco países miembros permanentes del Consejo de Seguridad pero con un escaso poder duro correspondiente– y la situación internacional de aquel momento –

un mundo unipolar relativamente estable y pacífico– promoviendo en la CSS de China las reformas que incorporaron el factor mercado como el sujeto de actividades y cambiaron la función del gobierno, es decir, dejaron los campos rentables a las empresas mientras el gobierno prestó más atención a los aspectos relacionados con el bienestar y la sociedad (Hu y Liu, 2012; Huang y Ren, 2012; Huang y Tang, 2013a, 2013b; Zhang, 2010; Zhou et al., 2013). Por esto, China escogió una estrategia determinada para los países pequeños frente a las superpotencias. La humildad se convirtió en uno de los aspectos esenciales del poder del país con fin de reducir conflictos diplomáticos con otros, sobre todo con los EEUU, creando un ambiente relajado para el progreso económico. En las siguientes décadas, el denominado ciclo de súper-crecimiento fue resultado de dos factores: primero, de la política de reforma que activó la creatividad de la sociedad y, segundo, de la apertura al exterior que proporcionó un referente de desarrollo (Cai, 2010; Yan, 2013; Yan y Cao, 2016).

Con el crecimiento de la economía, la CSS de China se fue ampliando. Asimismo, se concentraba en la diversificación de fuentes y medios de financiamiento. Se destacarían instrumentos como la creación del Fondo de Ayuda para Asuntos Exteriores, Inversión Conjunta y Proyectos Cooperativos en 1993¹, el ofrecimiento de préstamos de bajo interés a medio y largo plazo reembolsables a través del Banco de Exportación e Importación de China, y el establecimiento del Foro de Cooperación China-África en 2000 y el Foro de Cooperación CELAC-China en 2015 (Figuerola, 2014). “A partir de 1995, China reformó su cooperación económica, empaquetando las donaciones a fondo perdido y los préstamos sin interés, junto con créditos

¹ El fondo tiene como objetivo ayudar a las empresas chinas de tamaño mediano o pequeño, junto con las empresas del país receptor, a realizar cooperaciones de capital mixto en el ámbito de producción y gestión (Figuerola, 2014).

concesionales, inversión extranjera directa (de sus empresas estatales) y acuerdos comerciales” (Domínguez, 2018, p. 54). Además, en la cooperación bilateral en el ámbito de los recursos humanos, China otorgó una especial consideración a la ampliación de la formación técnica, con el objetivo de mejorar las capacidades del país receptor. En este sentido, la formación técnica ha adquirido un papel fundamental en el marco de esta cooperación (The State Council Information Office of the PRC,2011).

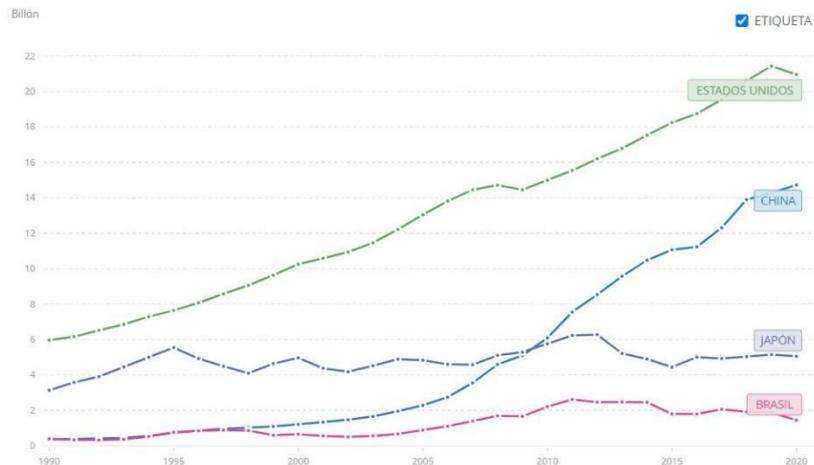
La CSS de China en los años noventa presentó cuatro características (Zhang, 2010). En primer lugar, se verificó una amplia variedad en cuanto al contenido y a la modalidad de la cooperación (Huang y Ren, 2012). Aparte de la transferencia monetaria gratuita y los préstamos libres de interés y con bajo interés, se incorporaron programas de capacitación técnica, asistencia humanitaria, operaciones de mantenimiento de la paz, envío de equipos médicos, y programas de becas, etc. En segundo lugar, se participó activamente en la asistencia multilateral. Desde 1997, China ha iniciado una colaboración en proyectos de ayuda multilateral de diversas organizaciones internacionales. En 2000, China proporcionó apoyo de carácter multilateral a un total de 10 organizaciones internacionales. En tercer lugar, se extendió la esfera de la ayuda y se aumentó la cantidad de la ayuda exterior. A partir de 1997, la suma de la asistencia exterior otorgada por China aumentó significativamente y ya son más de 100 países los beneficiados con dicha ayuda (Huang y Tang, 2013a). Por último, se procedió a la pluralización de los objetivos de asistencia. En comparación con el período de la Guerra Fría, la CSS se encontraba motivada por nuevas razones, tales como la promoción de la imagen internacional del país, la asunción de responsabilidades a nivel internacional y la consideración del humanismo, entre otros aspectos (Hu y Liu, 2011).

El progreso de la CSS de China experimentó un notable impulso tras su ingreso en la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001, y en el año siguiente se llevó a cabo la significativa estrategia de *Going Out*. Esta estrategia, que será minuciosamente analizada en el Capítulo II, fortaleció aún más los lazos de conexión de las empresas chinas con el mundo mediante sus inversiones (Ellis, 2018; Domínguez, 2018; Lin y Wang, 2013; Yan y Zhang, 2018; Zhang y Smith, 2017; Zhou et al., 2013). El enfoque en la economía contribuyó al crecimiento impresionante de China, lo que aumentó obviamente su poder e influencia en los asuntos internacionales, generando un impacto en la construcción del orden internacional (Domínguez, 2018; Yan y Cao, 2016; Zhang, 2019).

1.2.c.- Hacia la tercera fase: el Gran Renacimiento de la Nación China como país responsable

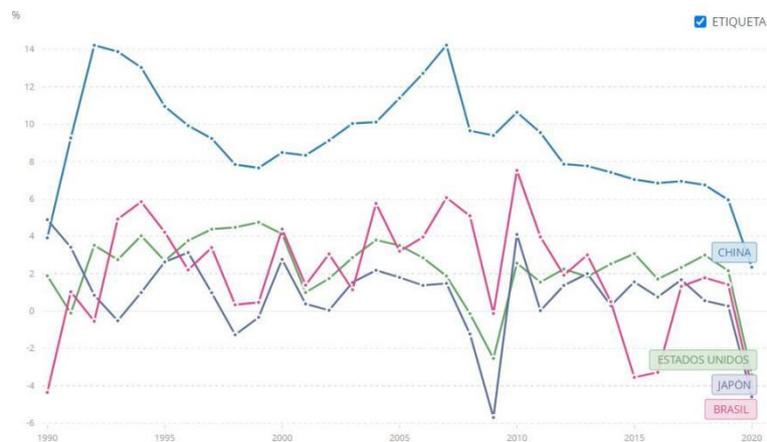
Entrando en el siglo XXI, se ha observado un notable despegue de la economía china, la cual ha generado “un proceso de acumulación muy superior a cualquier economía comparable con su tamaño, con un ritmo de su crecimiento económico per cápita promedio superior al 10% anual” (Dussel, 2016). El crecimiento del PIB ha sido sumamente impresionante desde el año 2004 (véase el Gráfico 1 y el Gráfico 2). Asimismo, la economía china ha resistido el impacto de la crisis económica mundial de 2008 y ha sido la primera y la única economía principal en recuperarse ante la pandemia de COVID-19 con una tasa de crecimiento del PIB del 3,1% en el segundo trimestre de 2020 (Domínguez, 2020), lo cual denota la estabilidad de la estructura económica china.

Gráfico 1: PIB de China, 1990-2020 (en USD a precios corrientes)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Banco Mundial.

Gráfico 2: China: Tasa de crecimiento del PIB, 1990 – 2020 (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Banco Mundial.

En este contexto, la suma de la asistencia exterior de China ha experimentado un notable aumento, tanto en comparación con el siglo anterior como en las últimas décadas. Dicho incremento ha sido propiciado por el desarrollo económico del país asiático y en consonancia con el planteamiento de los Objetivos de Desarrollo del

Milenio (2000) de la ONU, lo que ha permitido la sistematización e institucionalización de la Cooperación Sur-Sur (CSS) por parte de China. En 2005, el líder chino Hu Jintao presentó en la ONU cinco estrategias para sostener el acelerado desarrollo de los países en vías de desarrollo. Estas estrategias incluyen la capacitación técnica, el tratamiento arancelario, la exención de deuda, el préstamo preferencial y otros mecanismos similares. Además de las cooperaciones bilaterales tradicionales, China ha fortalecido su compromiso con la negociación multilateral en el ámbito internacional y regional (Huang y Tang, 2013a).

Básicamente, la asistencia exterior de China se realiza principalmente a través de tres vías (véase la Tabla 1): subvenciones, préstamos libres de interés y préstamos concesionales. Los dos primeros derivan de los recursos estatales de China, mientras el Banco de Exportación-Importación de China es responsable del último (Kitano y Miyabayashi, 2020). Varios departamentos están involucrados en la gestión de la ayuda exterior. El Ministerio de Comercio, el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Finanzas son destacados en la estructura administrativa de la ayuda exterior. Concretamente, el Ministerio de Comercio desempeña un papel líder en la dimensión ejecutiva. El Ministerio de Relaciones Exteriores ostenta la responsabilidad de los asuntos concernientes a la mayoría de las organizaciones multilaterales, además de supervisar y reportar el progreso de los proyectos al Consejo de Estado. Además, los embajadores designados a otros países pueden brindar sugerencias informales con respecto a la situación local. Por otra parte, el Ministerio de Finanzas se encarga de verificar y validar los proyectos aprobados y, finalmente, efectúa la asignación financiera correspondiente. Se incluyen asimismo el Ministerio de Ciencia y Tecnología, el Ministerio de Agricultura, el Banco Central, el Ministerio de Sanidad, el Ministerio de Educación, entre otros. Cada uno de ellos asume la responsabilidad de los proyectos que se encuentran dentro de su ámbito de jurisdicción (Di, 2019a;

Zhou, et al., 2013; State Council Information Office of the People's Republic of China, 2011) (véase el Gráfico 3).

Es imperativo resaltar la fundación de la CIDCA (China International Development Cooperation Agency) en 2018, liderada directamente por el Consejo de Estado de la RPC. Desde su nacimiento, la estructura ejecutiva de la ayuda exterior del país asiático ha experimentado una transformación fundamental. Esta agencia, encargada de formular directrices, planes y políticas estratégicas para la asistencia exterior, coordinar y proporcionar consejos en asuntos de gran importancia de la CID, promover las reformas en el ámbito de ayuda exterior del país, e identificar proyectos principales y supervisar y evaluar su implementación², cuya creación ha evidenciado un avance institucional significativo para China. En coordinación con el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Comercio, la agencia anunció en el último día de agosto de 2021 *Measures for the Administration of Foreign Aid*, un hecho que rellena el margen legislativo del marco en cuestión. A través del establecimiento de dichas normativas, se consolidan la concepción, los objetivos y los principios de la ayuda exterior del país, al mismo tiempo que se especifica la jurisdicción de otros ministerios y organizaciones involucrados en la gestión de la CID (CIDCA, 2021), lo que facilita la disminución de la confusión y el malgasto de recursos.

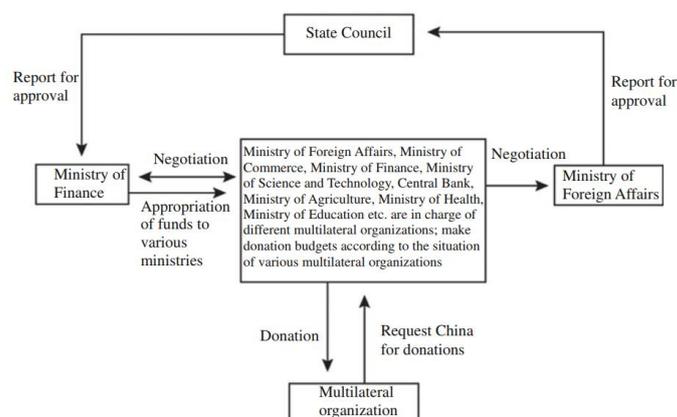
² Según la introducción en la web oficial de CIDCA: "The agency aims to formulate strategic guidelines, plans and policies for foreign aid, coordinate and offer advice on major foreign aid issues, advance the country's reforms in matters involving foreign aid, and identify major programs and supervise and evaluate their implementation. Specific assignments will be allocated to different departments." Disponible en: http://en.cidca.gov.cn/2018-08/01/c_259525.htm.

Tabla 1: China: Principales modalidades de los recursos financieros de la asistencia exterior

Subvenciones	Usadas principalmente en la edificación de hospitales, escuelas y viviendas de bajo coste, así como en la implementación de equipos de abastecimiento de agua y otros proyectos de envergadura media o pequeña en beneficio del bienestar social del país receptor. Asimismo, se dedican a la cooperación en el desarrollo de recursos humanos, la cooperación técnica, la ayuda humanitaria de emergencia, entre otros ámbitos.
Préstamos libres de interés	Usados mayormente para la construcción de infraestructuras sociales y proyectos destinados a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos del país receptor. La duración promedio de este préstamo es de 20 años, con un período de uso de 5 años, un período de gracia de 5 años y un período de reembolso de 10 años. Recientemente, este tipo de préstamo se concede a países que presentan condiciones económicas relativamente sólidas.
Préstamos concesionales	Destinados principalmente a apoyar al país receptor en la implementación de proyectos de gran y mediano tamaño que puedan generar beneficios tanto sociales como económicos, así como a proporcionar maquinaria completa, productos mecánicos y electrónicos, servicios técnicos y otros materiales. El plazo de reembolso normalmente oscila entre 15 y 20 años, incluyendo un período de gracia de 5 a 7 años. Específicamente, estos préstamos se enfocan en el sector de infraestructuras económicas, con el fin de fomentar el desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida de la población.

Fuente: elaboración propia basada en State Council Information Office of the People's Republic of China (2011).

Gráfico 3: China: Estructura de la gestión de la ayuda exterior



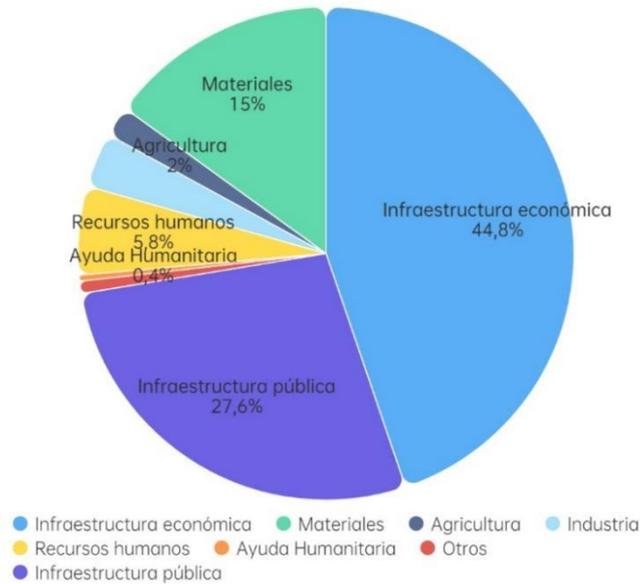
Fuente: tomado de Zhou et al, (2013).

Según el informe de La Asistencia Exterior de China (2011), publicado por la Oficina de Información del Consejo de Estado de la RPC, la tasa media de crecimiento anual de la ayuda exterior llegó al 29.4% entre los años 2004 y 2009. Al finalizar el año 2009, China había proporcionado un total de 256,29 mil millones de yuanes en asistencia exterior, de los cuales 106,2 mil millones de yuanes corresponden a subvenciones, 76,54 mil millones de yuanes a préstamos sin interés y 73,55 mil millones de yuanes a préstamos concesionales (State Council Information Office of the People's Republic of China, 2011).

Después de tres años, el libro blanco de La Asistencia Exterior de China (2014) indicó que, del año 2010 a 2012, la ayuda exterior siguió aumentando y la cantidad llegó a 89,34 mil millones de yuanes. La mayor parte de la asistencia exterior financiera fue asignada al sector de infraestructura económica (véase el Gráfico 4), no obstante, se observó una disminución de peso en comparación con el 61% durante los años previos a 2009 (véase el Gráfico 5). Además, es preciso destacar que la asistencia brindada en los ámbitos de la industria y la infraestructura pública se caracterizó por una mayor presencia. En este sentido, se registró una aportación de 32,32 mil millones de yuanes en concepto de ayuda gratuita, 7,26 mil millones de yuanes en préstamos sin interés y 49,76 mil millones de yuanes en préstamos concesionales por parte de China. Esta contribución representa el 36,2%, el 8,1% y el 55,7% del total de la asistencia exterior ofrecida en los últimos tres años, respectivamente.

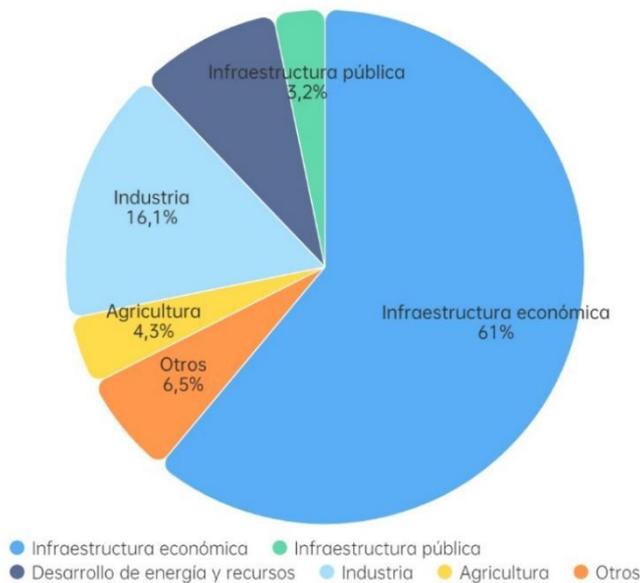
En referencia a la distribución de la asistencia china, la mayor proporción fue destinada a países en África y Asia, seguidos de los países en América Latina, donde se encontraban la mayoría de los países menos desarrollados, de ingresos medios bajos y medios altos (véase el Gráfico 6 y el Gráfico 7).

Gráfico 4: China: Distribución sectorial de préstamos preferenciales de la ayuda exterior financiera, 2010 - 2012



Fuente: elaboración propia basada en datos de State Council Information Office of the People's Republic of China (2014).

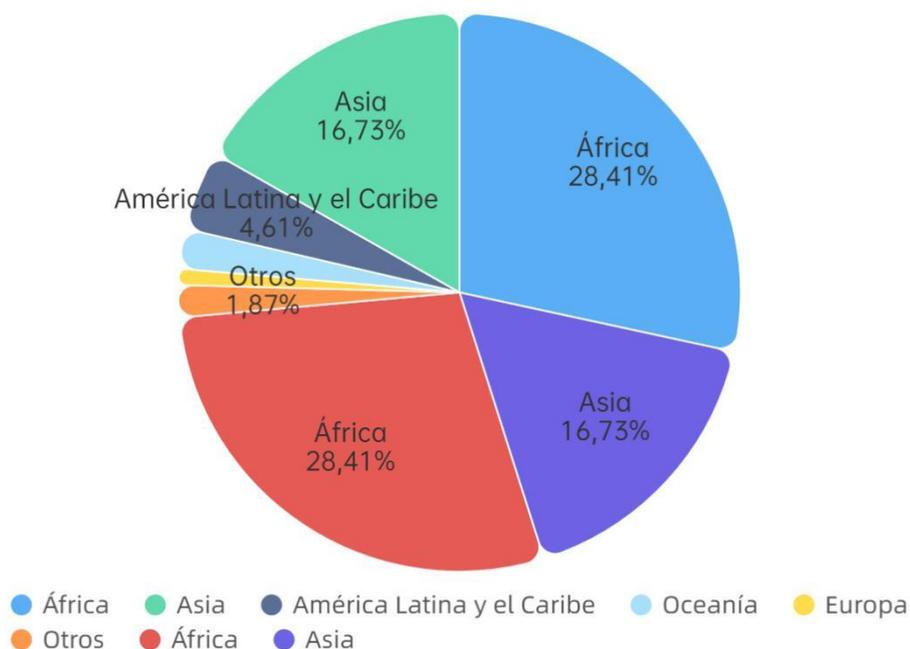
Gráfico 5: China: Distribución sectorial de préstamos preferenciales de la ayuda exterior financiera, hasta el final de 2009



Fuente: elaboración propia basada en datos de State Council Information Office of the People's Republic of China (2011).

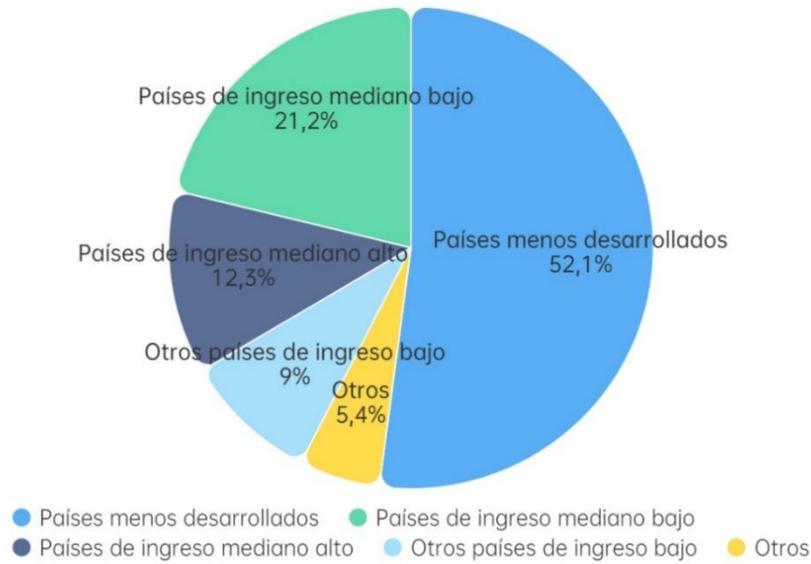
En 2021, China publicó el libro blanco de *China's International Development Cooperation in the New Era (2021)*, en el que reveló que entre 2013 y 2018 el volumen acumulado de la asistencia exterior china llegó a 270.2 mil millones de yuanes, entre ellos, 127.8 mil millones de yuanes de subvenciones, 11.3 mil millones de yuanes de préstamos sin intereses y 131.1 mil millones de yuanes de préstamos concesionales, representando respectivamente el 47,30%, el 4,18% y el 48,52% de la total asistencia exterior de China. La distribución de la ayuda no mostró un cambio significativo. El destino principal siguió siendo países africanos y asiáticos, pero se vio una pequeña reducción en África y América Latina (véase el Gráfico 8 y el Gráfico 9).

Gráfico 6: China: Distribución geográfica de la asistencia exterior, 2010 - 2012



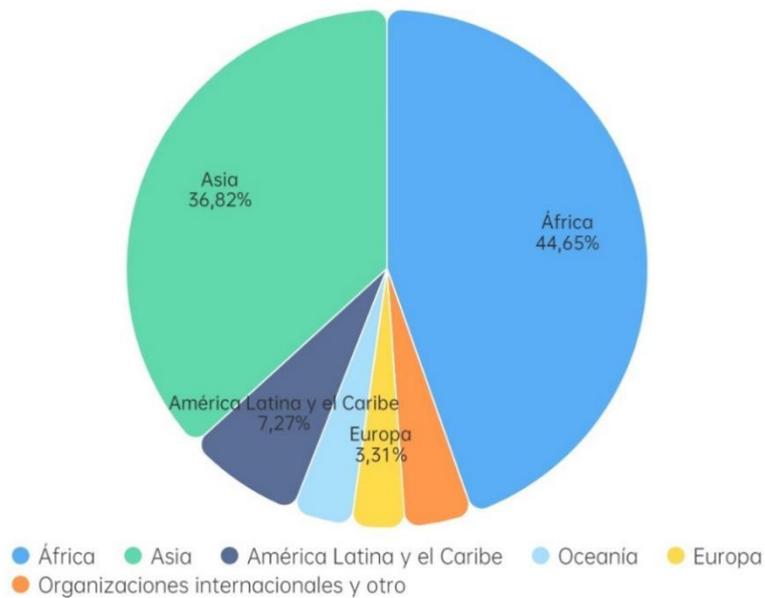
Fuente: elaboración propia basada en datos de State Council Information Office of the People's Republic of China (2014).

Gráfico 7: China: Distribución de la asistencia exterior, 2010 - 2012, clasificada según el nivel de ingresos de los países receptores



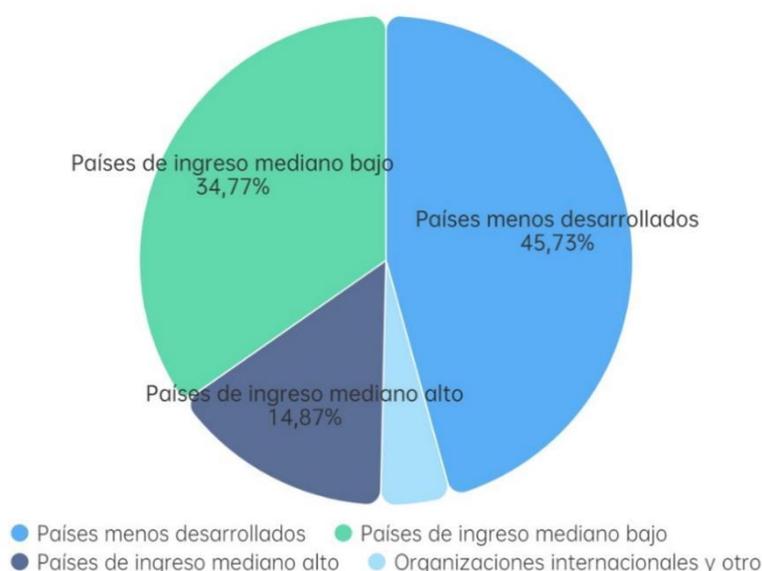
Fuente: elaboración propia basada en datos de State Council Information Office of the People's Republic of China (2014).

Gráfico 8: China: Distribución geográfica de la asistencia exterior, 2013 - 2018



Fuente: elaboración propia basada en datos de State Council Information Office of the People's Republic of China (2021).

Gráfico 9: China: Distribución de la asistencia exterior, 2013 - 2018, clasificada según el nivel de ingresos de los países receptores



Fuente: elaboración propia basada en datos de State Council Information Office of the People's Republic of China (2021).

Actualmente, China brinda su ayuda a través de nueve modalidades principales (véase la Tabla 2). Al comparar con períodos anteriores, la creación en 2015 del Fondo de asistencia para la Cooperación Sur-Sur es nueva mientras la principal sigue siendo los proyectos completos, enfocando en el campo de infraestructura.

Tabla 2: China: Principales modalidades de la asistencia exterior

Proyectos completos	Es la forma más importante de la asistencia exterior de China. Hace referencia a proyectos productivos o civiles construidos en países receptores con la ayuda de recursos financieros ofrecidos por China en forma de subvenciones y préstamos sin interés. En este proceso, la parte china asume la responsabilidad de una parte o la totalidad del proyecto, desde el estudio y diseño hasta la construcción. Además, se encarga de proporcionar todo o parte del equipamiento y materiales de construcción, y envía ingenieros y personal técnico para organizar y guiar la construcción, instalación y puesta en producción de los proyectos. Una vez que se completa el proyecto, la parte china lo entrega al país receptor correspondiente.
Artículos y	Es la modalidad tradicional con la que China empezó su

materiales	asistencia exterior desde los años cincuenta. Se refieren a materiales destinados a la producción y la subsistencia, productos técnicos o equipamiento de ítem singular, y servicios técnicos necesarios financiados por recursos económicos de la asistencia exterior de China.
Cooperación técnica	Es una modalidad de suma importancia, ya que contribuye en gran medida al fortalecimiento de la capacidad de autodesarrollo de los países receptores. A través de dicha modalidad, China envía expertos que brindan asesoramiento en cuanto a la producción, operación y mantenimiento de proyectos completados, así como también capacitan al personal local en términos de gestión y tecnología. Asimismo, se brinda asistencia a los países en desarrollo en sus actividades agrícolas, ganaderas y de procesamiento de productos, a la vez que se enseñan las habilidades artesanales tradicionales y la tecnología agrícola china a la población local. Por último, se presta apoyo en áreas como la inspección, estudio, planificación y consolidación de diversos sectores industriales de los países en desarrollo.
Cooperación para el desarrollo de recursos humanos	China comenzó este tipo de cooperación en 1953. La cooperación de recursos humanos significa que China, a través de canales bilaterales o multilaterales, realiza diferentes tipos de programas de estudio y formación para funcionarios, programas de formación técnica y otros intercambios de personal para países en desarrollo.
Grupos de médicos chinos trabajando en el exterior	China manda a grupos de médicos a países receptores y provee gratuitamente dispositivos y medicamentos. Posteriormente, los grupos de médicos proporcionan servicios en una localidad específica o realizan una gira por el país receptor. En el año 1963, China envió su primer contingente de profesionales médicos a Argelia.
Asistencia emergente humanitaria	La asistencia humanitaria de emergencia se brinda en situaciones en las que un país o una región experimenta una grave crisis de carácter natural o humanitario. En tales casos, China se ofrece a proporcionar materiales y recursos monetarios con el fin de aliviar la situación de emergencia, o bien, envía personal de ayuda humanitaria de manera espontánea o a petición del país afectado. Asimismo, se brinda apoyo para reducir la pérdida de vidas y bienes en la zona afectada, y se colabora con el país para superar las dificultades derivadas del desastre.
Programas de voluntarios en el extranjero	China adopta la práctica de reclutar y desplegar voluntarios a países en vías de desarrollo con el fin de prestar servicios en áreas como la educación, la atención médica y sanitaria, entre otras. La mayoría de los voluntarios chinos son jóvenes y profesores de la lengua mandarín.
Alivio de la deuda	El gobierno chino procede a la cancelación de las obligaciones vencidas de algunos países en desarrollo, a los que ha prestado su apoyo financiero.

<p>Fondo de asistencia para la Cooperación Sur-Sur</p>	<p>presentó formalmente ante la Asamblea General de las Naciones Unidas la creación del Fondo en la Cumbre de Desarrollo Sostenible, el cual tiene como objetivo proveer apoyo financiero a países en vías de desarrollo en la consecución de los objetivos establecidos en la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030. La contribución inicial del Fondo ascendió a la cantidad de 2 mil millones de dólares estadounidenses. En 2017, el presidente chino Xi Jinping anunció una contribución adicional de 1 mil millones de dólares en el primer Foro de “<i>One Belt One Road</i>” para la cooperación internacional en Beijing. A través de juntar recursos de China y la comunidad internacional, el Fondo apunta a promover la cooperación Sur-Sur y apoyar países en desarrollo en participar en la gobernanza económica mundial en pie de igualdad. otorga prioridad a la asistencia humanitaria, el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria, la atención sanitaria, la reducción de la pobreza, la preparación y mitigación de desastres, la educación y capacitación, el desarrollo industrial sostenible, la protección del medio ambiente, la promoción del comercio y la facilitación de la inversión. Su enfoque se centra en proyectos pequeños y micro de bienestar público, en cooperación principalmente con organizaciones internacionales, <i>think tanks</i>, y organizaciones sociales tanto de China como de los países receptores.</p>
--	---

Fuente: elaboración propia basada en State Council Information Office of the People’s Republic of China (2021).

El año 2015 fuera un momento significativo, en el que una parte considerable de la población tomó conciencia de que el epicentro del poder global había experimentado un desplazamiento. Asimismo, la tendencia hacia un mundo bipolar se tornaba cada vez más evidente. Después de casi 8 años de crisis económica internacional, aún persistían numerosos países, ya fueran desarrollados o en vías de desarrollo, sumidos en una recesión de la que no conseguían salir. Dentro del ámbito académico, muchos economistas estaban cuestionando la corriente principal de la economía, la cual no había logrado explicar bien la presente situación del mundo. A raíz de la posible persistencia del estancamiento secular en la economía de los países industrializados, muchos países en desarrollo volvieron su mirada hacia su compañero oriental en busca de nuevas experiencias para su desarrollo (Lin y Wang, 2016).

Por lo tanto, en el presente estamos en la transición de la segunda fase del

desarrollo de la CSS de China a la tercera. China ya es la segunda economía más importante del mundo, y próximamente será la primera. Gracias al despegue económico, el dragón asiático ya es “un elefante en la habitación”, que no puede esconder su volumen e influencia como lo que hizo antes. La sociedad internacional le pide ser más que un compañero de comercio e inversión (Domínguez, 2018; Yan, 2013, 2015; Yan y Cao, 2016; Yan y Zhang, 2018). Además, con la llegada al poder de Donald Trump en EEUU, se vislumbró una reivindicación del nacionalismo en este país. Un giro a la derecha, considerado como una resistencia a la globalización, que también afectó a varios países europeos y latinoamericanos, esencialmente mostraba una quiebra social casi irreconciliable entre las élites y el Pueblo de EEUU.

Aunque el presidente actual Joseph Biden venció a Trump en las elecciones e intenta comportarse como si su hegemonía fuera tan poderosa como en el siglo pasado cuando derrotó a la URSS, la sociedad internacional ha empezado a ser consciente de la crisis estructural de su régimen cuyo origen reside en la distribución extremadamente desigual de ingresos, en otras palabras, los beneficios enormes que trajo la globalización solo los poseyeron las élites, mientras el pueblo estadounidense los apenas disfrutó. Desafortunadamente, en tiempos de crisis económicas, siempre fue el pueblo quien pagó las consecuencias, mientras que los verdaderamente responsables escaparon a la justicia porque eran *too big to fail* (Yan y Cao, 2016; Yan y He, 2017; Shen, 2020).

En este contexto, la RPC, siempre etiquetada por el “proteccionismo” y la “no economía de mercado”, ya es y será, irónicamente, el país que más apoya el libre comercio y la globalización (Domínguez, 2016a, 2017; Yan y Zhang, 2018). Un ejemplo claro de esta tendencia China fue su esfuerzo por integrar a la economía mundial con la creación de una nueva ruta de la seda, posteriormente, denominada

“una Franja y una Ruta”. No obstante, su ambición va más allá del poder económico, pues no pretende repetir la experiencia de la Guerra Fría, cuando China y otros países miembros del Movimiento de Países No Alineados propusieron el establecimiento del NOEI (Dubey, 2014; Sauvant, 2014). Ahora, el objetivo primordial es crear un nuevo orden mundial que no solo se reduce a la dimensión económica, más bien se expande a todos los campos de competición con los países desarrollados. Pero el reto más difícil es que China quiere realizar su ambición por medios pacíficos construyendo un nuevo tipo de relación internacional con los Estados Unidos (Lin y Wang, 2016; Yan, 2015; Yan y Zhang, 2018; Zhang, 2011, 2017).

El objetivo de la política diplomática de China cambia según los intereses del Estado en distintos períodos: en la época de Mao fue conseguir reconocimientos de la sociedad internacional; en la época de Deng fue satisfacer las demandas básicas de vida del Pueblo; y hoy en la época de Xi Jinping es lograr la dignidad nacional con la realización de los “dos objetivos centenarios” –construir una sociedad modestamente acomodada para el año 2021, centenario de la fundación del PCC, y convertir a China en un gran país socialista y moderno para el año 2049, cuando se cumple un centenario del establecimiento de la RPC (Domínguez, 2017b; He, 2016)– y el Gran Renacimiento de la Nación China (Xinhua, 18/10/2017; Yan y Cao, 2016; Yan y Zhang, 2018; Zhang, 2017).

La última noticia de la aprobación de la Ley sobre Relaciones Exteriores por el órgano legislativo supremo de China ha manifestado de manera explícita el cambio de postura de Beijing. Siendo la primera ley básica en el ámbito de los asuntos extranjeros, la Ley reafirma el principio fundamental de una sola China, el espíritu de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, la dirección general del Partido Comunista de China y el propósito de salvaguardar la soberanía nacional, la seguridad

y los intereses de desarrollo del país, así como de promover la construcción de una comunidad con futuro compartido para la humanidad (Xinhua, 28/06/2023). Los artículos 25-28 establecen el fomento de la cooperación internacional de China en diversas áreas, tales como el cambio climático, el comercio internacional, la IED, la BRI, la ayuda exterior, entre otras. Asimismo, indican que “China defiende un sistema de comercio multilateral para construir una economía global abierta, y que el país se opone al unilateralismo y al proteccionismo” (CGTN, 30/06/2023). Además, conviene subrayar que la Ley “también establece que si cualquier parte viola el derecho internacional o las normas fundamentales que rigen las relaciones internacionales y pone en peligro la seguridad y los intereses de China, el país tiene derecho a tomar contramedidas” (CGTN, 30/06/2023). Esto se considera una respuesta a las sanciones económicas y al combate comercial provocados por los Estados Unidos y sus aliados, y otorga justificación a la última política china de restringir las exportaciones de galio y germanio, materiales básicos para la industria de la electrónica.

Considerando el poderío nacional integral de hoy y la tendencia de crecimiento, China es el único candidato posible para alcanzar o superar el poder de EEUU, así que la política de bajo perfil ya no es adecuada para un país reemergente. De acuerdo con el realismo moral de Yan (2015, 2016; Yan y Zhang, 2018), para cumplir el Sueño Chino, la meta del presente período se basa en crear una autoridad internacional mientras sigue siendo un gran país responsable- esto hace referencia a que China asume más responsabilidades, contribuye a proporcionar más bienes públicos globales, está logrando un amplio apoyo internacional al conseguir más países aliados y transforma la diplomacia orientada por intereses políticos.

La CSS como parte de la política exterior responde a estos cambios en diversos aspectos. Por un lado, el planteamiento en 2013 de la iniciativa “One Belt One Road

(BRI)”, diseñado inicialmente para el impulso de la integración económica y el incremento regional con la creación de la Franja Económica de la Ruta de la Seda hacia Asia y Europa y la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI hacia Asia y África, se ha convertido en una iniciativa global en la que otros países fuera de la región han mostrado interés y voluntad de participación. El presidente Xi ha expresado en varias ocasiones que la BRI es una propuesta abierta para todos los países del mundo bajo el principio de igualdad, mutuo beneficio y negociación política. Esta iniciativa multilateral que pone su énfasis en el fortalecimiento de las intercomunicaciones entre países, la resolución del déficit de infraestructuras y la transformación estructural de la economía reflejan el valor chino como indicó Confucio- “quien desea desarrollarse procura ayudar a que se desarrollen otros”- en la construcción de un nuevo orden mundial (Domínguez, 2016a, 2017; Gu, *et al.*, 2016; Lin y Wang, 2016; Qin y Wei, 2018; Yan y Zhang, 2018).

Por otro lado, China está estableciendo su sistema financiero a favor de la CSS dejando a lado los recursos financieros multilaterales tradicionales, en concreto, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) liderados por EEUU. Se destacaría que la fundación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) en 2015, como el soporte financiero principal de la BRI, aparte del Fondo de la Ruta de la Seda, ya ha causado impacto en el orden financiero internacional, pues esta entidad ya cuenta con la participación de 70 países incluyendo cinco países del G7, que produce una redistribución del poder en el campo internacional financiero. La fiebre del marco multilateral de la financiación de China es el resultado del descontento con el sistema financiero tradicional caracterizado por su baja eficiencia y condicionalidades extremas. En el último quinquenio, China ha emprendido un papel preponderante en el contexto global del desarrollo, y su política de CSS se ha redireccionado de la colaboración bilateral hacia la multilateralidad (Lin y Wang,

2016). Las organizaciones instituidas por China y otros países en desarrollo³ se suman asimismo al sistema tradicional a fin de conseguir más beneficios e incidir en la administración del orden mundial (Chen, 2015; Domínguez, 2016b, 2017; Gu et al., 2016; Lin y Wang, 2016; Liu, 2016; Yan y Zhang, 2018; Wang, 2015).

Recientemente, en la transición hegemónica desde los Estados Unidos hacia China, en un contexto mundial cada vez más inquieto e inseguro, se hace necesario contar con un líder responsable que contribuya a la cohesión de la comunidad internacional en lugar de una superpotencia que genere problemas en todos los frentes. La crisis sanitaria global constituye un óptimo paradigma. En lo que respecta a la pandemia de coronavirus padecida por China en 2019, se recibió asistencia de emergencia en provisiones médicas proveniente de 77 países y 12 organizaciones internacionales, entre las que se destacan mascarillas, trajes protectores, gafas y ventiladores, así como contribuciones de gobiernos locales, empresas, organizaciones no gubernamentales e individuos de 84 países. Además, el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS y el AIIB proporcionaron préstamos de emergencia por un total de 7 mil millones de yuanes y de 2,485 mil millones de yuanes, respectivamente. En paralelo, el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Asiático otorgaron préstamos para la construcción del sistema de manejo de situaciones de emergencia en el ámbito de la salud pública en China.

Con toda la ayuda China logró controlar la situación en un breve lapso de tiempo. Sin embargo, a partir del año 2020, el estallido de la pandemia Covid-19 a nivel

³ Por ejemplo, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB), el Fondo de Ruta de Seda en Infraestructura, la Organización de Cooperación de Shanghái, etc.

global ha representado un desafío para cada gobierno en cuanto a la implementación de medidas de cuarentena y el fortalecimiento de la capacidad sanitaria correspondiente. En consecuencia, se ha demostrado que China no solo domina de manera excepcional la situación interna, sino que también es el principal proveedor de bienes públicos a la comunidad internacional en momentos cruciales, especialmente a los países en desarrollo. Mientras tanto, las naciones industrializadas acaparan vacunas y recursos médicos para su propio beneficio, y solo ofrecen compromisos falsos a las naciones periféricas que tienen una población más numerosa. Según lo publicado por el gobierno chino (State Council Information Office of the People's Republic of China, 2020), China ha proporcionado recursos médicos de asistencia a 150 países y 10 organizaciones internacionales y ha mandado 35 grupos de expertos médicos a 33 países hasta octubre de 2020.

Además, China brinda su apoyo para otras medidas. En primer lugar, acelera la construcción de infraestructuras sanitarias en países en vías de desarrollo, como la anticipación de la fecha para comenzar la construcción del centro para el control y prevención de enfermedades en África, la entrega anticipada del edificio de consulta externa de enfermedades contagiosas del Gran Hospital Nacional de Mauritania, la residencia para especialistas en el Hospital de Amistad Chino-Dominicana, y la ayuda a Pakistán en el establecimiento de hospitales temporales para cuarentena, entre otras. En segundo lugar, provee apoyo a organizaciones y plataformas multilaterales en la lucha contra la pandemia. En respuesta a las solicitudes de recaudación de fondos de la ONU y la Organización Mundial de la Salud (OMS), China ha otorgado una donación de 50 millones de dólares a la OMS y ha anunciado una contribución de 50 millones de dólares al *Covid-19 Global Humanitarian Response Plan* de la ONU. Ha asignado un total de 10 millones de dólares a su Fondo de Reducción de Pobreza y Cooperación Regional, a favor de los esfuerzos del Banco de Desarrollo Asiático con

meta de ayudar a países miembros a abordar el reto de Covid-19. Además, se ha realizado una donación en especie por un valor de 2 millones de dólares a la Agencia Internacional de Energía Atómica, con el fin de respaldar su estrategia anti-pandémica.

En tercer lugar, considerando la complicada coyuntura económica que enfrentan numerosos países en vías de desarrollo, China ha liderado, junto con otros países del G20, la Iniciativa de Suspensión de Servicio de Deuda para los países más desfavorecidas. Asimismo, ha eximido a las naciones africanas de sus obligaciones de deuda sin intereses que vencen a finales de 2020, en el marco del Foro de Cooperación China-África. En cuarto lugar, China ha intensificado la cooperación internacional en investigación científica como un medio efectivo para enfrentar la pandemia de COVID-19. China ha demostrado un compromiso notable en esta área, fortaleciendo su comunicación e intercambio con la OMS y compartiendo información y datos relevantes con otros países en relación a la trazabilidad, medicamentos, vacunas y pruebas. Hasta mayo de 2020, los expertos chinos han publicado en un total de 104 revistas y 970 papers e informes. El Instituto de Ciencias de China ha proporcionado la base de datos de Recurso Novedoso de Coronavirus, y ha establecido el *Coronavirus National Science and Technology Resource Service System* y la *Covid-19 Pneumonia Scientific Literature Sharing Platform*. Hasta el 31 de mayo de 2020, las tres plataformas han proveído cerca de 48 millones de descargas, servicios de navegación y recuperación. (State Council Information Office of the People's Republic of China, 2020, 2021). Las interacciones entre países durante el período de pandemia demuestran la importancia de la cooperación internacional, así como la necesidad de establecer un sistema eficiente y sostenible de salud pública global para el beneficio de toda la humanidad. Esto corresponde a una comunidad sanitaria para la humanidad, que se integra en la narrativa de “una comunidad de futuro compartido para la humanidad”, planteada por el presidente chino Xi.

En resumen, en la nueva era de la política exterior de Xi Jinping, caracterizada por la “lucha por el éxito” y “ser un gran país responsable”, China intenta crear un nuevo régimen internacional de la CSS con valores diferentes de los tradicionales, todo esto en un panorama internacional de transición de poder de EEUU a China (Domínguez, 2018; Yan y Cao, 2016; Yan y Zhang, 2018). En el contexto de la pandemia Covid-19, se ha observado una aceleración en este proceso gracias al liderazgo y sentido de responsabilidad que exhibe este país como un país de gran importancia. Esto se evidencia tanto en su éxito en combatir el coronavirus como en su generosa ayuda a la comunidad internacional de amplio alcance.

I.3.- Características de la CSS de China y la tradición milenaria del pragmatismo

I.3.a.- Valores reflejados en el régimen de la CSS de China

Actualmente, en la esfera de la cooperación internacional, se presenta una situación de competencia entre el régimen de la AOD del CAD y la CSS liderada por China. Esta situación se debe no solo a la creciente y significativa magnitud de la CSS, sino principalmente debido a que el régimen de China posee su propio núcleo espiritual y una estructura de ejecución independiente, en lugar de ser un complemento subordinado al CAD.

La CSS de China se ha marcado por los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica desde el momento de su nacimiento. El cimiento de la cooperación internacional, la igualdad y el beneficio mutuo, se declara de manera constante en la

política de la CSS. Esta interpretación se entiende como el derecho de ambas partes a rechazar sin condiciones y a cooperar basándose en los intereses del Estado de cada uno, en lugar del altruismo que el CAD siempre expresa en su retórica (Bracho, 2018; Zhou et al, 2013). Los chinos sostienen la convicción de que la cooperación sostenible solamente se alcanza a través del beneficio y satisfacción de todas las partes involucradas, un principio aplicable a cualquier relación de larga duración. En contraste, la imposición de hegemonía lleva invariablemente a la resistencia.

Por otra parte, el mutuo respeto a la soberanía y la no intervención en los asuntos internos del otro se encuentran estrechamente relacionados con la igualdad entre países independientemente de su poderío o color de piel. La sugerencia implícita aquí hace referencia a un conocimiento común que exige una liberación de la intencionada omisión y embellecimiento por parte de la propaganda de los países desarrollados: cada país es capaz de tomar decisiones según su propia voluntad y ser responsable de ellos mismos (Zhang, 2017, 2019; Zhang, 2010). En la estrategia de la CSS de China, se enfatiza de manera constante la importancia de la autosuficiencia como principal objetivo, y de la ayuda exterior como opción secundaria (Lin y Wang, 2016). Los líderes chinos creen que los donantes extranjeros carecen de un conocimiento adecuado y comprensión de los países receptores, por lo que el gobierno chino insiste en la no condicionalidad en la CSS. Este enfoque también se alinea con el objetivo de mantener la independencia del país, algo fundamental para un país con una historia dolorosa de invasiones y semi-colonización.

La determinación de China de no permitir la intervención de fuerzas extranjeras tuvo su justificación histórica. La sustancia de la nación china fue generada de manera natural mediante la integración gradual de las 56 etnias que habitaban en esa tierra (Fei, 1989). A pesar de múltiples conflictos internos y períodos de desunión, China se

mantuvo como un estado unitario y con un sistema político unipartidista durante un extenso periodo de tiempo. Este sistema estuvo liderado por un grupo de funcionarios letrados, mayoritariamente seguidores de la filosofía confucianista, que gobernaron el país de manera efectiva. Sin embargo, la autoconciencia de la identidad de la nación china se inició sino hasta las invasiones consecutivas que, de manera violenta, abrieron las puertas del país. Primero fue la Guerra del Opio, luego sucedió la Primera Guerra Chino-Japonesa en 1894, y posteriormente se incorporó la Alianza de Ocho Naciones, compuesta por el Reino Unido, los EEUU, Francia, Alemania, Rusia, Japón, Italia e Imperio Austrohúngaro en 1900 (Fei, 1989; Zhang, 2008; Zhang, 2011). Después del saqueo, se produjo una interrupción en el proceso de modernización que acababa de iniciarse. No obstante, la codicia de los expoliadores no se vio saciada, lo que llevó a Japón a convertirse en miembro de las Potencias del Eje y provocar la segunda guerra invasora en el año 1931, con la intención de colonizar China. En este contexto, el pueblo chino no poseía una alta dosis de confianza en las naciones desarrolladas. Por consiguiente, al término de la guerra, cuando estas últimas hacían alusión a una "vía fantástica" hacia la utopía occidental y pretendían imponer ciertas reformas políticas "en beneficio de la población", China no se mostró receptiva a ellas. En efecto, el pueblo chino seguía la máxima de que "los hechos valen más que las palabras". (Cai, 2010; Jiang, 2016; Zhang, 2017, 2019).

1.3.b.- La tradición milenaria del pragmatismo de China

El pragmatismo no es una nueva idea para los chinos, más bien ha formado parte de su cultura milenaria. A lo largo de sus setenta años de historia, la República Popular China lo ha implementado con determinación, aunque no se haya generado una escuela de pensamiento reconocida como tal. Históricamente, la idea de pragmatismo se remonta a la Dinastía Han, cuando el historiador más prestigioso,

Sima Qian (145 a.C. -?)⁴, escribió en su obra maestra *Registros Históricos* (2013, p.3256) lo siguiente “Todos los seres humanos bajo el cielo nos movemos activamente por intereses”. En cierto sentido, este argumento coincide con la perspectiva básica del Realismo (Morgenthau, 2006), respecto al motivo profundo de las actividades de los Estados nacionales modernos ante los asuntos de las relaciones internacionales.

Después de largos años de introducir las ideas del pragmatismo en la cultura china y más las lecciones aprendidas de las luchas contra los japoneses y el Partido Nacionalista, el Partido Comunista de China obtuvo un mejor entendimiento sobre lo qué era el pragmatismo. Por ejemplo, la orientación de autosuficiencia también presentaba la característica pragmática. Por un lado, superó al marco ideológico señalando que “tenemos que aprender todas las ventajas de todos los Estados y de las naciones, siempre que sea buena” (Mao, 1991, p.285) “sin tener en cuenta de que el país sea capitalista o socialista” (Mao, 1991, p.401) y “estudiar los fracasos extranjeros para escarmentar” (Mao, 1991, p. 308). Por otro lado, esta orientación, como experiencia exitosa compartida por China con el Tercer Mundo, luego en 1970 se convirtió en la *collective self-reliance* bajo los Cinco Principios de Coexistencia

⁴ Sima Qian, historiador y prosista de la Dinastía Han, se encargó del estudio de la astronomía, el diseño del calendario lunar y el registro de la historia en la corte. Se estima como “el padre de la historia”, cuya obra maestra *Registros Históricos* fue el primer libro biográfico de la historia china completa de más de tres milenios. La gran obra se considera la primera de “Las 24 Historias” porque fue tan influyente que las historias sucesivas tomaron el género biográfico como el estilo formal. Ocupó una posición importante también en la historia de la literatura china.

Pacífica que principalmente ponían el énfasis en la cooperación económica y técnica a favor del NOEI, buscando “el desarrollo endógeno con cambio estructural” (Domínguez, 2019, p.93) y negando la nueva colonización de los países del Norte en nombre de la “ayuda económica” atada por condiciones políticas (Domínguez, 2016a, 2016b, 2017, 2019; Lin y Wang, 2016; Zhou *et al.*, 2013).

Sin embargo, la aplicación inicial en las políticas internas no trajo los resultados esperados como para ser el principio rector metodológico de un país inmenso y heterogéneo en casi todas sus dimensiones. A pesar de que en el presidente Mao Zedong y en su gobierno predominó la perspectiva del pragmatismo, dentro de su administración política aparecieron ciertos movimientos desviacionistas de extrema izquierda (el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural) que menospreciaron el pragmatismo. Los resultados negativos de dichos movimientos advirtieron al PCC de la peligrosidad de estar desvinculado de la realidad, y por eso, después de la muerte del presidente Mao, Deng Xiaoping decidió abandonar las ilusiones impracticables para ir en busca de un “中国特色社会主义 (socialismo con características chinas)” y siempre recordar que se debe “摸着石头过河 (cruzar el río sintiendo las piedras)” (Qin, 2008). En este sentido, la locución “buscar la verdad en los hechos” se convirtió en un lema esencial dentro del discurso del presidente Deng Xiaoping, quien también mencionó: “不管黑猫白猫，抓到老鼠才是好猫 (sea negro o blanco, si puede atrapar ratones, es un gato bueno)”. Este es un ejemplo típico del espíritu pragmático que cubrió a toda China (Domínguez, 2017). Respecto a la cooperación internacional, tras la III Sesión Plenaria del XI Congreso Nacional del PCC, donde se sintetizaron las experiencias y lecciones de la Revolución Cultural, se reconfirmó la línea ideológica marxista y pragmática. Es así que, el PCC llevó a cabo una serie de profundas reformas políticas a nivel interior y exterior (Qin, 2008). A pesar de ello, en el campo de la cooperación internacional se mantuvo una coherencia básica en los principios de

la ayuda al exterior (Zhou *et al.*, 2013).

Aparte de los acontecimientos mencionados, la causa profunda por la que China eligió un camino propio de desarrollo tiene que ver con su concepción filosófica de la historia. Ya que la nación china ha experimentado unificaciones y divisiones, ascensos y decadencias incontables, además, de épocas en las que compitieron cien escuelas ideológicas, a partir de ello se formó una concepción filosófica dinámica y multilineal de la historia, totalmente contraria a la occidental, la cual considera el desarrollo del régimen político de modo unidireccional (Yan, 2015; Yan y Cao, 2016; Zhang, 2011, 2017). En otras palabras, el mundo occidental piensa que la democracia liberal es el fin de la Historia (Fukuyama, 2006), mientras que China cree que cada país, basando en sus propias condiciones y circunstancias, puede encontrar una vía precisamente adecuada para el desarrollo, así que las experiencias exitosas pueden ser aprendidas, pero no copiadas al pie de la letra (Cai, 2010; Deng, 1994; Mao, 1991; Zhang, 2017). Por lo tanto, como dijo en su discurso Zhang Weiwei sobre el modelo chino (2019): La clave de los éxitos chinos al desarrollo es que, cuando China aprende de experiencias exitosas o lecciones de otras naciones, siempre las ajusta a la situación propia en vez de aplicarlas directamente. China no importan los modelos occidentales ni pretende exportar el Modelo Chino, porque considera que “己所不欲勿施于人 (nunca se debe imponer a otros lo que no deseas para ti mismo)” (Confucio). China sostiene que es necesario adaptar los consejos y tecnologías extranjeros a la situación local (The State Council Information Office of the RPC, 2011). Si bien los países donantes promueven la privatización y el libre comercio como la única ruta hacia el desarrollo, China no implementa ampliamente dicha reforma sin antes experimentarla en zonas económicas especiales, ya que el conocimiento real surge de la práctica (Deng, 1994). De este modo, se estableció el régimen económico de propiedad mixta, basado en la experiencia extranjera, lo cual ha resultado exitoso. Políticamente, con

una gran población, el sistema de elecciones generales se modifica por el régimen de la Asamblea Popular Nacional, en la que todos los diputados (aproximadamente 3 mil personas), elegidos por ciudadanos de cada nivel ejecutivo, ejercen su poder legislativo.

Principalmente, el pragmatismo de la CSS de China se refleja en tres dimensiones. En primer lugar, la CSS siempre sirve a los intereses del Estado sin tener en cuenta de las discrepancias ideológicas. En ocasiones específicas, China proporciona ayuda incluso a países que tienen relaciones diplomáticas con Taiwán, dejando a un lado, cuando sea necesario, el principio esencial de “una Sola China” (Domínguez, 2017b; Lin y Wang, 2016; Zhang y Smith, 2017). La CSS de China dispone de objetivos claros en cada etapa de su evolución, los cuales se equilibran con los intereses del Estado. En la primera fase, la ayuda al exterior tuvo como objetivo el reconocimiento internacional de la RPC, además, en esta etapa se formularon los principios y el espíritu rectores de la CSS: los “Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica”, los “Ocho Principios de la Ayuda Económica y la Asistencia Técnica al Exterior”, y el espíritu de independencia y *collective self-reliance*. Igualmente, en esta etapa, la ayuda exterior de China se caracterizó por su internacionalismo y anti-imperialismo, que contribuyó a que el país rompiera las relaciones con las dos superpotencias de la época (EEUU y la URSS) y fomentase sus vínculos con los países del Tercer Mundo.

Tras el fin de la Guerra Fría, la CSS de China se concentró en alcanzar un progreso económico vertiginoso ya que la situación económica de la época así lo permitía y el pueblo chino demandaba más desarrollo. Así mismo, la política exterior china se volvió más pragmática debido a su estrategia de bajo perfil. No obstante, actualmente, China, la segunda economía más importante del mundo y el país líder de la CSS, transforma su estrategia de bajo perfil por una estrategia basada en la

responsabilidad y sin miedo para enfrentar a los EEUU, todo esto da lugar a que China aumente su influencia en el orden internacional y construya un nuevo régimen internacional de cooperación. En este sentido, la BRI y la fundación del AIIB ostentan un peso notable en la escena internacional, e incluso son relevantes para aquellos países aliados de los EEUU. En el futuro China deberá acelerar su nueva estrategia de responsabilidad si desea lograr alcanzar todos sus objetivos (Yan, 2015; Yan y Zhang, 2018) y construir un sistema de monitoreo y evaluación que logre satisfacer la demanda de transparencia que solicita el pueblo y la sociedad internacional (Domínguez, 2018; Lin y Wang, 2016).

Respecto a los intereses del Estado, aunque varían según la época, su objetivo es mejorar la vida del Pueblo. Esta doctrina del Pueblo, que hace referencia al pensamiento milenario de que el pueblo chino es la base del Estado y que la paz del Estado depende de la consolidación y la solidaridad del pueblo, ha sido ampliamente aceptada por cada dinastía hasta hoy en día. Por eso, se ha convertido en una costumbre prestar gran atención al bienestar del pueblo (Di, 2019b). Esto es, sin embargo, precisamente lo que falta en el mundo occidental, que profundiza la quiebra entre el pueblo y las élites. Aparte, en muchos casos se comete el error de tomar más en cuenta la forma que la esencia. Por ejemplo, la esencia de la democracia son los pesos y contrapesos entre los poderes del Estado y la capacidad del Pueblo de criticar y corregir al gobierno con el fin de evitar el abuso del poder, empero, en varios países la democracia se ha vaciado ya que el demo solamente cumple una función electoral (Mair, 2015). Por consecuencia, en los últimos años han aparecido *outsiders* políticos que carecen de experiencia política y ostentan un discurso populista. En este sentido, las palabras del presidente Xi pueden ser una advertencia: “las palabras huecas impiden el desarrollo del país mientras el trabajo y la práctica lo propician” (Xinhua, 18/10/2017). Este valor, por supuesto, se extenderá por la CSS de China cada vez más

amplia y profunda (Di, 2019b; Fei, 1989; Li, 1999; Lin y Wang, 2013, 2016; Yan, 2015; Yan y Cao, 2016; Zhang, 2011, 2017, 2019).

Hay que añadir que otro factor primordial para el éxito de desarrollo de China radica en la confianza que el gobierno deposita en la sabiduría del pueblo, dado que éste constituye la fuente de poder y legitimidad del Estado (Mao, 1991). La concepción se relaciona con el pensamiento político de la antigua China cuando Xun Zi (313 a.C.- 238 a.C.), un destacado pensador de la corriente confuciana, ilustró en un artículo clásico la igualdad entre la relación del agua y el bote y la relación dependiente entre el pueblo y el emperador: "水能载舟，亦能覆舟 (El agua puede servir de soporte al bote, pero también puede hacerlo zozobrar)". Mencio (372 a. C.- 289 a. C.), el seguidor más insigne confucianista, también enunció que el pueblo era el bien más valioso, seguido del país en segundo lugar y el emperador como la entidad menos importante. De este modo, se evidencia la presencia de elementos socialistas en la tradición china, lo que posteriormente explicó la acogida de la ideología y la institución socialista en la República Popular China (Zhang, 2019).

Quizá la relación entre la sociedad china y su gobierno, de índole singular, constituya una cuestión que conlleva una frecuente inquietud para los estudiosos procedentes de otras culturas, ya que los ciudadanos chinos conciben al gobierno como la figura paterna/maternal de la familia, en contraposición al enfoque hostil que se observa en muchos países. Es cierto que en China, el Gobierno Grande ha tenido raíces muy profundas desde la antigüedad, aunque en cada época ha existido una lucha por el poder entre el centro y los gobernadores locales. La disparidad deriva del origen de la legitimidad del poder. Durante el transcurso de la historia de la autonomía continuada por un lapso de tres mil años, la legitimidad del poder superior en China derivaba de la designación del cielo. A diferencia de la doctrina del derecho divino de

los monarcas en el mundo occidental, los emperadores chinos se encontraban sometidos a la supervisión y restricción de la designación del cielo. En el marco de la concepción histórica, se empleaba el cielo para simbolizar los aspectos esenciales. El cielo no aludía a una deidad específica, sino a un conjunto de elementos naturales, sociales, antepasados, pueblo y todo lo que comprende el mundo, representando la justicia y la autoridad superior. En este contexto, aunque en la era imperial cada emperador se autoproclamaba descendiente celestial, si aplicaba políticas tiránicas y vulneraba los derechos del pueblo en lugar de cumplir con su deber de gobernar y protegerlo, se consideraba que perdía la legitimidad conferida por el cielo, lo que provocaba la rebelión del pueblo hasta que surgía un nuevo gobernante con dicha legitimidad celestial. Como tal, la designación se consideró el concepto embrionario del grado de satisfacción o la tasa de apoyo. En otras palabras, la legitimidad dependía de la cantidad de logros obtenidos por el gobernante. En este sentido, el presente régimen político es una combinación de la tradición espiritual que procura el reconocimiento amplio del pueblo mediante una verdadera mejora en su nivel de vida, y el mecanismo político moderno de la Asamblea Popular Nacional (Di, 2019b; Zhang, 2011, 2017, 2019).

En los dos tipos de regímenes políticos se puede notar los valores diferentes entre la cultura occidental y la cultura china. Básicamente, en la institución de elecciones generales la legitimidad viene de los votos. El núcleo de la democracia occidental se sitúa en el proceso legal específico. Sin embargo, en contraposición a la justicia procedimental, la ciudadanía china otorga mayor valor a la justicia en términos de resultados tangibles, tales como una buena gobernanza y un nivel de vida mejorado (Zhang, 2019). El valor también se evidencia en la CSS de China. El enfoque adoptado por China no es dogmático, ni limitado por la ideología, sino más bien pragmático. Si algo es beneficioso para el país, se llevará a cabo sin importar si es una

idea proveniente de los "enemigos ideológicos" o si es criticada por la comunidad occidental. Resulta irónico que, a pesar de la actitud antagónica del mundo occidental hacia China, los ciudadanos chinos creen que lo que los países desarrollados ven como desfavorable, es en realidad lo correcto para su patria.

En segundo lugar, China efectúa reformas políticas—que se refieren a los ajustes de la política correspondientes a los intereses del Estado—a un ritmo acelerado y al mismo tiempo mantiene unas metas firmes a largo plazo, por ejemplo, la meta de realizar el Gran Renacimiento de la Nación China se estableció una vez que se fundó la RPC y se la llevó a cabo mediante diversos planes quinquenales que ajustaban las políticas viejas al contexto de cada época. En concreto, en la primera fase de desarrollo de Mao, el objetivo de la CSS era obtener el reconocimiento internacional del país, dejando de lado a Taiwán, y posteriormente los instrumentos que se usaban eran distintos en cada etapa y la política de la CSS cada vez se volvía más pragmática. Después de obtener un asiento en las Naciones Unidas, hubo un giro de la política exterior del apoyo a las luchas independentistas en los países coloniales al soporte del NOEI propuesto por el G77 en 1974 (Domínguez, 2016a, 2019; Dubey, 2014; Sauvant, 2014), cuya causa, aparte de “descolocar profundamente a la URSS” (Domínguez, 2019, p.91), se trataba de un cambio de la meta en el siguiente paso tras la consolidación de su poder: desarrollar la economía china. Ahora bien, debido a la concepción dinámica de la historia, el dragón asiático considera que no existe una receta o estrategia general que perdure para siempre, más bien cree que debe evolucionar continuamente con el paso de tiempo. De acuerdo con el realismo moral de Yan (2015, 2016, 2018), la razón principal de que China logra ser la segunda potencia mundial y es capaz de disputar por la influencia internacional con los EEUU reside en las profundas y constantes reformas de su régimen gracias al gran liderazgo político del PCC (Yan, 2015; Yan y Cao, 2016; Yan y Zhang, 2018; Zhang, 2011,

2017, 2019). Lo evidente en el caso estadounidense es que a pesar de que los intelectuales norteamericanos están convencidos de la capacidad de la autocorrección del régimen democrático liberal, es obvio que la llegada de Donald Trump al poder tuvo grandes repercusiones en todos los ámbitos (Yan y Zhang, 2018; Shen, 2020).

La última dimensión y también la más importante es la insistencia en el espíritu rector de “实事求是(buscar la verdad en el hecho)”. En este sentido, la cultura china señala la necesidad de combinar la teoría y la realidad: “读万卷书，行万里路(a leer miles de libros y hacer miles de viajes)”, “实践是检验真理的唯一标准(la práctica es el único criterio para comprobar la verdad)” (Deng, 1994), y que “一切从实际出发(todo debe partir de la realidad)”. Asimismo, el PCC cree en las particularidades de cada país, por eso no copia sin antes considerar o probar las experiencias “avanzadas” y advierte a otros países en desarrollo que no cometan este error. Después de tantos años de aplicar uno de sus más importantes refranes –“摸着石头过河(cruzar el río sintiendo las piedras)” (Deng, 1994)– y aprender de él, China comparte su experiencia en la resolución de problemas a través de la CSS.

En concreto, el país primero realiza una prueba limitada en una determinada zona antes de aplicar una política general, es decir, construye Zonas Económicas Especiales o Parques Industriales en los que se lleva a cabo una serie de políticas preferenciales con fin de comprobar la viabilidad de las políticas, además, concentra los reducidos recursos en el desarrollo de los sectores prioritarios que suelen ser los sectores con más ventajas comparativas (Lin y Wang, 2013, 2016). En efecto, China ha adquirido un conocimiento profundo de sus propias ventajas, tales como el vasto mercado interno y el bajo costo de mano de obra altamente cualificada, y está aprovechando dicha capacidad para la construcción de proyectos de gran envergadura, así como para ofrecer financiamiento en el marco de la CSS. Asimismo, se está promoviendo en

gran medida la iniciativa de la BRI. En el contexto de otros países en vías de desarrollo, resulta esencial tener un conocimiento preciso acerca de sus ventajas comparativas para, de este modo, poder prestar una atención más detallada a aquellos sectores que presenten mayores ventajas en el momento de realizar la planificación para el país. Aquellos sectores que presenten ventajas comparativas permitirán al país aumentar sus ingresos con rapidez y, posteriormente, destinarlos a otros ámbitos, lo cual contribuirá a lograr una mayor proximidad con los países más ricos (Lin y Wang, 2016).

La aplicación del pragmatismo de China es el resultado de la integración del genio histórico y los elementos modernos. La historia empírica forma una base cultural para aceptar la idea pragmática y se la combina con términos modernos como la igualdad, los derechos humanos y el Estado Nacional. Además, vale mencionar que las peculiaridades de la nación China (Zhang, 2017, 2019) –la superficie inmensa, la población enorme, la historia milenaria y la acumulación cultural infinita– también influyen y forjan su camino socialista. No obstante, otros países, con características diferentes, también pueden encontrar sus modelos ideales de desarrollo, siempre y cuando no copien los paradigmas de países desarrollados y no abandonen sus ventajas comparativas.

Capítulo II.- La Reforma de la ayuda y la inversión extranjera directa de China

II.1.- La reforma de la ayuda exterior en los años 90 y su impacto

A partir de la implementación de la política de Reforma y Apertura, se llevaron a cabo diversas reformas en el área de la ayuda exterior de China durante el siglo XX. Durante este proceso, la profundización de la apertura propició que el mercado se convirtiera en una importante fuerza de cambio en la administración y métodos de asistencia exterior del país (Zhou et al, 2013). Considerando la propia condición de China como una nación con recursos económicos limitados, el sistema de ayuda exterior experimentó unas reformas significativas en la década de 1990.

En el año de 1993, el gobierno chino estableció *Foreign Aid Fund for Joint Ventures and Cooperative Projects*, el cual fue financiado en parte por el reembolso de préstamos sin interés otorgados a países en vías de desarrollo. El objetivo del fondo consistió en proveer apoyo a las pequeñas y medianas empresas chinas al momento de establecer empresas conjuntas o realizar cooperación con países receptores en el ámbito de la producción y la operación. Luego en 1995, China inició la provisión de créditos concesionales a países en desarrollo y empresas públicas chinas para proyectos completos de ayuda exterior a través del *Export-Import Bank*, lo cual amplió eficazmente las fuentes de financiamiento (State Council Information Office of the People's Republic of China, 2011; Zhou et al, 2013). De esta manera, se incorporan oficialmente los créditos concesionales y la IED de las empresas públicas

(respaldada realmente por créditos concesionales del gobierno) a la ayuda tradicional- donaciones y préstamos sin interés-, y se combinaron en un solo paquete la ayuda, el comercio y la inversión. Posteriormente, en el medio académico de China emerge una iniciativa de la financiación del desarrollo (Lin y Wang, 2016), que amplía aún más el concepto de ayuda exterior para un modelo incluyente, liderado por el sector público con participación activa del sector privado, con la finalidad de satisfacer la enorme demanda de financiamiento en el ámbito de la construcción de infraestructuras dentro del marco de la BRI.

Existen dos motivos por los cuales se hace imprescindible combinar la ayuda con el comercio y la inversión: en primer lugar, se forma una fuerza conjunta capaz de generar un círculo virtuoso en el proceso de desarrollo, y así facilitar el progreso de las naciones en vías de desarrollo. Por otra parte, se establece un mecanismo de "avance continuo" donde la ayuda pueda mantener su sostenibilidad económica sin representar una carga excesiva para China (Di, 2019a; Lin y Wang, 2016). La no condicionalidad de China no significa que su cooperación de desarrollo sea puramente altruista. En cambio, China siempre ha considerado la ayuda como un intercambio mutuo, del cual todas las partes pueden beneficiarse. Esta visión conecta la ayuda naturalmente con el comercio. Por el contrario, la *untying aid* de OECD-CAD no respeta las leyes económicas, lo que convierte la ayuda en un otorgamiento unilateral. Esta concepción de la ayuda sitúa a los donantes en un terreno con una alta postura moral y un enfoque altruista y a los receptores en una posición desigual y pasiva (Domínguez, 2017b; Lin y Wang, 2016).

Mediante la diversificación de fuentes de financiamiento y el avance económico del país, la ayuda exterior que China ofrece ha crecido de manera constante en el nuevo siglo, centrándose mayormente en el área de bienestar social de los países

receptores (Zhou et al, 2013). Según el más reciente libro blanco de Beijing (State Council Information Office of the People's Republic of China, 2021), durante el período de 2013-2018, se ha brindado un total de 270,2 mil millones de RMB en ayuda exterior mediante donaciones, préstamos sin interés y créditos concesionales, de los cuales 127,8 mil millones de RMB son donaciones, 11,3 mil millones de RMB son préstamos sin intereses y 131,1 mil millones de RMB son créditos concesionales. Los datos manifiestan que actualmente las donaciones y los créditos concesionales son los principales instrumentos de provisión de ayuda, abarcando el 47,30% y el 48,52%, respectivamente. Los proyectos financiados por donaciones suelen tener un enfoque humanitario y de bienestar social, mientras que los créditos concesionales tienden a orientarse hacia sectores rentables.

Otra característica que presenta la ayuda exterior de China ha sido su distribución geográfica. Durante el mismo período, la ayuda exterior de China ha llegado a 122 países y regiones, así como a 20 organizaciones internacionales y multilaterales. La mayoría de ellos son países menos desarrollados (45,73%) y de ingresos bajos y medios (34,77%), ubicados principalmente en África (44,65%), Asia (36,82%) y América Latina (7,27%) (State Council Information Office of the People's Republic of China, 2021).

En cuanto a las formas de brindar ayuda, dentro de las ocho principales (véase la Tabla 2), se ha agregado desde el año 2015 el *South-South Cooperation Assistance Fund* al que China ha aportado hasta la publicación del libro blanco 17 millones de USD con fin de apoyar la asistencia equitativa de los países en desarrollo a la gobernanza global a través de la promoción de la CSS. Trabajando predominantemente en colaboración con organizaciones internacionales, *think tanks*, China y organizaciones sociales de los países receptores, el Fondo ha empleado sus

recursos económicos para el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria (37,89%), la eliminación de pobreza (37,71%), la reconstrucción tras desastres naturales (7,01%), la salud materno-infantil (6,82%), la protección de inmigrantes y refugiados (5,27%), la respuesta sanitaria (2,87%), la educación y formación (1,73%) y el fomento de comercio (0,69%) (State Council Information Office of the People's Republic of China, 2021).

Desde la inclusión del comercio y la inversión en el marco de la CSS, el desarrollo de la ayuda exterior de China, de carácter público, presenta su intención de focalizarse en aspectos estratégicos y esenciales para la mejora del nivel de vida. Esta labor se lleva a cabo a nivel estatal y de organizaciones importantes multilaterales, para la provisión de bienes públicos a la comunidad internacional, aliviando así la carga del gobierno chino y estimulando la participación amplia de actores privados.

El papel desempeñado por el comercio internacional reside, en primer lugar, en constituir el impulsor más vigoroso durante el periodo del "milagro económico" de China dentro del modelo de desarrollo orientado a las exportaciones, especialmente después de la incorporación del país al OMC en 2001. Por otra parte, el progreso impresionante del comercio internacional ha asentado una relación sólida y fidedigna entre China y sus socios comerciales, lo que ha servido como cimiento para una cooperación recíproca en diversas áreas. En el contexto de la guerra comercial, cuanto mayor sea el fortalecimiento de las relaciones de China con naciones en vías de desarrollo, mayor será la probabilidad de alcanzar la victoria (Zhang, 2019).

Pese a los efectos negativos derivados del contexto internacional (tales como el combate comercial, la merma del crecimiento de las principales economías, la guerra ruso-ucrania, el nivel elevado de inflación, la pandemia de Covid-19, entre otros

problemas), el volumen total de exportaciones e importaciones de bienes en China en el año 2022 ha alcanzado una cifra sin precedentes, llegando a los 6,3 billones de USD (con 3,6 billones de USD en exportaciones y 2,7 billones de USD en importaciones), con un incremento anual del 4,4%. Durante los últimos 6 años, China ha ostentado la posición más elevada en el ranking global del comercio de bienes, convirtiéndose en un líder en el ámbito de las exportaciones de productos manufacturados. En el año 2022, se ha registrado una cuota del 14,4% en el mercado mundial, consolidando su posición de liderazgo durante 14 años consecutivos. Como país que dispone de una cadena industrial completa, China es un ejemplo típico de una economía con un superávit comercial considerable. La cifra correspondiente al superávit comercial ha presentado un aumento significativo del 30,9%, alcanzando una suma total de 877,6 mil millones de USD (Chinese Academy of International Trade and Economic Cooperation, 2023).

En 2020, a pesar del aumento del comercio con América Latina y África en un 11,0% y un 14,5%, respectivamente, la ASEAN (Association of Southeast Asian Nations), la UE y los Estados Unidos continúan siendo los principales socios comerciales del dragón asiático, representando el 15,5%, 13,4% y 12,0% del total, respectivamente. En cuanto a la estructura del comercio internacional de China, se evidencia notablemente una focalización de los bienes manufacturados en la exportación, mientras que en la importación se concentran materias primas. Es importante mencionar que la proporción de productos mecánicos y electrónicos en las exportaciones ha llegado a un 57,52%, gracias a la venta de vehículos eléctricos que ha experimentado un aumento del 133,2% en comparación con el año anterior. Por otro lado, el aumento en las importaciones se debe principalmente al incremento de los precios de los recursos energéticos (Chinese Academy of International Trade and Economic Cooperation, 2023).

Durante el período de la crisis sanitaria de Covid-19, China ha demostrado una notable estabilidad económica, lo que ha llevado a los países desarrollados a aumentar sus esfuerzos por recuperar sus capacidades industriales. No obstante, las condiciones desfavorables, como el alto costo debido a la falta de economía de escala, la escasez y el alto costo de los suministros de electricidad y agua, la inestabilidad económica y política y la falta de mano de obra cualificada, han hecho que la concreción de esta idea resulte extremadamente difícil (Domínguez, 2020). En el transcurso del conflicto ruso-ucraniano, algunas compañías europeas han optado por establecer sus operaciones en China, anhelando adquirir fuentes de energía a bajo costo.

Durante la primera década del siglo XXI, la relación estructural entre los Estados Unidos y China se caracterizó por su complementariedad y reciprocidad. Por un lado, los capitales industriales estadounidenses encontraron un mercado adecuado con un alto retorno de inversión en China. Por otro lado, China logró industrializarse a pesar de los costos ambientales y conflictos sociales que se discutirán en la siguiente sección de este capítulo. La entrada de capitales extranjeros en China resultó en una excesiva cantidad de la moneda china debido al sistema de liquidación. Las ganancias comerciales de China se destinaron a la compra de deuda nacional de los Estados Unidos sin una finalidad más clara. Además, los productos baratos chinos también contribuyeron a reducir la inflación de los Estados Unidos a pesar de la gran cantidad de emisión de moneda por parte de la Reserva Federal. En realidad, la esencia de esta relación se encuentra en el intercambio en el que China cede ganancias a cambio de su industrialización (Wen, 2020b).

Sin embargo, a través del mejoramiento del nivel de vida y el progreso tecnológico en China, resulta inherente que el país aspire a una posición superior dentro del ámbito de la división internacional del trabajo. Dadas estas circunstancias,

se han manifestado discrepancias estructurales entre ambas potencias. La ambición de China va más allá del afán por maximizar ganancias económicas, su objetivo es liderar una iniciativa global de un NOEI mediante la promoción de la inversión, el suministro de materias primas, el progreso tecnológico y la internacionalización de su moneda RMB (Lo Brutto, 2017; Domínguez, 2020).

Después de la reforma en 1995, la IED también se consolidó como uno de los pilares de la CSS de China. Dicho esto, en el resto del capítulo se enfoca en el papel desempeñado por China en dicha esfera durante el siglo XXI, con el fin de analizar su exitosa experiencia de transformación de receptor de IED a principal exportador a nivel mundial, superando las barreras asociadas con la reforma estructural de la economía.

II.2.-China como un país importador de capital neto

El Banco Interamericano de Desarrollo brinda la definición de la IED (García y López, 2020):

La IED se define habitualmente como una operación que involucra una relación de largo plazo en la cual una persona física o jurídica residente de una economía (inversor directo) tiene el objetivo de obtener una participación duradera en una empresa o entidad residente de otra economía. Una operación de IED implica que el inversor pretende ejercer un grado significativo de influencia o control en el manejo de la empresa residente en la otra economía.

Por tanto, la IED se configura como una extensión de las actividades de gestión de las empresas de un país, hacia otros países. La IED implica la participación tanto

del país inversor como del país receptor, ya que en cierto modo, esta modalidad de inversión ha suplido al comercio internacional tradicional. En otras palabras, el país A no solo comercializa sus productos con el país B, sino que además invierte directamente en el país B para producir en su territorio los productos que este necesite (Gao y Li, 2004). Tras la exitosa experiencia del Plan Marshall en la recuperación de la economía europea, la inyección de capital extranjero ha sido ampliamente reconocida como una receta para los países en desarrollo con el fin de activar su economía y lograr un desarrollo endógeno y sostenible. No obstante, la evidencia empírica demuestra que la facilitación de la IED no es una tarea sencilla, ya que dicha estrategia también conlleva riesgos potenciales y resultados negativos. Esto es especialmente cierto en el contexto de China, el único país en desarrollo que ha logrado una industrialización sostenible y mantener una cadena completa de producción industrial. Mientras tanto, otros países en desarrollo, ya sea que se hallen en una situación de estanque cuando alcancen una etapa determinada o incluso no puedan dar inicio al procedimiento, aguardan con expectación el aprendizaje de la experiencia de China y la concomitante distribución de los logros obtenidos.

El análisis de la experiencia de China se considera relevante debido a que el país no se inició como un país donante, sino que el rol del país se transformó de receptor de la IED a proveedor de capital neto. En este sentido, el presente capítulo se enfocará en la exploración de dos períodos en los que China fungió como importador y, posteriormente, como exportador de capital neto, con la finalidad de descubrir el secreto detrás de la función de la IED en el contexto de un país en vías de desarrollo.

II.2.a. -La estrategia para introducir la inversión extranjera directa

Al igual que cualquier nación en desarrollo, la RPC se originó con una grave

deficiencia de capital. A lo largo de sus 73 años de existencia, se han llevado a cabo cuatro rondas de importación de capital extranjero, y en cada ocasión, ha resultado ser una herramienta de doble filo para el país (Wen, 2012).

La primera ronda hace referencia a las importaciones realizadas en los años 50 de la cadena completa de la industria pesada de la URSS, las cuales fueron pagadas mediante exportaciones de productos agrícolas, pero en forma de deuda. En calidad de aliado de la superpotencia de aquel entonces, China recibió una asistencia generosa por parte de la Unión Soviética, que envió a sus ingenieros al territorio chino para transferir la tecnología correspondiente. Con la ayuda China logró cumplir el primer paso en la transformación de un país agrícola a un país industrializado, mediante la priorización del desarrollo de la industria pesada. Sin embargo, este logro implicó la aceptación completa de la soviétización de la institución y la subordinación a las directrices de la estrategia diplomática y militar de la Unión Soviética. Posteriormente, la cúpula dirigente de la RPC tomó conciencia de la erosión de su soberanía y, con el propósito de preservar su independencia, rechazó en 1958 la intervención militar de la Unión Soviética, lo que desencadenó la posterior escisión chino-soviética. En el año 1960, el presidente soviético Nikita Serguéyevich Jrushchov comunicó al gobierno chino su determinación de retirar a los especialistas e ingenieros de la Unión Soviética. Cabe destacar que, de los 340 proyectos acordados, únicamente se habían cumplido 157, por lo que la mitad de ellos aún se encontraban pendientes. Con las deudas exteriores y el coste alto del mantenimiento de los equipamientos importados, el país pasó una década en miseria después de la Gran Hambruna entre el año 1959 y 1961, cuya causa directa fue el Gran Salto Adelante, un movimiento extremo (Wen, 2012, 2019).

En la década de 1970 presidieron la segunda ronda Mao Zedong, Zhou Enlai y

Hua Guofeng sucesivamente en la que la RPC logró importar a mayor magnitud equipamientos de Japón, Estados Unidos y Europa. Esta vez se puso énfasis en el ajustamiento de la estructura industrial desequilibrada para conformar un sistema de sectores completos (previamente limitado a la industria pesada), así como en la corrección de la superestructura ideológica sovietizada asociada a la primera importación de capital en los años cincuenta. El rápido ajuste consolidó el fundamento de la industria y facilitó la posterior Reforma y Apertura. Asimismo, se atribuye a la creciente importancia de la estrategia geopolítica de las dos superpotencias debido a su aumento de conflictos (Wen, 2012).

No inició hasta el final de los años 70 la integración de China al orden económico internacional diseñado por el mundo occidental. En las últimos cuatro décadas, mediante la aplicación de la estrategia de Apertura y Reforma, la política económica de China se ha centrado en tres instrumentos principales: el fomento del comercio internacional, la atracción de inversión extranjera directa y la regulación de divisas (Di, 2019a), con el objetivo de establecer relaciones con la comunidad internacional y acelerar el proceso de industrialización. La tercera ronda de la importación de la IED en la década de 1980 y la cuarta a partir de la segunda mitad de los años de 90, se diferencian de las dos olas previas, cuyos protagonistas eran principalmente de carácter oficial y limitados en magnitud y alcance. Dichos sucesos son coherentes con el proceso de integración al orden económico mundial (Wen, 2012). En la tesis se hace hincapié en las dos últimas rondas debido al elevado volumen de IED recibida y a la apertura gradual y completa del mercado.

La orientación mencionada tuvo su origen en el modelo de desarrollo orientado a la exportación de otros países de Asia Oriental, y ejerció una gran influencia en todas las dimensiones de China en los años siguientes. Por un lado, promovió fuertemente

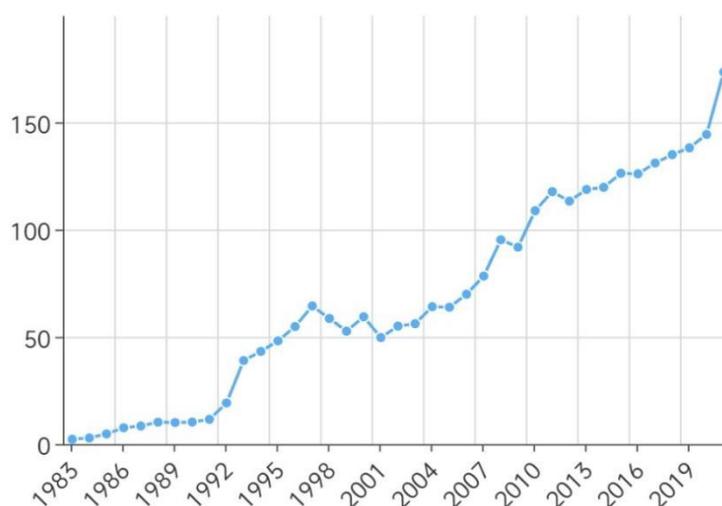
el progreso económico; sin embargo, por otro lado, el costo también fue muy elevado. En torno a la IED, China abrió la puerta e implementó políticas preferenciales en muchos aspectos, como incentivos fiscales, desarrollo de infraestructuras, facilidades para el uso de tierras y divisas, etc. La IED permitió a China atraer sectores laborales intensivos y con alto impacto ambiental, con el objetivo de obtener mayores beneficios y mitigar los crecientes conflictos entre la clase obrera y los capitalistas en sus países de origen (Di, 2019a; Wen, 2020a). En el caso de China, el diseño de la política se enfocó en la apertura del mercado internacional a través de canales y tecnología de inversión extranjera, así como en la obtención de transferencia tecnológica a través del efecto de *spill out* (Di, 2019a; Lin y Wang, 2013; Wen, 2012).

China implementó la política de fomentar el comercio e introducir la inversión en algunas zonas económicas especiales, como Shenzhen, Zhuhai, Shantou y Xiamen, en el año 1980. Posteriormente, esta política se extendió a varias zonas económicas abiertas a lo largo de la costa y de los ríos, y finalmente se aplicó en todo el territorio nacional. Geográficamente, este proceso se llevó a cabo desde el sureste hacia el noroeste. En el nuevo siglo, con el objetivo de reducir la desigualdad de desarrollo entre la región oriental y las demás regiones del país, se inició en el gobierno una política de estímulo a la inversión en las zonas medias y occidentales. En este contexto, el sector de la industria manufacturera de exportación se convirtió en el principal receptor de apoyo gubernamental, seguido por la industria manufacturera de mercado interno. La política experimentó una fase inicial similar a la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones que había sido implementada en América Latina tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, posteriormente la perspectiva se desplazó hacia la exportación, y actualmente se enfoca en el mejoramiento y la reforma de la estructura del sector industrial (Wen, 2012, 2020; Di, 2019a).

II.2.b.- Características de la IED a China

La cantidad total de la IED experimentó una aceleración significativa al ingresar en la década de 1990. La tasa de crecimiento, por su parte, presentó notables fluctuaciones en los años 90, para luego mostrar una mayor estabilidad en el siglo XXI. A pesar de que en ciertos años se observaron valores negativos, la tendencia general ha sido claramente ascendente (véase el Gráfico 10), de modo que se puede constatar la eficacia de la política que promueve la inyección de capital extranjero en China. En este contexto, resultaría más adecuado destacar las aportaciones derivadas de la competencia entre los distintos entes gubernamentales locales. Por un lado, la IED ha contribuido al aumento de los ingresos fiscales y del Producto Interno Bruto a nivel local. Por otro lado, en el marco de la política económica orientada a la exportación, la inclusión de la IED ha constituido un indicador de gran relevancia en la evaluación anual de los líderes de los gobiernos locales. Como tal, se ha fomentado decididamente la actividad local. Se han adoptado diversas medidas, tales como la provisión gratuita de tierras necesarias a los inversores extranjeros con el objetivo de reducir significativamente los costos, la mejora de la infraestructura y la logística, la reducción de los trámites administrativos, entre otras (Di, 2019a). Los datos más recientes indican un aumento significativo de la IED recibida por China en el año 2021, lo cual sugiere una realidad opuesta a lo que esperaba la comunidad occidental liderada por Estados Unidos después de implementar una serie de medidas proteccionistas con el fin de repatriar el sector industrial y frenar el ascenso de China. Sin embargo, se constata que el mercado chino resulta aún más seductor para los inversionistas, considerando el eficaz manejo de la pandemia y el entorno económico relativamente estable y dinámico en el contexto ampliamente convulsionado de la coyuntura internacional.

Gráfico 10: Inversión extranjera a China realmente utilizada, 1983 – 2021 (en miles de millones de USD)



Nota: 1. En el año 2000 y en años previos, la suma de la inversión extranjera realmente utilizada englobaba los préstamos provenientes del extranjero.

2. Desde 2015, la suma de la inversión extranjera realmente utilizada se ha limitado a la inversión extranjera directa exclusivamente.

Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Desde una perspectiva geográfica, la distribución de la IED ha sido notablemente desigual. Históricamente, Asia ha sido el principal proveedor de IED hacia China y su peso en el panorama de la IED global continúa aumentando, en medio del estancamiento generalizado de la IED (véase el Gráfico 11). Según los datos del Buró Nacional de Estadísticas de China (2022), diez países/regiones de Asia (Hong Kong, Indonesia, Japón, Macao, Malasia, Filipinas, Singapur, Corea del Sur, Tailandia, Taiwán⁵) representaban el 83% de la inversión extranjera realmente utilizada en 2020, mientras los países principales de Europa (Bélgica, Dinamarca, Alemania, Francia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda, Grecia, Portugal, España, Austria, Finlandia, Suecia) y América del Norte (Canadá y Estados Unidos) ocupaban el 3,8% y el 1,7%,

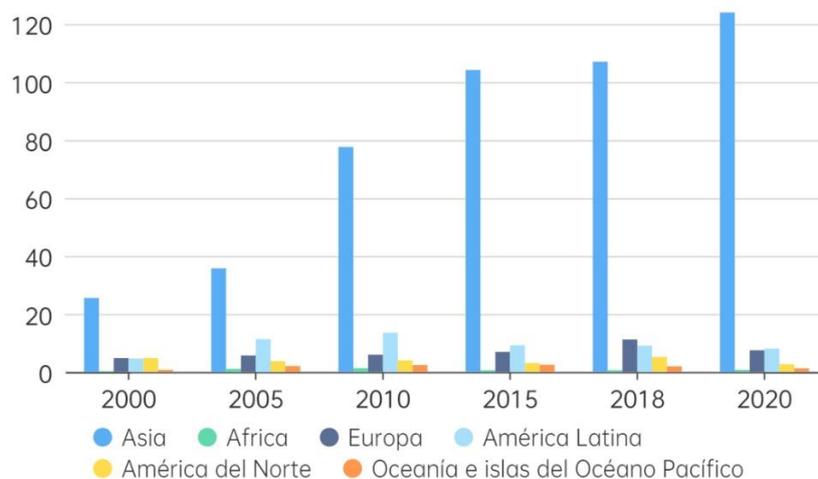
⁵ Pese al principio de “una Sola China”, en las estadísticas de China se suele categorizar Hong Kong, Macao y Taiwán como regiones por consideraciones de las diferencias del régimen.

respectivamente (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021b).

Además, se nota la concentración en ciertos países o regiones dentro de cada continente. De hecho, es normal que los países desarrollados proporcionen una mayor cantidad de IED, pero hace falta destacar varias regiones particulares, por ejemplo: Hong Kong, Islas Vírgenes e Islas Caimán. Estos paraísos fiscales conforman la mayor parte de la IED de Asia y América Latina, especialmente en los tiempos tempranos (véase el Gráfico 12 y el Gráfico 13⁶). Los tres sitios en cuestión son reconocidos como destacados centros fiscales offshore. En este caso, dentro de los flujos de inversión extranjera existe una cantidad considerable de capitales provenientes efectivamente de la China continental. Estas prácticas de “*round-tripping*” y “*trans-shipping*”, inversiones con un “disfraz”, están relacionadas con la política de atracción de IED debido a las ventajas que dicha política ofrece a los capitales extranjeros (Di, 2019a; Lin, 2013).

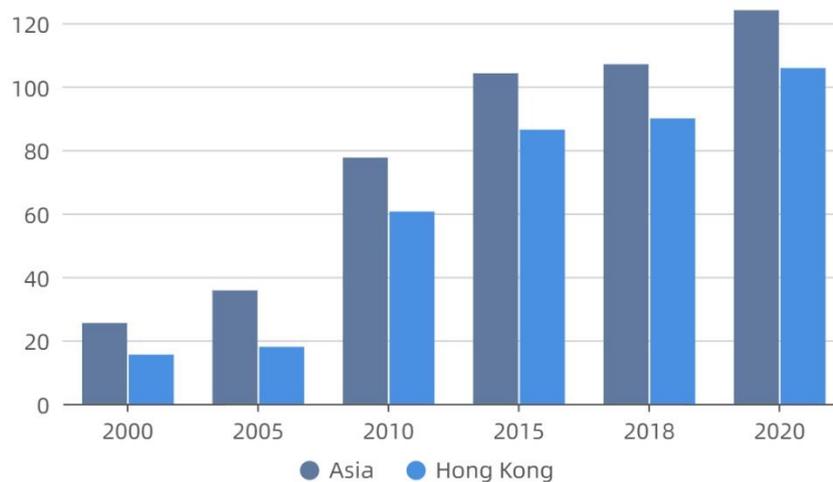
⁶ Aquí se escogen los datos de cada quinquenal para ver la tendencia del cambio. Se añaden las cifras de 2018 con intención con el objetivo de ver si la pandemia de Covid-19 tiene impactos notables en dicha tendencia.

Gráfico 11: IED a China realmente utilizada, según países/regiones, en años seleccionados (en miles de millones de USD)



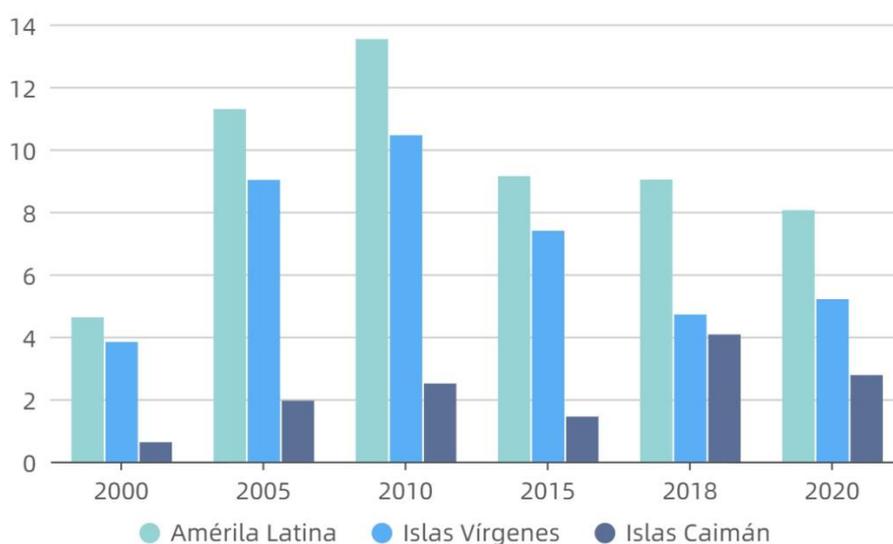
Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Gráfico 12: IED a China realmente utilizada, proveniente de Asia y Hong Kong, en años seleccionados (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Gráfico 13: IED a China realmente utilizada, proveniente de América Latina, Islas Vírgenes e Islas Caimán, en años seleccionados (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

En el territorio nacional, el destino de la IED también se caracteriza por presentar desequilibrios geográficos y sectoriales. En el año 2020, el 85,4% de la IED se concentró en el Este del país (provincias y municipios directamente subordinados al poder central de Beijing, Tianjin, Hebei, Liaoning, Shanghái, Jiangsu, Zhejiang, Fujian, Shandong, Guangdong, Hainan) y el Cinturón Económico del Río Yangtze representó el 47,3% (provincias y municipios directamente subordinados al poder central de Shanghái, Jiangsu, Zhejiang, Anhui, Jiangxi, Hubei, Hunan, Chongqing, Sichuan, Guizhou, Yunnan). Nueve de las diez provincias líderes en introducción de IED (provincias y municipios directamente subordinados al poder central de Jiangsu, Guangdong, Shanghái, Shandong, Zhejiang, Beijing, Tianjin, Fujian, Liaoning) están ubicadas en la región oriental, siendo la única excepción la provincia de Sichuan, la cual se encuentra en el mencionado Cinturón Económico (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021b).

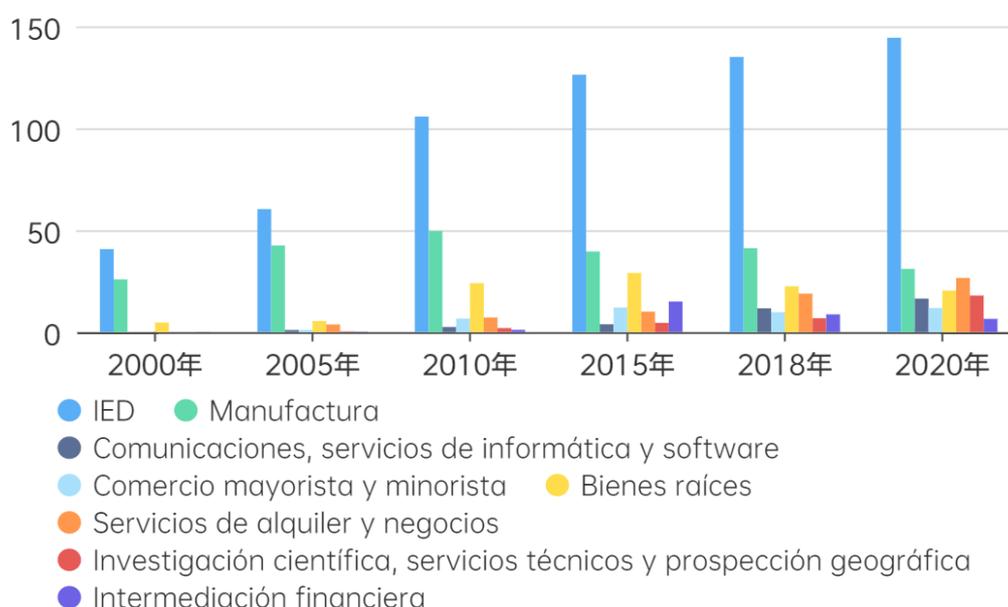
Dos elementos pueden explicar la concentración de la IED en China. Por una parte, esta región fue la pionera en la creación de zonas económicas especiales, como Shenzhen. En la época cuando prevalecía el poder marítimo, la ubicación en o cerca de la costa era determinante para el desarrollo, y la creación de zonas económicas especiales impulsó aún más esta ventaja. De este modo, generaba el milagro económico. El progreso impresionante atraía una mayor cantidad de capitales que, a su vez, impulsaban aún más el avance de la zona, creando una circulación positiva que concentraba cada vez más capitales. La fuerza de la atracción endógena resultó sumamente resistente a la eliminación de la desigualdad entre regiones, incluso con la implementación del Plan del Ascenso de China Central en 2004 y la Estrategia por el Desarrollo de la Región Oeste de China en 2006, por parte del gobierno chino. Quizá podamos anticipar el surgimiento de un poder terrestre a través de la posible prosperidad de la BRI, lo cual implicaría una reubicación de los centros económicos o el surgimiento de nuevos centros en la zona oeste, que conecta Asia con Europa.

Por otra parte, en la temporada contemporánea el este se ha convertido en el lugar de encuentro de las personas destacadas, lo que ha propiciado un ambiente favorable y más avanzado en el desarrollo humanístico en comparación con el resto del país (Di, 2019a). Esta ventaja de poseer una actitud abierta resultó ser determinante en el contacto con individuos extranjeros. Posteriormente, en el ámbito del mercado laboral, se estableció un flujo positivo que atrajo a un número creciente de individuos destacados. Los logros económicos contribuyeron al ascenso de los líderes locales, y en consecuencia, las opiniones de estas provincias adquirieron un mayor peso en las decisiones tomadas por el gobierno central.

Respecto a la distribución sectorial, siete sectores (manufactura; comunicaciones, servicios de informática y software; comercio mayorista y minorista; bienes raíces,

servicios de alquiler y negocios; investigación científica, servicios técnicos y prospección geográfica; intermediación financiera) absorbieron del 90,8% de la inversión extranjera realmente utilizada en el año 2020. La industria manufacturera se presenta como la principal área de enfoque, aunque se ha observado una tendencia decreciente en su porcentaje, lo que indica una cierta medida de diversificación entre sectores (véase el Gráfico 14) (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021b). El surgimiento del sector de inmobiliario atribuye a la política preferencial escasa de consideración de algunos gobiernos locales que ofrecen tierras a precios extremadamente bajos o incluso gratuitos. La intención fue apoyar a las entidades mediante la reducción de costos, sin embargo, ha resultado en una facilidad para la especulación en bienes raíces, ya que se ha vuelto más fácil y rentable (Di, 2019a).

Gráfico 14: Distribución sectorial de la IED a China, en años seleccionados (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

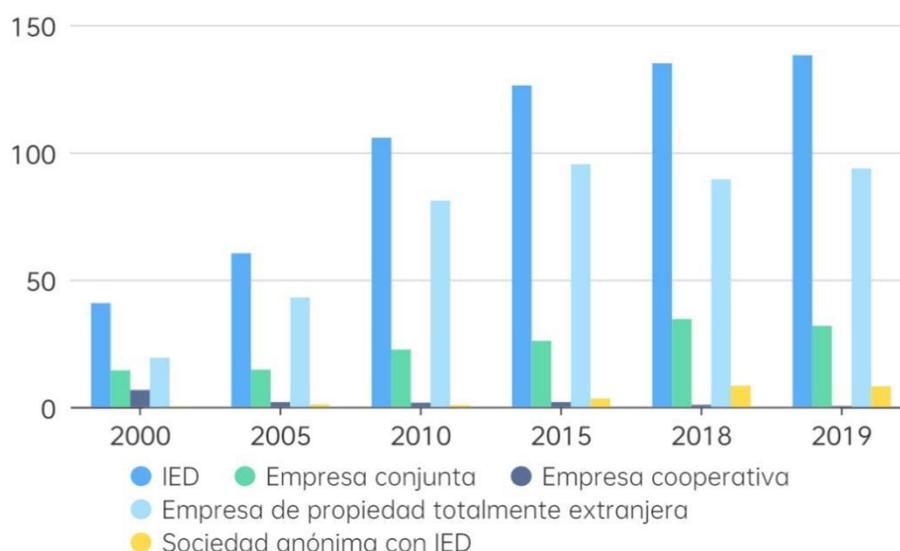
Las tres formas principales de la IED a China comprenden las empresas conjuntas

(*Joint Venture Enterprises*), las empresas cooperativas (*Cooperative Enterprises*) y las empresas de propiedad totalmente extranjera (*Enterprises with Sole (exclusive) Foreign Investment*)⁷. Entre ellas, la última ha mantenido la tasa más elevada, seguida por las empresas conjuntas (véase el Gráfico 15). Recientemente, se han identificado otras modalidades de IED, tales como las sociedades anónimas con IED, el arrendamiento internacional, el comercio de compensación, el BOT (build-operate-transfer), etc.⁸(Ministerio de Comercio de la RPC, 2021b; Di, 2019a). En el año 2019 se aprobó la nueva Ley de Inversión Extranjera de China, la cual fue puesta en efecto el día primero de enero del año 2020. A partir de dicho instante, la estadística de la IED por forma fue suspendida (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021b).

⁷ *Joint Venture Enterprises with Foreign Investment* refer to enterprises jointly established by foreign enterprises or foreigners with enterprises in the mainland of China in accordance with the Law of the People's Republic of China on Sino-foreign Equity Joint Ventures and other relevant laws, where the sharing of investment, profits and risks is stipulated under contract. *Cooperative Enterprises with Foreign Investment* refer to enterprises jointly established by foreign enterprises or foreigners with enterprises in the mainland of China in accordance with the Law of the People's Republic of China on Sino-foreign Contractual Joint Venture and other relevant laws, where the investment or provision of facilities and the sharing of profits and risks are stipulated under cooperative contracts. *Enterprises with Sole (exclusive) Foreign Investment* refer to enterprises established in the mainland of China with exclusive investment from foreign investors in accordance with the Law of the People's Republic of China on Wholly Foreign-owned Enterprises and other relevant laws (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021b).

⁸ *Share-holding Corporations Ltd. with Foreign Investment* refer to share-holding corporations Ltd. established with the approval from the former Ministry of Foreign Trade and Economic Relations in line with relevant State regulations, where the share of investment from foreign investors exceeds 25% of the total registered capital of the corporation. In case the share of foreign investment is less than 25% of the total registered capital, the enterprise is to be classified as domestic-funded share-holding corporation Ltd. *Other Foreign Investment* includes the total value of stock shares in foreign currencies issued by enterprises at domestic or foreign stock exchanges, rent payable for the imported equipment through international leasing arrangement, cost of imported equipment, technology and materials provided by foreign counterparts in compensation trade and processing and assembly trade (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021b).

Gráfico 15: IED a China por modalidad, en años seleccionados (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

En síntesis, la IED hacia China ha experimentado un período de incremento relevante durante la primera década del siglo y actualmente ha manifestado un crecimiento estable, sin embargo, se ha observado una reducción evidente en la tasa de crecimiento anual. La IED se caracteriza por una distribución muy desigual en cuanto a su origen, así como en su destino geográfico, sectorial y modalidad.

II.2.c.-Contribuciones y desafíos de la IED en China

La IED desempeña un papel fundamental en el proceso de desarrollo de la economía china que, en muchos aspectos, tiene un impacto favorable. En primer lugar, ha empujado la transformación estructural de la economía de China, lo cual es considerado un factor clave en la década de los 90. Conforme a la teoría del “*flying geese pattern*”, se presenta una transferencia productiva cíclica desde los países industrializados hacia los no industrializados. Este fenómeno indica que si un país no

logra integrarse en la ronda actual, deberá esperar a la siguiente, lo que podría ocurrir décadas después. En el caso de China, se llevó a cabo otra nueva ronda de atracción de la IED desde 1992, en la que muchas fábricas con capitales chinos, pero de nacionalidad extranjera, se movieron de Hong Kong, Macao, Taiwán y otras regiones del Sureste de Asia a la costa sudeste de la China continental. En ausencia de la transferencia de capital, China habría enfrentado una desventaja competitiva ante los cuatro tigres asiáticos durante la década de 1990. En aquel entonces, la transferencia productiva estaba ocurriendo en países como Japón y Alemania en el sector de la industria de trabajo intensivo, los cuales habían iniciado el proceso de industrialización con anterioridad y habían obtenido importantes logros. Mediante la política de introducción de la IED, se aceleró el proceso de industrialización en China, conformando varias agrupaciones industriales. El efecto de magnitud generado por los clústeres industriales otorgó un gran impulso a la modernización industrial, permitiendo que el país gigante se convirtiera en la fábrica mundial (Di, 2019a; Wen, 2012; Lin y Wang, 2016).

En segundo lugar, China ha conseguido una significativa acumulación de divisas gracias al sistema de liquidación obligatoria de divisas. Este sistema establece que cuando los capitales extranjeros ingresan al mercado chino, deben vender las divisas correspondientes al banco por una cantidad determinada de Renminbi (RMB) para poder comenzar sus actividades comerciales. De hecho, no solamente el capital sino también la mayoría de los rendimientos generados en la exportación son transaccionados en RMB. Por lo tanto, el gobierno chino ha logrado acumular una reserva de divisas oficiales sin precedentes a nivel global (Di, 2019a; Zhang, 2019).

En tercer lugar, la industria de trabajo intensivo generaba una cantidad significativa de empleos y contribuía al proceso de urbanización. En tanto que una

nación con una larga tradición agrícola, China contaba con una población de campesinos enorme. Frente al desafío del desempleo, el gobierno procedió a la emigración de un número estimado de 25 a 30 millones de trabajadores en edad adulta desde las zonas rurales hacia la costa sureste. Estos individuos, provenientes de la agricultura, se transformaron en trabajadores especializados en las industrias locales. A pesar de la remuneración notablemente modesta, los ingresos obtenidos superaban los que se obtenían trabajando en el campo. Asimismo, el consumo de obreros y la adquisición de materias primas de empresas generaban empleos adicionales. En comparación con otros países, debería decir que una de las ventajas competitivas que presentaba China radicaba en la cantidad y calidad de su fuerza laboral. No obstante, la explotación de los trabajadores conllevaba consecuencias sociales negativas profundas y de largo plazo (Di, 2019a; Wen, 2012).

En cuarto lugar, la introducción de la IED ha elevado el nivel tecnológico y la competitividad de la industria china. La política de atraer la IED fue concebida con el objetivo de liberalizar el mercado nacional a cambio de la tecnología de vanguardia extranjera. Si se limita la vista a la transferencia tecnológica, se puede observar que el éxito era bastante limitado debido a la actitud defensiva del personal extranjero hacia los empleados chinos en lo que respecta a cuestiones relacionadas con la tecnología núcleo. En realidad, solo se permitía a los empleados chinos acceder a temas de carácter administrativo y legal. Pero en la concepción general, la incorporación de capital extranjero causaba cuatro vías de *spill out* (Di, 2019a): el efecto de competencia, el efecto de paradigma e imitación, el efecto de conexión y el efecto de formación o vías de flujos de cerebros. Los efectos tenían un impacto positivo en el desarrollo de las empresas nacionales en sectores abiertos a la IED.

Finalmente, la presión externa ha impulsado la reforma política y la innovación

del pensamiento. En términos generales, cuando una institución alcanza la fase de crecimiento estable, resulta sumamente arduo impulsar una reforma debido a que los conglomerados con intereses ya consolidados obstaculizarán dicha iniciativa. China se integró a la OMC en 2001 y en las tres rondas de negociaciones comprometió a establecer una agenda explícita para la apertura del mercado chino en términos de espectro, magnitud y plazo, después de ser miembro oficial de la OMC. Por ello, el compromiso y el crecimiento de la IED se convirtieron en una demanda apremiante y una razón persuasiva para llevar a cabo reformas en las políticas económicas y la estructura administrativa del gobierno a fin de adaptarse a las circunstancias internacionales. En lo que respecta al ámbito mental, la introducción de nuevas ideologías a través de la apertura tuvo un impacto fuerte en la sociedad China. La influencia espiritual generó una oleada de interés por aprender de la cultura occidental, y surgieron diversas voces en la sociedad. A continuación, se abordará la controversia en torno a la IED (Di, 2019a; Wen, 2012; Zhang, 2019).

La otra cara de la moneda también resulta trascendental. Para empezar, los problemas sociales han sido severos y han causado efectos profundos y de amplio alcance debido a los flujos migratorios desde zonas rurales hacia las urbes en busca de empleo como obreros en plantas fabriles. Aunque el ingreso de un obrero percibido superaba el de un campesino, resultaba insuficiente para cubrir las necesidades básicas de una familia obrera en una ciudad moderna con elevados costes de vida. En consecuencia, se observaba la presencia de un elevado número de menores y ancianos abandonados en los hogares por parte de progenitores e hijos, respectivamente. Los individuos menores de edad que se criaban bajo el cuidado de sus abuelos experimentaban una carencia de la compañía y orientación que usualmente brindan los padres durante la etapa juvenil y adolescente. Como resultado, muchos de ellos se asociaban con grupos negativos en lugar de asistir a la escuela, desperdiciando así la

oportunidad más óptima para mejorar su calidad de vida. En numerosas ocasiones, la prosperidad que la ciudad ofrecía seducía a los jóvenes, pero desafortunadamente, carecían de las habilidades necesarias para subsistir en el ambiente urbano. Como consecuencia, la tasa de delincuencia entre estos adolescentes que abandonaban la escuela temprano, experimentó un incremento significativo. Asimismo, se evidenciaba un aumento en los índices de delitos dirigidos a hogares cuyos progenitores se encontraban laborando en zonas distantes, dado que los individuos de mayor edad y los menores de edad eran considerados los objetivos más vulnerables por parte de los infractores. Por otra parte, es importante destacar que los abuelos, quienes deberían haber gozado de su jubilación, se veían obligados a cuidar tanto de sus nietos como de la agricultura en las tierras, lo cual les resultaba sumamente complicado debido a su avanzada edad. En este sentido, se observa relevante la incultura de tierras (Di, 2019a; Wen, 2012, 2020).

En segundo lugar, la próspera expansión del sector manufacturero ha generado un efecto de exclusión en otros sectores, destacando particularmente la agricultura. Por un lado, la emigración de la fuerza laboral y la incultura de tierras inducían la erosión de la sociedad rural tradicional. Por otro lado, la expansión de la industria fabril y el avance del proceso de urbanización requerían una mayor ocupación de tierra. Como consecuencia, una vasta extensión de tierras cultivables se convertía en terrenos industriales. A pesar de que se percibía un símbolo de modernización en la ampliación de metrópolis como Beijing, Shanghái, Guangzhou y Shenzhen, la atrofia de la sociedad rural también causaba preocupación por la seguridad alimentaria y la estabilidad de la economía china, ya que los estudios del conjunto de investigadores liderados por Wen Tiejun (2012, 2015, 2019, 2020, 2021) señalaban que la estructura dual conformada por la zona urbana y rural era el eje del éxito económico de China.

De manera más precisa, la economía surgida en el marco del sistema capitalista se distingue por la concentración de capital y los riesgos inherentes a ella, especialmente en las grandes ciudades, lo que se traduce en una periodicidad de crisis económicas. La solución tradicionalmente adoptada es trasladar la crisis a países menos desarrollados aprovechando la posición privilegiada de los países más avanzados en el sistema económico global. Los países menos capacitados para hacer frente a la crisis quedan estancados. Pero esta estrategia solo funciona para países del primer y segundo mundo, mientras que los países en vías de desarrollo carecen de los recursos necesarios para resistir dichas crisis, y solo pueden contagiarla entre ellos. Si se analiza el proceso de desarrollo de China, se observa que ha atravesado múltiples crisis económicas tanto importadas como espontáneas. ¿Cómo se han superado dichas crisis? La respuesta radica en la sociedad rural, que ha absorbido como una esponja los efectos económicos negativos provenientes de las ciudades (siempre en esa dirección y no al revés). Gracias a las reformas agrarias en la época de Mao, se logró romper la estructura antigua de propiedad feudal y se repartieron las tierras entre los campesinos. Esto permitió que, cuando las crisis económicas recurrentes afectaban a las ciudades, donde se concentran el capital y la población, se generaban flujos de regreso de los obreros desempleados, quienes podían volver a sus hogares y dedicarse a la agricultura para ganarse la vida.

A pesar de la baja del nivel de vida, dado el suministro de las subsistencias, la sociedad podrá mantenerse estable a corto plazo, un período de amortiguamiento para la autoridad a tomar más medidas para un aterrizaje suave de la economía nacional. Otro ejemplo similar se encuentra en Turquía. Frente a una tasa de inflación increíble y catastrófica según las teorías de las ciencias económicas, escalando al 78,62% en junio de 2022 (Turkstat), el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan consolida su poder mediante medidas militares, por un lado, y por otro lado, apacigua a la

población pobre a través de proveer alimentos básicos. No se sabe cuánto tiempo va a persistir la economía turca, pero de momento resuelta que por lo menos ha vivido mucho más larga que se predecía. En casos de otros países donde los obreros no disponen de tierras cultivables, la elevación de la tasa de desempleo atribuido a la crisis económica se convertirá directamente en la potencial agitación social. Por ende, el decaimiento de la sociedad rural y la expansión demasiada de las ciudades podrían significar la reducción de la capacidad de defender de la crisis económica. Al fin y al cabo, la alimentación es una entre las pocas cuestiones esenciales para los seres humanos, específicamente en tiempos inestables (Wen, 2012, 2015, 2019, 2020, 2021; Di, 2019a).

En tercer lugar, es importante destacar que la industria que se caracteriza por la intensidad en el uso de la mano de obra genera una contaminación ambiental sumamente perjudicial que tendrá efectos a largo plazo en el nivel de vida y la calidad de la población (Di, 2019a; Wen, 2012, 2015, 2019, 2020, 2021). Uno de los factores preponderantes que inducían a las empresas de naciones industrializadas a trasladar sus instalaciones a territorios en desarrollo consistía en la creciente conflictividad social que experimentaban en sus países de origen, motivada por el descontento de la población ante los daños ambientales ocasionados (Wen, 2020a). En cambio, en la mayoría de los países en desarrollo, el sistema legislativo aún precisa ser optimizado en lo que respecta a la salvaguarda del medio ambiente. Por otra parte, en ocasiones, con el fin de prevalecer en la competencia internacional en la atracción de inversiones extranjeras directas y controlar los costes, el Estado de los países en vías de desarrollo no tiene otra opción que sacrificar el medio ambiente, o bien, el partido político en el poder se preocupa exclusivamente por logros inmediatos en su carrera política en detrimento del bienestar a largo plazo de la población (Di, 2019a; Moyo, 2010; Zhang, 2019). En el contexto de las condiciones tecnológicas actuales, resulta inevitable la

aparición de la contaminación en el marco del proceso de industrialización, especialmente en las fases iniciales de trabajo intensivo. Todos los países que han alcanzado un nivel de industrialización han experimentado un crecimiento económico a través del consumo elevado de energía y han tomado medidas para abordar los efectos negativos en el medio ambiente. En este sentido, se plantea el debate sobre la responsabilidad común, independientemente del nivel de desarrollo, y la responsabilidad común pero diferenciada en la lucha contra la contaminación ambiental y el cambio climático (Domínguez, 2020).

Al concluir, la implementación de políticas preferenciales para la IED a nivel supranacional podría generar la atracción de IED de menor calidad y dificultar el progreso de las empresas nacionales. La asistencia gubernamental otorgada a las empresas con IED permitía reducir costos y, por ende, incrementar su competitividad. De esta manera, una fracción de la IED de inferior calidad que, en circunstancias normales, no habría sobrevivido en el mercado, podría superar a sus competidores locales, quienes eran verdaderamente superiores, gracias a un apoyo financiero. Por un lado, resultaba injusto para las empresas nacionales, ya que podía considerarse una forma de discriminación sistemática. Por otro lado, la desigualdad generaba un fenómeno conocido como "enmascaramiento" de la nacionalidad del capital. Se observó que una cantidad significativa (25%-30%) de la IED a China en realidad era capital chino disfrazado de origen extranjero mediante el registro en ciertos paraísos fiscales. En este término, este tipo de inversión con características de "ida y vuelta" estaba realmente controlado por entidades o individuos chinos. Esta acción carece de sentido y es un desperdicio de recursos que aumenta el costo financiero para los gobiernos locales (Di, 2019a; Wen, 2012, 2015).

Si se realiza una revisión histórica, se puede notar que las contribuciones y los

efectos negativos de la IED en la RPC como país receptor de capital han sido muy significativos. Esto ha dado lugar a la aparición de dos tendencias con actitudes absolutamente opuestas hacia la IED, no solo en el ámbito académico, sino en toda la sociedad china. Algunos individuos manifestaban una adoración hacia la IED y sostenían la creencia de que las empresas de los países desarrollados ostentaban una ventaja aplastante en cuanto a la gestión, la tecnología, el marketing, el bienestar e incluso en la dimensión moral, mientras que las empresas chinas no eran capaces de alcanzar dichos niveles. Por otro lado, otros individuos consideraban la IED como una amenaza para la seguridad económica del país, ya que les inquietaba que el peso cada vez mayor del capital extranjero en la economía china pudiera generar una dependencia excesiva y, en última instancia, llevar a China a caer en la llamada "trampa de la renta media" que ya han experimentado algunos países latinoamericanos. El tratamiento de la IED representa un dilema para muchos países en vías de desarrollo. El déficit de capital requiere de la introducción de la IED para estimular la economía, no obstante, es posible que aquel partido que promueva esta política se considere un traidor a la patria, acusado de vender el país al extranjero.

China ostenta una posición más afortunada, dado que la lealtad del PCC ha sido reafirmada sin lugar a dudas mediante la participación en diversas contiendas bélicas contra las naciones imperialistas durante los primeros años de la instauración de la República. (Di, 2019^a; Zhang, 2011, 2019). Asimismo, algunos investigadores también señalan que pese a los impactos negativos que pudieran derivarse de la IED, al fin y al cabo, es responsabilidad de las autoridades del país receptor tanto aprovecharla como controlarla mediante medidas administrativas para que contribuya al desarrollo del país en lugar de colonizarlo económicamente. En otras palabras, el papel de la administración del país receptor es crucial para la gestión de la IED, la cual no debería atribuir toda la culpa a los actores extranjeros en caso de que surjan

efectos inesperados (Di, 2019a). Desafortunadamente, frente a la hegemonía estadounidense, la cantidad de países que pueden considerarse verdaderamente independientes es reducida, limitándose a aquellos de gran tamaño que cuentan con una fuerza autónoma de defensa. Por otro lado, otros países no tienen la capacidad de negarse ante las exigencias de abrir su mercado en nombre del libre comercio y de acuerdos de inversión, respaldados por la fuerza militar y la hegemonía financiera. Situaciones similares ya han ocurrido en muchos países, no solo en aquellos en vías de desarrollo, sino también en algunos del segundo mundo. Cuando algún país no se somete a la hegemonía, posteriormente es muy posible que se escuchen noticias de golpes de Estado o crisis económicas en dichas naciones.

En síntesis, como un país importador de capital neto, el progreso impresionante de la economía china estaba estrechamente vinculado a la IED. Sin embargo, al mismo tiempo, las oleadas de una entrada significativa de IED también generaron desafíos económicos y sociales en China, una situación que se observa con frecuencia en países en desarrollo con aspiraciones de lograr la industrialización.

II.3.-China se ha convertido en un país exportador de capital neto

En virtud del paradigma ecléctico del economista británico John H. Dunning (2002) en relación a la IED, la capacidad y motivación de las empresas que llevan a cabo actividades de gestión transnacional se basan en las ventajas de la propiedad, localización e internalización. Las ventajas de la propiedad incluyen la marca, la técnica de producción, las capacidades empresariales, los rendimientos de escala, etc. Las ventajas de localización hacen referencia a las condiciones objetivas geográficas

que favorecen la inversión, o que, al contrario, dificultan el comercio internacional, lo que obliga a la empresa a tomar decisiones en cuanto a la forma de inversión más adecuada. Una empresa con ventajas de internalización denota su capacidad para aprovechar sus beneficios y “opta por efectuar IED o internalizar sus operaciones en vez de exportar sus productos u otorgar licencias sobre sus tecnologías de producción” (Padilla y Gomes, 2015). Cuando una empresa ostenta las tres categorías de ventajas, la IED se presenta como la opción más adecuada para involucrarse en las actividades económicas internacionales (Gao y Li, 2004; Di, 2019a).

Es evidente que las empresas que satisfacen los requisitos suelen proceder de países desarrollados, lo que justifica la absoluta mayoría de países exportadores de la IED pertenecientes a esta categoría. Desde una perspectiva microeconómica, este fenómeno de IED se explica. Asimismo, en el ámbito macroeconómico de las relaciones entre países, Dunning esbozó en los años 80 una trayectoria de desarrollo de las inversiones que incluía cinco etapas por las que debía pasar un país, así como los patrones de inversión de las multinacionales. Para un país, es factible ser tanto importador como exportador de inversión de manera simultánea, siendo su posición en la estructura internacional de inversión determinada por la diferencia en magnitud entre ambas actividades (Dunning, 2002; Gao y Li, 2004; Padilla y Gomes, 2015; Di, 2019a).

El economista británico argumentaba que a lo largo del avance de la economía y el incremento del PIB per cápita del país, la exportación del capital neto seguirá un paradigma regular compuesto por cinco fases, cada una caracterizada por diferentes patrones de inversión correspondientes. En la primera etapa, el país recibe escasa inversión y no se exporta, así que la IED neta (calculada restando la importación de capital de la exportación de capital) resulta en cero o en un número negativo. En este

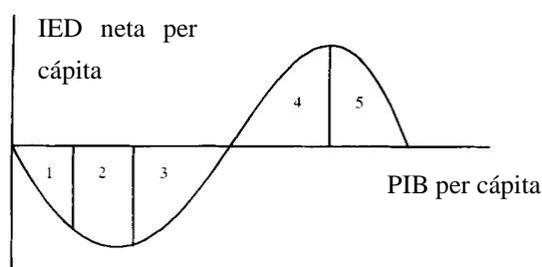
caso, las empresas no disponen de ventajas de la propiedad o de la internalización, y el país no ostenta ventajas geográficas. Por lo tanto, se clasifica como un país en vías de desarrollo, con un PIB per cápita que no excede los 400 dólares estadounidenses. En la segunda etapa, se produce un desarrollo económico que se traduce en un aumento en los ingresos de la IED, aunque aún no se observa una inversión significativa en el extranjero. El país sigue siendo un importador neto de capital y la brecha se amplía gracias al aumento del PIB. Las empresas de los países en esta fase aún no han consolidado ventajas estables de propiedad o internalización. No obstante, las ventajas de localización se ven aumentadas gracias a la mejora de las infraestructuras y al ajuste de la arquitectura económica e institucional en relación con la IED en el país. La mayoría de los países en desarrollo se encuentran en esta fase, con un PIB per cápita que oscila entre los 400 y los 1500 dólares estadounidenses.

En la tercera etapa, a medida que se produce un mayor desarrollo económico, la tasa de salida de capital comienza a superar la de entrada de capital. Aunque el país sigue siendo un importador neto de capital, la brecha se reduce. Durante esta fase, las empresas locales obtienen mayores beneficios de la propiedad y la internalización, lo que les permite ser más competitivas en el mercado. Al mismo tiempo, se disminuyen las ventajas de propiedad de las empresas extranjeras. La mayoría de los países emergentes con un PIB per cápita entre 2.000 y 4.000 dólares estadounidenses se encuentran en esta etapa. En la cuarta etapa, el desarrollo económico alcanza un grado de avance relativamente alto, en el cual la cantidad de capital exportado supera a la importación de capital. De esta manera, el país se convierte en un exportador neto de capital, y la brecha entre la salida y entrada de capital se vuelve a ampliar. El cambio indica las ventajas de la propiedad y de internalización dominantes de las empresas del país. Esta etapa es donde residen algunos países desarrollados. Finalmente, en 1988 Dunning propuso la quinta etapa del desarrollo de inversión, en la cual los

países se convierten en exportadores netos de capital, pero su diferencia comienza a disminuir. En comparación con la cuarta etapa, el factor determinante de la diferencia consiste en la inversión mutua entre países desarrollados en lugar del progreso económico de sí mismo (Dunning, 2002; Gao y Li, 2004; Padilla y Gomes, 2015; Di, 2019a; Zhang, 2009).

Las mencionadas cinco fases describen detalladamente la relación entre los flujos de capital de un país y su sitio en la arquitectura económica internacional. En resumen, los países menos desarrollados se encuentran en la primera etapa, la cual se caracteriza por su exclusión del sistema económico internacional. Algunos países periféricos se esfuerzan por atraer IED con el fin de satisfacer la demanda de tecnología y capital durante su proceso de desarrollo, razón por la cual se encuentran en la segunda fase. Varios países emergentes que han logrado expandir la magnitud de su inversión en otros países gracias al progreso en tecnología y gestión se ubican en la tercera etapa. Por su parte, los países desarrollados son principalmente exportadores de capital neto y se sitúan en la cuarta y quinta fase (véase el Gráfico 16). En este término, la teoría de las cinco etapas del desarrollo de la inversión podría ser interpretada como una descripción de la metamorfosis que experimenta un país en su transición desde la periferia hacia el centro del sistema económico internacional (Di, 2019a).

Gráfico 16: Cinco etapas del desarrollo de la inversión



0. Fuente: tomado de Gao y Li (2004).

Respecto a China, en consideración a su progreso económico y su creciente integración en la comunidad internacional, se ha transformado de un país importador a un exportador neto de capital desde el inicio del nuevo siglo. Dicho proceso se ha acelerado en los últimos años, acompañado del estancamiento general de la economía mundial. En el año 2013, China alcanzó el epílogo de la tercera etapa en la que la magnitud de inversión en otras regiones experimentaba un rápido crecimiento, llegando a superar la cantidad de inversión recibida. Desde 2014, la IED neta se tornó positiva, y desde 2018 se ingresó en la cuarta etapa con un PIB per cápita aproximado de 8.800 dólares estadounidenses. Este cambio de China de un país importador de capital neto a un país exportador de capital neto sugiere una mejora en la posición del país, transformándose de un país periférico industrial a un país paracentral (Di, 2019a; Zhang, 2009).

II.3.a- Contenido de la estrategia de “Going Out”

La estrategia de “*Going Out*” de China, conocida también como la estrategia de “*Going Global*”, es una política que regula las actividades de inversión de China en el extranjero. Su objetivo principal es fomentar que las empresas chinas no se limiten al mercado nacional y se involucren en la cooperación y la competencia en el mercado internacional a través de inversiones directas extranjeras, proyectos extranjeros y exportaciones de servicios laborales. Es decir, las empresas chinas aprovechan “dos mercados y dos recursos”- el mercado nacional e internacional y los recursos de ambos mercados- con el fin de crear una economía de desarrollo sostenible y lograr a largo plazo la modernización de la República Popular China y la reemergencia del pueblo chino (Yu y Jiao, 2011).

La estrategia en cuestión, oficialmente establecida en el marco del Décimo Plan Quinquenal durante el periodo 2001-2005, ha sido implementada durante más de dos décadas. Los primeros documentos (correspondientes al Décimo y Undécimo Plan Quinquenal) se centraron principalmente en las directrices. Con el paso del tiempo y el avance de la estrategia, los planes subsiguientes se han caracterizado por una narrativa cada vez más específica y diversificada. Este cambio se debe al proceso de expansión generalizado de las empresas chinas en diversos sectores alrededor del mundo. Asimismo, el gobierno chino no solo se enfoca en la estrategia de “*going out*” sino también en la de “*welcoming in*”- otra estrategia diferente pero interconectada con la anterior que se refiere a la importación de productos, tecnologías, capitales y profesionales del extranjero, apuntando a contribuir a la reforma del mercado nacional y estimular el progreso tecnológico. De esta manera, se busca construir una doble circulación doméstico-internacional a través de los “dos mercados y dos recursos” (Yu y Jiao, 2011).

II.3.b- Motivos para el Estado chino: resultado de la política económica orientada a la exportación y las transformaciones del orden económico internacional

La expansión de las empresas chinas al extranjero tiene un impacto positivo y significativo en la mejora y consolidación de la posición del país en la estructura económica a nivel internacional. En el presente orden económico mundial, el país central puede obtener riqueza significativa de manera fácil mediante la imposición de su hegemonía monetaria. Sin embargo, la ventaja obtenida conlleva un costo elevado, ya que el proceso de exportación de moneda implica inevitablemente la importación neta de bienes, servicios y derechos. La entrada neta de productos y servicios indica

un déficit comercial, y el ingreso neto de derechos significa la consecución de créditos o derechos de acciones exteriores. Por lo tanto, si la exportación monetaria se mantiene constante y los créditos y derechos de acciones son insuficientes, el déficit comercial aumentará, reduciendo así el margen de maniobra para las empresas locales productivas. Por otro lado, en el caso de que la exportación de capital supere la salida de moneda, se generará un excedente en la cuenta corriente. En este sentido, es posible que el hecho de que las empresas chinas salgan del país para explorar oportunidades de inversión en diversos mercados a nivel global, pueda evitar o al menos retrasar el impacto negativo en el proceso de internacionalización de la moneda china RMB, lo que ha ocurrido en los sectores industriales y de servicios en los Estados Unidos debido al proceso de exportación de su moneda, el dólar. En otras palabras, este esfuerzo podría impedir o postergar la tendencia de la economía china hacia una economía ficticia y la desindustrialización (Di, 2019a).

Esta estrategia primordial, cuyo establecimiento se remonta al año significativo para China -el año 2001- cuando China empezó a integrarse como país miembro en la OMC e inició su milagro económico, ha ido profundizando y especificándose durante los siguientes veinte años. Esta se ha convertido en una de las estrategias esenciales y dominantes, lo que ha hecho necesario analizar los factores principales de su fundación y progreso en un macro contexto desde perspectivas tanto nacionales como internacionales.

La coyuntura interna del país ha sido preponderante. En primer lugar, desde la implementación de la política de Reforma y Apertura al Exterior en 1978, durante el periodo de despegue, la economía china ha establecido una relación inseparable con la economía mundial. En otras palabras, China se ha integrado plenamente en la circulación de la globalización gracias a la ejecución de su estrategia económica

orientada a la exportación. Los Gráficos 1 y 2 evidencian que desde 1995 hasta 2000, China experimentó un notorio aumento en su PIB. Tras 22 años de apertura de mercado, China se convirtió en la "fábrica mundial", y su floreciente economía exportadora llevó a que los artículos con la etiqueta *Made in China* alcanzaran todos los rincones del planeta. Sin embargo, el mercado nacional no fue capaz de digerir la considerable acumulación de beneficios y productividad generada por la adopción de nuevas tecnologías provenientes del comercio internacional. Por ello, las empresas chinas volcaron su atención hacia el mercado internacional en busca de nuevas oportunidades. La exportación de capital se erige como una estrategia para disminuir el riesgo cambiario y contribuir al balance de pagos de China.

Existen dos factores primordiales que ejercen influencia sobre el balance de pagos de China: por un lado, el excesivo superávit comercial, y por otro, el rápido incremento en la tenencia de divisas. En el año 2008, China ocupó el primer lugar en el mundo en cuanto a la posesión de divisas, contando con un monto de 1,94 billones de dólares estadounidenses. La inmensa cantidad de divisas presente en el país indica un alto riesgo de fluctuaciones en la tasa de cambio, ya que una depreciación del dólar estadounidense supondría una gran pérdida para China. En este sentido, el desarrollo de la inversión exterior puede contribuir a ajustar la estructura de divisas, disminuyendo el riesgo de la tasa de cambio. Por otro lado, la tenencia suficiente de divisas respaldaría el desarrollo de la inversión exterior (Zhang, 2009).

De facto, en agosto de 1979, el Consejo de Estado de China ya sopesaba la posibilidad de establecer entidades empresariales en el extranjero (Yu y Jiao, 2011). El propósito era que las empresas estatales, en calidad de precursores, ensayaran a invertir en el extranjero. No obstante, por las restricciones de índole económica del país, el programa no alcanzó una envergadura significativa hasta el siglo XXI. Con el

avance del crecimiento económico, la competencia en el mercado nacional se intensificaba, y el exceso de capacidad se convirtió en una carga, por lo que la innovación tecnológica se consideró como una necesidad imperante. En este término, los recursos financieros acumulados durante varios años de comercio de exportación, por un lado, se vinculaban con la intención de expansión. Por otro lado, además de aliviar la presión de la situación nacional, las autoridades chinas consideraron que era el momento oportuno para que las empresas chinas, que habían crecido en un ambiente protegido, salieran de su zona de confort y experimentaran las adversidades del mercado global. Se esperaba que estas empresas pudieran competir con éxito en el mercado internacional, frente a la feroz competencia. Además, en los últimos años, debido a la recuperación del proteccionismo, los productos de origen chino se enfrentan a un creciente número de contiendas comerciales, lo cual implica una necesidad imperante de cambiar el modelo tradicional de operaciones económicas. En esta coyuntura, resulta esencial acelerar el ritmo de internacionalización de las compañías chinas (Zhang, 2009).

En segundo lugar, el ascenso del coste laboral en el mercado chino ha causado la reducción de las ventajas comparativas para las empresas dedicadas al comercio internacional. De acuerdo con la teoría de *“flying geese pattern”*, en esta condición se produce de forma inherente la transferencia de industrias entre regiones y países (Lin y Wang, 2016). Y así fue exactamente la situación de China. Entrando en el siglo XXI, el costo laboral de las entidades pertenecientes a la industria manufacturera experimentó un punto de inflexión en el año 2007 (Guo, 2021), después del cual incrementó considerablemente debido al aumento de salario y la perfección del sistema de bienestar y seguridad social. La presión del costo motivaba a numerosas empresas, especialmente aquellas con elevado requerimiento de mano de obra, a emprender esfuerzos para expandir sus actividades comerciales en el extranjero (Bai y

Yu, 2019). Por lo tanto, la estrategia de “*Going Out*” como actitud explícita del gobierno tuvo como objetivo responder a la demanda de las empresas con voluntad de invertir en el extranjero, brindándoles consejos y orientaciones. Por otra parte, algunos países, particularmente aquellos en desarrollo, presentaban ventajas comparativas significativas en materias primas, lo que constituía uno de los principales factores que estimulaban las inversiones chinas en el territorio local.

En tercer lugar, el diseño de la estrategia se alineaba con el fomento de la cooperación internacional por parte de China. Tal colaboración, que tuvo su inicio en 1950, se caracterizó por la provisión de ayuda unidireccional. La manera principal de ayuda exterior consistía en la transferencia de materiales y una cantidad reducida de divisas, motivada por el internacionalismo y el humanitarismo a favor de las luchas de independencia en muchos países coloniales contra el imperialismo y el colonialismo (Zhou et al, 2013). Desde una perspectiva realista, la política de ayuda exterior en la etapa inicial también sirvió a los intereses políticos de la nueva República, al alcanzar el reconocimiento y apoyo internacional en asuntos clave, como la ruptura del bloqueo de las dos superpotencias y excluir a Taiwán de la ONU. No obstante, de manera simultánea, la asistencia desprovista de consideraciones económicas se convertía en una carga significativa para China. De este modo, en la segunda fase, China enfatizó el desarrollo económico cuando Deng implementaba la estrategia de Revolución y Apertura, tal como se puede inferir del previsible episodio de paz y desarrollo tras la conclusión de la Guerra Fría entre ambos bloques. Por ende, la cooperación internacional en esta etapa hizo hincapié en el ámbito económico, siguiendo el principio de "bajo perfil" (Yuan, 2020).

Además, China llevó a cabo una reforma estructural en la cooperación internacional a través de la simplificación de la estructura gubernamental y la

especificación de las jurisdicciones de los gobiernos a nivel local y los organismos rentables. Esta reforma tenía como objetivo limitar la intervención administrativa y fortalecer el mecanismo de mercado. Es aquella época, las empresas multinacionales, tanto estatales como privadas, adquirieron un papel protagónico en la cooperación internacional de China. A su vez, la ayuda oficial del gobierno empezó a destinar en mayor medida en cuestiones relacionadas con el bienestar público y la asistencia humanitaria (Zhou et al, 2013). La instauración de la política de “*Going Out*” en aquella época también representó una respuesta al trasvase de énfasis del ámbito político al económico. Después del año 2012 y en el contexto de la transformación de la situación internacional, así como del aumento del poderío de China, la cooperación internacional del país asiático se adentraba en una tercera fase, caracterizada por un tránsito desde una política de "perfil bajo" hacia una postura de "gran país responsable". La BRI propuso un plan para la cooperación multilateral entre Estados y empresas de todo el mundo (Yuan, 2020). Esta política, en conjunto con la estrategia de "*Going Out*", ha contribuido al liderazgo efectivo de China en la globalización económica, afectada negativamente por la tendencia de la desglobalización y el aislacionismo. En resumen, la estrategia de “*Going Out*”, desde el momento de su nacimiento hasta la actualidad, ha estado en línea con la política de cooperación internacional de China, y ambas han convergido en los objetivos del Estado y la trayectoria de desarrollo con características propias de China.

Los factores exógenos ejercían una fuerza impulsora. Desde una perspectiva internacional, mediante el colapso de la Unión Soviética, el mundo de la posguerra se transformó de bipolar a unipolar, con los Estados Unidos como la única superpotencia. Posteriormente, Europa y diversos países en vías de desarrollo experimentaron un rápido crecimiento económico, lo que dio lugar a una tendencia transitoria de multipolarización. No obstante, después de la crisis financiera de 2008, se puede

observar un freno económico en Europa y en los países BRICS, a excepción de China. Esta última resistió el impacto de la crisis económica mediante el estímulo de la demanda nacional, lo que le permitió consolidarse como la segunda economía mundial y convertirse en el motor del crecimiento económico global. Por ende, algunos expertos han pronosticado que el futuro diseño del mundo estaría conformado por dos superpotencias: Estados Unidos y China, junto a diversas naciones o uniones de gran tamaño (Zhang 2019; Di, 2019a; Domínguez, 2020; Wen, 2020a; Yan y Cao, 2016; Yan y He, 2017; Yan y Zhang, 2018).

Principalmente, la transferencia del poder internacional causaba impactos en la estrategia de “*Going Out*” en tres dimensiones. Por un lado, China abrazaba un espacio para el desarrollo mientras los Estados Unidos se encontraban inmersos en conflictos bélicos en el Medio Oriente. Tras la disolución de la URSS, que fue el único rival amenazador en aquel momento, los Estados Unidos comenzaron a tomar un auge que nadie se atrevía a desafiar en el escenario internacional. El poder dominante generaba un sentimiento de orgullo y satisfacción en la población, desde las élites hasta el pueblo, al punto de afirmar que la democracia, caracterizada por elecciones generales y multipartidismo, sería el paradigma final perfecto de la historia (Fukuyama, 2006; Shen, 2020; Yan y He, 2017). A partir de la década de 1990, EEUU intervino sucesivamente de manera militar en conflictos como la Primera Guerra del Golfo (1990-1991), la Guerra Civil de Somali (1992-1994), la Guerra de Kosovo (1999), la Guerra de Afganistán (2001-2021), la Segunda Guerra del Golfo (2003-2011), la Guerra de Libia (2011), la Guerra Civil de Siria (2014-2021), etc. Bajo la justificación de la defensa de la democracia y los derechos humanos, el país desplegó su hegemonía mediante una considerable inversión de fuerza y recursos financieros. El ataque del 11 de septiembre de 2001 provocó una mayor implicación en estos asuntos.

Al mismo tiempo, si bien la economía china ya empezó a aumentar notablemente, numerosos académicos estadounidenses confían en la llegada de “*the Coming Collapse of China*” (Chang, 2010) debido al “defecto congénito” de su institución política socialista liderada por un partido comunista, diferente al capitalismo, sin darse cuenta de la realidad donde los lazos entre los dos países iban profundizando en la globalización. Entonces, a causa del “bajo perfil” de China y de la confianza en sí misma, EEUU no impidió el ascenso de China con la misma atención que habían prestado anteriormente a otros rivales principales, como Japón. Por lo tanto, China obtuvo un período relativamente tranquilo y valioso para el desarrollo económico.

Por otro lado, respecto a las relaciones internacionales, la desmembración de la URSS no representó un estado de paz. La democracia, la cual era promovida mediante el poder tanto duro como blando por la potencia hegemónica estadounidense, ni tampoco impulsó la prosperidad general. En la sociedad internacional, la ley de la selva aún se encontraba en vigor, es decir, aquellos con mayor poderío siempre prevalecían. China, el país más grande entre aquellos “no democráticos”, se enfrentaba a un bloqueo en el acceso a tecnologías avanzadas y era considerado un enemigo potencial por el mundo occidental. Por consiguiente, se vio en la necesidad de fortalecer su seguridad nacional a toda costa. En esta coyuntura, la salida de las empresas chinas consolidaba el vínculo con la economía internacional, es decir, aparte de los intereses económicos, el país también podía obtener intereses políticos. Las empresas transnacionales se convertían en un puente que creaba relaciones entre países y, de esta manera, contribuían a la estabilidad del sistema económico de China. Como un país carente de energía y materias primas, la procuración de recursos en el extranjero también constituía una parte básica de la estrategia de seguridad nacional (Zhang, 2009).

En realidad, existe una escasa probabilidad de que ocurra otra Guerra Fría al estilo soviético-estadounidense, ya que la intensificación de la globalización conlleva un aumento de la interdependencia entre países (Shen, 2020). Si bien el expresidente estadounidense Trump llevó a cabo una serie de sanciones dirigidas a productos y empresas de China, resultó que su política no era viable en el largo plazo. Se observó que estas sanciones también tuvieron un impacto negativo en la vida cotidiana de la población estadounidense, ya que contribuyeron significativamente al aumento de la inflación. Asimismo, por parte de sus países aliados, se han percibido acciones centrífugas en temas de la contención de China (uno de los ejemplos es la firma del memorando de entendimiento para promover de forma conjunta la construcción de la Franja y la Ruta de Italia con China en 2019) (Xinhua, 23/03/2019) en vista de la situación económica propia que ha disminuido desde la crisis financiera de 2008. En el momento cuando el poderío de los Estados Unidos todavía superaba al de China, de no haber existido una integración económica profunda, a China le habría resultado imposible mantener su calma y su enfoque particular de desarrollo frente a todo tipo de persecución y bloqueo por parte de los países occidentales. Hay que añadir que en la última década, la voz de la desglobalización ha ido en aumento, en paralelo al surgimiento del nacionalismo y el proteccionismo, y la transición hegemónica de los Estados Unidos hacia China (Domínguez, 2020).

La procedencia de estos fenómenos reside en la distribución injusta de los beneficios provenientes de la globalización, tanto entre las élites y su pueblo en los países industrializados, como entre los países céntricos y periféricos. En el contexto del estallido de la pandemia Covid-19, los países desarrollados están fomentando una vez más las políticas industriales con el objetivo de recuperar y revitalizar la industria manufacturera. Este momento coincide con la demostración de la gran capacidad productiva de China y su capacidad para expandir su poder blando. Sin embargo, las

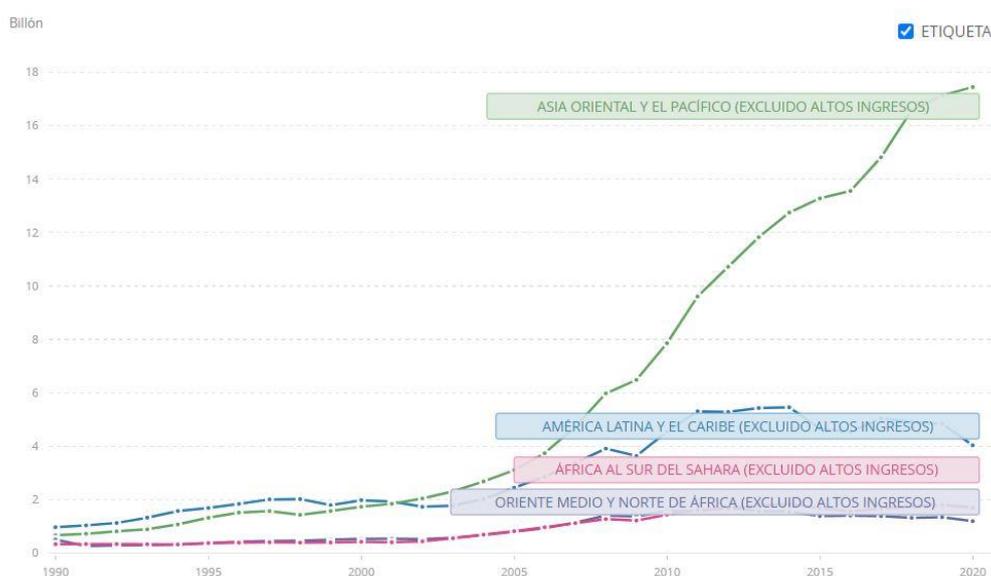
políticas no resultan muy atractivas debido a las condiciones favorables en China que facilitan el control del coste, tales como la infraestructura avanzada, la mano de obra altamente calificada, las políticas preferenciales que incentivan la inversión extranjera directa, el mercado gigantesco y el eficiente manejo de las materias primas (Domínguez, 2020; Lin y Wang, 2016; Wen, 2021).

Finalmente, se generó un entorno propicio gracias a la emergencia de países en desarrollo y la recuperación de la Cooperación Sur-Sur en el escenario internacional. Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, los países en desarrollo nunca renunciaban a pretender un derecho racional de desarrollo. A través de la celebración de la Conferencia de Bandung en 1955, la fundación del G77 en 1964 y la CSS nacida del Movimiento de los países No Alineados, procuraban establecer un régimen distinto a la AOD del CAD y proponían el NOEI con esperanza de librarse de la dependencia económica y realizar un desarrollo verdadero, dejando de lado la estructura centro-periferia dominada por los países industrializados. No obstante, se ha constatado que incluso el Plan de Acción de Buenos Aires de 1978, el aparente auge de la CSS, se reveló como pura retórica sin un efectivo cumplimiento práctico (Domínguez, 2016, 2019). Por consiguiente, la CSS se enfrentó a su peor momento, debido a las trabas que le imponían los países del CAD, por una parte, y por otra, a los graves impactos generados por la crisis de deuda en América Latina en los años ochenta, así como por la crisis financiera en Asia en la década de los noventa, afectando severamente a los países en desarrollo, cuyo sistema económico se caracterizaba por su fragilidad e inestabilidad.

En términos generales, la recuperación económica de los países en vías de desarrollo fue un fenómeno que no se manifestó hasta bien entrado el siglo XXI (véase el Gráfico 17). Posteriormente, los países emergentes, representados por los

BRICS, dieron inicio al replanteamiento de la CSS. Siendo considerada la estrella más luminosa entre ellas, China exhibía la posibilidad de un camino alternativo hacia el desarrollo, mediante su despegue económico y su exitosa industrialización. Además, presentó al mundo su propia idea de la cooperación internacional que ya estaba siendo practicada en la CSS- la cooperación en igualdad de condiciones, beneficio mutuo y autosuficiencia colectiva bajo la orientación de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica confirmados en la Conferencia de Bandung- y el plan concreto correspondiente- la BRI- con la aspiración de encontrar otra solución, basada en la cultura china, para los problemas de desarrollo complejos en los que los métodos de los países ricos no funcionan.

Gráfico 17: PIB de regiones principales de los países en desarrollo, 1990-2020 (en USD, a precios corrientes)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Banco Mundial.

En la CSS de China, las empresas multinacionales se posicionan como uno de los actores de mayor relevancia en el ámbito de la cooperación internacional. Tomando como ejemplo la CSS de China con América Latina y el Caribe, el presidente chino Xi

Jinping planteó, durante su visita oficial al continente en 2014, un nuevo marco denominado “1+3+6”, que constaba de “un programa, tres grandes motores y seis áreas”. Los tres motores hacen referencia al comercio, la inversión y la cooperación financiera, que incentivarían la cooperación integral entre China y América Latina y el Caribe (Chen y Li, 2017). En dicho marco, las empresas transnacionales desempeñaban un papel preponderante en el comercio internacional y la inversión extranjera directa. De esta manera, el renacimiento de la CSS generó un entorno conveniente para las empresas que deseaban expandirse internacionalmente. Si bien surgieron algunos conflictos que ocasionaron pérdidas, en general la cooperación mejoró y al mismo tiempo fomentó la comprensión mutua entre los países en desarrollo y promovió la comunicación cultural. En el contexto de la sombra de la crisis financiera de 2008 y otro golpe significativo de la pandemia del Covid-19 en 2019, se emergió una evidente escasez de liquidez en el mercado internacional, así que la comunidad internacional requería la inversión china como un estímulo para la economía global, lo cual podría considerar una oportunidad para las empresas chinas (Zhang, 2009).

II.3.c- Motivos para las empresas chinas: conseguir mercados, elementos productivos y un disfraz de capital extranjero

La estrategia de “*Going Out*” creaba un ambiente favorable para las empresas chinas y mostraba obviamente la actitud y el enfoque futuro del gobierno central (un factor dominante en las operaciones empresariales en China). No obstante, el efecto de la política está sujeto a las actividades de los actores principales: las empresas. En general, hay tres tipos de motivaciones que impulsan a las empresas chinas a invertir

en el extranjero (Di, 2019a).

Uno de los motivos más comunes es la búsqueda de nuevos mercados. De acuerdo con el mercado de destino, se pueden identificar dos tipos: por un lado, aquellos que se enfocan en el mercado interno del país anfitrión; por otro lado, aquellos que buscan como objetivo el mercado de un tercer país. La creación de sucursales comerciales en África y el Sureste de Asia tiene como objetivo eludir las barreras comerciales impuestas a ciertos productos de origen chino. Dicha estrategia se ejecuta mediante la asignación de varios representantes comerciales en cada sucursal, lo que limita significativamente el alcance de esta inversión. No obstante, en caso de que los costos de transporte presenten un alto nivel, las empresas buscarán establecer fábricas en el país anfitrión, donde se pueden ensamblar las piezas importadas de China (Di, 2019a).

Gracias a la política económica orientada a la exportación, China ha logrado atraer capital y productividad industrial de alcance global, lo que ha impulsado significativamente el comercio exterior y producido una gran cantidad de superávit comercial. En los últimos tiempos, se han registrado un aumento de los enfrentamientos comerciales, y los países desarrollados han efectuado una serie de procedimientos ejecutivos y medidas proteccionistas contra China, lo cual se debe a la toma de conciencia por parte de dichos países sobre la necesidad de contener el ascenso del dragón asiático, en lo que podría ser considerado como el último momento posible para hacerlo. En consecuencia, muchas empresas chinas pertenecientes a sectores cuyas exportaciones ostentan un peso preponderante a nivel global, han transferido los últimos eslabones de su cadena de producción a países cercanos a China, con el fin de evitar la etiqueta de “*Made in China*” impuesta por las normas de origen y, de esta forma, esquivar las pérdidas ocasionadas por el

proteccionismo. (Di, 2019a; Zhang, 2009).

Otras empresas chinas pretenden ganar elementos favorables para la producción en términos de energía, materias primas, tecnología y marca. La insuficiencia de estos recursos ha sido y sigue siendo una limitación esencial para China, por lo que, desde los inicios del siglo XXI, las empresas estatales han concentrado su atención en operaciones de adquisición para garantizar un suministro sostenible y a largo plazo de recursos para el país. Algunas empresas grandes, como Huawei, realizan inversiones orientadas a la renovación tecnológica en el marco de la cooperación con el país anfitrión. Dichas empresas suelen enfocar sus esfuerzos en fortalecer la competitividad de la organización mediante la creación o adquisición de institutos de investigación y desarrollo. Sin embargo, en términos generales, la mayoría de las empresas transnacionales chinas no suelen considerar en gran medida el factor tecnológico al determinar su destino de inversión. Este fenómeno está estrechamente relacionado con el nivel de desarrollo general de las empresas chinas en su conjunto. Actualmente, puesto que el modelo tradicional de precios bajos sigue siendo rentable en la competencia gracias a la reducción de costos por imitación y la economía de escala, la innovación no es una prioridad tan apremiante para las empresas. No obstante, se ha observado un creciente interés por la innovación entre un número cada vez mayor de empresas, al tiempo que la sociedad valora cada vez más la protección de la propiedad intelectual (Di, 2019a).

El tercer motivo se basa en la búsqueda de un tratamiento equitativo para poder competir con sus competidores extranjeros en China. Como se ha mencionado con anterioridad, una considerable cantidad de flujos de IED proviene de capital chino. Es importante destacar que la IED goza de políticas preferenciales en temas como tierras, impuestos y divisas, lo que ha llevado a que muchas empresas chinas disfracen su

capital como extranjero a través de la inversión en paraísos fiscales.

II.3.d- Desarrollo de la inversión extranjera directa de China

El ascenso de China se ha cristalizado en un mayor liderazgo en el escenario económico internacional y la capacidad de crear más valor en otras regiones. El incremento acelerado de la inversión exterior se debe a la constante y afortunada adaptación de la política a las circunstancias del momento. En la sección superior se han mencionado las cuatro rondas de importación de capital extranjero. En cuanto a la exportación de capital chino, se inició principalmente después de la implementación de la estrategia de Reforma y Apertura en 1978, y su desarrollo se divide en tres etapas (Di, 2019a).

La primera etapa comienza en 1978 y termina a fines del siglo XX. Se destacan la implicación de la estrategia de Reforma y Apertura y la creación de la Zona Económica Especial en la costa este de China. Esta etapa coincide con la tercera ronda de importación de capital extranjero. No obstante, en aquella época, dado el desarrollo inicial de la mayoría de las empresas chinas, la IED de China se ve muy reducida, mientras el gobierno focaliza sus esfuerzos en atraer IED de otros países para incentivar la economía nacional.

La segunda etapa empieza con la adhesión de China a la OMC en 2001, lo que implica una integración gradual de dicho país en la estructura de la economía global. El panorama económico de China está marcado por un progreso tanto en las importaciones como en las exportaciones. Por un lado, cada vez más empresas

extranjeras destinan sus recursos al mercado chino; por otro lado, los productos de origen chino comienzan a tener un peso significativo en el comercio internacional después de dos décadas de competencia en la economía de mercado. Además, un grupo de empresas chinas, principalmente estatales, ya son capaces de llevar a cabo operaciones en otros países.

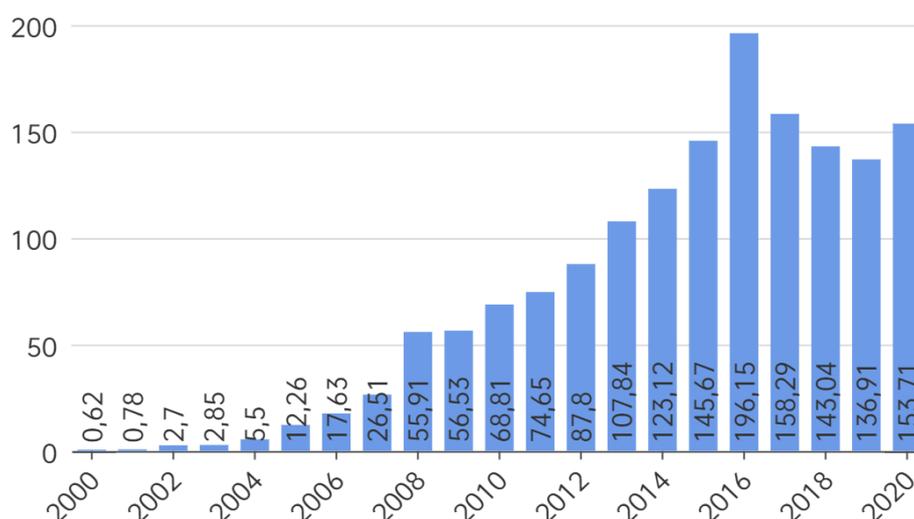
La tercera fase surge con la cuarta crisis nacional de sobreproducción. Esta etapa, que tiene lugar a partir de 2013, refleja un cambio de enfoque hacia la exportación de productividad. Tras la crisis financiera de 2008, la economía china logra mantener su estabilidad. No obstante, el plan de incentivos de 4 billones de RMB genera una sobreproducción generalizada en prácticamente todos los sectores. Por lo tanto, además de expandir la demanda interna, resulta apremiante para China solventar la problemática de la sobreproducción. Una de las medidas propuestas consiste en fomentar la inversión exterior y la celebración de contratos de proyectos de obra. En los últimos años, el gigante asiático ha impulsado programas de infraestructura con países en desarrollo de Asia, África y América Latina, en el marco de la BRI (Di, 2019a; Wen, 2020a).

El Gráfico 18 enseña un notable incremento de la inversión extranjera directa de China a partir de 2002, alcanzando su máximo apogeo en 2016. Pese a la caída en los tres años siguientes, en comparación con otros países, los flujos de inversión extranjera directa de China se han mantenido entre los top tres del mundo a partir del año 2012. El descenso posterior a 2016 se atribuye al declive del volumen de inversión internacional en general, en relación con el estancamiento de la economía mundial. En 2020, la cantidad se ha vuelto a incrementar y, por primera vez, China encabeza la lista de los países con mayor IED en el mundo, representando el 20% de la cantidad global (véase el Gráfico 19 y el Gráfico 20) (Ministerio de Comercio de la

RPC, 2014a, 2015a, 2016a, 2017a, 2018a, 2019a, 2020a, 2021a, 2021c).

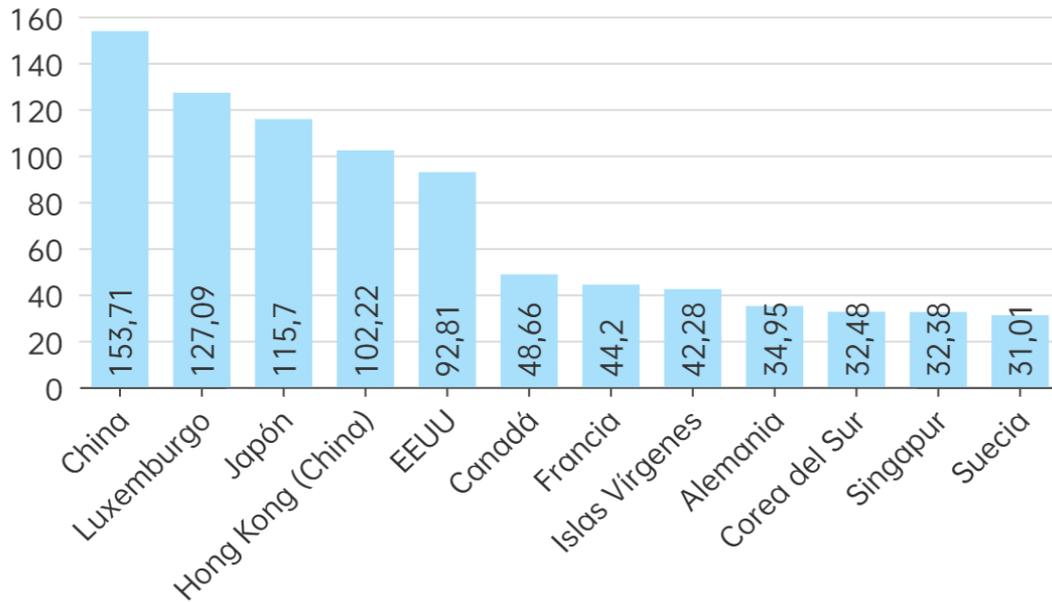
El año 2020 constituye un hito significativo para la comunidad internacional, ya que se ha producido una recesión global en la economía mundial (3,3%) y una disminución del 39,4% en el flujo de IED, siendo ésta la primera vez que se registra esta situación desde 2009. En particular, la cantidad de flujos de IED de las economías desarrolladas ha experimentado una caída del 55,5% (347,2 mil millones de US dólares), ocupando así el 46,9% del total mundial. Por su parte, la IED de los países en desarrollo ha disminuido en un 7,1%, alcanzando un total de 38,7 mil millones de dólares estadounidenses (UNCTAD, 2021). En este contexto desfavorable, es destacable la tendencia inversa de los flujos de IED procedentes de China, que han experimentado un aumento del 12,3%, alcanzando los 153,7 mil millones de dólares estadounidenses, lo que representa el 20,2% de la IED global. El Gráfico 20 ilustra la tendencia ascendente del peso de la IED china en la totalidad mundial (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021c).

Gráfico 18: China: Flujos de IED, 2000-2020 (en miles de millones de USD)



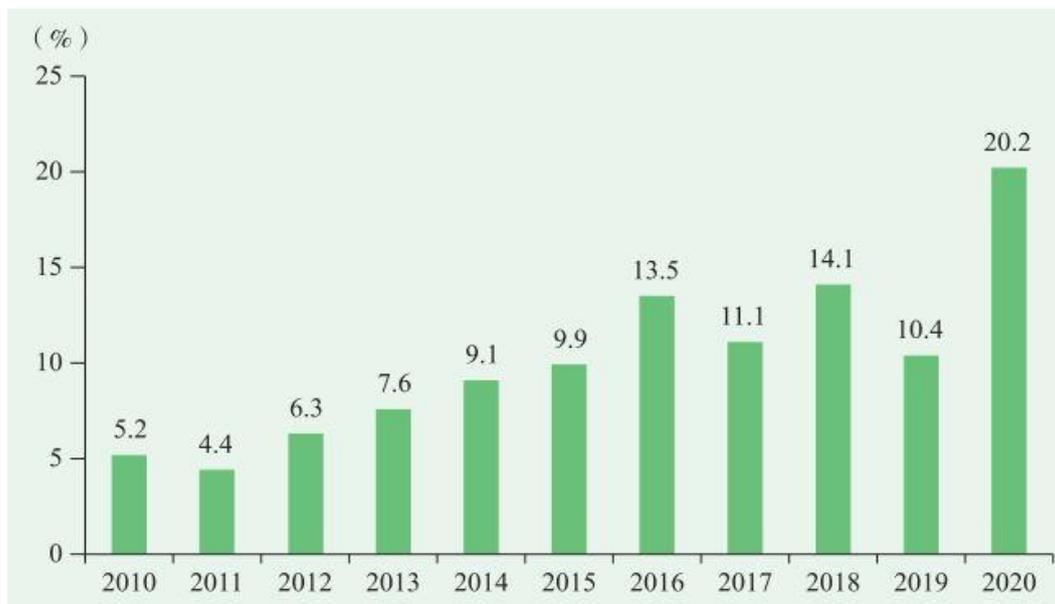
Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2014a; 2021c).

Gráfico 19: Flujos de IED de países/regiones principales, 2020 (en miles de millones de USD)



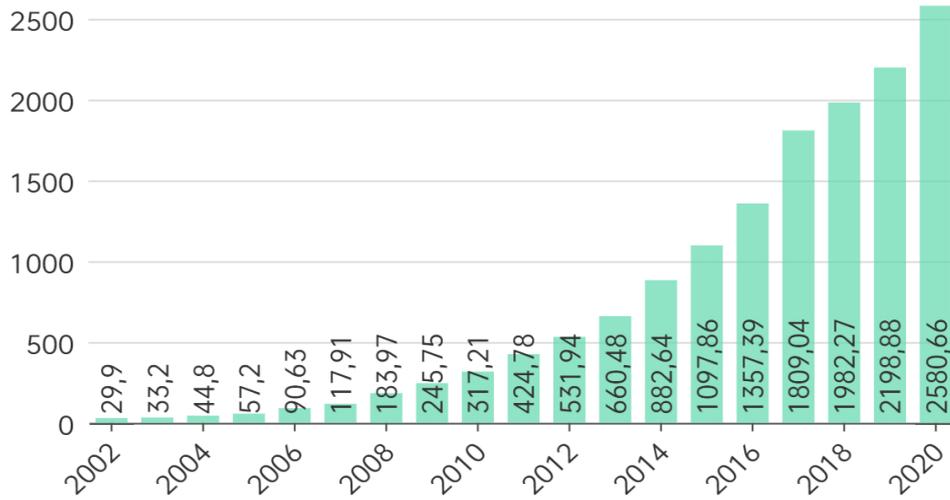
Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c).

Gráfico 20: China: Flujos de IED sobre el total mundial, 2010-2020 (en porcentajes)



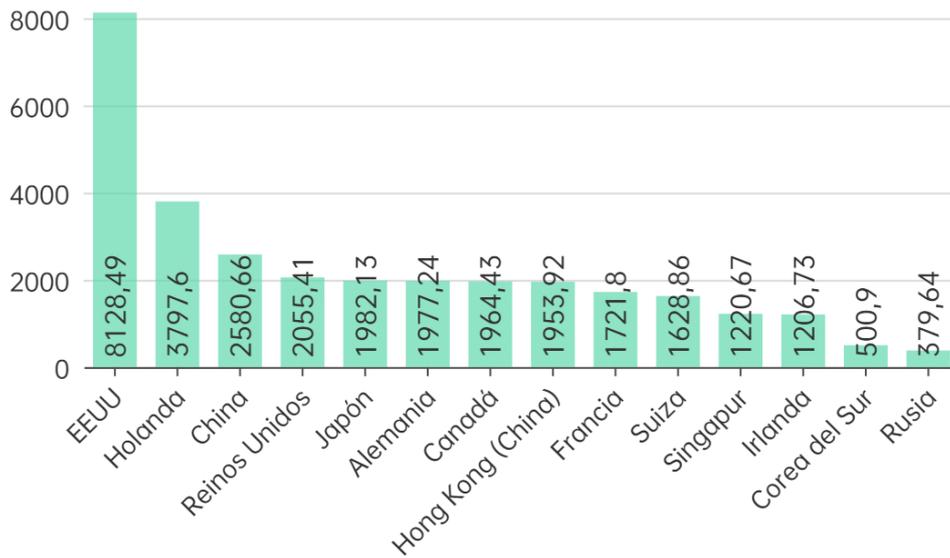
Fuente: tomado de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c).

Gráfico 21: China: Stock de IED, 2002-2020 (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c).

Gráfico 22: Stock de IED de países/regiones principales, 2020 (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c).

En torno al stock de la inversión extranjera directa, al término del año 2020, el monto global asciende a 39,25 billones de dólares estadounidenses, siendo los Estados Unidos, Holanda y China los tres primeros países en ocupar dicha posición. Los Estados Unidos presentan una cifra de 8,1 billones de dólares estadounidenses, mientras que los Países Bajos registran 3,8 billones de dólares estadounidenses. China representa el 6,6% del total global, con un valor de 2,6 billones de dólares estadounidenses (véase el Gráfico 21). El porcentaje de los stocks de IED de China ha experimentado un aumento constante, desde el 0,4% en 2002 hasta el 6,6% en 2020 (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021a), lo que indica la determinación del gobierno chino de impulsar la apertura del mercado nacional y la globalización económica, alentando a las empresas a ingresar al mercado internacional, a pesar del proteccionismo encabezado por el líder del neoliberalismo en el pasado- los Estados Unidos- desde 2017. Sin embargo, todavía existe una gran brecha en comparación con el stock de los Estados Unidos, ya que el stock de China solo equivale un tercio del stock de los Estados Unidos (véase el Gráfico 22).

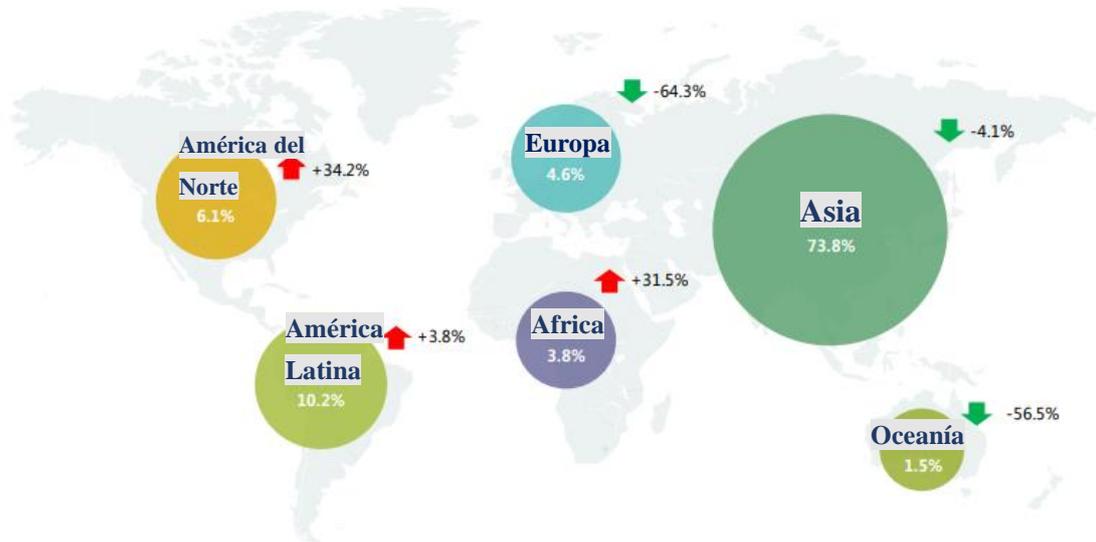
En resumen, el año inaugural del siglo XXI marca el inicio de las próximas dos décadas para un significativo avance de la Inversión Extranjera Directa de China. Durante las dos décadas subsiguientes, se ha observado un acelerado aumento en cuanto a la magnitud de la inversión realizada por China, la cual se ha expandido hacia un número cada vez mayor de regiones y sectores. La inversión china se ha extendido a 189 países y regiones hasta el año 2020 (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021c).

II.3.e- Características de la inversión extranjera directa de China

La característica más relevante es el crecimiento impresionante de la cantidad de IED china durante las primeras dos décadas del nuevo siglo. Los flujos y el stock de IED de China en el año 2020 fueron 57 y 86,3 mayores, respectivamente, que en el año 2002. Este crecimiento ha sido sostenido, con una tasa promedio anual del 25.2% (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021c). En el último quinquenio, China ha desempeñado un papel significativo en este ámbito.

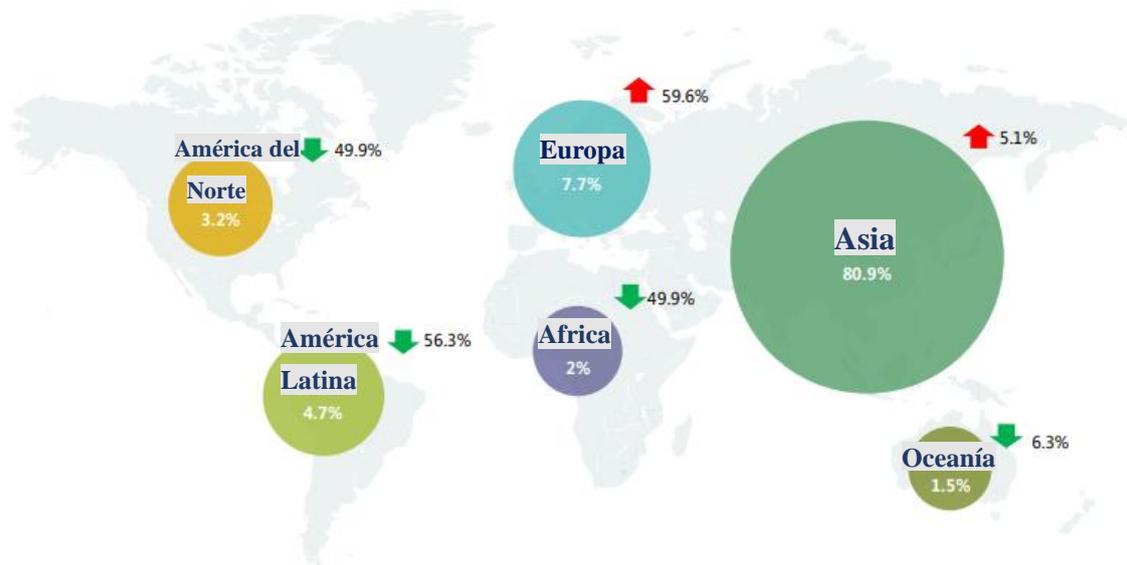
Por lo que atañe a la distribución regional de la IED de China, Asia ha sido tradicionalmente el destino principal debido a su proximidad geográfica. A medida que las empresas chinas expanden sus operaciones a nivel mundial, el peso de Asia ha disminuido gradualmente, mientras que África y América Latina y el Caribe han ganado una mayor presencia. Sin embargo, esta tendencia se ha visto interrumpida por el impacto económico a causa de la pandemia del Covid-19. En el mismo año, la IED de China ha aumentado en Europa y Asia, mientras que ha disminuido significativamente en otras regiones (véase el Mapa 1 y el Mapa 2). El cambio señala una estrategia más cautelosa en un entorno de inversión inestable, en consideración de los posibles riesgos.

Mapa 1: China: Distribución geográfica de flujos de IED, 2018 (en porcentajes)



Fuente: tomado de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2019a).

Mapa 2: China: Distribución geográfica de flujos de IED, 2019 (en porcentajes)



Fuente: tomado de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2020a).

En el año 2020, la coyuntura se ha mejorado. Salvo la IED de China a Oceanía, se ha aumentado la cantidad a otros continentes. La IED de China a Oceanía ha experimentado una disminución del 30,3%, debido a la postura firme adoptada por el Primer Ministro de Australia, principal receptor de la inversión extranjera directa en Oceanía. Morrison ha expresado su actitud a favor de la independencia de Taiwán en varias ocasiones, un tema que Beijing considera intocable. En respuesta, China ha implementado procedimientos sancionadores en cuanto a la importación de productos de origen australiano desde 2020. En este contexto, se ha generado una disminución significativa en la confianza de las empresas chinas, la cual se ha visto fuertemente afectada por el declive en la relación diplomática entre ambos países. Respecto a otras regiones, Asia ha recibido el 73,1% del total de la inversión extranjera directa (112,3 mil millones de dólares estadounidenses), experimentando un aumento del 1,4%. Resulta notable el crecimiento de la inversión china en otros continentes, en especial en América Latina, donde ha aumentado un 160,7% en comparación con Europa (20,6%), Norteamérica (45,1%) y África (56,1%). La región latinoamericana, a pesar de no ser excepcional en comparación con Asia, se posiciona como la principal zona receptor de inversión proveniente de China. Las cifras de la IED china, distribuidas en América Latina, Europa, Norte América y África registran 16,66 mil millones, 12,69 mil millones, 6,34 mil millones y 4,23 mil millones de US dólares, respectivamente (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021c).

En el año presente, en vista del estallido de la Guerra Rusa-Ucrania y el efecto negativo de las políticas monetarias de Estados Unidos, la sociedad internacional ha entrado en una época de mayor turbulencia, en la que la inflación general en los países desarrollados ha acentuado aún más la disminución de los flujos de inversión en el extranjero. Teniendo en cuenta las condiciones de infraestructura de los países de América Latina y la tendencia conservadora de los inversionistas tradicionales, se

puede afirmar que existe un amplio margen de crecimiento para los inversores chinos en el futuro. Asimismo, conforme se impulsa la BRI, los países ubicados a lo largo de su trayecto han obtenido mayores flujos de IED de China. De acuerdo con los datos correspondientes al año 2020, se ha registrado un aumento del 20,6% respecto al año previo, alcanzando una cifra de 22,54 mil millones de US dólares. Desde el año 2013 hasta el 2020, la cantidad acumulada de IED proveniente de China a dicha zona asciende a la suma de 139,85 mil millones de US dólares (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021c).

Como se ha mencionado previamente, una parte considerable de capital chino va a los paraísos fiscales y vuelve a la China continental para disfrazarse de capital extranjero, entre los que Hong Kong, siendo uno de los centros financieros, ha sido siempre la opción preferida (véase la Tabla 3 y el Gráfico 23). Según los datos, se ha observado una constancia en la proporción, la cual se sitúa entre el 50% y el 70% del total (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021c). Este fenómeno representa uno de los desafíos que deben ser abordados, posiblemente por medio de la eliminación de las políticas preferenciales para el capital extranjero.

Tabla 3: Primeros 10 países/regiones receptoras de los flujos de IED de China, 2020 (en miles de millones de USD)

No.	País/ Región	Flujos	Peso (%)
1	Hong Kong (China)	891,5	58,0
2	Islas Caimán	85,6	5,6
3	Islas Vírgenes	69,8	4,5
4	Estados Unidos	60,2	3,9
5	Singapur	59,2	3,9
6	Holanda	49,4	3,2
7	Indonesia	22,0	1,4

8	Suecia	19,3	1,3
9	Tailandia	18,8	1,3
10	Vietnam	18,8	1,2
Total		1294,6	84,3

Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c).

Gráfico 23: China: Flujos de IED a principales regiones, en años seleccionados (en miles de millones de USD)

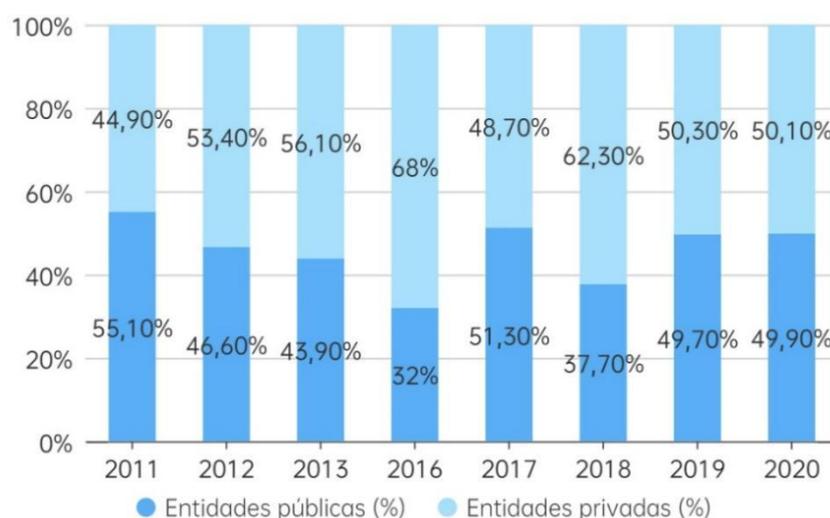


Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

De acuerdo con el carácter de la propiedad, se dividen básicamente las empresas chinas en tres categorías: empresas de propiedad estatal central, empresas de propiedad estatal local y empresas de propiedad privada. Las primeras tienen un carácter público. La diferencia reside en la fuente de financiación y “diferentes niveles de administración” (Lin, 2013). El Consejo de Estado de la República Popular China (en algunos casos otros ministerios o instituciones estatales) provee el total o la gran parte del capital de las empresas centrales, mientras que las empresas locales cuentan con gobiernos locales de distintas jerarquías ejecutivas (provincial, municipal

o distrital) como propietarios. Normalmente, las empresas centrales son de gran tamaño y se dedican a sectores vitales para el país, tales como la extracción de petróleo y minerales, la generación de energía eléctrica, la producción de acero, la industria aeroespacial, el transporte ferroviario, marítimo y fluvial, todos ellos cimientos fundamentales de la economía nacional. Asimismo, otros dos tipos de empresas pueden tener diferentes dimensiones y pertenecer a cualquier sector industrial. Según el Gráfico 24, a excepción de algunos años específicos, la disparidad en los flujos de inversión extranjera directa no financiera entre las entidades públicas y privadas en la última década es relativamente insignificante⁹.

Gráfico 24: Flujos de IED no financiera de China, según carácter de entidades, 2011-2020 (en porcentajes)



Nota: Faltan los datos de los años 2014 y 2015.

Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2012; 2013; 2014b; 2017b; 2018b; 2019b; 2020b; 2021c).

Se puede inferir empíricamente un modelo chino de desarrollo a partir de la

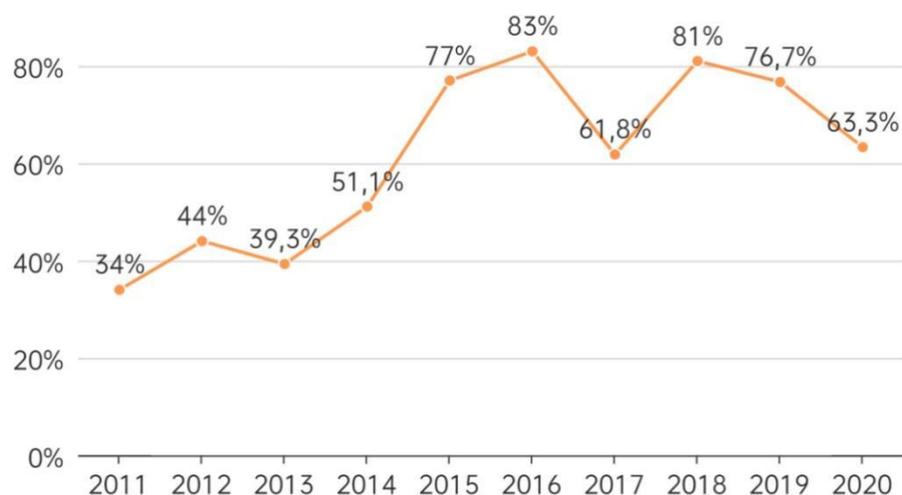
⁹ La IED financiera se refiere a las inversiones de los inversores chinos a entidades extranjeras financieras. La IED no financiera indica las inversiones de los inversores chinos a entidades extranjeras no financieras.

trayectoria de múltiples sectores industriales exitosos. Este modelo está compuesto por tres etapas: en primer lugar, el gobierno central elabora una estrategia o principios indicativos y, en caso de ser necesario, establece un subsidio presupuestario específico o políticas preferenciales. En segundo lugar, algunas empresas públicas (que suelen ser las entidades más grandes y con mayores recursos dentro de su sector) como pioneras, se involucran en la inversión y operación independientemente de la rentabilidad o pérdida, y se enfocan en superar las barreras tecnológicas (en ocasiones, algunas grandes compañías privadas también se unen a este proceso, especialmente aquellas con una acumulación tecnológica en sectores relacionados). En tercer lugar, cuando estas pioneras adquieren la capacidad de obtener ganancia en el sector, se produce una mayor participación de compañías privadas y públicas en el mercado. Este paso genera una economía de escala y de modo que conlleva una reducción del costo de la producción. Consecuentemente, el costo reducido contribuye a la rápida penetración en el mercado internacional.

Este proceso se ve reflejado también en la trayectoria del desarrollo de la IED de China. En el año 2014, la IED proveniente de inversores locales superó por primera vez la IED de las entidades estatales centrales (Ministerio de Comercio de la RPC, 2015b). Desde entonces, la inversión local ha mantenido una participación superior al 60%. Se puede observar una regularidad en la cual la tendencia creciente del peso de la IED local se ve interrumpida cuando el panorama económico mundial presenta dificultades. Esto se debe a que los inversores locales suelen tener una capacidad menor para resistir la presión exterior y adoptar estrategias más flexibles de desarrollo, mientras que las empresas del gobierno central cuentan no solo con el respaldo del Estado, sino también en ocasiones con responsabilidades estratégicas, diplomáticas o humanitarias. Por tanto, ya sea por su estabilidad o por su encomienda, en momentos de dificultad es más común observar la presencia de las empresas centrales (véase el

Gráfico 25).

Gráfico 25: China: Desarrollo de la proporción de la IED local sobre el total de los flujos de la IED no financiera, 2011-2020 (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2012; 2013; 2014b; 2015b; 2016b; 2017b; 2018b; 2019b; 2020b; 2021c).

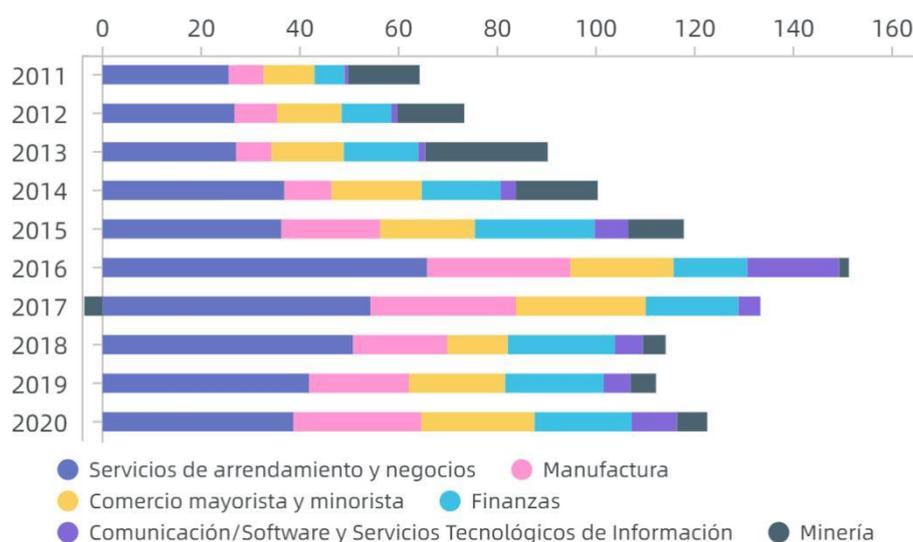
Entre los inversores locales, dada la disparidad del desarrollo económico regional, existe una enorme distancia en la capacidad de invertir en el extranjero entre las regiones costeras y continentales, así como entre las provincias ricas y pobres. Específicamente, correspondiente al desarrollo económico y la distribución geográfica en cuanto a la recepción de IED, la IED local no financiera de China presenta una tendencia decreciente escalonada desde la zona sureste hasta la zona noroeste (véase el Mapa 3). Al revisar el ranking de flujos de IED por provincia desde 2011 hasta 2020, se puede observar que entre los diez primeros, de siete a nueve pertenecen a la región este, y las provincias más recurrentes son Guangdong, Shanghai, Beijing, Shandong, Jiangsu, Zhejiang (Ministerio de Comercio de la RPC, 2012, 2013, 2014b, 2015b, 2016b, 2017b, 2018b, 2019b, 2020b, 2021c).

por el gobierno chino en 2015, que tenía como objetivo resolver el exceso de capacidad industrial en un entorno de menor demanda global y así lograr la transformación estructural de la economía china. Otro factor se relaciona con el resurgimiento del proteccionismo, la emergencia del anti-globalismo y la lucha por el liderazgo internacional entre China y los Estados Unidos, lo cual ha sido evidente desde la llegada al poder del presidente Trump en 2017 y ha dado lugar a una tendencia hacia la radicalización en muchos países, lo que ha revelado profundas divisiones en la sociedad. En un ambiente conservador en el que ser anti-China es políticamente correcto en muchos países pro-estadounidenses, los inversores chinos han encontrado dificultades en la explotación minera debido a la naturaleza altamente relacionada con la soberanía y la seguridad nacional.

La evolución de la industria de manufactura presenta un panorama diametralmente opuesto. A partir del anuncio del plan estratégico decenal "*Made in China 2025*" en el año 2015, cuyo objetivo radica en erigir un país líder en la industria manufacturera, dicha industria ha experimentado un notable auge, alcanzando el segundo o tercer lugar en el ranking. En la actualidad, los sectores preeminentes que conforman la inversión son la manufactura de automóviles, equipos electrónicos y de comunicación y ordenadores, equipamiento especial, materias primas y productos químicos, productos farmacéuticos, fundición de metales no ferrosos y procesamiento de laminación. (Ministerio de Comercio de la RPC, 2012, 2013, 2014b, 2015b, 2016b, 2017b, 2018b, 2019b, 2020b, 2021c). En comparación con las décadas precedentes, cuando la mayoría de los productos "*Made in China*" eran de categoría inferior y se caracterizaban por su bajo precio y baja calidad, la transformación en la estructura evidencia un avance tecnológico general en el sector industrial. Este cambio se produjo justo cinco años después de que China se convirtiera en el principal productor manufacturero mundial en 2010. En consecuencia, se puede argüir que el sector en

cuestión se encuentra en un proceso de transición de trabajo intensivo a tecnología y capital intensivo (algunos sectores ya han adquirido una posición dominante en el mercado internacional, tales como la energía solar fotovoltaica, el 5G, el automóvil eléctrico, entre otros), gradualmente alcanzando la cima de la cadena industrial, donde los países industrializados tradicionales consideran su territorio. Por lo tanto, con el pensamiento de suma cero y su afán por mantener el bienestar social elevado, las potencias tradicionales se sienten amenazadas por la creciente presencia económica de China.

Gráfico 26: China: Flujos de IED de 6 sectores principales, 2011-2020 (en miles de millones de USD)

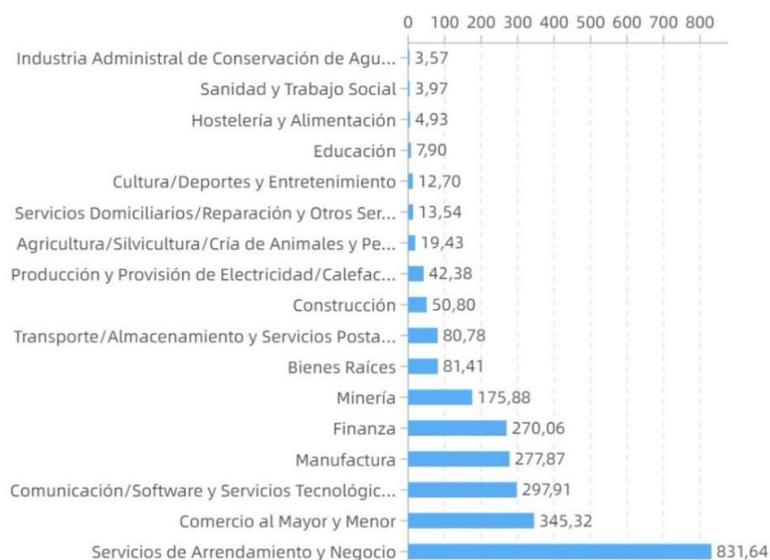


Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2012; 2013; 2014b; 2015b; 2016b; 2017b; 2018b; 2019b; 2020b; 2021c).

Respecto al stock hasta el cierre del año 2020, a pesar del crecimiento de la industria manufacturera, ésta solamente se ubica en el cuarto lugar en términos de clasificación, seguida por la industria financiera y la minería. Los tres sectores que ocupan los primeros lugares corresponden a los servicios de arrendamiento y negocios, comercio mayorista y minorista, y comunicación/software y servicios tecnológicos de

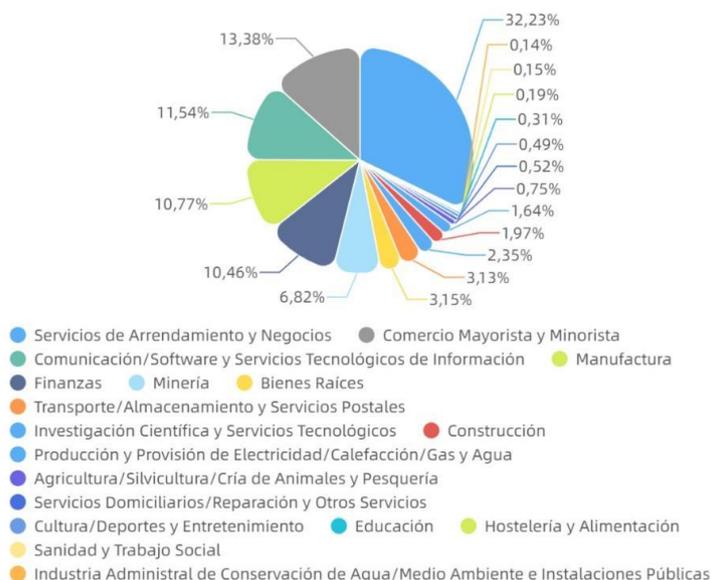
información (véase el Gráfico 27 y el Gráfico 28).

Gráfico 27: China: Stock sectorial de IED, hasta el cierre de 2020 (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c).

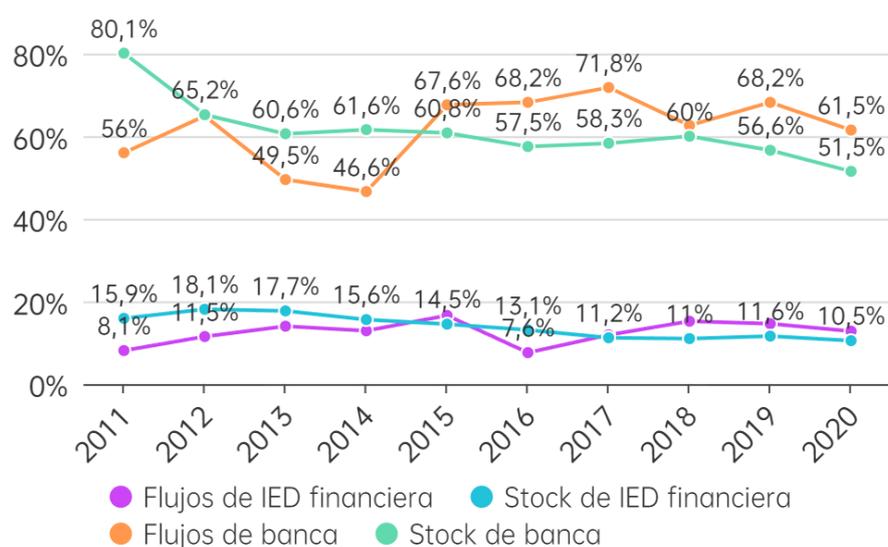
Gráfico 28: China: Distribución sectorial del stock de IED, hasta el cierre de 2020



Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c).

La proporción de la IED financiera de origen chino se mantiene de manera constante en un rango del 10% al 20%, tanto en lo que respecta a los flujos como al stock. Dentro de la IED financiera, el sector preponderante es el de la banca (véase el Gráfico 29). Después de la inclusión del Renminbi chino en el cesto de Derechos Especiales de Giro (SDR, por sus siglas en inglés) en 2016, se inició un proceso de internalización de la moneda, respaldado por el desarrollo de la BRI desde 2013 y el creciente poder blando de China en los países en desarrollo. Dado que China lidera el nuevo régimen de la CID, se ve obligada a aumentar la inversión en la cooperación financiera en el futuro, ya que esta es el ADN de la CSS (Domínguez, 2016b).

Gráfico 29: China: Evolución de los flujos y el stock de la IED financiera sobre el total de IED y el desarrollo de la banca sobre el total de la IED financiera, 2011-2020 (en porcentajes)

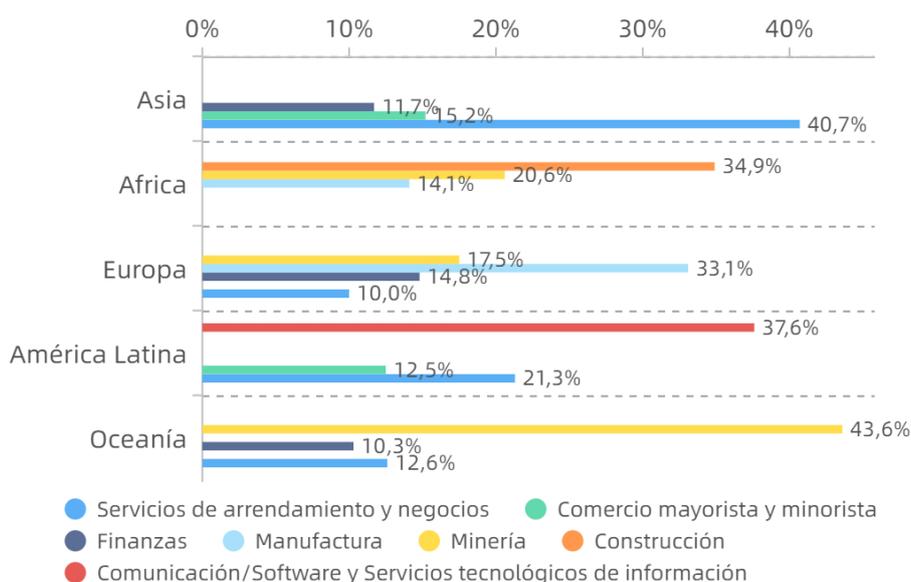


Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2012; 2013; 2014b; 2015b; 2016b; 2017b; 2018b; 2019b; 2020b; 2021c).

La concentración sectorial es evidente en cada región. Tres o cuatro sectores principales acaparan la mayor parte de la inversión china, y se observa una notable

diferencia entre el primero y el segundo en términos de participación en el mercado. Concretamente, el sector que ostenta mayor relevancia en Asia es el de Servicios de arrendamiento y negocios, en África es el de Construcción, en Europa es el de Manufactura, en América Latina es el de Comunicación/Software y Servicios Tecnológicos de Información, y en Oceanía, el de Minería (véase el Gráfico 30). La disparidad de enfoque en los continentes se encuentra relacionada con los recursos naturales disponibles, las condiciones de la infraestructura y el nivel de industrialización alcanzado, en otras palabras, que se halla sujeta a las ventajas comparativas que cada uno posee.

Gráfico 30: China: Distribución sectorial del stock de IED en cada continente, hasta el cierre de 2020 (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c).

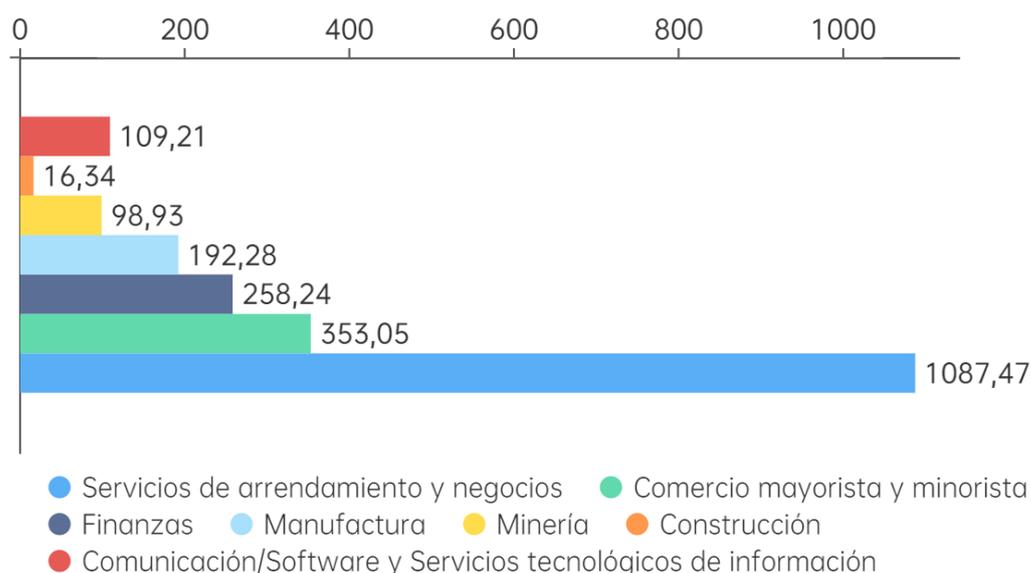
Dentro del marco de la CSS, resulta relevante analizar la IED de China hacia los países en desarrollo. Hasta el cierre del año 2021, el valor acumulado de la IED proveniente de China en los países en vías de desarrollo alcanzó los 2,5 billones de

USD, representando el 89,7% sobre el total. Hong Kong constituye el destino de mayor importancia, ostentando un 62% del stock en este grupo. Entre los 20 países o regiones que encabezan la lista del stock de la IED de China hasta finales de 2021, los cuales representan un 93,8% del total, se identifican once países que pertenecen a la categoría de países en desarrollo (Hong Kong, Islas de Vírgenes, Islas de Caimán, Indonesia, Macao, Vietnam, Rusia, Malasia, Laos, Tailandia y Emiratos Árabes Unidos) (Ministerio de Comercio de la RPC, 2022a).

Respecto a la distribución sectorial del stock en cuestión, dada la falta de un calibre estadístico exacto, es factible utilizar la distribución de los cinco principales sectores en Asia, África y América Latina respectivamente, a modo de aproximación para referencia (véase el Gráfico 31). El mayor error de datos se observa al incluir varios países desarrollados de Asia en la muestra, tales como Japón, Corea del Sur, Singapur e Israel. De entre estos países, se destaca el papel de Singapur, en virtud de su posición relevante en la ASEAN. Sin embargo, considerando la cuota determinante de Hong Kong en Asia (87,5%), la proporción relativamente reducida de Singapur (3,8%) no cambiará significativamente el resultado, así como las cifras de Japón (0,28%), Corea del Sur (0,37%) e Israel (0,19%) ((Ministerio de Comercio de la RPC, 2022a).

Entonces, la distribución sectorial del stock de la IED de China presenta una alta concentración en las industrias secundaria y terciaria, en especial en este último. Tal fenómeno se explica fundamentalmente por la presencia de un comercio internacional de amplia envergadura previamente establecido. Por otro lado, indica el potencial de inversión de China en otras áreas en las cuales China posee ventajas comparativas como la manufactura y el desarrollo de infraestructuras, que se fomenta mediante la BRI y sus otras iniciativas globales.

Gráfico 31: China: Distribución del stock de IED en los sectores principales en Asia, África y América Latina, hasta el cierre de 2021 (en mil millones de USD)



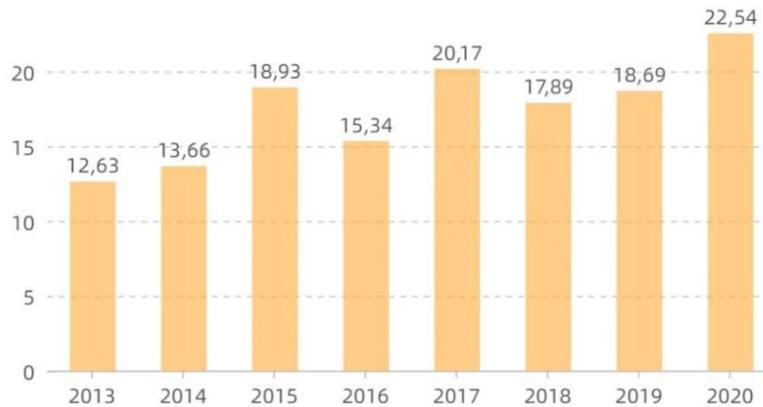
Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la RPC (2022a).

Cabe prestar atención a otro grupo específico de países: los países incorporados a la BRI. A partir del año 2013, se ha notado un aumento en los flujos de la IED china a los países en cuestión. En el año 2020, dicha cantidad alcanzó el 14,7% del total de flujos de IED de China, lo que representa 1,8 veces respecto al año 2013 (véase el Gráfico 32). El stock correspondiente al período comprendido entre 2013 y 2020 ascendió a un total de 139,85 mil millones de USD. Singapur, Indonesia, Tailandia, Vietnam, Emiratos Árabes Unidos, Laos, Malasia, Camboya, Paquistán y Rusia se posicionaron como los principales destinatarios. En 2020, la inversión proveniente de China se enfocó primordialmente en los sectores concernientes a la economía real y la infraestructura. Concretamente, el 34,1% se destinó a la manufactura, el 16,7% a la construcción y el 11% a la producción y suministro de energía eléctrica (véase el Gráfico 33), que correspondía exactamente a la intención original de la BRI y la fundación del AIIB.

En conclusión, China se ha transformado de un receptor de IED a uno de los protagonistas en términos de exportación de su capital, consolidándose en uno de los tres principales a nivel mundial. Adicionalmente, en el contexto actual de inestabilidad caracterizado por una recesión económica mundial motivada por la pandemia, el conflicto ruso-ucraniano y una inflación severa, China mantiene su compromiso con la apertura de mercado y la estrategia de "*Going Global*". El dragón asiático, con su destacada productividad industrial, se vislumbra como el principal impulsor y colaborador de la globalización económica en el futuro, a través de la BRI, enlazando ampliamente diversos países y regiones.

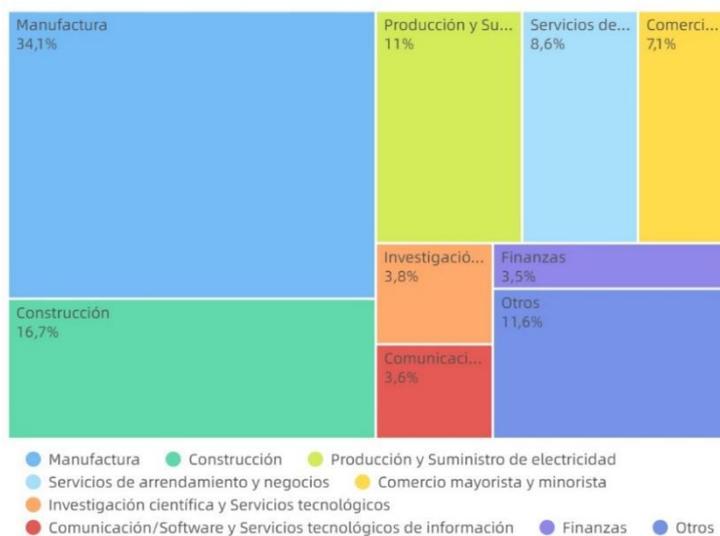
Sin embargo, las dificultades también son patentes. El acelerado crecimiento de la CSS está ocasionando una desestabilización del dominio del CAD en el ámbito de la CID, por lo que alcanzar la meta de un NOEI implica luchar en contra del actual régimen al que respaldan todas las fuerzas con intereses ya consolidados, es decir, contra las potencias más fuertes del mundo presente. Además, de acuerdo con la práctica de las dos últimas décadas, se pueden resumir varios desafíos y lecciones para los responsables de la autoridad y de las empresas (Di, 2019a; Ma, 2009; Liu, 2017; Zhang, 2020).

Gráfico 32: China: Flujos de IED a los países incorporados a la BRI, 2013-2020
(en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c).

Gráfico 33: China: Distribución sectorial de flujos de IED a los países incorporados a la BRI, 2020 (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c).

En primer lugar, sería conveniente que China fortaleciera la supervisión y actualizara el sistema administrativo de sus empresas estatales. Aunque estas

empresas siguen siendo las principales inversionistas en proyectos de gran envergadura, se hace evidente que su sistema administrativo requiere una reforma para establecer o renovar los mecanismos de restricción e incentivo. Es necesario también reforzar el mecanismo de supervisión en caso de que la IED se convierta en un medio para la corrupción, el blanqueo de capitales o la fuga de capitales del Estado. En segundo lugar, se presenta una dificultad de financiamiento para las empresas privadas, especialmente las de tamaño mediano y pequeño, no solo en el ámbito doméstico. Este problema se ha acentuado en el contexto de la operación de empresas chinas en el extranjero, debido a que los bancos extranjeros carecen de información crediticia sobre ellas, mientras que los bancos chinos no poseen un conocimiento profundo de las condiciones de operación en el extranjero. Por consiguiente, el desarrollo de las empresas privadas queda severamente restringido en este ámbito.

En tercer lugar, resulta imperativo acatar las leyes, usos y costumbres, así como la cultura y la religión del territorio en el que se desarrolla la actividad empresarial. Los escándalos vinculados a la competencia desleal, la corrupción, el deterioro del medio ambiente y la falta de respeto hacia los derechos de los trabajadores, entre otros, han afectado de manera sumamente perjudicial la reputación de los inversores chinos. Es por ello que se hace necesario tomar medidas que aseguren un comportamiento ético y responsable. En cuarto lugar, se requiere una mejora en el sistema de apoyo político y servicios. Hasta el momento, no se han promulgado leyes relacionadas para establecer un sistema de garantía que reduzca el riesgo político asociado con la inversión en el extranjero. Además, en muchos países, el proceso de firmar Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones para evitar la doble tributación no ha avanzado según lo esperado, lo que ha dejado a las empresas sin el respaldo legal necesario para sus operaciones. Bajo la administración de divisas, aún no se ha materializado la libre convertibilidad del RMB, lo cual representa un

obstáculo para la realización de inversiones de gran envergadura. En este sentido, se hace necesario simplificar el proceso de aprobación para la inversión extranjera, en vista de que los trámites actuales involucran a múltiples organismos, tales como el Ministerio de Comercio, la Administración de Divisas, entidades bancarias, el Ministerio de Finanzas, entre otros.

En quinto lugar, se revela una escasez de profesionales capacitados en la gestión multinacional. El requisito fundamental para lograr el éxito en el extranjero reside en contar con un equipo de expertos capaces de integrarse en la competencia internacional, y tener un conocimiento profundo de aspectos cruciales como las normativas locales, el mercado y las relaciones públicas. Según una investigación llevada a cabo por el Instituto perteneciente al Ministerio de Comercio, un 23,2% de las empresas multinacionales encuestadas manifestaron que el obstáculo principal que enfrentaban radicaba en la carencia de experiencia y personal capacitado en la administración de operaciones extranjeras. Este dato se erigió como el más elevado de todas las dificultades enfrentadas (Ma, 2009).

Capítulo III. - La Cooperación Sur-Sur de China con América Latina

A pesar de la considerable distancia geográfica entre China y América Latina, las relaciones comerciales entre el país asiático y el nuevo continente se establecieron ya en el siglo XVI. Este intercambio comercial tuvo lugar a través de la creación de la Ruta de la Seda por mar en el Pacífico (Embajada de la República Popular China en la República de Perú, 2004). Sin embargo, es importante mencionar que la República Popular China ha colaborado con los países de la región latinoamericana con el fin de promover su desarrollo desde la década de 1950. Desde entonces, el país asiático ha desplegado una retórica diplomática fundamentada en los "cinco principios de la coexistencia pacífica", mencionados previamente. Durante los años 60 y 70, la República Popular China mantuvo relaciones diplomáticas fluidas con Estados de la región, los cuales otorgaron gradualmente su reconocimiento a dicha nación en detrimento de Taiwán (Erthal y Marcondes, 2013; Slipak, 2014).

China emergió como un actor relevante a nivel global después del final de la Guerra Fría, especialmente cuando el gobierno empezó a fomentar la internacionalización de las empresas chinas en los años noventa. Asimismo, se observaron hitos clave en aquella década, tales como la visita del presidente Yang Shangkun, quien se convirtió en el primer jefe de Estado chino en explorar la región. En 1995 se llevaron a cabo otras visitas de gran importancia en el ámbito internacional, cuando el presidente Li Peng realizó una gira por América Latina y el Caribe. Posteriormente, en 2001, el presidente Jiang Zemin visitó la región y enfatizó en la importancia de la cooperación Sur-Sur. En años posteriores, el presidente Hu Jintao visitó América Latina y el Caribe en varias ocasiones, en 2004, 2005, 2008 y

2010. Además, Beijing ha sido el anfitrión de diversas visitas por parte de los líderes de los países de América Latina y el Caribe (Yeh, 2008).

A partir de entonces, la influencia china ha experimentado un crecimiento sustancial en el Sur global y, más específicamente, en América Latina. En la actualidad, China ha manifestado en varias ocasiones su interés en el mantenimiento y la profundización de sus vínculos con América Latina y el Caribe, y se ha presentado como un socio significativo del continente.

La demostración de cinco hitos fundamentales es innegable. El primero de ellos fue la publicación del Libro Blanco sobre las relaciones con la región en noviembre de 2008. El segundo hito, ocurrido en junio de 2012, fue la propuesta del entonces Primer Ministro Wen Jiabao de fortalecer las relaciones políticas, económicas y de cooperación con la región, la cual fue presentada en la sede de la CEPAL en Santiago. Un tercer hito se encuentra representado por la propuesta de un marco de cooperación ambicioso para el período 2015-2019, denominado "1+3+6", que fue presentado en julio de 2014 por el Presidente Xi Jinping en la primera Cumbre América Latina y el Caribe-China celebrada en Brasilia. El plan se traduce como: “un programa, tres motores –comercio, inversión y cooperación financiera–, y seis ejes fundamentales –energía, recursos naturales, construcción de infraestructuras, agrícola, manufactura, e innovación en tecnología y tecnología informática-.” (Roldán, et.al, 2016). Un cuarto hito fue la aprobación del Plan de Cooperación 2015-2019 entre los Estados miembros de la CELAC y China. El quinto acontecimiento destacado se refiere a las visitas realizadas por el Primer Ministro Li Keqiang y el presidente Xi Jinping a diversos países latinoamericanos durante los años 2015 y 2016 (CEPAL, 2015 y 2016).

Desde la perspectiva de China, la cooperación con la región latinoamericana es

una medida que tiene un doble propósito: por un lado, impulsa las relaciones económicas y, por otro lado, contribuye a alcanzar objetivos geopolíticos. Esta estrategia permite a China erosionar el poder de Estados Unidos sin entrar en confrontación directa con dicho país. Además, a nivel político y diplomático, la región ofrece a China una vía de ampliar el apoyo del que disfruta en organismos multilaterales, como la ONU (Erthal y Marcondes, 2013).

A continuación, se detallará la cooperación de China con América Latina y el Caribe realizada hasta la actualidad en los tres ámbitos planteados en el Plan de Cooperación 2015-2019 citado anteriormente con el fin de proporcionar una visión general que permita comprender mejor el estudio de caso abordado en el siguiente capítulo: la Cooperación bilateral de China con Ecuador.

III.1.- Comercio

Las relaciones económicas y políticas cada vez más estrechas entre China y América Latina han generado nuevas oportunidades comerciales y han abierto el camino para las empresas chinas. El Gráfico 34 ilustra la intensificación de los vínculos comerciales entre ambas regiones. Antes del año 2000, China no se encontraba entre los principales destinos de exportación de los países latinoamericanos. Sin embargo, a partir de 2006, el país asiático comenzó a consolidarse como un importante destino comercial, a pesar de la disminución puntual de las exportaciones en 2009 debido a la crisis financiera internacional (CEPAL, 2016). El valor total de las transacciones comerciales entre América Latina y el Caribe y China ha alcanzado un hito histórico en 2021. Sin embargo, a pesar de esto, ha

sufrido una disminución durante dos años consecutivos entre 2014 y 2016, debido a la "nueva normalidad económica china" (Dussel-Peters, 2016b), la cual no solo implica una desaceleración del crecimiento económico, sino también conlleva un “proceso en curso de reequilibrio de su modelo de crecimiento” (CEPAL 2016). Posteriormente, a causa de la crisis sanitaria del Covid-19, el crecimiento del comercio bilateral ha experimentado un declive, pero tras el mejoramiento gradual de las dinámicas económicas, el valor total de comercio ha registrado un nuevo récord en 2021, representando un 41,1% de incremento comparado con el dato de 2020.

Gráfico 34: China: Comercio de bienes con América Latina y el Caribe, 2000-2021
(en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China y Xinhua (25/01/2022).

La CEPAL (2016) reveló que China había alcanzado el segundo puesto en cuanto a socios comerciales de América Latina, superando a la Unión Europea y quedando únicamente detrás de los Estados Unidos. En el ámbito de las importaciones, China se situó como el segundo principal origen de la región, mientras que en el de las exportaciones ocupó el tercer lugar en 2014, después de los Estados Unidos y la

Unión Europea, respectivamente. Cabe destacar que su participación en las exportaciones regionales aumentó del 1% al 10%, y en las importaciones del poco más del 2% al 18%.

Además, conviene destacar que en el año 2016, los estudiosos sostenían que, en vista del ritmo de crecimiento más reducido que se preveía para los próximos años en China y la región, junto con la disminución del valor de las materias primas, el intercambio comercial bilateral no continuaría expandiéndose a tasas tan elevadas como las experimentadas en los últimos quince años. En realidad, el año 2014 marcó el inicio de un declive en las exportaciones provenientes de América Latina y el Caribe hacia China, debido a la disminución en los precios de las materias primas. Este descenso en las exportaciones regionales hacia el mercado asiático se atribuyó también a una reducción en la demanda de materias primas por parte del país receptor (CEPAL, 2015). A pesar de una disminución en la demanda proveniente de China, las importaciones de los países latinoamericanos procedentes de dicho país únicamente experimentaron una reducción del 3% durante el período en cuestión. En consecuencia, el déficit comercial de la región con China aumentó, alcanzando la cifra de "84.000 millones de dólares". (CEPAL, 2016).

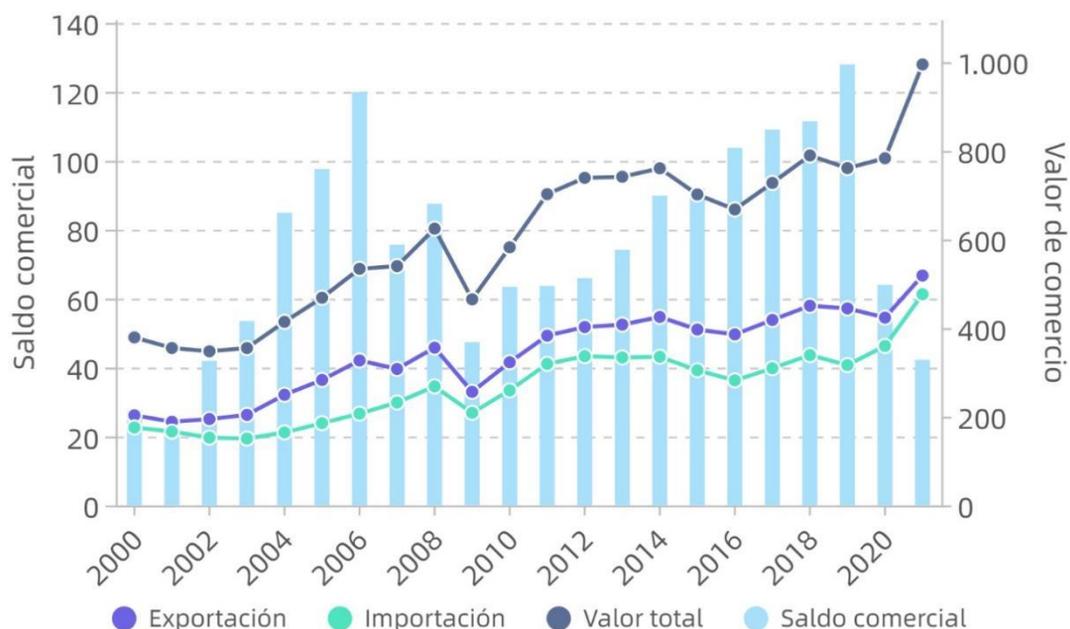
Sin embargo, los datos posteriores a 2016 arrojaron resultados distintos. Aunque en los dos años iniciales de la pandemia el crecimiento fue limitado, el incremento registrado en 2021 fue el más elevado en comparación con los datos del comercio de China con otros continentes. Un factor primordial es la recuperación de la economía china gracias a un eficaz control de la pandemia. Específicamente, el incremento en las importaciones de China provenientes de América Latina y el Caribe se relaciona con el aumento, por un lado, de las importaciones de productos agrícolas y minerales de China, y, por otro lado, con la subida de los precios de las materias primas en el mercado internacional. Respecto al crecimiento de las exportaciones de China hacia

América Latina y el Caribe, se ha observado un nuevo ámbito en expansión en las exportaciones de productos sanitarios y de entretenimiento impulsadas por la crisis pandémica. En segundo lugar, se nota una reactivación de las actividades económicas en América Latina y el Caribe. En este contexto, resulta relevante destacar que la cadena de suministro de China se presenta como una opción más estable que otros socios comerciales clave. En consecuencia, incluso los productos manufacturados tradicionales han logrado registrar un aumento en su nivel de exportaciones con respecto a años anteriores (Xinhua, 25/01/2022).

Mientras tanto, Estados Unidos continúa ostentando el papel preponderante de socio comercial primordial de América Latina y el Caribe, y la transición de datos ha demostrado una tendencia análoga a la de China en los períodos recientes (véase el Gráfico 35). Sin embargo, si se prescinde de México - el mayor socio comercial de los Estados Unidos en la región latinoamericana, tal como se evidencia en el Gráfico 36 - gracias al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (conocido como NAFTA por sus siglas en inglés), China ya ha encabezado la lista de los socios comerciales del resto de la zona (Reuters, 08/06/2022).

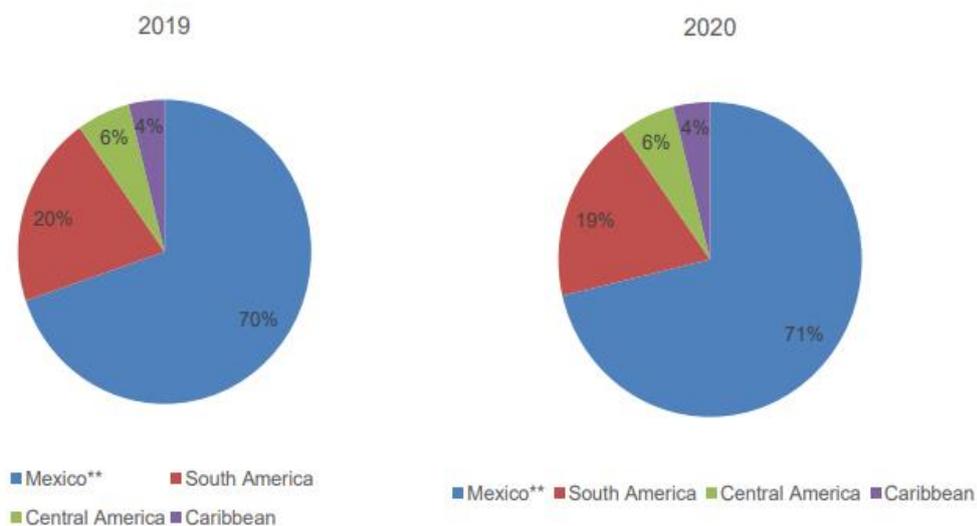
Finalmente, conforme al Gráfico 37 se constata que en la mayoría de los países latinoamericanos las exportaciones hacia el país oriental se hallan concentradas en productos primarios, provenientes de actividades extractivas, tales como el petróleo, la minería de hierro, el cobre en distintas formas, porotos de soja, chatarra de metales, harina de pescado, madera y azúcar. Los cinco productos primarios, seleccionados en el gráfico, representan “el 69% del valor de los envíos regionales a China en 2015” (CEPAL 2016). En contraste, las importaciones exhiben una notable diversificación y comprenden productos de mayor contenido de valor añadido (M. Slipak 2014).

Gráfico 35: América Latina y el Caribe: Comercio de bienes con Estados Unidos, 2000-2021 (en miles millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en WITS (World Integrated Trade Solution) y Census Bureau of United States.

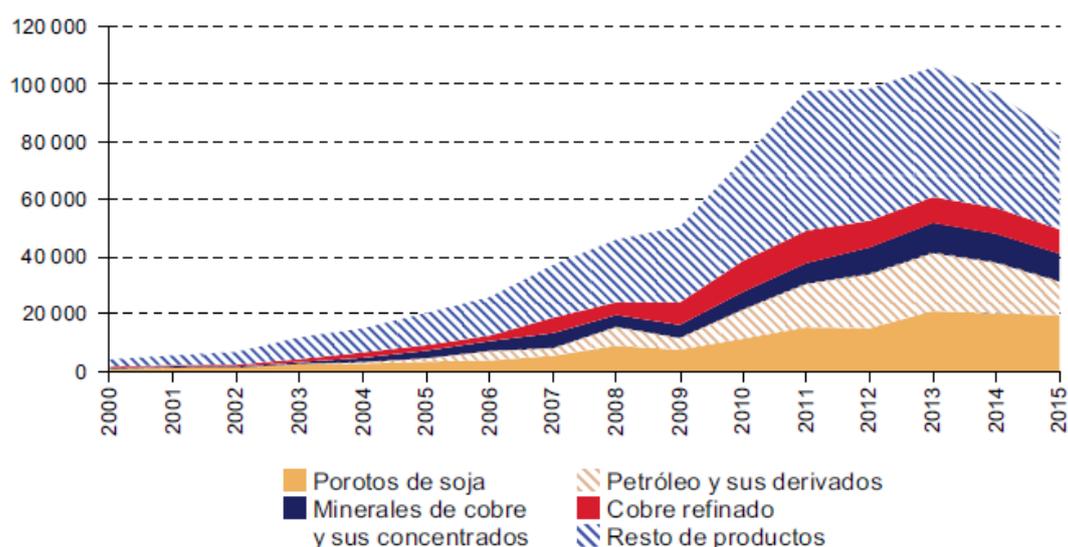
Gráfico 36: Estados Unidos: Comercio con América Latina y el Caribe, por región (en porcentajes)



Fuente: tomado de ECLAC (2021).

A partir del año 2015, a medida que China llevó a cabo su reforma estructural económica y avanzó en su industria hacia productos con mayor intensidad tecnológica, se ha producido una transformación en la composición del comercio internacional. La mejora del nivel de consumo de los clientes chinos ha dado lugar a un aumento considerable de las exportaciones de productos agrícolas secundarios con mayor valor agregado que las materias primas desde el año 2018. Además, los productos con alta intensidad tecnológica han adquirido una mayor presencia en la estructura de las importaciones procedentes de China (Xinhua, 31/01/2019). Esta tendencia se ha acelerado durante el período de la pandemia. (People's Daily, 25/04/2022).

Gráfico 37: América Latina y el Caribe: Composición por productos de las exportaciones a China, 2000-2015 (en millones de USD)



Fuente: tomado de CEPAL (2016).

De acuerdo con las expresiones de Ortiz y Dussel (2016), “China ha elevado su participación relativa como proveedor de bienes de capital y bienes intermedios” y, de esta manera, “ha estimulado un proceso de ‘reprimarización’ comercial”. Mientras otros investigadores señalan el rol dominante de los factores domésticos del país

mismo. Bértola (2015) opina que “la maldición de los recursos naturales no es un resultado inexorable en los países que disponen de ellos en abundancia. Lo decisivo son las estructuras económicas, sociales y políticas que se construyen durante su apropiación y explotación” y Domínguez (2021) indica que “las instituciones, entendidas como restricciones de economía política nacional e internacional, han impedido hasta ahora que en América Latina se reproduzca el círculo virtuoso de la industrialización por diversificación a partir de la exportación de productos básicos, y los diseños institucionales son una condición que puede y debe ser modificada por la agencia colectiva del Estado con el fin de que la gobernanza soberana sobre los recursos naturales cumpla sus fines de transformación distributiva y productiva, y sea posible escapar así de la trampa de la especialización empobrecedora”.

En lugar de adoptar una postura cautelosa o incluso adversa hacia China, Domínguez (2021) propone incrementar las relaciones económicas con dicho país: “al aprovechar la nueva relación estratégica con China en la que el neoliberalismo es sustituido por el neoestructuralismo cepalino, en convergencia con una nueva economía estructural que, desde Beijing como nuevo centro, propone para la región la actualización tecnológica y el ascenso en las cadenas globales de valor”.

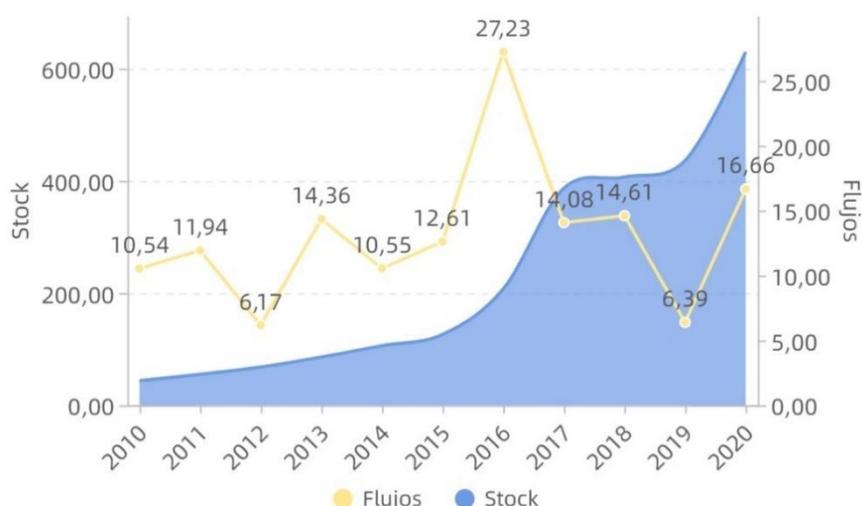
III.2.- Inversión

Los datos previos evidencian el fortalecimiento de las relaciones comerciales entre China y la región. Asimismo, tras la publicación del Libro Blanco de las Políticas de China hacia América Latina, se inició un periodo de inversiones de gran envergadura por parte de China en varios países del Cono Sur, entre los que destacan

Brasil y Argentina, seguidos de Perú, Venezuela y Ecuador (Slipak, 2014).

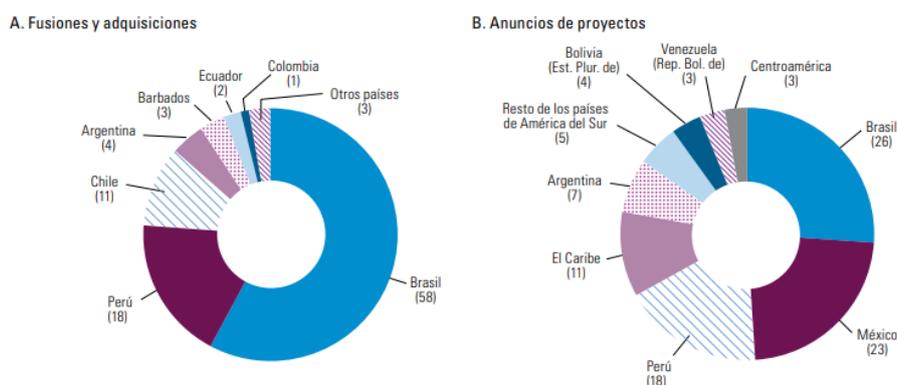
En concreto, la CEPAL (2015) señala que la IED procedente de China en América Latina y el Caribe fue muy limitada hasta 2010, empero, a partir de ese momento, ha experimentado un significativo incremento. Según la estimación realizada por la CEPAL, durante las dos décadas anteriores a 2010, se registró un flujo de IED proveniente de China hacia la región, que alcanzó la cifra de aproximadamente 7.000 millones de dólares. El año 2010 fue un hito significativo en términos de inversión extranjera directa (IED) china en América Latina, con un flujo estimado de casi 14.000 millones de dólares. Esta cifra representa aproximadamente el 11% del total de IED recibida por la región en ese año. Es importante destacar que las dos adquisiciones en la industria petrolera efectuadas por Sinopec en Brasil y CNOOC en Argentina constituyeron el 75% del total de la IED china en la región durante el mencionado período. En los años posteriores, la IED de China ha seguido llegando a la región y marcó un récord en 2016 con una suma de 27.227 millones de dólares. En 2019 la cuantía presentó un valle debido a la suspensión temporal de actividades económicas por la crisis sanitaria, pero en el año siguiente se recuperó hasta alcanzar niveles previos a la pandemia. Respecto al stock de la IED china, a excepción de los años 2018 y 2019, durante los cuales se mantuvo en un plano antes de la recuperación más reciente, se observa un notable e ininterrumpido incremento (véase el Gráfico 38).

Gráfico 38: China: Flujos y el stock de IED a América Latina, 2010-2020 (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Gráfico 39: América Latina y el Caribe: IED de China y Hong Kong (RAE de China), por país de destino y modalidad, 2005-2020 (en porcentajes sobre el total)

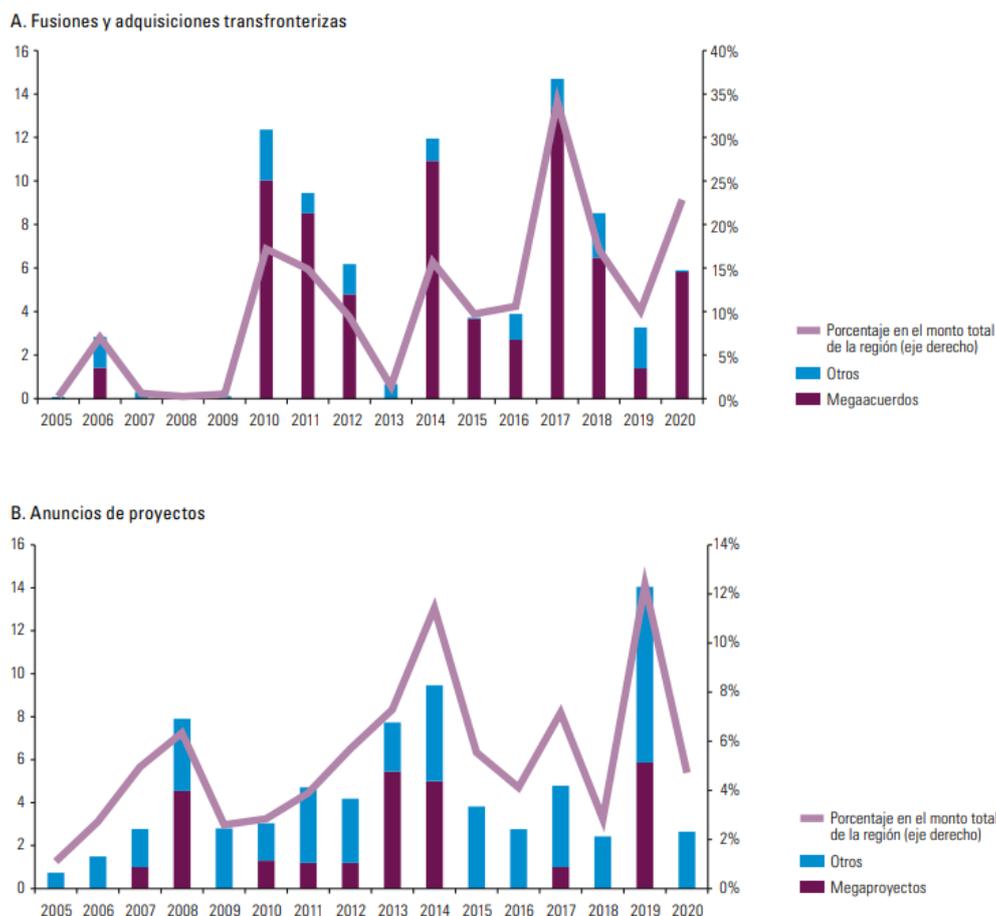


Fuente: tomado de CEPAL (2021).

La IED china se realiza principalmente por dos vías: a. fusiones y adquisiciones; b. anuncios de proyectos. Los mayores destinos de la primera son Brasil, Perú y Chile, mientras los de la segunda son Brasil, México y Perú (véase el Gráfico 39). “Los megacuerdos han tenido una gran importancia en las fusiones y adquisiciones que las empresas chinas han llevado a cabo en la región, a diferencia de lo que ocurrió con los

anuncios de proyectos, modalidad en que tienen menos peso relativo” (CEPAL, 2021) (véase el Gráfico 40).

Gráfico 40: América Latina y el Caribe: IED de China continental y Hong Kong (RAE de China), por modalidad, 2005-2020 (en miles de millones de USD y porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Financial Times, fDi Markets [base de datos en línea] <https://www.fdimarkets.com> y Bloomberg.

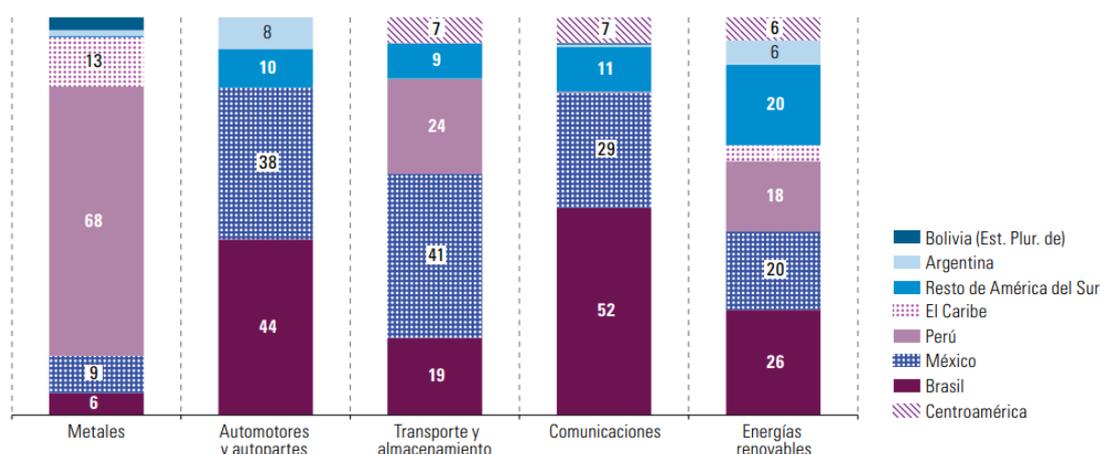
Nota: Se consideraron únicamente las operaciones de fusión y adquisición que se completaron, y estas se contabilizaron el año en que se cerró el acuerdo. Se tomaron los casos en que el objetivo de control accionario superaba el 10% de las acciones. En los anuncios de inversión en que la empresa no reveló el monto del proyecto se tomaron los montos estimados en la fuente de datos. Se considera que una inversión es un megaacuerdo o un megaproyecto cuando supera los 1.000 millones de dólares.

Fuente: tomado de CEPAL (2021).

La IED de China en América Latina se caracteriza por la concentración geográfica y sectorial debido a la distribución de los recursos naturales y las

condiciones del mercado (véase el Gráfico 41). A modo de ilustración, en el ámbito de la extracción de metales, la inversión se concentra en gran medida en Perú. En particular, destaca la adquisición de la empresa suiza Glencore-Xstrata realizada por Minmetals de la mina Las Bambas, por un monto total de 7.005 millones de dólares. Tal operación constituyó la mayor transacción empresarial transfronteriza en la región en el año 2014, consolidando a las empresas chinas como protagonistas en el ámbito minero peruano. En un contexto similar, CNPC adquirió los activos de la empresa Petrobras en Perú por 2.600 millones de dólares (CEPAL, 2015). Es importante subrayar que los datos oficiales referentes a la inversión extranjera directa china en América Latina y el Caribe no logran reflejar adecuadamente la verdadera magnitud de dichas inversiones, debido a la práctica común entre las empresas chinas de dirigir la mayoría de sus inversiones a través de países intermediarios (CEPAL, 2016).

Gráfico 41: América Latina y el Caribe: Anuncios de IED de China, por país de destino y sectores seleccionados, 2005-2020 (en porcentajes sobre el total)



Fuente: tomado de CEPAL (2021).

Resulta imprescindible acentuar que, desde la perspectiva china, la región latinoamericana ha desempeñado principalmente un papel de suministrador de recursos naturales, lo cual se refleja en la estructura de su inversión extranjera directa

en dicha región. “La primera fase de inversiones chinas en la región, que tuvo lugar en la década de 2000 y hasta inicios de 2010, se caracterizó por inversiones en hidrocarburos, minería metálica, agricultura y pesca.” (CEPAL, 2021) Respecto a la extracción de hidrocarburos, China se posiciona como uno de los principales inversores internacionales en países como Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. En cuanto a la minería, China ha enfocado sus inversiones principalmente en Perú, y en menor medida en Brasil. Sin embargo, esta concentración de la inversión extranjera directa china en los sectores de hidrocarburos y minería ha llevado a la emergencia de conflictos socioambientales en algunos países de la región, como Ecuador o Perú. Por lo tanto, el desafío actual se encuentra en mejorar la sostenibilidad social y ambiental de dichas inversiones (CEPAL 2016). También se señala una necesidad de “mejorar y crear instituciones especializadas tanto en China como en América Latina y el Caribe” (Dussel-Peters, 2015).

En consecuencia, la concentración en sectores extractivos está disminuyendo. “A partir de 2010 comenzó un proceso paulatino de diversificación, y las empresas chinas comenzaron a invertir en electricidad, construcción de infraestructura de transporte, principalmente puertos, y, en menor medida, en manufactura, el sector financiero y las tecnologías de la información y las comunicaciones.” “De hecho, a partir de 2015 no se tiene registro de fusiones o adquisiciones en el sector de los hidrocarburos, sino que el foco se movió hacia la adquisición de empresas de suministro de electricidad, gas y agua, con énfasis en la electricidad y en tres países: Brasil, Chile y Perú” (CEPAL, 2021) (véase la Tabla 4). Este fenómeno puede ser asociado con el avance tecnológico de la industria de China, así como también con la estrategia de "*Going Out*" que busca la exportación de su exceso de capacidad productiva.

Tabla 4: América Latina y el Caribe: Principales fusiones y adquisiciones llevadas a cabo por empresas chinas, 2005-2020

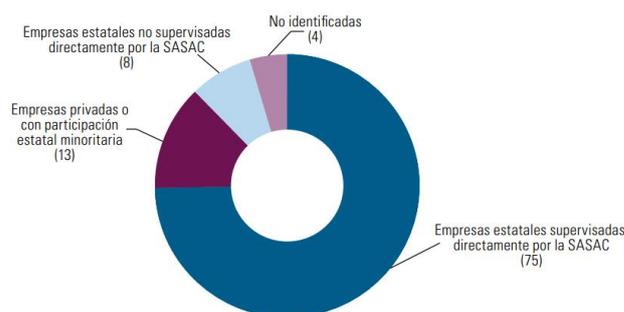
Electricidad, gas y agua						
Año	País de los activos	Empresa inversora	Activos adquiridos	País del vendedor	Monto (en millones de dólares)	
2015	Brasil	China Three Gorges Corporation	Central hidroeléctrica Jupia e Ilha Solteira	Brasil	3 680	
2016			Duke Energy International Brasil Ltda.	Estados Unidos	1 200	
2010		State Grid Corporation of China	Expansion Transmission Itumbiara Marimondo (ETIM)	España	1 721	
2012			Siete torres de transmisión de alta tensión	España	942	
2017			CPFL Energia S.A. (94,75%)	Brasil	9 901	
2017		State Power Investment Corporation Limited	Hidroeléctrica São Simão	Brasil	2 255	
2018		China Gezhouba Group Company Limited	Sistema Produtor São Lourenço S.A.	Brasil	869	
2019		CGN Energy International Holdings Co. Limited	Dos plantas solares y un parque eólico	Italia	739	
2018		Chile	China Southern Power Grid Company Limited	Transec S.A. (27,7%)	Canadá	1 300
2020			State Grid Corporation of China	Chilquinta Energía S.A., Tecnoed S.A.	Estados Unidos	2 230
2019	Perú	China Three Gorges Corporation, Hubei Energy Group, CNIC Corporation Limited China	Empresa de Generación Huallaga S.A.	Perú y Brasil	1 390	
2020		China Yangtze Power Co Ltd	Luz del Sur (83,6%)	Estados Unidos	3 590	
Petróleo y gas						
2011	Argentina	China Petroleum & Chemical Corp (Sinopec)	Occidental Argentina Exploration & Production Inc.	Estados Unidos	2 450	
2012	Brasil	China Petroleum & Chemical Corp (Sinopec)	Petrogal Brasil, Ltda. (30%)	Portugal	4 800	
2010		China Petroleum & Chemical Corp (Sinopec)	Repsol Sinopec Brasil (40%)	España	7 100	
2011		Sinochem Group Co Ltd	Proyecto Peregrino (40%)	Noruega	3 070	
2006	Colombia	China Petroleum & Chemical Corp (Sinopec)	Omimex de Colombia Ltd (50%)		800	
2006	Ecuador	Andes Petroleum Ltd.	EnCana	Canadá	1 420	
2014	Perú	China National Petroleum Corp (Sinopec)	Petrobras Energia Peru S.A.	Brasil	2 600	
2011	Trinidad y Tabago	China Investment Corporation (CIC)	Activos de GDF Suez	Francia	851	
Minería						
2017	Argentina	Shandong Gold Mining China	Barrick Gold Corporation, Mina Veladero (50%)	Canadá	960	
2010	Brasil	East China Mineral Exploration & Development Bureau	Mina de hierro de Itaminas	Brasil	1 220	
2011	Brasil	China Niobium Investment Holding	Companhia Brasileira de Metalurgia e Mineração (15%)	Brasil	1 950	
2016	Brasil	China Molybdenum Co., Ltd	Negocio de niobio y fosfato de Anglo American	Reino Unido	1 500	
2014	Perú	MMG Ltd, CITIC Group Corp, CNIC Corp Ltd	Mina de cobre Las Bambas		7 005	
Transporte y almacenamiento						
2011	Barbados	HNA Group Co Ltd, Bravia Capital Hong Kong Ltd	GE SeaCo Srl	Estados Unidos	1 049	
2018	Brasil	China Merchants Port Holdings Company Limited China	Terminal de Contéineres Paranaguá (90%)	Brasil	896	
Manufactura						
2017	Brasil	CITIC Agricultural Industry Fund Management China	Dow AgroSciences Sementes & Biotecnologia Brasil Ltda.	Estados Unidos	1 100	
2018	Chile	Tianqi Lithium China	Sociedad Química y Minera de Chile S.A. (24%)	Canadá	4 066	
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca						
2010	Brasil	Noble Group Ltd	Dos ingenios azucareros	Brasil	950	
2019	Chile	Joyvio Agriculture Development China	Australis Seafoods S.A. (99,83%)	Chile	920	

Fuente: tomada de CEPAL (2021).

Además, es posible observar un incremento diario en la cantidad de empresas de tamaño mediano y pequeño, de propiedad privada y pertenecientes a diversos sectores, que se integran al mercado. No obstante, es importante destacar que, en términos generales, las empresas estatales continúan siendo el actor de mayor relevancia, debido a su capacidad para llevar a cabo megaacuerdos y megaproyectos (véase el Gráfico 42). Un modelo clásico consiste en que una empresa estatal de gran tamaño

gane un megaproyecto minero, lo que a su vez fomente la aparición de numerosas empresas medianas y pequeñas que se dediquen a sectores relacionados, tales como la manufactura de metales (producción de piezas metálicas) o el suministro de equipos de trabajo. “De este modo, en la última década se ampliaron los intereses de las empresas transnacionales chinas en la región, se redujo la concentración de los montos y aumentó la cantidad de sectores que recibieron inversiones, transformación que se registró sobre todo en los anuncios de proyectos” (CEPAL, 2021) (véase el Gráfico 43 y Tabla 5).

Gráfico 42: América Latina y el Caribe: Fusiones y adquisiciones llevadas a cabo por empresas de China continental y Hong Kong (RAE de China), por propiedad de empresa, 2005-2020 (en porcentajes sobre el total)



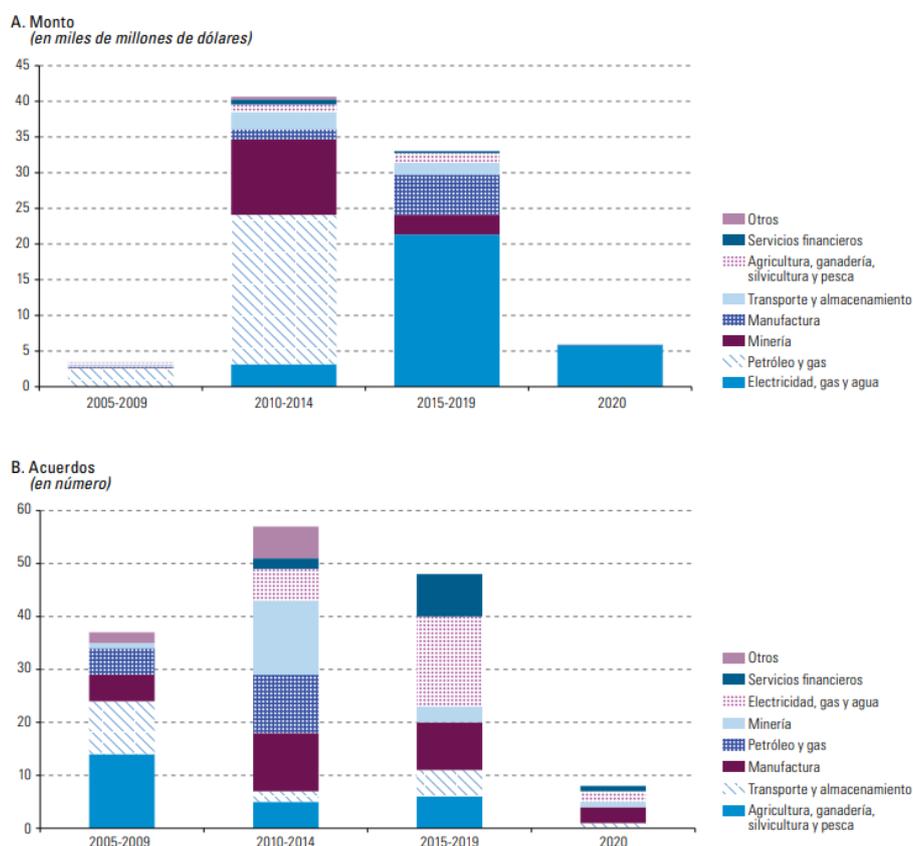
Fuente: tomado de CEPAL (2021).

Tabla 5: América Latina y el Caribe: Anuncios de IED de China, por sector, 2005-2020 (en porcentajes sobre el total)

2005-2009		2010-2014		2015-2019		2020	
Metales	41	Automotor y autopartes	19	Transporte y almacenamiento	19	Automotor y autopartes	44
Automotor y autopartes	20	Transporte y almacenamiento	15	Metales	14	Energías renovables	17
Transporte y almacenamiento	19	Metales	13	Automotor y autopartes	14	Servicios financieros	11
Carbón, petróleo y gas	8	Comunicaciones	13	Energías renovables	11	Bienes de consumo	6
Servicios financieros	6	Sector inmobiliario	12	Productos químicos	9	Componentes electrónicos	5
Alimentos y bebidas	3	Alimentos y bebidas	11	Comunicaciones	6	Comunicaciones	4
Comunicaciones	1	Carbón, petróleo y gas	7	Sector inmobiliario	5	Transporte y almacenamiento	4
Electrónica de consumo	1	Servicios financieros	4	Bienes de consumo	4	Hoteles y turismo	4
Maquinaria y equipos empresariales	1	Maquinaria industrial	2	Carbón, petróleo y gas	3	Electrónica de consumo	2
Maquinaria industrial	0	Energías renovables	1	Servicios financieros	2	Alimentos y bebidas	2
Los demás	1		4		13		

Fuente: tomada de CEPAL (2021).

Gráfico 43: América Latina y el Caribe: Fusiones y adquisiciones llevadas a cabo por empresas chinas, acumuladas por período y por sector, 2005-2020



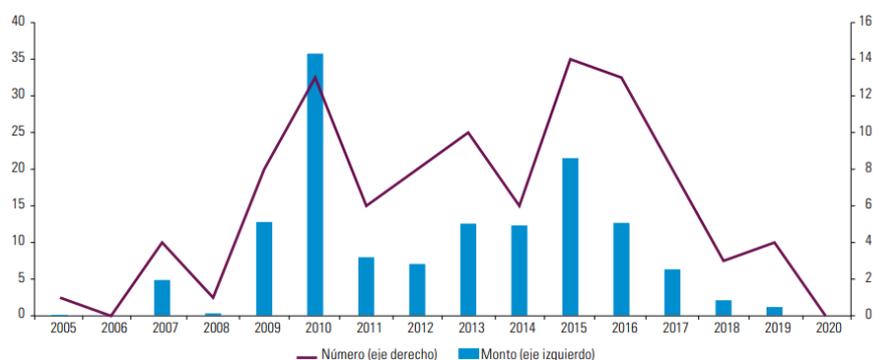
Fuente: tomado de CEPAL (2021).

III.3.- Cooperación financiera

A partir del año 2005, China ha comenzado a actuar como proveedor de préstamos para los países latinoamericanos, en reemplazo de los prestatarios convencionales, tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (Melguizo *et al.*, 2016). “Los préstamos son otorgados fundamentalmente por el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Importación y Exportación de China. Así, entre 2005 y 2020 en América Latina y el Caribe se registraron unos 99 préstamos por

un monto total de alrededor de 137.000 millones de dólares” (CEPAL, 2021). El Gráfico 44 y el Gráfico 45 evidencian un “boom” en el monto de los préstamos chinos durante el año 2010, con una magnitud aproximadamente dos veces mayor que el volumen de préstamos otorgados por el Grupo Banco Mundial. Luego durante los años 2011 y 2012 se produjo una disminución en dicha cifra, la cual volvió a aumentar con posterioridad. No obstante, en la segunda mitad de la década de 2010 se registró una tendencia significativa a la reducción, culminando en el año 2020 con una cifra de préstamos otorgados igual a 0, lo cual constituye un acontecimiento sin precedentes en los últimos quince años. “Sin embargo, aunque el financiamiento estatal ha ido disminuyendo en los últimos años, la banca de desarrollo china sigue desempeñando un papel relevante al otorgar financiamiento a las empresas de ese país que participan en licitaciones en la región” (CEPAL, 2021).

Gráfico 44: América Latina y el Caribe: Préstamos de China a países de la región, 2005-2020 (en miles de millones de USD y en número de préstamos)

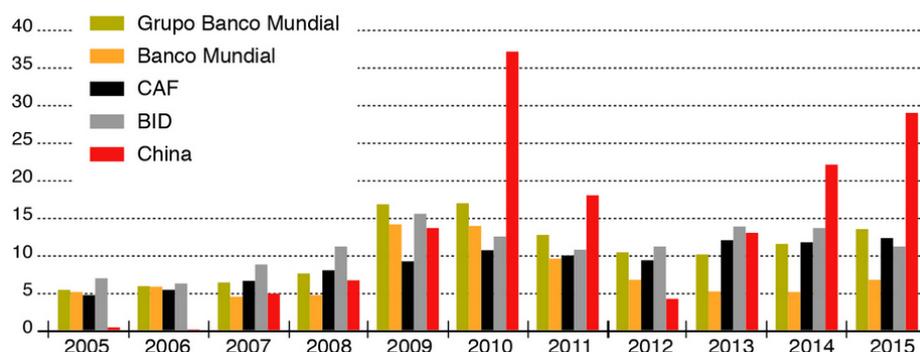


Fuente: tomado de CEPAL (2021).

En el ámbito continental, los préstamos otorgados por China no han sido distribuidos de manera equitativa. En efecto, la distribución por países muestra una alta concentración (véase el Gráfico 46). De acuerdo con los datos de la CEPAL (2021), Venezuela ha sido, sin lugar a dudas, el principal receptor de préstamos chinos

en América Latina, mientras que Brasil, Argentina y Ecuador se encuentran en la segunda escala, con una cantidad significativamente mayor que la de los siguientes países, como México, Perú y Bolivia.

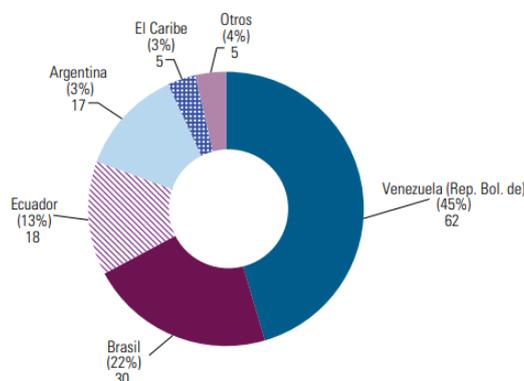
Gráfico 45: América Latina: Préstamos de China y de multilaterales seleccionados, 2005-2015 (en miles de millones de USD)



Nota: El gráfico incluye financiación institucional hacia el sector público. Los préstamos chinos incluyen préstamos concedidos principalmente por el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Exportación-Importación de China. Los préstamos del Banco Mundial son compromisos del BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) y la AIF (Asociación Internacional de Fomento). Los préstamos del CAF conciernen a compromisos de créditos y los datos del BID incluyen préstamos y garantías aprobados. Los datos no incluyen IFC (miembro del Grupo Banco Mundial) ni Inter-American Investment Corporation (IIC), miembro de IDB Group.

Fuente: tomado de Angel Melguizo, José Ramón Perea y Rolando Avendaño (2016).

Gráfico 46: América Latina y el Caribe: Préstamos de China, 2005-2020 (en porcentajes y miles de millones de USD)



Fuente: tomado de CEPAL (2021).

Desde la caída de los precios internacionales del petróleo en 2014, Venezuela, el país que posee las mayores reservas petroleras a nivel mundial, ha experimentado una recesión económica drástica. A partir de 2015, el gobierno venezolano se ha visto incapaz de hacer frente a la deuda contraída con China debido a la crisis económica nacional. En este caso, Venezuela se ha comprometido a saldar la mayoría de la deuda mediante el intercambio de barriles de petróleo. Los dos gobiernos han llegado a un acuerdo en el que Venezuela no pagaba capital en 2016 y 2017 pero cumpliría con la cancelación de los intereses de la deuda (CNN, 2016).

China se ha convertido en un socio de gran relevancia para los países de América Latina, y manifiesta su disposición a fortalecer aún más los lazos entre ambas regiones. En 2020, América Latina ocupó el segundo lugar como destino de las inversiones chinas. Dado que China es un país con una sobresaliente capacidad productiva industrial, su enfoque se centra en gran medida en la construcción de infraestructuras, tales como ferrocarriles, embalses y canales, entre otras. Todo ello, con el objetivo de subsanar las múltiples carencias que aún prevalecen en este continente (CEPAL 2015). No obstante, en el marco de la disputa por la hegemonía internacional entre las dos grandes potencias, América Latina, como región bajo la influencia dominante de Estados Unidos, se enfrenta a un dilema sobre cómo manejar sus relaciones con la potencia tradicional y la emergente. Asimismo, considerando que el riesgo y la oportunidad son dos caras de la misma moneda, este dilema puede ser visto como una oportunidad valiosa para aprovechar el espacio creado por la transición hegemónica y avanzar hacia una reforma estructural que promueva el desarrollo económico endógeno.

III.4.- Plan cooperación CELAC- CHINA 2015- 2019 y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Como se ha constatado en los capítulos anteriores, la cooperación chino-latinoamericana se ha profundizado durante varias décadas y sigue siendo cada día más importante para ambas partes. En consecuencia, la estrategia de desarrollo se ha ajustado a las circunstancias actuales y ha diversificado los campos de cooperación. Tal fenómeno ha quedado patente en la Primera Reunión Ministerial del Foro CELAC–China, celebrada en Beijing en enero de 2015. En dicha reunión se aprobó el Plan de Cooperación CELAC-China (2015-2019). Este abarca un total de 13 áreas temáticas de trabajo, de las cuales ocho están centradas en el ámbito económico: Comercio, Inversión y Finanzas (III), Infraestructura y Transporte (IV), Energía y recursos naturales (V), Agricultura (VI), Industria, Ciencia y Tecnología, Aviación e Industria Aeroespacial (VII), Educación y Capacitación de Recursos humanos (VIII), Turismo (XI), y Protección del Medio Ambiente, Gestión de Riesgo y Reducción de Desastres, Erradicación de la Pobreza y Salud (XII) (CEPAL 2015). De acuerdo con el plan 2015-2019, ambas partes se comprometieron a promover el incremento del comercio bilateral entre China y CELAC a la suma de US\$ 500 mil millones, y a fomentar la inversión en un mínimo de US\$ 250 mil millones en la próxima década. De igual manera, se buscó aumentar y canalizar la inversión hacia la mejora de las infraestructuras en Latinoamérica (El País, 07/01/2015).

La puesta en marcha de dicho plan fue considerada un hito histórico en el proceso de la Cooperación Sur-Sur entre China y América Latina porque indicó una ampliación de los ámbitos de cooperación internacional. Es decir, el plan se expandió más allá de la cooperación económica y comercial, entrando o profundizando en otros campos donde se habían presentado pocas oportunidades de cooperación en el pasado.

Por ejemplo, en el área de educación, China otorgaría “un número de 6.000 becas gubernamentales, 6.000 plazas para recibir capacitación en China y 400 de maestrías profesionales” durante 2015-2019, y formaría a “1.000 jóvenes líderes de China y América Latina y el Caribe en los próximos diez años” a través de un programa de capacitación “Puente Hacia el Futuro”. Se anunció el establecimiento del primer banco de liquidación en yuanes en América Latina y el Caribe, a fin de promover el uso de la moneda china en la región (Roldán *et al.*, 2016).

Asimismo, a fin de promover el proceso de industrialización en América Latina, se implementó un mecanismo de modelo denominado “3x3” de cooperación industrial con la región, como el complemento del Plan 2015-2019, planteado por el Primer Ministro chino Li Keqiang en mayo de 2015 durante la Cumbre Empresarial China-Brasil. El primer “3” se enfoca en el desarrollo de infraestructura en tres campos prioritarios en la propuesta “1+3+6”: materia logística, energética y digital. El segundo “3” se refiere a la participación activa de tres actores en la cooperación, a saber, gobiernos, empresas y sociedad civil. El tercer “3” se vincula con las modalidades de financiamiento contempladas, que incluyen fondos no reembolsables, créditos y seguros (CEPAL, 2016).

Aparte de sus objetivos económicos y sociales, China pretendió fortalecer su influencia diplomática en la zona latinoamericana y caribeña, teniendo en cuenta que algunos países de la región mantenían todavía relaciones diplomáticas formales con Taiwán, lo cual resultaba incompatible con el principio de “una sola China” de Beijing.

El plan mostró claramente la ambición china de impulsar la ampliación de su presencia en América Latina y el Caribe. No obstante, “el Plan manifiesta de forma

clara qué quiere China de América Latina y el Caribe; sin embargo, no refleja qué desea ésta de China ni establece cómo se aprovechará tal iniciativa” y “esa misma amplitud que caracteriza el Plan podría ser una de sus debilidades, pues las realidades, necesidades e intereses de los miembros de la CELAC son distintos” (Roldán *et al.*, 2016).

El Plan cooperación CELAC-China 2015-2019 inauguró una nueva etapa de Cooperación Sur-Sur entre ambas regiones. El presidente chino lanzó su tercera visita a América Latina en noviembre de 2016. Durante la visita a Ecuador, Perú y Chile, Xi anunció la renovación de la política de China hacia América Latina y el Caribe, en la que se destacaron los logros obtenidos y se expresó el deseo de profundizar y ampliar la cooperación bilateral y multilateral con la región. Además, explicó que ya se había iniciado una nueva fase de cooperación integral, en la que se prestaría atención a diversas áreas, como la política, la economía y el comercio, la sociedad, la cultura, la cooperación internacional, la paz, la seguridad y la justicia, así como la cooperación conjunta y tripartita (People´s Daily, 24/11/2016).

Asimismo, con respecto a los tres países latinoamericanos de destino, a saber, Ecuador, Perú y Chile, China establecía vínculos más estrechos mediante las conversaciones entre los líderes estatales y los acuerdos que se suscribieron. Si se realiza un recuento de los resultados obtenidos durante la visita de Xi, es pertinente destacar el establecimiento de la Asociación Estratégica Integral con Ecuador. Dicha asociación incrementó el nivel de cooperación bilateral, lo que se traducía en una era de mayor apertura y profundidad en la cooperación entre ambas naciones. En consecuencia, el 17 de noviembre, China y Ecuador suscribieron 11 acuerdos de cooperación en varias áreas estratégicas para el desarrollo. Según lo publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador (17/11/2016),

entre los acuerdos “cuatro se enfocan en temas financieros; dos relacionados a los sectores estratégicos productivos; dos en asuntos culturales; uno en comunicación; uno en asuntos legales y uno en cooperación no reembolsable que servirá para financiar proyectos en las zonas afectadas por el terremoto, como la construcción de hospitales, y la reconstrucción de viviendas en Chone, Bahía de Caráquez, Pedernales, Muisne y Canoa”. Debido a la trascendencia de esta Asociación Estratégica Integral con Ecuador, en el próximo capítulo se prestará una atención especial a la cooperación de China con Ecuador.

En Perú, Xi asistió a la Reunión APEC en Lima y con presencia de la primera dama Peng Liyuan en la ceremonia de clausura del “Año de Intercambio de cultura chino-latinoamericana”, junto con el presidente peruano Kuczynski y su esposa. Luego en Chile, Xi Jinping publicó un artículo firmado en medios de comunicación de Chile titulado “Crear juntos un porvenir más espléndido para las relaciones entre China y Chile”, en el que se enfatizó “la amistad”, “el beneficio común” y “la ayuda mutua”, entre otros aspectos (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC, 23/11/2016).

La visita del presidente Xi a América Latina en su tercer viaje desde su asunción en 2013 atrajo gran atención internacional. Se han destacado comentarios que indican que este viaje marca un paso hacia una nueva etapa en las relaciones de cooperación entre ambas partes, ya que China ha comenzado a desplazar su enfoque desde actividades simples y directas, como la compra de materias primas y la venta de productos manufacturados con bajo valor añadido, hacia la construcción de infraestructuras, programas financieros, cooperación técnica y de recursos humanos. Adicionalmente, los productos provenientes de China no necesariamente se asocian con artículos de baja calidad y precios bajos. La percepción de "*Made in China*" se ha

transformado a través del aumento de empresas transnacionales chinas que ofrecen productos de alta calidad y buen valor, como es el caso de Huawei (Welle, 16/11/2016). Como se ha demostrado en la sección anterior, la transición de enfoque propuesta en el Plan efectivamente tuvo lugar en los años posteriores.

Un comentario de CRI Español, una emisora española (21/11/2016), indica: “Lo que China aporta y puede aportar ahora, transcurrida una primera etapa de intenso acercamiento, no es solo comercio e inversiones centrados en los recursos primarios, sino una forma de pensar y actuar diferente que abre el horizonte de ruptura del círculo vicioso del subdesarrollo.” Es posible que el modelo enseñado por las naciones desarrolladas no sea la única vía para lograr el crecimiento. Tras los repetidos fracasos en los intentos de integración regional e industrialización, los países de América Latina y el Caribe se encuentran en busca de alternativas para alcanzar la deseada prosperidad. En este sentido, se han propuesto aprovechar la oportunidad y experiencia que les brinda un país asiático, para determinar si existe otro camino viable hacia el éxito económico.

Considerando que una de las barreras fundamentales que obstaculizaba el proceso de integración regional en América Latina es la separación física, es decir, la compleja situación geográfica que no solo proporciona valiosas riquezas naturales, sino también dificulta la comunicación entre los países latinoamericanos y caribeños. En este término, la disposición de China para colaborar en la construcción de infraestructura es probablemente una medida eficaz para promover dinámicas intrarregionales.

Sin embargo, también existían voces que señalaban que el aumento del peso de China en el mercado latinoamericano y en los asuntos exteriores de la zona podría llevar a una nueva era de colonización económica o imperialismo (Chicaiza, 2014).

América Latina y el Caribe, el “traspasamiento” de los Estados Unidos, se convertiría una escena donde las dos potencias grandes medían sus fuerzas internacionales. De facto, este tipo de críticos son irracionales, ya que a diferencia de negar a los Estados Unidos, negar a China no conllevará sanciones económicas, intervenciones militares o golpes de Estado, entre otras consecuencias.

En la actualidad, el Plan correspondiente al período 2015-2019 ha llegado a su término y para el próximo ciclo, la colaboración entre China y América Latina y el Caribe se desarrollará en el contexto de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, que fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2015. Asimismo, la relación China-CELAC ha entrado en una nueva etapa a través de la organización regular de las reuniones ministeriales del Foro China-CELAC en los años 2015, 2018 y 2021, con la meta de promover una relación integral y amistosa entre ambas partes. Como complemento del Plan 2015-2019, la segunda y tercera reunión han aprobado el Plan de Acción Conjunto de Cooperación en Áreas Claves China-CELAC (2019-2021) y (2022-2024), los cuales han establecido las directrices oficiales para todos los involucrados, con el objetivo de fomentar la profundización y expansión de la cooperación dentro del marco de la BRI. Estos mecanismos han garantizado una respuesta efectiva y eficiente a las dinámicas internacionales, como la guerra comercial entre Estados Unidos y China y la crisis sanitaria de Covid-19 (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC, 02/02/2018a; 02/02/2018b; Xinhua, 13/12/2021).

En el II Foro Académico de Alto Nivel CELAC-China y el VI Foro de *Think Tanks* China-América Latina y el Caribe, celebrados en 2021 mediante una plataforma virtual, se llevó a cabo una serie de diálogos entre funcionarios gubernamentales, académicos especializados y funcionarios internacionales de ambas partes, en los que

se discutió el futuro de la cooperación China-CELAC en línea con los objetivos establecidos en la Agenda 2030. En el cierre del encuentro, Alicia Bárcena, la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, brindó un discurso en el que aseveró que “los 32 países que componen la CELAC puedan actuar en conjunto en temas estratégicos tales como el acceso y producción de vacunas, la economía digital, la protección de la biodiversidad, la acción climática y coordinar sus esfuerzos en torno a las reglas de comercio, propiciar en conjunto una inversión extranjera directa de calidad desde China y lograr mejores condiciones de financiamiento internacional particularmente hacia los países de ingresos medios” y que “es muy importante estudiar y entender a fondo la Iniciativa de la Franja y la Ruta y evaluar la participación de los países de la región en formatos que cada país decida -más allá de los 19 países que ya se han incorporado a ella- sea para avanzar en la conectividad digital, aérea o marítima o bien en aspectos sanitarios o culturales” (CEPAL, 13/10/2021).

En realidad, la principal dificultad para implementar una agenda común entre China y América Latina y el Caribe radica en la heterogeneidad de la región de LAC. Cada país e incluso sus subregiones presentan demandas y condiciones distintas, lo que hace necesario establecer una comunicación efectiva entre ellos. No obstante, es evidente que se requiere la presencia de una o varias potencias regionales, con liderazgo suficiente, que puedan asumir la responsabilidad de promover la integración regional. Se observa que ya se han establecido diversas reuniones con el objetivo de fomentar el diálogo político, tales como el Foro de Ministros de Agricultura de China y América Latina y el Caribe, el Foro de Cooperación en Infraestructura y la Cumbre Empresarial China-América Latina y el Caribe. Estos mecanismos contribuyen a que los países de la región y China puedan alcanzar acuerdos en asuntos de importancia. Mientras tanto, resulta imperativo abordar el déficit de información sistematizada y accesible al público que “permita hacer un seguimiento del grado de avance en las

distintas áreas de trabajo”. Otra faceta que podría ser optimizada radica en la participación de mecanismos subregionales de integración económica en la cooperación, dado que actualmente la CSS China-CELAC se circunscribe a la vía bilateral. Tal como lo expone CEPAL (2016), “Constituye una oportunidad no aprovechada”. Además, la recepción por parte de los países y comunidades locales de los efectos que podrían derivar de la profundización de las relaciones con China puede ser complicada e imprevisible (DeHart, 2012).

Capítulo IV.- Estudio de caso: la cooperación bilateral entre China y Ecuador

Ecuador y la RPC establecieron relaciones diplomáticas en 1980 y conmemoraron sus cuarenta años en 2020. Los presidentes Correa y Xi declararon la creación de la Asociación Estratégica Integral entre los dos países. La visita del presidente chino a Ecuador en noviembre de 2016 evidenció la firme determinación de la nación asiática de profundizar la cooperación bilateral entre China y Ecuador en los años por venir. Durante el mes de diciembre del año 2018, el mandatario ecuatoriano, Lenín Moreno, llevó a cabo su primer viaje oficial a China, donde tuvo lugar la firma de un memorando de entendimiento que anunciaba la adhesión de su país al proyecto de la BRI (El Comercio, 13/12/2018). En este sentido, la mencionada colaboración estratégica ya se encuentra en plena ejecución, tal como lo ha señalado el Presidente Xi en sus palabras: “China ha pasado a ser el tercer socio comercial del Ecuador” y “en 2015, el volumen del comercio bilateral alcanzó 4.100 millones de dólares, cifra que se ha cuadruplicado en la última década (Xi, 2016)”. La presente cantidad ha experimentado una mejora aún más notable en años recientes. En el año 2019, China se consolidó como el segundo socio comercial del país andino, mientras que Ecuador ocupó el octavo lugar en la región en términos de comercio con China (Ministerio de Comercio de la RPC, 2020c). Por añadidura, no debe obviarse el hecho de que Ecuador es uno de los destinos principales de la inversión china en América Latina (Xinhua, 11/11/2016).

Se ha seleccionado Ecuador como objeto de estudio porque en los últimos años la

cooperación entre China y Ecuador ha experimentado un gran desarrollo en algunos aspectos. Mediante la elevación del nivel de la relación a la Asociación Estratégica Integral, se cree que la cooperación bilateral entre los dos países “guarda un enorme potencial (Xi, 2016)” y abre la posibilidad de que el país andino se convierta en uno de los socios más importantes de China en América Latina. Sin embargo, ¿se está llevando a cabo la cooperación bilateral como se esperaba? El presente estudio se centrará en la IED de China en Ecuador desde la perspectiva de empresas chinas de diferentes niveles y sectores.

IV.1.- Breve reseña de la historia política ecuatoriana reciente

La temática de la cooperación bilateral no puede ser analizada sin un entendimiento del panorama político de Ecuador. El país andino ostenta una significativa riqueza natural, cultural y social, aunque dicha riqueza no se ha traducido en una estabilidad política duradera y fiable. De hecho, su historia política está plagada de acontecimientos complejos. Desde las guerras de independencia y la desmembración de la Gran Colombia, pasando por dictaduras y gobiernos militares y la inestabilidad política, la población ecuatoriana ha tenido que salir adelante, surgir una y otra vez, entre la incertidumbre y la esperanza.

Ecuador consolidó su democracia en la década de 1980, pero continuó presentando bajos índices de calidad democrática y dificultades para desarrollar marcos mínimos de gobernabilidad. Por años se creía que la razón de dicha inestabilidad se debía a la debilidad del diseño institucional y al comportamiento de los actores predominantes en la arena política, pues el país era representado por

gobernantes débiles y minoritarios en el legislativo (Mejía, 2002). Desde 1996 se generó en el país una especie de círculo vicioso de inestabilidad política y ningún presidente pudo cumplir el periodo de cuatro años establecido para su gestión. Los tres presidentes elegidos en las urnas en 1996 (Abdalá Bucaram), 1998 (Mahuad) y 2002 (Gutiérrez) fueron derrocados por medio de procedimientos inconstitucionales en 1997, 2000 y 2005, respectivamente (Pachano, 2007; Rendón, 2013).

Con este escenario de inestabilidad política y ruptura del régimen democrático se arribó a las elecciones generales del año 2006. Rafael Correa, tras una fuerte campaña con los movimientos sociales e indígenas que lograron acuerdos a través del Movimiento País, consiguió posicionarse como presidente en enero de 2007 y con él se inauguraría una nueva etapa de estabilidad en la historia política del Ecuador (De la Torre, 2012; Pachano, 2012). El tercer mandato de Correa terminó con las elecciones presidenciales de febrero de 2017, en las que no se presentó a la reelección. Correa, siguiendo el ejemplo de Venezuela, formuló una nueva Constitución mediante una Asamblea Constituyente Plenipotenciaria, de mayoría oficialista, que fue aprobada a través de una consulta popular en 2008. Es así que, mediante este texto constitucional el presidente Correa logró institucionalizar la llamada “Revolución ciudadana”, afianzar el poder del Ejecutivo, controlar a los otros poderes del Estado y poner en marcha el proyecto de “Sumak Kawsay” o Buen Vivir (BV) (De la Torre, 2012).

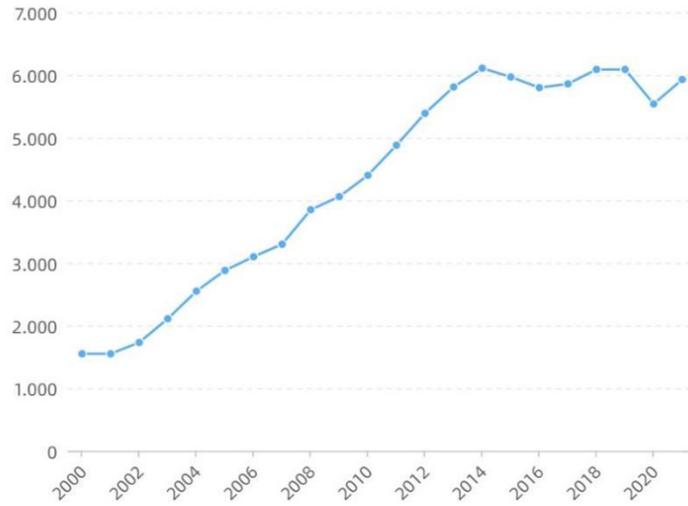
Durante los primeros años del período de Correa, entre 2006-2014, el crecimiento del PIB promedió un 4,6%, gracias a los altos precios de las materias primas y a los recursos obtenidos por el petróleo y también por los importantes flujos de financiamiento externo. Esta solvencia económica se tradujo en un mayor gasto social e importantes inversiones en sectores estratégicos como la energía y transporte, que permitieron disminuciones de los niveles de pobreza y desigualdad en el país. En

relación a su nivel de desarrollo, el Banco Mundial¹⁰ ha clasificado a Ecuador en el grupo de países de ingresos medios altos desde el año 2010, debido a que, en aquel momento, la renta per cápita alcanzó los 4400 dólares, calculados según el método Atlas del Banco Mundial (véase el Gráfico 47). Sin embargo, a pesar de los logros económicos, el PIB ha entrado en un período de estancamiento desde el año 2014, a raíz de la desaceleración del crecimiento de las economías emergentes y el consecuente descenso de los precios de las materias primas.

Tras la conclusión del tercer mandato presidencial de Correa en 2017, se produjo la asunción de Lenín Moreno al cargo máximo el 24 de mayo, quien previamente había ejercido como vicepresidente durante los dos períodos anteriores. Durante su mandato, la economía ecuatoriana experimentó una moderada mejoría en los primeros tres años consecutivos, no obstante, con la irrupción de la emergencia sanitaria derivada del Covid-19, la nación padeció “una profunda recesión que provocó un repunte de la pobreza” (Banco Mundial, 2022) (véase el Gráfico 48 y el Gráfico 49). En el año 2021, después de una atenuación de la pandemia, se inició una recuperación económica, si bien aún se sitúa en un nivel inferior al preexistente al estallido de la misma. En este contexto, el señor Guillermo Lasso resultó victorioso en las elecciones, y en virtud de su trayectoria profesional, es posible que conduzca al país hacia una senda con tintes más neoliberales.

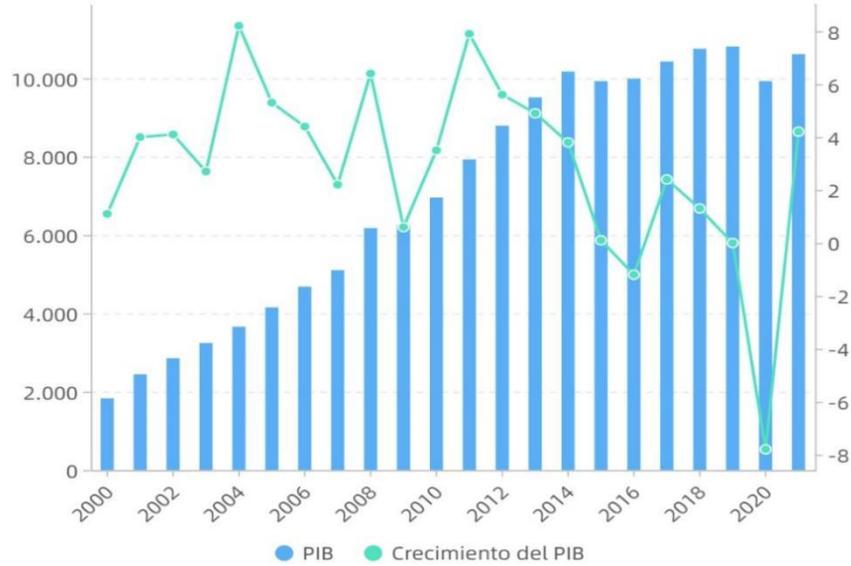
¹⁰ Véase la página “World Bank Country and Lending Groups”, disponible en: <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519>.

Gráfico 47: Ecuador: Ingreso Nacional Bruto per cápita, 2000-2021, según método Atlas (en USD a precios corrientes)



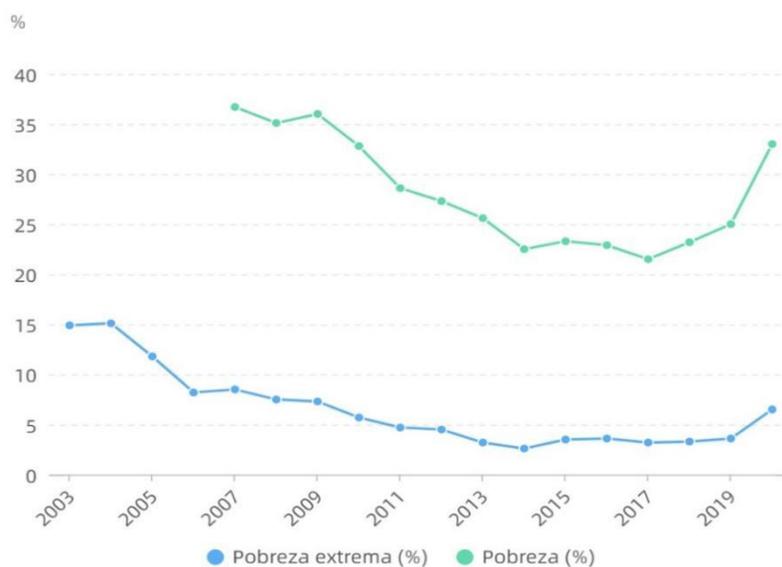
Fuente: elaboración propia basada en datos del Banco Mundial.

Gráfico 48: Ecuador: PIB y tasa de crecimiento anual del PIB, 2000-2021 (en miles de millones de USD a precios corrientes y en porcentajes)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Banco Mundial.

Gráfico 49: Ecuador: Tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional y la base de \$1,90 por día, 2003-2020 (en porcentajes de la población)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Banco Mundial.

IV.2.- Desarrollo, crecimiento y Buen Vivir en Ecuador

Para abordar el tema de la cooperación internacional, es imprescindible realizar un análisis conciso del concepto de Buen Vivir y de los textos que lo abordan, ya que éstos constituyen el marco de referencia de las políticas de desarrollo del gobierno ecuatoriano, a las cuales la cooperación internacional debería alinearse.

Cabe destacar que la nueva Carta Magna de 2008 se inscribe dentro de la corriente del constitucionalismo latinoamericano, marcado por la multiculturalidad, una nueva relación con la naturaleza y una preocupación primordial por el desarrollo de las comunidades (Surasky, 2013). Esto se vislumbra en el Preámbulo de la

Constitución de Ecuador¹¹ (2008):

“Nosotras y nosotros, el pueblo soberano del Ecuador

Reconociendo nuestras raíces milenarias, forjadas por mujeres y hombres de distintos pueblos,

Celebrando a la naturaleza, la Pacha Mama, de la que somos parte y que es vital para nuestra existencia,

Invocando el nombre de Dios y reconociendo nuestras diversas formas de religiosidad y espiritualidad,

Apelando a la sabiduría de todas las culturas que nos enriquecen como sociedad,

Como herederos de las luchas sociales de liberación frente a todas las formas de dominación y colonialismo,

Y con un profundo compromiso con el presente y el futuro,

Decidimos construir

Una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el Sumak Kawsay;

Una sociedad que respeta, en todas sus dimensiones, la dignidad de las personas y las colectividades;

Un país democrático, comprometido con la integración latinoamericana – sueño de Bolívar y Alfaro-, la paz y la solidaridad con todos los pueblos de la tierra”.

En el texto constitucional, el título sexto y séptimo están dedicados al Régimen del Desarrollo (art. 275) y al Régimen del Buen Vivir, respectivamente. Además, se presenta un extenso capítulo sobre los Derechos del Buen Vivir, el cual se encuentra ubicado en el título segundo, referente a los Derechos.

Es fundamental realizar un breve análisis de la noción de Buen Vivir. Según la Secretaría Técnica de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) (2013), se trata de

¹¹ El texto completo de la Constitución está disponible en:
https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf.

un estilo de vida planificado que promueve la felicidad y la preservación de la diversidad cultural y ambiental. Se basa en la armonía, la igualdad, la equidad y la solidaridad, sin buscar la opulencia ni el crecimiento económico ilimitado. Por su parte, Alberto Acosta (2015) plantea que el concepto del Sumak Kawsay discrepa de las nociones occidentales tradicionales del progreso. En lugar de ello, representa una oportunidad para edificar colectivamente nuevas modalidades de existencia, al tiempo que se concede una atención particular a la Naturaleza, sin desatender en absoluto las cuestiones de equidad social y cultural. Por último, Surasky (2013) argumenta que esta filosofía se asienta sobre cosmovisiones asociadas al pensamiento de los pueblos indígenas latinoamericanos, basadas en el reconocimiento de la interdependencia recíproca existente entre todo aquello que habita la tierra y entre cada habitante del planeta con la comunidad y con la tierra misma. Asimismo, este autor especifica que los principios básicos de esta cosmovisión ancestral son:

- *Relacionalidad: el hombre, la sociedad y la naturaleza constituyen un punto de convergencia de significados y relaciones.*
- *Complementariedad: todo lo que existe, coexiste.*
- *Dualidad: todo tiene su par, el par hace a la propia existencia.*
- *Reciprocidad: principio de equilibrio y armonía por el que damos sabiendo que vamos a recibir.*

Por ende, el BV se construye como el organismo esencial del proceso de desarrollo que debe estructurarse a partir de la búsqueda de un conjunto de objetivos plasmados en la Constitución ecuatoriana, para lo cual se establecen planes de desarrollo (Surasky, 2013).

Respecto a los Planes mencionados, en Ecuador, a partir de 2007 el Buen Vivir aparece ya como protagonista del discurso sobre el desarrollo, por eso se ejecutó el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2013. Este Plan fue la propuesta de cambio, que había sido definida en el “Programa de Gobierno” que Correa presentó a la ciudadanía

para las elecciones de 2006. Este proyecto sirvió como referencia hasta 2008. Después del mandato recibido de la Constitución de Montecristi (2008), se presentó el Plan Nacional para el Buen Vivir (PNBV) 2009-2013, con nuevos desafíos como programa del gobierno de Correa para su reelección en 2009. Posteriormente, se formuló el Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017 (SENPLADES, 2013), en consonancia con el tercer mandato del presidente Correa. El Plan es un conjunto de objetivos que expresan la voluntad de continuar con la transformación histórica de Ecuador.

No obstante, cabe destacar que la serie del Plan Nacional para el Buen Vivir ha concluido con la asunción del nuevo presidente Lasso al poder. En este sentido, el gobierno de Lasso ha dado a conocer el Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025 en septiembre de 2021, el cual ha reemplazado la retórica del BV por la Creación de Oportunidades. Los objetivos que se enmarcan en los 5 ejes del último Plan pueden ser consultados en la Tabla 6. Bajo las directrices de Lasso, “Ecuador se enfrenta a una profundización del giro neoliberal” a través de “dejar la planificación en manos del mercado y desterrar al Estado de los proyectos de desarrollo” (Baldeón, *et. al.*, 2021).

Tabla 6: Ecuador: Objetivos principales en el Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025

Eje Económico y Generación de Empleo	
1	Incrementar y fomentar, de manera inclusiva, las oportunidades de empleo y las condiciones laborales.
2	Impulsar un sistema económico con reglas claras que fomente el comercio exterior, turismo, atracción de inversiones y modernización del sistema financiero nacional.
3	Fomentar la productividad y competitividad en los sectores agrícola, industrial, acuícola y pesquero, bajo el enfoque de la economía circular.
4	Garantizar la gestión de las finanzas públicas de manera sostenible y transparente.
Eje Social	
5	Proteger a las familias, garantizar sus derechos y servicios, erradicar la

	pobreza y promover la inclusión social.
6	Garantizar el derecho a la salud integral, gratuita y de calidad.
7	Potenciar las capacidades de la ciudadanía y promover una educación innovadora, inclusiva y de calidad en todos los niveles.
8	Generar nuevas oportunidades y bienestar para las zonas rurales, con énfasis en pueblos y nacionalidades.
	Eje Seguridad Integral
9	Garantizar la seguridad ciudadana, orden público y gestión de riesgos.
10	Garantizar la soberanía nacional, integridad territorial y seguridad del Estado.
	Eje Transición Ecológica
11	Conservar, restaurar, proteger y hacer un uso sostenible de los recursos naturales.
12	Fomentar modelos de desarrollo sostenibles aplicando medidas de adaptación y mitigación al cambio climático.
13	Promover la gestión integral de los recursos hídricos.
	Eje Institucional
14	Fortalecer las capacidades del Estado con énfasis en la administración de justicia y eficiencia en los procesos de regulación y control, con independencia y autonomía.
15	Fomentar la ética pública, la transparencia y la lucha contra la corrupción.
16	Promover la integración regional, la inserción estratégica del país en el mundo y garantizar los derechos de las personas en situación de movilidad humana.

Fuente: elaboración propia basada en Secretaría Nacional de Planificación (2021).

Desde su surgimiento, el concepto de Buen Vivir ha desatado un amplio debate social y académico. Se argumenta que el BV nació de “la esperanza de Keynes de que, cuando se logra un cierto nivel material de vida, la gente podría dedicar sus energías morales y materiales a cultivar en una perfección completa el arte de la vida” (Domínguez y Caria, 2018). Coincidentalmente, en la cultura china también se puede encontrar ideas similares. Guan Zhong, un pensador de la antigua China (770 a.C.-476 a.C.), señaló en su obra *Guan Zi*: “仓廩实而知礼节，衣食足而知荣辱 (cuando los graneros se encuentran repletos, la población acata las normas protocolarias adecuadas; cuando se dispone de suficientes provisiones y vestimenta, la sociedad comprende con claridad lo que representa la gloria y la vergüenza)”. El gen materialista, en consonancia con la doctrina marxista, acorde a la concepción

materialista de la historia expuesta por Marx y Engels (1970), sostiene que las relaciones económicas de producción constituyen la base de la que se desprende la superestructura. Este factor resulta propicio para que la sociedad china acepte la ideología socialista.

El BV exhibe una retórica sobresaliente y destaca en un total de cinco aspectos (Caria y Domínguez, 2014): “armonía con la Naturaleza; reivindicación de los principios y valores de los pueblos ancestrales; satisfacción de las necesidades básicas; justicia social e igualdad como responsabilidades del Estado; y democracia”. Sin embargo, en la realidad el BV funciona como “significante sin significado”, “una mentira que se vive como verdad” (Viteri, 2013) y “*came at the cost of losing its character as an alternative to development to become just another buzzword of alternative development*” (Domínguez, Caria y León, 2017).

Aunque durante el mandato del presidente Correa la denominada “Revolución Ciudadana” adquirió mejoras en ciertos ámbitos, como la reducción de la extrema pobreza (del 8,5% en 2007 al 3,6% en 2016) y el crecimiento del PIB nacional (de 51.01 mil millones de dólares en 2007 a 99,94 mil millones de dólares en 2016), la “estrategia endógena sostenible para la satisfacción de las necesidades básicas (SENPLADES, 2009)” resultó una “mera distorsión de la realidad” (Caria y Domínguez, 2014), ya que la estructura del sistema económico no ha experimentado cambios sustanciales. Por añadidura, el cambio fundamental perdurablemente que se esperaba, después del mandato de Moreno aún no se ha sido vislumbrado.

El Gráfico 50 y el Gráfico 51 presentan los productos principales de la exportación e importación, lo cual permite comprobar que el crecimiento económico se debe a un aumento de la cantidad de comercio, en vez de una transformación

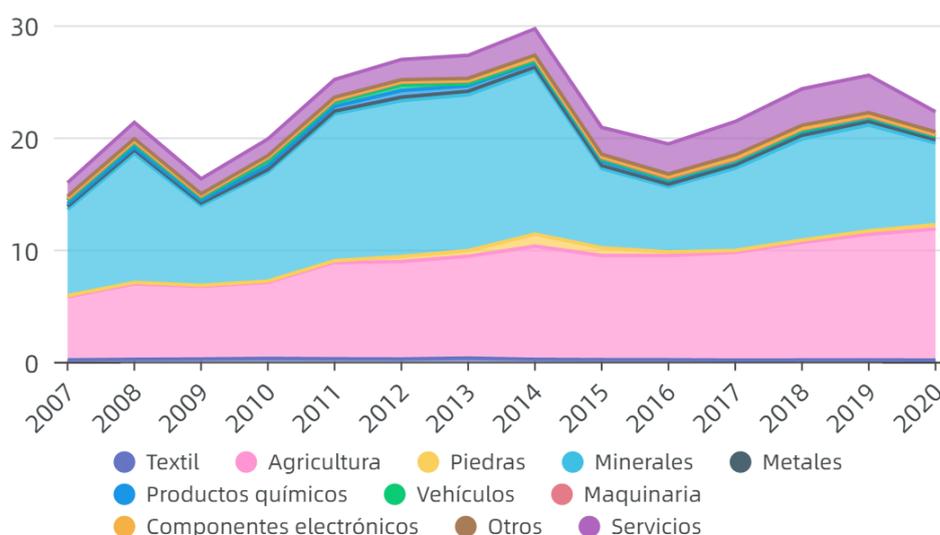
fundamental de la estructura productiva. De esta forma, se constata que los productos primarios han adquirido mayor relevancia en la canasta exportadora, y no se percibe un cambio real en la matriz productiva. La típica composición de las exportaciones e importaciones indica que Ecuador se ubica en la categoría de países periféricos cuya renta se encuentra atada a los recursos naturales y los precios internacionales de las materias primas. Es decir, aunque en ocasiones se presenten cifras atractivas, la realidad cruda indica que su estructura económica, sin un proceso de industrialización, es tan frágil como un cristal que no puede hacer frente a las fluctuaciones de la economía global. Por ende, su desarrollo económico es siempre exógeno, lo que no se corresponde realmente con la superestructura del país debido a que también se ve profundamente afectado por el mundo occidental. Esta disparidad entre el nivel primario de materia y el nivel avanzado de espíritu ha ocasionado costos enormes en términos de gobernanza (Wen, 2020a y 2021). Y algunos países en desarrollo “con el concepto de ecodesarrollo promovido por el entorno académico y publicaciones de la CEPAL” han adoptado la idea de renunciar a la búsqueda de “esa tierra del despilfarro de la Subtopía” y, por consiguiente, surge un fenómeno absurdo de “no a la industrialización antes de la industrialización” (Domínguez y Caria, 2018).

El Gráfico 52 revela de manera clara la relevancia de las materias primas en la exportación del país andino: no se registra ningún producto manufacturado fuera del ámbito alimentario que supere el 1% de la exportación en los últimos años, mientras que el petróleo ocupa casi siempre alrededor de la mitad de la misma, aunque ha perdido cierto peso en favor del sector agrícola y de servicios desde el segundo quinquenio de la década de 2010. Aunque la retórica del BV intenta distanciarse del concepto tradicional de desarrollo, haciendo hincapié en el cambio de la matriz productiva y en el respeto a la Naturaleza y a los derechos humanos, sin embargo, la “máscara” se desvanece cuando se aprueba la iniciativa de explotar el petróleo del

Yasuní y los recursos minerales en la Cordillera del Cóndor sin tener en cuenta los daños posibles al medio ambiente (Caria y Domínguez, 2014; Chicaiza, 2014).

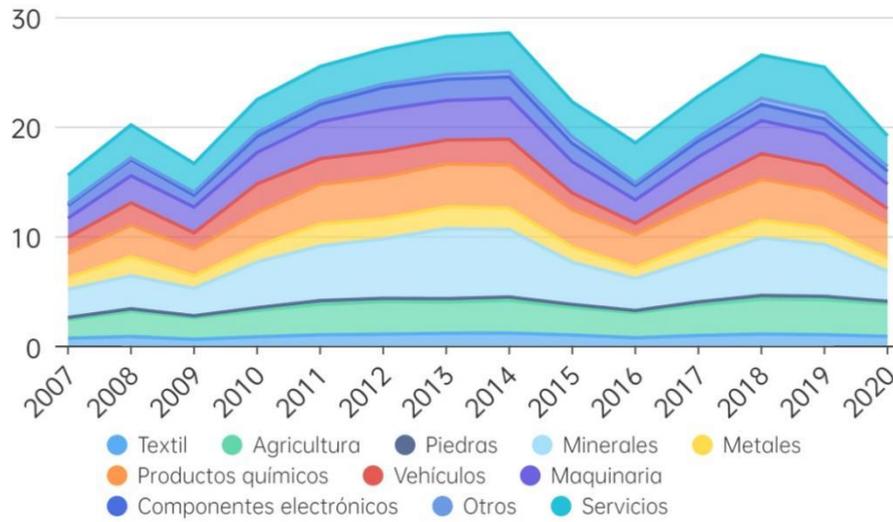
Además, en lugar de proceder a una diversificación de las exportaciones, se observa un acentuado incremento en la proporción de las materias primas y los productos manufacturados derivados de las mismas en las exportaciones. Por ende, algunos académicos sostienen que las “mejoras no se deben a un modelo económico más democrático y menos concentrado, sino a las políticas sociales de apoyo directo a las familias implementadas desde 2007, junto al efecto de las remesas de los migrantes” (Caria y Domínguez, 2014). Por lo tanto, sin una transformación fundamental de la estructura dependiente, las mejoras no serán sostenibles. Si bien la declaración del BV conlleva ideas transformadoras (Caria y Domínguez, 2014), la Revolución Ciudadana se somete a los intereses y al poder de la clase dominante, sobornando a los votantes con mejoras sociales temporales y engañosas.

Gráfico 50: Ecuador: Exportaciones por sector, 2007-2020 (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en datos de The Atlas of Economic Complexity.

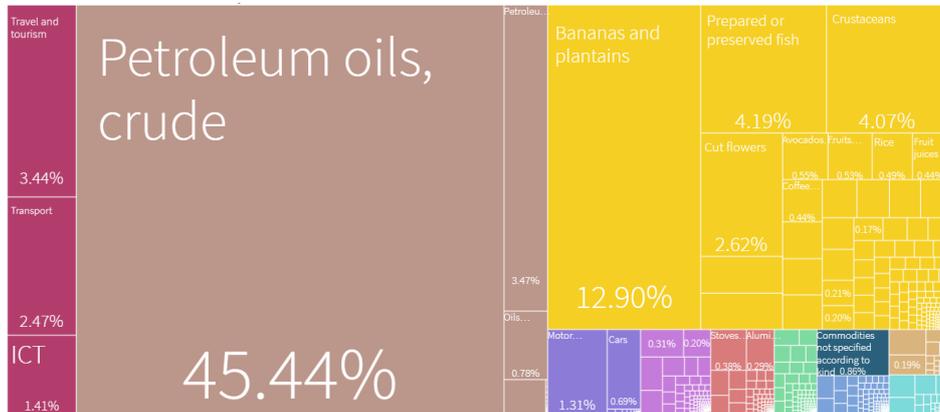
Gráfico 51: Ecuador: Importaciones por sector, 2007-2020 (en miles de millones de USD)



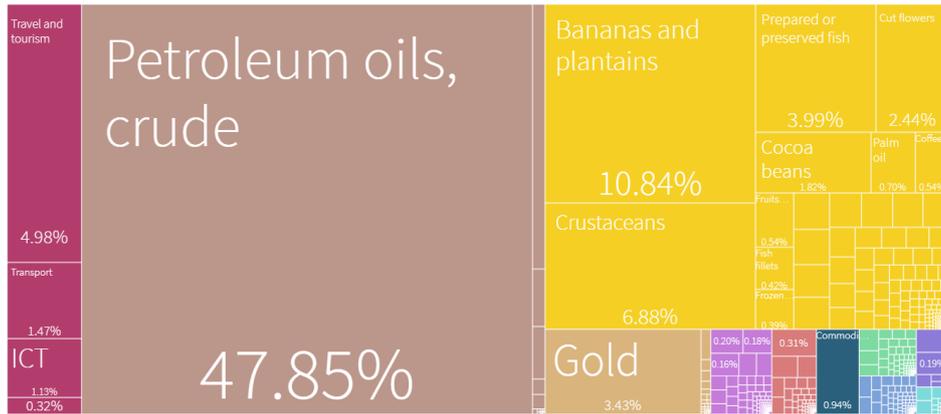
Fuente: elaboración propia basada en datos de The Atlas of Economic Complexity.

Gráfico 52: Ecuador: Exportaciones por producto, en años seleccionados (en porcentajes)

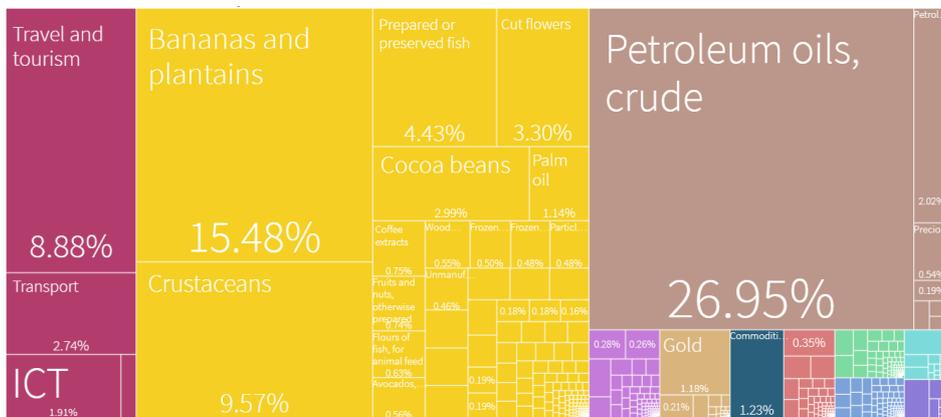
2006



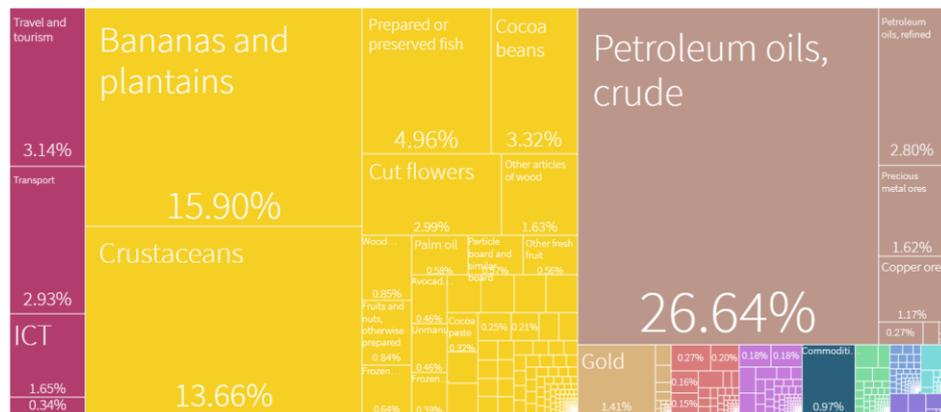
2014



2016



2020



Fuente: elaboración propia basada en datos de The Atlas of Economic Complexity.

Asimismo, la desigualdad, aunque el índice de Gini ha disminuido del 0,53 en 2007 al 0,45 en 2016 (véase el Gráfico 53), sigue siendo un aspecto preocupante, en particular, en lo que respecta a la concentración de la propiedad de la tierra. De hecho, “un 5% de propietarios concentra el 52% de las tierras agrícolas, mientras que otro 60% de pequeños productores solo son propietarios del 6,4% de las tierras” (SENPLADES, 2013). También es posible afirmar que “el décimo de empresas más grandes controla el 96% de ventas” y “la concentración de las ventas es tal que el 1% de las empresas controlan el 90% de las ventas” (Acosta, 2013). En este sentido, el BV no logra alcanzar su objetivo de “redistribución de la riqueza y diversificación de las formas de propiedad” (SENPLADES, 2009), no debido a la falta de recursos por parte del Estado, sino a que “las élites económicas se oponen a cambios sustanciales en la estructura productiva que puedan perjudicar su posición privilegiada” (Caria y Domínguez, 2014).

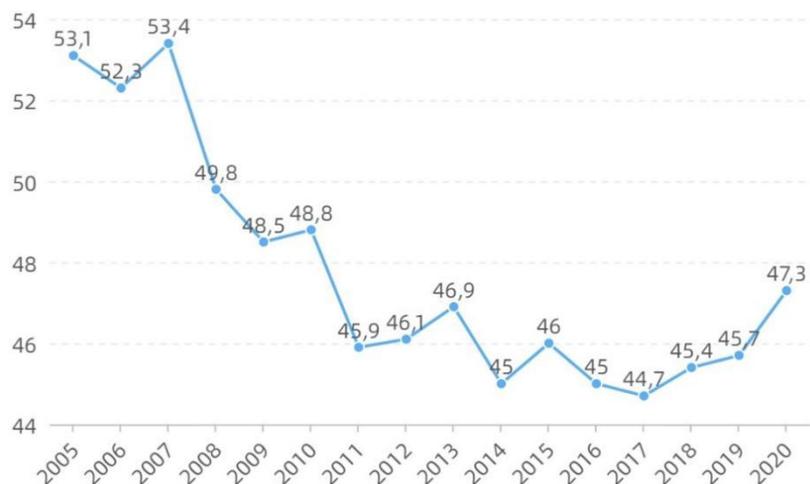
En resumen, la estructura económica de Ecuador posee atributos de los países periféricos. A pesar de ser clasificado en la categoría de ingreso medio alto, la incapacidad de realizar una transformación estructural económica ha llevado al país a estancarse en la llamada Trampa de la Renta Media (TRM), sin lograr converger hacia los países desarrollados en un período de más de 60 años. La historia de la trayectoria exitosa de los desarrollados ha develado que el proceso de desarrollo requiere la presencia de un Estado fuerte y eficiente que promueva reformas eficaces, distribuya los recursos de manera equitativa y, sobre todo, provea los productos públicos necesarios, tales como la construcción de infraestructuras, la reducción de la tasa de criminalidad, un entorno político y económico estable, el acceso equitativo y de calidad a la educación para todos, y oportunidades para que la población en general pueda ascender en la escala social por medio de la inteligencia y el esfuerzo. Todo ello con el objetivo de facilitar una transición productiva desde los sectores de bajo

valor agregado hacia los sectores de alta intensidad tecnológica (Wen, 2020a; Di, 2019a; Domínguez y Caria, 2016).

No obstante, en realidad, el ingreso fiscal insuficiente, debido a “las elevadas desigualdades verticales (de recursos, ingresos y oportunidades, con el resultado de una débil cohesión social) y horizontales (entre grupos, con el resultado de una elevada fragmentación social)” (Domínguez y Caria, 2016), reduce la capacidad del gobierno. Asimismo, “la fragilidad del Estado ante el poder de las oligarquías en contextos donde la distribución de recursos y oportunidades es muy desigual y la estructura empresarial está fuertemente polarizada”, obstaculiza la implementación de políticas progresistas para la industrialización ((Domínguez y Caria, 2016). Consecuentemente, los recursos naturales no son una maldición, sino que es un gobierno impotente y egoísta el que lo es (Domínguez, 2021a; Wen, 2020a; Di, 2019a; 2020; Zhang, 2019).

La problemática de la desigualdad ya ha sido muy común tanto en naciones en vías de desarrollo como en países consolidados, tal como evidencian el “*Mouvement des gilets jaunes*” que se propagó desde Francia hacia toda Europa y el movimiento de “*Occupy Wall Street*” en los Estados Unidos. Estos ejemplos ilustran la existencia de una desigualdad social profunda en el mundo occidental. Esencialmente, los factores fundamentales que determinan “la desigualdad social y la estructura de poder” se sitúan en “los modos de apropiación social de los elementos de la biosfera (tierra, agua y recursos naturales)” (Domínguez y Caria, 2018). Según una perspectiva internacional, la asimetría de ocupación “explica la división centro-periferia, sus especializaciones productivas respectivas y, en definitiva, los diferentes estilos de desarrollo” (Domínguez y Caria, 2018).

Gráfico 53: Ecuador: Índice de Gini, 2005-2020



Fuente: elaboración propia basada en datos del Banco Mundial.

En relación a este tema, algunos académicos chinos hacen comentarios al respecto basados en sus estudios comparativos del desarrollo de China y otros países. Según ellos, un hito significativo fue las reformas de la tierra que tuvieron lugar en los primeros años del establecimiento de la RPC. La serie de reformas lograron consolidar la propiedad colectiva (en las zonas rurales) y estatal (en las ciudades) de la tierra, lo cual rompió la estructura económica antigua de los terratenientes feudales y sentó las bases de la economía dual urbano-rural para el desarrollo en los años siguientes. Esta economía dual ha sido clave para que la economía china haya podido aterrizar suavemente en momentos de crisis económicas, tanto nacionales como internacionales (Wen, 2012; 2019; 2020; 2021; Di, 2019a; Zhang, 2019).

IV.3.- Política pública de la cooperación internacional de Ecuador

La SETECI (Secretaría Técnica de Cooperación Internacional), argumenta que la

Cooperación internacional de Ecuador es multidimensional. En primer lugar, dicha cooperación contribuye a la política exterior de Ecuador y a su relación con diversos países y regiones, posicionando la imagen, el proceso y los intereses del país en el contexto global. por otra parte, se ejecuta en los territorios ecuatorianos. El ejercicio soberano de la cooperación se plasma en el marco del Plan Nacional para el Buen Vivir (SETECI, 2015a).

Tal como ya se ha mencionado, el gobierno ha elaborado hasta la fecha cuatro Planes Nacionales (2007-2013, 2013-2017, 2017-2021, 2021-2025). Es interesante notar las disparidades que se evidencian entre los mencionados planes nacionales en lo que respecta a la consideración de temáticas vinculadas a la cooperación internacional: el primer Plan Nacional (2007-2013) presenta una perspectiva mayormente enfocada en el papel de Ecuador como receptor de ayuda, mientras que el segundo y tercer plan ya plantean la posición del país como oferente de cooperación en marcos de Cooperación Sur-Sur y triangular (Surasky, 2013; SENPLADES, 2013). Sin embargo, hasta la actualidad, los informes publicados por la SETECI no han presentado datos sobre la cooperación de Ecuador como país oferente. De momento, el rol del país andino sigue siendo principalmente como receptor de ayuda. Por lo tanto, según la teoría de Dunning, que ya ha sido expuesta en el Capítulo II.3, en el marco de la arquitectura centro-periferia, Ecuador se encuentra clasificado en la segunda etapa de desarrollo.

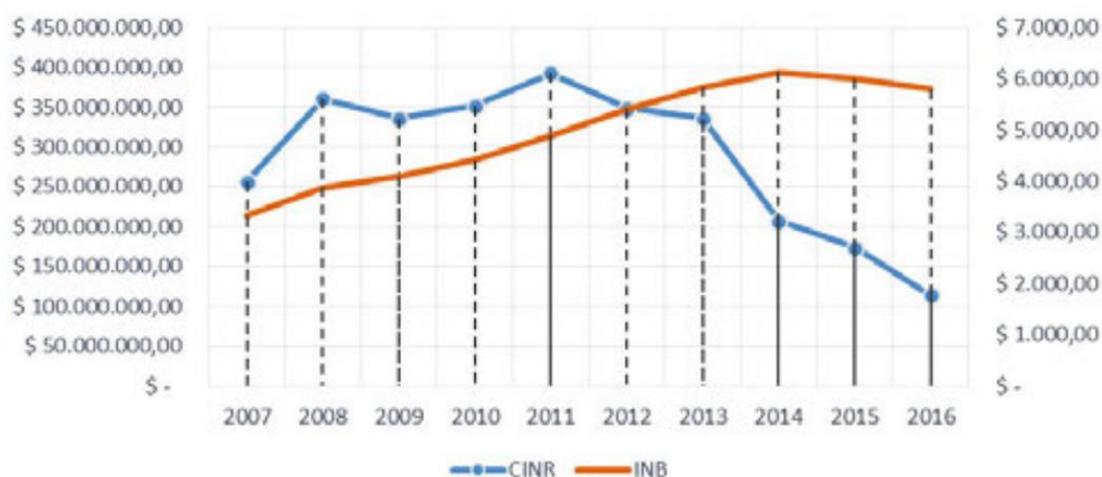
El Gráfico 54 exhibe la cantidad de cooperación internacional no reembolsable hacia Ecuador entre los años 2007 y 2016. Se puede apreciar una tendencia creciente durante el período 2007-2011, seguida de una disminución en la ayuda posterior a 2011. El fenómeno de que “un año después de que se incluyó al país en el grupo de países de renta media alta, la CINR comenzó a reducirse” (Ministerio de Relaciones

Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador, 2019) se vincula “en gran medida con la reasignación de recursos financieros y técnicos, cambios de prioridades sectoriales y/o geográficas por parte de los socios cooperantes y de la finalización de algunos acuerdos plurianuales bi-multilaterales” (SETECI, 2015b). No resulta infrecuente si se considera el impacto generado por la crisis económica de 2008, que afectó severamente la rentabilidad de la mayoría de los principales colaboradores de Ecuador, además del desarrollo propio del país que lo ubica en el rango de naciones con ingresos medios.

La reducción de los desembolsos de cooperación en los últimos años se asocia con el cambio en la forma de ofrecer ayuda, ya que “muchos cooperantes han priorizado la cooperación técnica por sobre la cooperación financiera”. (SETECI, 2015b) Según se señala en la Tabla 7, a partir del año 2012, la modalidad dominante de cooperación ha sido una combinación de ayuda financiera no reembolsable y técnica, y en 2013, esta modalidad superó en dos veces a la forma tradicional de ayuda financiera no reembolsable.

El Mapa 4 y el Mapa 5 muestran la distribución regional de la cooperación internacional hacia Ecuador, la cual se caracteriza por una concentración en las regiones norte y oeste, que se aproxima a la densidad poblacional por provincia.

Gráfico 54: Ecuador: INB per cápita (método Atlas) en comparación con Cooperación Internacional No Reembolsable, 2007-2016 (en USD)



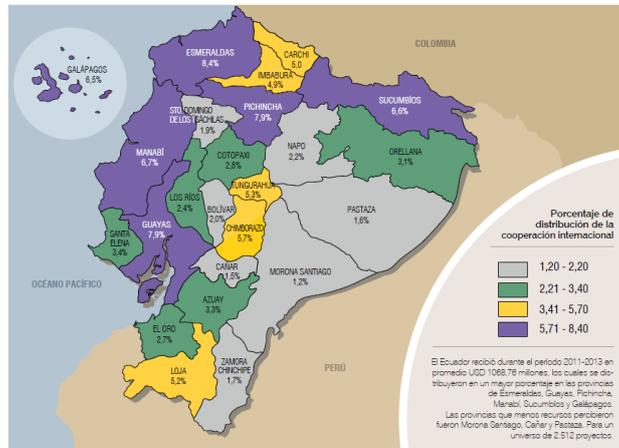
Fuente: tomado de Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador (2019).

Tabla 7: Ecuador: Distribución de la cooperación internacional por modalidad, 2011-2013 (en millones de USD)

MODALIDAD DE COOPERACIÓN	NÚMERO DE PROYECTOS	DESEMBOLSOS 2011	DESEMBOLSOS 2012	DESEMBOLSOS 2013	PLURIANUAL
FINANCIERA NO REEMBOLSABLE + TÉCNICA	899	\$ 143,57	\$ 148,12	\$ 162,61	\$ 454,3
FINANCIERA NO REEMBOLSABLE	955	\$ 145,2	\$ 135,51	\$ 82,27	\$ 362,98
TÉCNICA	574	\$ 53,77	\$ 47,85	\$ 42,64	\$ 144,26
APOYO PRESUPUESTARIO	7	\$ 36,25	\$ 23,30	\$ 12,51	\$ 72,06
CANJE DE DEUDA	66	\$ 4,52	\$ 5,11	\$ 19,86	\$ 29,5
AYUDA HUMANITARIA	8	\$ 3,1	\$ 1,87	\$ 0,6	\$ 5,58
RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA	3	\$ 0,04	\$ 0,02	\$ 0,02	\$ 0,08
TOTAL GENERAL	2.512	\$ 386,44	\$ 361,79	\$ 320,52	\$ 1.068,76

Fuente: tomada de SETECI (2015b).

Mapa 4: Ecuador: Distribución porcentual promedio de la cooperación internacional por provincia, 2011-2013



Fuente: tomado de SETECI (2015b).

Mapa 5: Ecuador: Densidad de población, 2020



Fuente: tomado del mapa interactivo Geo-Ref.¹²

¹² Consulta la página <http://www.geo-ref.net/sp/ecu.htm>

La asistencia humanista ha sido una pieza clave en la cooperación bilateral entre los dos países. Después del tsunami de 2016, varios equipos de rescate se desplazaron para prestar asistencia en las labores de salvamiento. Más recientemente, frente a la emergencia sanitaria que ha afectado a nivel global, China, siendo un país que ha logrado un control eficiente de la situación y contando con una gran capacidad productiva, ha brindado su apoyo al país andino. Durante el año 2020, Ecuador recibió ayuda humanista de “15 toneladas de donaciones entregadas por el Gobierno, Fundaciones y empresas chinas”. Los profesionales de la medicina en Ecuador “han realizado videoconferencias con expertos epidemiólogos y seminarios regionales” con China. Además, “la empresa china *ByteDance*, dueña de la red social *Tik Tok*, realizó una donación de USD 340.000” (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, 2021). En 2021, el país asiático ha donado un total de 1.200.000 dosis de vacunas, posicionándose como el segundo donante de mayor importancia después de los Estados Unidos (véase la Tabla 8).

Tabla 8: Donaciones de vacunas a Ecuador, 2021

País Donante	Vacuna – Laboratorio	Cantidad de dosis donada
Chile	CORONAVAC	20.000
China	CORONAVAC	200.000
	CORONAVAC	500.000
	CORONAVAC	500.000
Estados Unidos	PFIZER BIOTECH	2.001.000
	DILUYENTES PFIZER	3.000
Canadá	ASTRAZENECA	394.950
España	ASTRAZENECA	101.760 a través del mecanismo COVAX
México	ASTRAZENECA	1.000.000

Fuente: tomada de Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador (2022).

IV.4.- La estructura institucional de la cooperación internacional de Ecuador

Según Surasky (2013), en 2007, se llevaron a cabo tres transformaciones significativas en concordancia con el recién iniciado proceso político del país. En primer lugar, mediante la promulgación del Decreto Ejecutivo No. 699, se instauró el Sistema Ecuatoriano de Cooperación Internacional (SECI). En segundo lugar, la Secretaría Técnica de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) se fusionó con el Consejo Nacional de Modernización del Estado (CONAM) y la Secretaría Nacional de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (SODEM)¹³. En tercer lugar, se disolvió el Instituto Ecuatoriano de Cooperación Internacional (INECI), fundado en el año 2000, y se creó la Agencia Ecuatoriana de Cooperación Internacional (AGECI), la cual asumió la responsabilidad principal en cuanto a la armonización, alineación y articulación de la cooperación internacional.

En julio de 2010 tuvo lugar el último cambio de trascendencia en la cooperación ecuatoriana. Fue a través de la decisión del presidente, expuesta en el Decreto Ejecutivo No. 429, que la AGECI se convirtió en la actual Secretaría Técnica de Cooperación Internacional (SETECI). Actualmente, la SETECI es una entidad pública adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores Comercio e Integración y cuenta con una gestión técnica, administrativa y financiera independiente. Es responsabilidad de la SETECI la implementación de las estrategias generales de cooperación internacional, las políticas y reglamentos de gestión, el desarrollo y aplicación de instrumentos de gestión del Sistema Ecuatoriano de Cooperación Internacional.

¹³ La SENPLADES fue creada en 2004 mediante el Decreto Ejecutivo No 1372. Este organismo técnico es responsable de la planificación nacional. Véase Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) (2016). Disponible en: <http://www.planificacion.gob.ec/resena-historica/>

Además, debe alinear su gestión al Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017, específicamente al Objetivo 12—“Garantizar la soberanía y la paz, profundizar la inserción estratégica en el mundo y la integración latinoamericana”—y al Objetivo 12.7—“Consolidar una gestión soberana de la cooperación internacional, en consonancia con la transformación de la matriz productiva y el fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur” (SETECI, 2016). Como resultado, este organismo técnico ha desarrollado la Agenda Nacional de Cooperación Internacional, la cual plantea las orientaciones y la focalización de las líneas de trabajo con miras a 2017 (SETECI, 2015a).

La SETECI, siendo la “entidad que lidera la negociación y gestión de la Cooperación Internacional no Reembolsable”, tiene como misión “gestionar la Cooperación Internacional no Reembolsable armonizándola con las políticas y objetivos nacionales de conformidad con los principios de transparencia y eficacia”. Su trabajo incluye: a) Informe de la Cooperación Internacional No Reembolsable; b) Catálogo de Asistencia Técnica Ecuatoriana; c) Informe de las Organizaciones No Gubernamentales Extranjeras; y d) Gestión Descentralizada de la Cooperación Internacional. También organiza seminarios académicos sobre temas relacionados (SETECI, 2010).

Si bien la SETECI destaca repetidamente en sus documentos la intención de hacer la cooperación internacional transparente y eficaz, hay una cantidad muy limitada de publicaciones durante los últimos años. Además de varios informes que sintetizan de forma general la cooperación internacional, resulta sumamente complicado hallar información adicional sobre el desarrollo y evaluación de programas específicos. En otras palabras, se presentan únicamente datos relativos a proyectos planificados sin confirmar su ejecución o sin informes de resultados, lo que

implica una falta de evaluación que imposibilita determinar si se han alcanzado o no los objetivos establecidos.

Además, desde el cambio de gobierno en el año 2017, se ha notado la ausencia de la SETECI, sin que ningún otro departamento u organización haya tomado su lugar. En consecuencia, la transparencia en la cooperación internacional con Ecuador ha disminuido significativamente debido a la falta de liderazgo, lo que ha impedido el acceso a los datos y publicaciones más recientes. Esto pone de manifiesto una vez más la baja calidad institucional de Ecuador en términos de eficiencia y estabilidad.

IV.5.- Cooperación bilateral: China y Ecuador

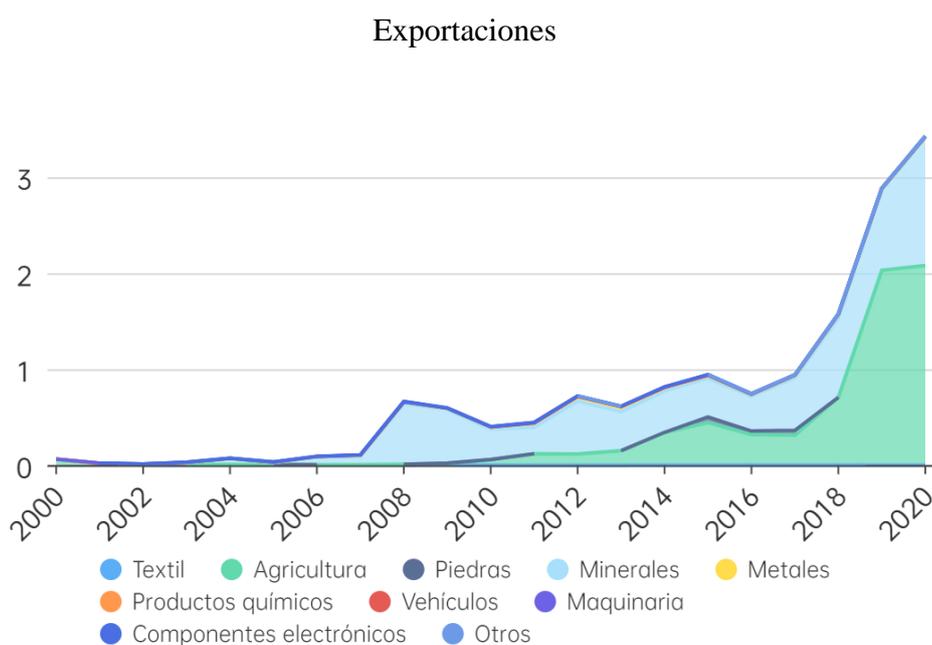
Dado que, tal como se ha señalado en el Capítulo III, la CSS de China con América Latina se fundamenta en “tres motores”: comercio, inversión y cooperación financiera, a continuación se procederá a analizar la cooperación bilateral entre China y Ecuador, principalmente desde estas tres perspectivas, y se mencionará de manera accesoria la cooperación en otros ámbitos. No obstante, debido a que el presente trabajo hace hincapié en la inversión, se analizará con sumo detalle en el siguiente capítulo.

IV.5.a. - Comercio

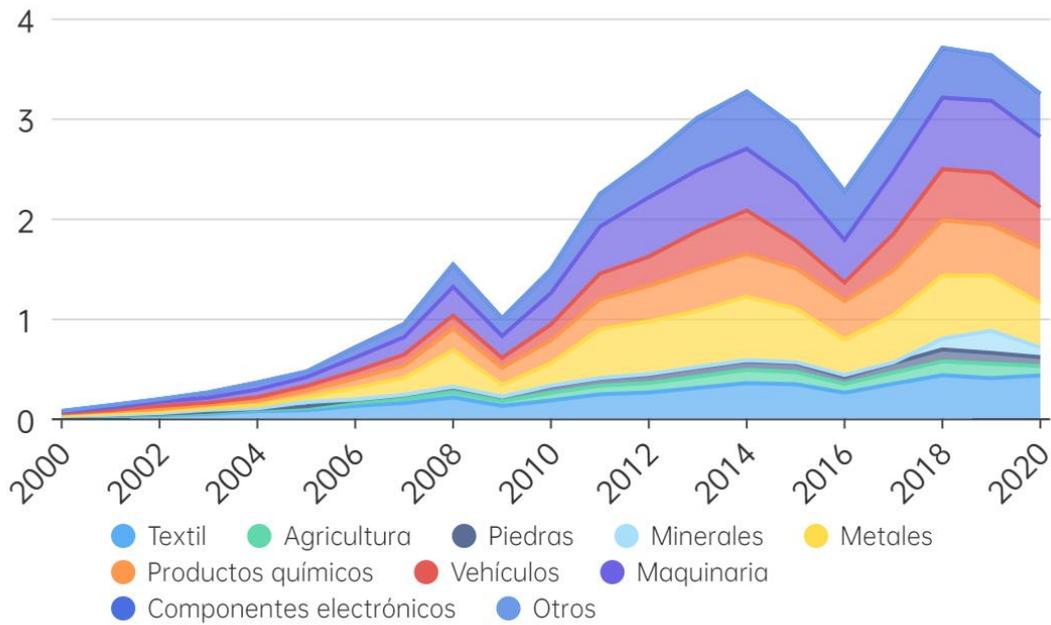
En el ámbito del primer “motor”, el intercambio comercial bilateral se mantuvo a

un nivel bajo hasta el siglo XX. En el siglo nuevo, especialmente durante la presidencia de Correa, que coincidió con el aumento de los precios de las materias primas, el comercio entre los dos países aumentó considerablemente, tanto en las exportaciones como en las importaciones (véase el Gráfico 55). Mientras tanto, se observa un saldo comercial desfavorable que, si bien fue considerable, ha disminuido significativamente desde el año 2018 debido a la simultaneidad del incremento en las exportaciones hacia China y la disminución en las importaciones provenientes de dicho país (véase el Gráfico 55 y el Gráfico 56). Este cambio puede atribuirse, por una parte, a la limitación de las actividades económicas y el poder adquisitivo de la población ecuatoriana, ocasionadas por la pandemia Covid-19. Por otra parte, dado que China se ha mantenido como la única economía principal que ha logrado mantener un crecimiento positivo y se ha consolidado como el mercado vital más importante en el periodo pandémico, es natural que adquiera mayor presencia como destino de exportaciones de materias primas.

Gráfico 55: Ecuador: Comercio bilateral de bienes con China, por sector, 2000-2020 (en miles de millones de USD)

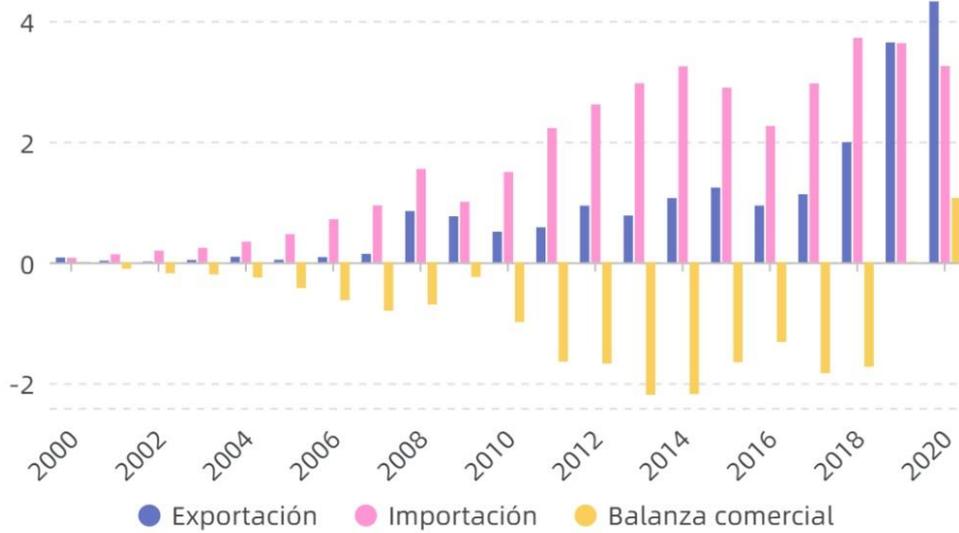


Importaciones



Fuente: elaboración propia basada en datos de The Atlas of Economic Complexity.

Gráfico 56: Balanza comercial total de bienes Ecuador-China, 2000-2020 (en miles de millones de USD FOB)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Aunque China ha ascendido al puesto de segundo socio comercial del Ecuador en los últimos dos años, los Estados Unidos continúan siendo su principal proveedor y mercado (véase el Gráfico 57). Pero la brecha entre los dos está cerrando.

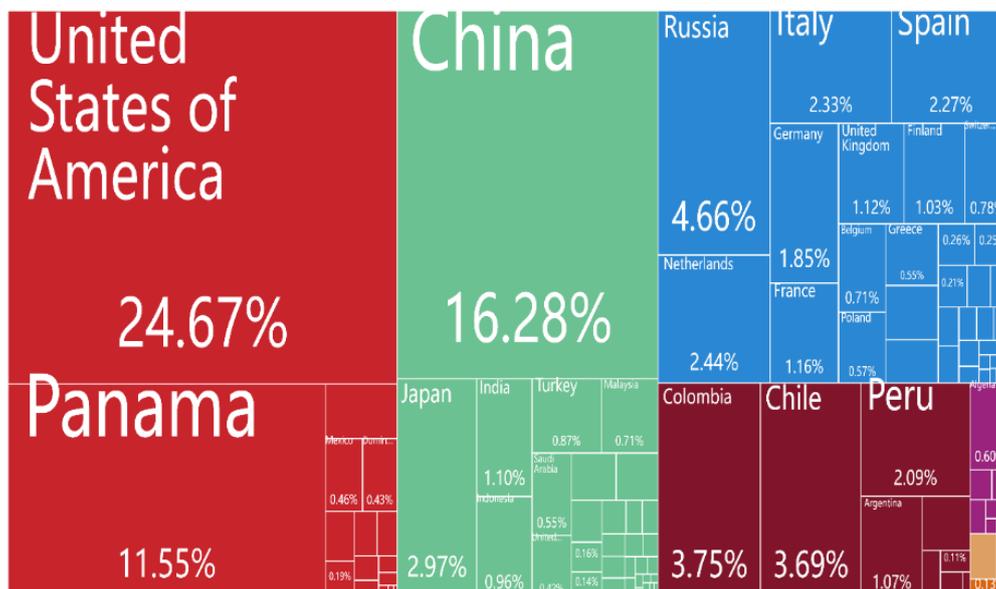
En lo que respecta al intercambio comercial bilateral, se puede observar que las exportaciones de Ecuador hacia China se concentran mayoritariamente en materias primas, si bien es cierto que el sector agrícola ha adquirido una relevancia cada vez mayor, superando incluso al de los minerales e hidrocarburos. Por su parte, las importaciones desde China abarcan una amplia gama de productos manufacturados (véase el Gráfico 58). En este contexto, surgen inquietudes en torno a la posibilidad de que se instaure un nuevo colonialismo chino que considere a Ecuador a ser meramente una fuente de materias primas y un mercado para sus productos (Chicaiza, 2014).

Sin embargo, la acusación frecuente de una "nueva dependencia" o un "nuevo colonialismo económico" también ha sido objeto de opiniones contrarias. Según Lin y Wang (2016), esta acusación no tiene en cuenta un hecho fundamental: la composición de las importaciones y exportaciones de un país está en gran medida determinada endógenamente por su dotación de recursos naturales y su posición en la cadena global de valor. Por lo tanto, es normal y correcto que China actúe de acuerdo con sus ventajas comparativas para impulsar su propio desarrollo. En esencia, el desequilibrio entre Ecuador y China se debe a la baja calidad de la gobernanza del gobierno ecuatoriano, que es incapaz de llevar a cabo una transformación productiva con los ingresos obtenidos por la venta de materias primas.

Gráfico 57: Ecuador: Socios principales de exportación e importación, 2020

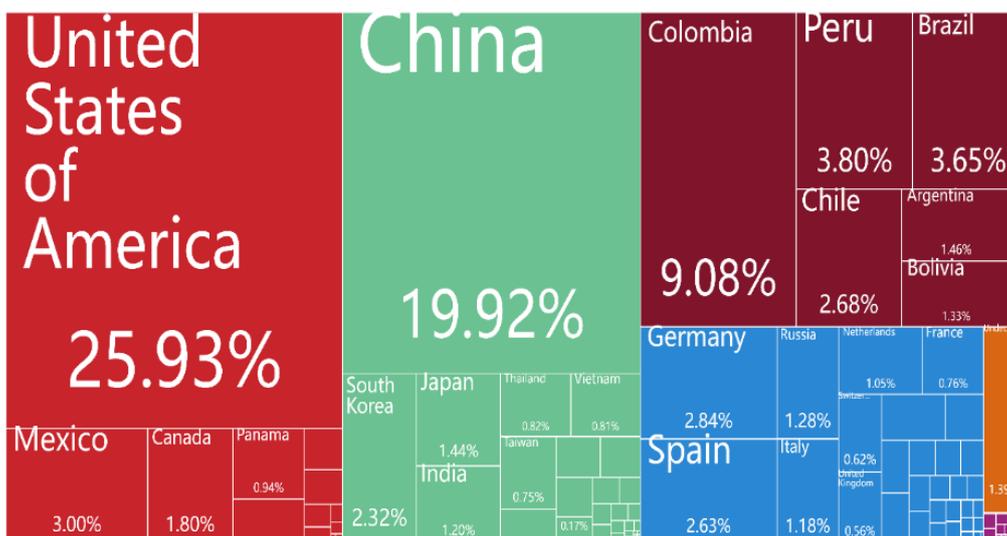
Destino de exportaciones

Total: 21 mil millones de USD



Origen de importaciones

Total: 16,3 mil millones de USD



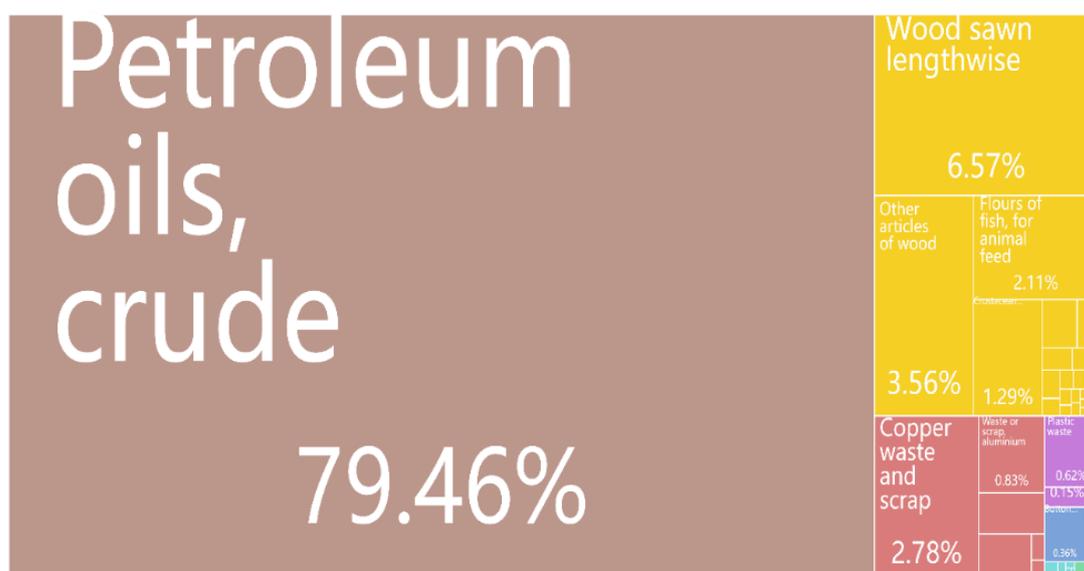
Fuente: tomado de The Atlas of Economic Complexity.

Gráfico 58: Ecuador: Productos principales en el intercambio comercial con China,

2010 y 2020

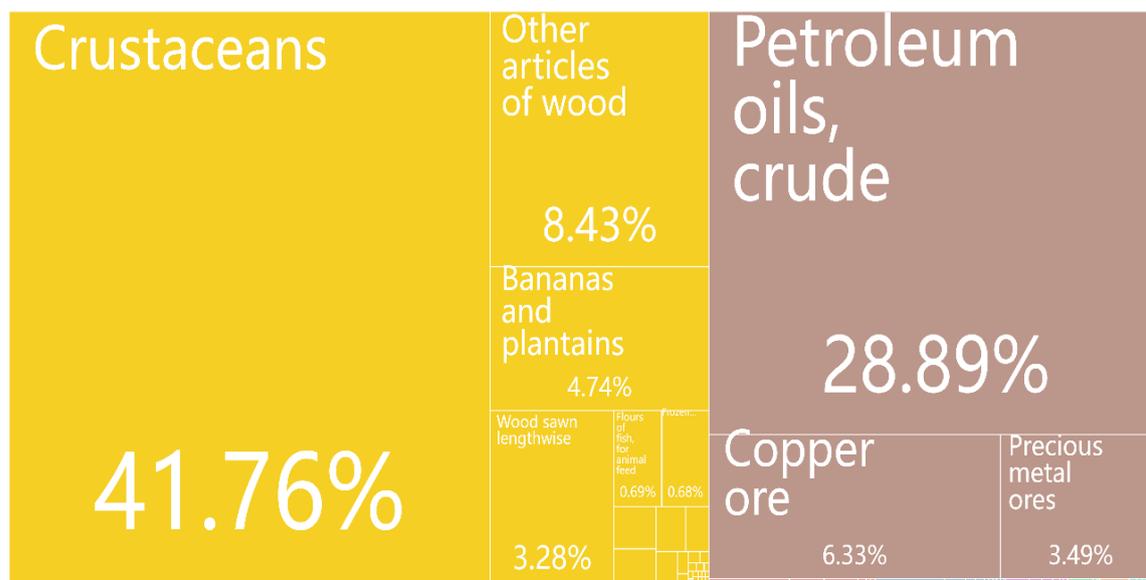
Exportaciones, en 2010

Total: 0,402 mil millones de USD



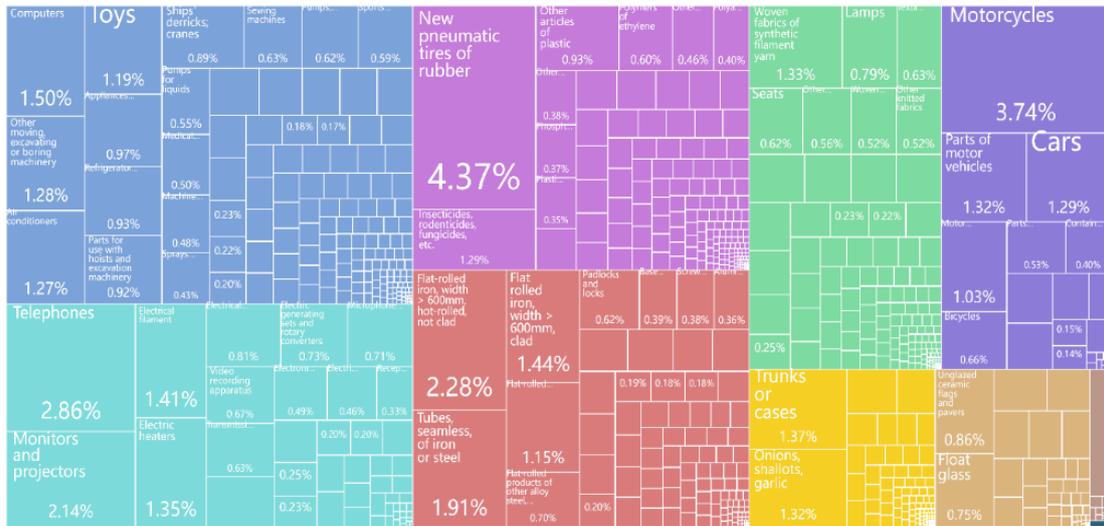
Exportaciones, en 2020

Total: 3,43 mil millones de USD



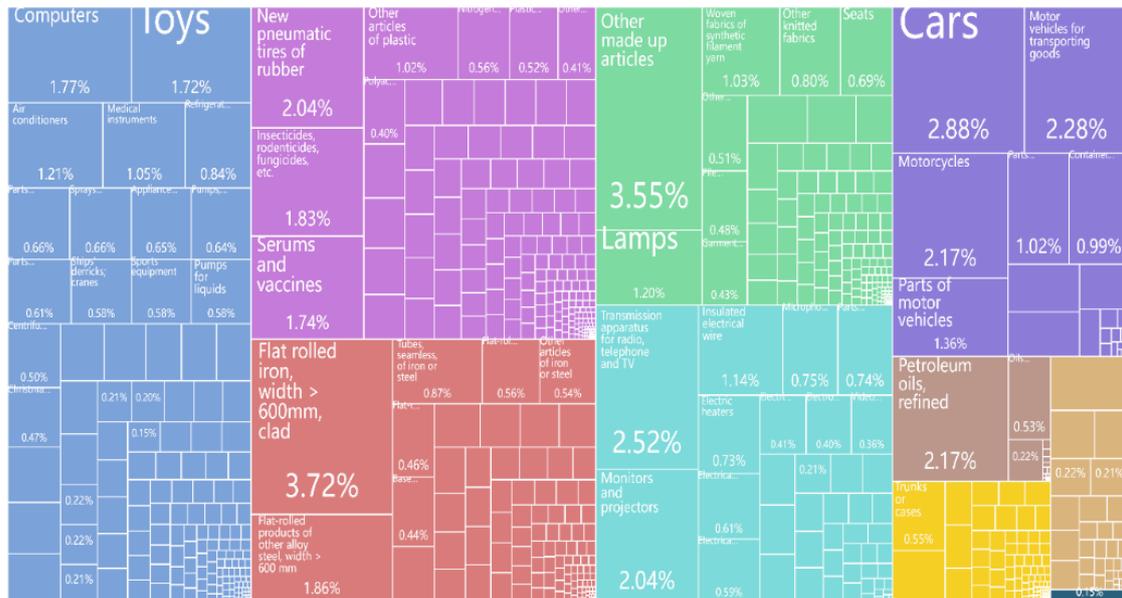
Importaciones, en 2010

Total: 1,49 mil millones de USD



Importaciones, en 2020

Total: 3,25 mil millones de USD



Fuente: tomado de The Atlas of Economic Complexity.

Tras el reciente acontecimiento sanitario de emergencia y en un contexto de recesión económica generalizada, “en 2021, las exportaciones no petroleras

ecuatorianas a China alcanzaron los USD 3.623 millones, consolidándose como el segundo destino de exportación no petrolera para Ecuador. De enero a mayo del 2022, las exportaciones no petroleras al país asiático sumaron USD 2.348, registrando un crecimiento del 109,7% en comparación al mismo periodo de 2021”. En julio de 2022, se dio inicio a las negociaciones del Acuerdo Comercial bilateral entre Ecuador y China (Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca de la República del Ecuador, 2022). Recientemente el proceso ha acabado con la firma del Tratado de Libre Comercio entre los dos países, lo cual representa un acontecimiento destacado que augura un horizonte positivo para el comercio internacional entre ellos. Ecuador se ha posicionado como el 27 país en firmar un tratado de libre comercio con China en el mundo y como el cuarto entre los países latinoamericanos tras Chile, Perú y Costa Rica (Xinhua, 11/05/2023). Para Ecuador, China se presenta como el primer socio asiático con el que se ha establecido un acuerdo de esta naturaleza (Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca de la República del Ecuador, 10/05/2023).

“El tratado con China permitirá que la oferta exportable de Ecuador tenga mejores condiciones de acceso, que nuevos productos entren a China con aranceles más bajos, un acceso a tecnología a mejor precio, materia prima más barata” (CNN, 11/05/2023). Los productos enlistados en el tratado, a saber, “el camarón, el concentrado de plomo y cobre, otros productos mineros, banano, balsa, madera y sus elaborados, cacao, entre otros”, así como “manufacturas de metales, automóviles, teléfonos celulares, computadoras, máquinas y sus partes, entre otros”, representan los principales productos de exportación e importación de Ecuador, respectivamente (Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca de la República del Ecuador, 10/05/2023). Estos productos reflejan un cambio en el enfoque de los intercambios comerciales entre China y Ecuador, con el objetivo de fomentar las

exportaciones no petroleras. Esta estrategia se encuentra en línea con las orientaciones del último Plan de Acción China-CELAC para el período 2022-2024 apuntando a ajustar la relación comercial desequilibrada. Además, este Acuerdo Comercial bilateral, centrado en el intercambio de bienes, también hace referencia incidental a la importancia de fomentar un marco propicio para la IED en ambos países. Dada la suspensión del antiguo acuerdo de protección de IED, la suscripción del Acuerdo Comercial puede ser considerado como un auspicioso punto de partida para impulsar las negociaciones de un nuevo convenio en el ámbito de IED.

IV.5.b.- Cooperación financiera

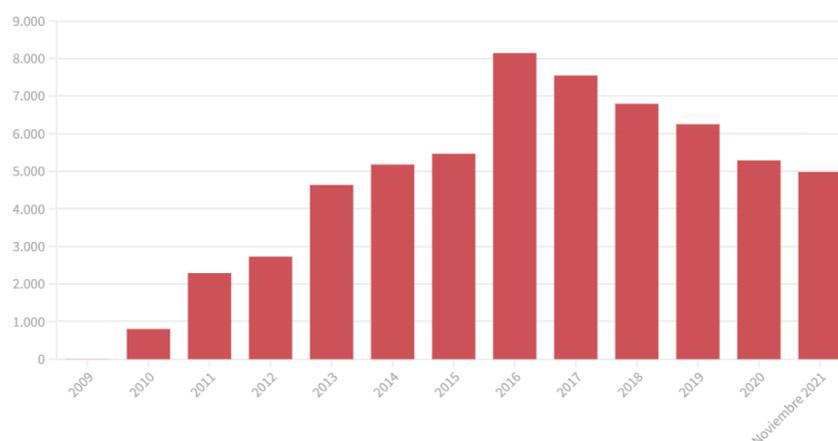
Respecto a la cooperación financiera, se puede señalar que China ha consolidado su posición como uno de los principales proveedores de préstamos para Ecuador. Según se desprende del Gráfico 59, en los últimos años se ha producido un aumento significativo en el volumen de los créditos que el país sudamericano ha recibido de China, alcanzando su punto máximo en 2016. No obstante, desde entonces se ha registrado una disminución del 37,1% en el periodo entre julio de 2016 y julio de 2021 (Primicias, 29/12/2021). Cabe destacar que la reducción de la deuda con China no implica necesariamente una disminución de la deuda gubernamental en su conjunto (véase el Gráfico 60). Por el contrario, se ha producido un cambio en las fuentes de financiación, con un mayor recurso al Banco Interamericano de Desarrollo y al FMI. “Hasta julio de 2021, el BID era el principal acreedor de la deuda ecuatoriana, con USD 6.270 millones” (Primicias, 29/12/2021). En comparación con otros países latinoamericanos y caribeños, Ecuador ocupa el puesto tercero en cuanto a la recepción de créditos chinos, siguiendo a Venezuela y Brasil (véase el Gráfico 61).

La transición del periodo de "luna de miel" a la distancia posterior señala que “la relación con China navega entre deuda y soberanía” (Primicias, 29/12/2021), y se considera que la política correísta constituye una traición a la patria. “ ‘China se aprovechó de Ecuador’, dijo Carlos Pérez, el actual ministro de Energía y Recursos Naturales No Renovables. ‘La estrategia de China es clara: asumir el control económico de los países’.” (New York Times, 24/12/2018). Uno de los argumentos de esta crítica reside en los dos contratos firmados con dos empresas estatales chinas, a saber, Petrochina y Unipéc, respectivamente (Primicias, 29/12/2021). Esto permitía al gobierno ecuatoriano saldar su deuda mediante la entrega de barriles de petróleo en momentos en que las finanzas públicas se vieran imposibilitadas para hacer frente a dichos pagos.

Este tipo de censuras representa una táctica obsoleta empleada por el mundo occidental con el fin de direccionar la opinión pública y convertirla en un instrumento en su contra, especialmente en temas significativos como los que involucran a China (Guo, 2016; Wen, 2020b). La presente narrativa hace referencia a un papel censurable de China en el marco de esta negociación, en virtud de que la lógica subyacente consiste en que el crédito funciona como una droga y China lo emplea con la intención de crear una relación dependiente, en la cual el país andino no puede negarse y, por ende, China ejerce control sobre Ecuador para que le ofrezca todo. Sin embargo, dicha lógica resulta insostenible debido a que la dependencia persistente de la estructura económica ecuatoriana no es producto de China, sino de su anfitrión en la época colonial y, posteriormente, de los Estados Unidos después de la independencia, a manos de las multinacionales quienes ejercen un dominio virtual sobre los sectores esenciales del país, sumado a la incapacidad administrativa del gobierno ecuatoriano, la cual se atribuye principalmente al intervencionismo de los Estados Unidos (Wen, 2020b; Domínguez, 2016b, 2020). En contraposición, si se

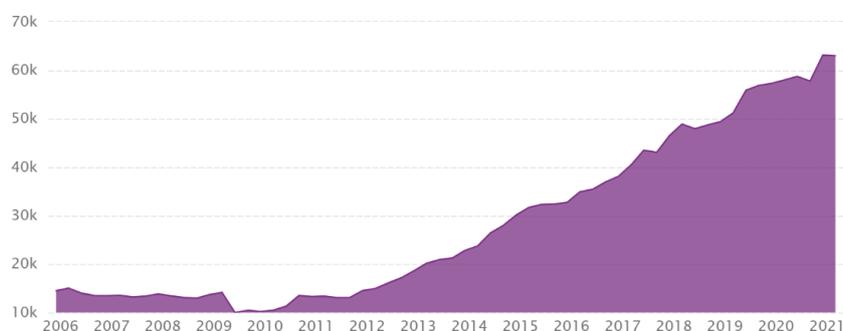
mantiene la lógica, se puede argumentar que la disminución de los vínculos con China desde 2016 debería teóricamente llevar a una reducción de la deuda nacional y a una disminución de la dependencia externa. Sin embargo, el constante crecimiento de la deuda ha arrojado un resultado opuesto: la dependencia de la deuda sigue en aumento y solo se produce un cambio de acreedor. Por lo tanto, la solución al dilema financiero del gobierno de Ecuador reside en la implementación de reformas institucionales radicales, ya que el simple cambio de acreedor no puede abordar el problema.

Gráfico 59: Ecuador: Deuda proveniente de China, 2010- noviembre de 2021 (en millones de USD)



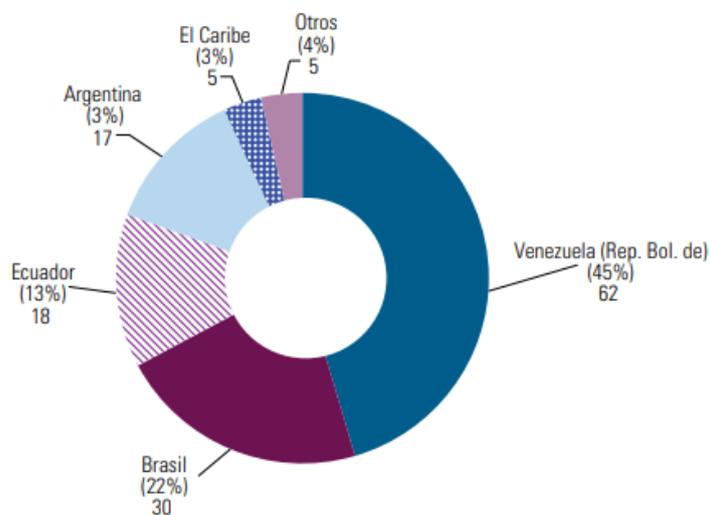
Fuente: tomado de Primicias (29/12/2021).

Gráfico 60: Ecuador: Deuda nacional del gobierno, 2006-2021 (en millones de USD)



Fuente: tomado de CEIC DATA.

Gráfico 61: América Latina y el Caribe: Préstamos provenientes de China, por país de destino, 2002-2020 (en porcentajes y miles de millones de USD)



Fuente: tomado de CEPAL (2021).

IV.5.c.- Cooperación bilateral en otros escenarios

Vale recalcar que los sectores de intervención más relevantes de la cooperación china entre los años 2007 y 2014 (faltan informaciones recientes) son los siguientes: seguridad (58%), fomento a la producción (31%), talento humano (8%), multisectorial (2%) y social (1%) (SETECI, 2015a).

Si se considera el ámbito cultural como un ejemplo, se observa que el país andino y el país asiático firmaron su primer convenio de cooperación cultural bastante temprano, específicamente, en 1982, solo dos años después de establecer relaciones diplomáticas. Este convenio, titulado “Convenio de cooperación cultural entre el Gobierno de la República del Ecuador y el Gobierno de la República Popular China”

(1982)¹⁴, indica que la cooperación se basa en “el deseo de fortalecer las relaciones amistosas” y se concentra “en los campos de la educación, la ciencia y la cultura”. Además, este convenio se fundamenta en “los principios de igualdad soberana y de no injerencia en los asuntos internos de cada Estado”.

El convenio detalla la cooperación cultural en cuatro áreas principales, a saber, educación, cultura y el arte, medios de comunicación, y deporte. Cabe destacar que la educación es la temática que mayor contenido abarca dentro de este convenio. Además, se establece la creación de la Comisión Mixta Ecuatoriano-China, la cual está conformada por representantes de ambos países y tiene como responsabilidad la implementación del presente convenio. Durante las dos décadas subsiguientes, no se llevó a cabo una renovación del acuerdo. en fecha 20 de noviembre de 2007, se suscribió el “Programa de intercambio cultural entre el gobierno de la República del Ecuador y el Gobierno de la República Popular China para los años 2007-2010” (2007) en Beijing. En comparación con el convenio de 1982, este último puede ser considerado como una extensión del mismo, pero con una mayor especificidad en su contenido.

Posteriormente, a raíz de la creciente relevancia de China en la economía de Ecuador, se firmó el “Programa de intercambio cultural entre el Gobierno de la República del Ecuador y el Gobierno de la República Popular China 2011-2013” con la intención de establecer una cooperación cultural más amplia y profunda. Como resultado de esta iniciativa, se gestó la fundación del Instituto Confucio de la

¹⁴ Todos los documentos de convenio y de programa de la cooperación cultural ecuatoriano-china mencionados en este capítulo están disponibles en la página web de la Embajada del Ecuador en China del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana. Léase en: <http://china.embajada.gob.ec/category/sin-categoria/>

Universidad de San Francisco de Quito en 2010. Más tarde, emergió una tendencia en la que los estudiantes chinos se interesaron por el aprendizaje del idioma español, lo que generó un notable aumento en el número de instituciones educativas que ofrecen cursos y carreras especializadas en la enseñanza de la lengua hispana. Entre los años 2000 y 2015, se contabilizaron alrededor de 60 universidades e institutos que establecieron programas de estudio en filología hispánica en China. Asimismo, la cantidad de estudiantes interesados en el aprendizaje del idioma creció de forma acelerada, pasando de menos de 500 en 1999 a entre 12.000 y 14.000 (An, 12/11/2015).

El gobierno de China otorgaba anualmente becas completas a 35 alumnos ecuatorianos que cursaban estudios en China, mientras que el gobierno ecuatoriano ofrecía una beca a un/a estudiante chino/a. Hasta fines de 2014, el gobierno chino recibió un total de 201 estudiantes becarios ecuatorianos. En el año 2015, se registraron 308 becarios ecuatorianos de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (anteriormente SENESCYT) de Ecuador, quienes estaban estudiando en universidades chinas (El Telégrafo, 13/01/2015). De acuerdo con los datos proporcionados por el Ministerio de Educación de la República Popular China (2019), un total de 492.185 estudiantes extranjeros estuvieron matriculados en instituciones educativas de China en 2018. De este número, 35.733 estudiantes provenían del continente americano, de los cuales 20.996 correspondían a Estados Unidos. Es importante destacar que, en la lista de los diez países con mayor número de estudiantes matriculados en China, no se encontró la presencia de ninguna nación latinoamericana.¹⁵ . En una entrevista concedida por el Señor Chen Guoyou,

¹⁵ Los diez países son (por orden): Corea del Sur, Tailandia, Pakistán, la India, Estados Unidos, Rusia, Indonesia, Laos, Japón, Kazakstán, Vietnam, Bangladesh, Francia, Mongolia, Malasia. (Ministerio de Educación de la RPC)

Embajador de la República Popular China en la República del Ecuador, al diario El Universo en el año 2019, se dio a conocer que “más de 500 estudiantes ecuatorianos están haciendo intercambios y cursando diferentes carreras en China, entre ellos 350 estudiantes cuentan con las becas ofrecidas por el Gobierno Chino” (Embajada de la RPC en la República del Ecuador, 12/07/2019).

Recientemente, en el año 2021, se formalizó la adhesión al Convenio de Cooperación Cultural en Beijing a través de la suscripción al Programa Ejecutivo 2021-2024. El objetivo primordial de este acuerdo se centra en “fomentar el intercambio y estimular la cooperación entre las instituciones culturales y museos, apoyar el intercambio de exposiciones, proteger el patrimonio cultural, propiciar la organización de muestras de lo más representativo del arte pictórico tradicional y contemporáneo, intercambio de grupos artísticos, especialistas, curadores, teóricos y académicos en historia, literatura, arte y cultura, traducción y publicación de obras maestras culturales” (Cancillería del Ecuador, 20/05/2021).

Es importante destacar que, aunque la colaboración en materia de recursos humanos ha experimentado un incremento significativo en los últimos años, su mayor impulso no se debe exclusivamente a aquellos programas que se iniciaron hace décadas, sino a la necesidad de contar con individuos capacitados para comunicarse efectivamente en el marco de las transacciones comerciales y las inversiones. En efecto, es el mercado laboral quien establece las pautas. Asimismo, el reciente convenio es también fruto del cada vez más estrecho vínculo entre ambos países en dichos ámbitos.

Es innegable que la colaboración entre China y Ecuador ha experimentado una diversificación reciente, aunque aún resulta insuficiente y carece de informes

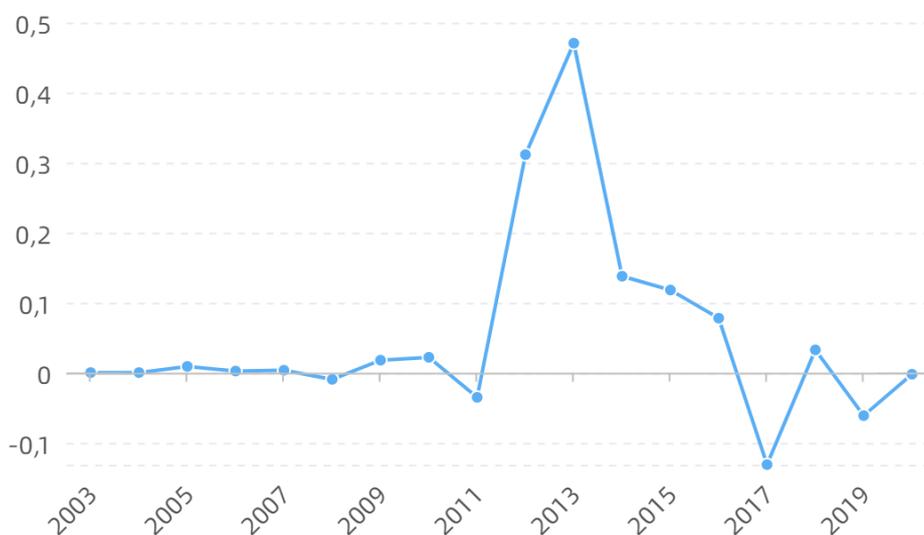
detallados de sus resultados, lo que dificulta una evaluación objetiva de sus logros. Además, para lograr una cooperación bilateral sostenible y beneficiosa para ambas partes, es esencial potenciar la diversificación de la colaboración, la cual se encuentra todavía muy centrada en el intercambio comercial, las inversiones y los préstamos.

Capítulo V. – Inversión Extranjera Directa de China en Ecuador

V.1.- Breve reseña del desarrollo de IED de China en Ecuador

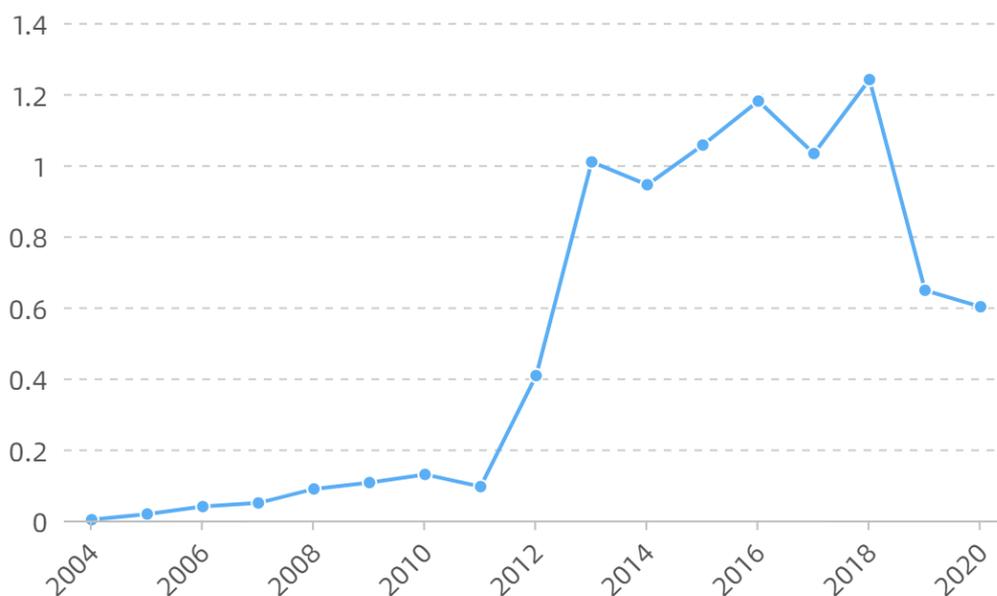
La aparición de la inversión de China en Ecuador se retrasa en comparación con el comercio. La IED china muestra un aumento significativo desde el año 2009 y alcanza su punto máximo en el año 2013, llegando a sumar 470 millones de dólares, para luego presentar una disminución general. La variación de los flujos es igualmente notable, con cifras negativas que aparecen en los años 2011, 2017, 2019 y 2020 (véase el Gráfico 62). En cuanto al stock de IED de China, aunque los flujos anuales han presentado importantes restricciones desde 2013, el stock se ha mantenido relativamente estable hasta la disminución significativa registrada en 2019 debido a la inhibición de las dinámicas económicas provocada por el Covid-19 (véase el Gráfico 63).

Gráfico 62: Ecuador: Flujos de la IED de China, 2003-2020 (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en Ministerio de Comercio de la RPC (2011; 2021c).

Gráfico 63: Ecuador: Stock de la IED de China, 2004-2020 (en miles de millones de USD)



Fuente: elaboración propia basada en Ministerio de Comercio de la RPC (2013; 2021c).

Los flujos de la IED china están altamente correlacionados con la coyuntura política y económica de Ecuador. Tras la llegada al poder de Rafael Correa en 2007, quien manifiesta una clara inclinación ideológica hacia la izquierda y se opone a la intervención de los Estados Unidos, se llevan a cabo una serie de reformas para nacionalizar los recursos energéticos y se establecen estrechos vínculos con China. Como resultado, durante su mandato, una gran cantidad de empresas chinas ingresan al mercado ecuatoriano y, desde 2008, las empresas de origen chino han sido capaces de obtener la mayoría de los contratos de infraestructura en el país andino, tales como centrales hidroeléctricas, carreteras, puentes, hospitales y sistemas electrónicos, entre otros. Uno de los casos más destacado es la construcción de la central hidroeléctrica de Coca Codo Sinclair, cumplida por el Grupo Hidroeléctrico de China. Este proyecto ha permitido que Ecuador pase de ser un país importador a ser un país exportador de energía eléctrica (Li, 2016).

Posteriormente, a partir de la llegada de Lenín Moreno a la oficina en 2017, se produjo un giro hacia los socios tradicionales como los Estados Unidos y el FMI. En este contexto, aunque Moreno firmó un memorando de entendimiento para promover la construcción de la BRI con Beijing, muchos proyectos a largo plazo que estaban siendo llevados a cabo por empresas chinas se quedaban pendientes debido a obstáculos políticos. Es importante destacar que en 2017, el parlamento ecuatoriano votó a favor de la anulación oficial de Acuerdos Bilaterales de Protección de Inversiones con 12 países, incluyendo China, lo que ha perjudicado seriamente la confianza de los inversores extranjeros (Ministerio de Comercio de la RPC, 2022b).

Las empresas estatales chinas, como PCOC, subsidiaria de PetroChina, y Sinopec, ingresaron al mercado andino en una etapa temprana, en los años 2001 y 2002 respectivamente (Han, 2007). Con el paso del tiempo, la cercanía entre ambos países

permitió la llegada de una mayor variedad de empresas y la diversificación de los sectores de inversión. Hasta finales de 2019, se registraron alrededor de 90 empresas chinas en la oficina económica y comercial de la Embajada de China en Ecuador, abarcando los sectores de petróleo, minería, tecnología avanzada, alimentación animal, entre otros. Los proyectos de infraestructura comprenden la construcción de hospitales, carreteras, puentes, aeropuertos, escuelas y centrales hidroeléctricas, etc. (Ministerio de Comercio de la RPC, 2021d).

V.2.- Desarrollo de la IED de China en diferentes sectores, 2000-2019

V.2.a. – Explotación de petróleo y minería¹⁶

La dotación de abundantes recursos naturales en Ecuador es un hecho innegable, gentileza de la Madre Naturaleza. En comparación con otros países de América Latina, Ecuador se sitúa en el cuarto lugar en términos de reservas de petróleo, y ostenta el vigésimo cuarto puesto en el ranking mundial correspondiente. “El petróleo ha sido indudablemente el producto de mayor importancia en la economía y sociedad ecuatoriana a partir de 1972” (Larrea, 2006). Sin embargo, dado “el consumo doméstico de petróleo, relativamente bajo” (Ellis, 2009) a raíz del bajo nivel de desarrollo industrial, “es paradójico que siendo el Ecuador un país petrolero, al mismo tiempo sea un país importador de derivados del hidrocarburo, con un alto costo

¹⁶ Informaciones recopiladas en base de las entrevistas personales con personas de Sinopec, Grupo Anka, China Railway 19 Bureau Group (Ecuador) y Yankuang Group durante marzo y mayo de 2019 en Ecuador.

económico para el país” (Llanes, 2011) debido a la falta de capacidad de refinación (Han, 2007; Acosta, 2011). En ocasiones, la entrada de exportaciones no puede equipararse ni siquiera al gasto correspondiente a las importaciones (Han, 2007). Adicionalmente, se han suscitado debates en torno a la distribución de subsidios para aquellos que comercializan productos derivados del petróleo, ya que “benefician a los grupos más acomodados de la población” en vez de los empobrecidos y marginados. Además, motivado por intereses económicos notables, se ha generado una cantidad significativa de contrabando (Acosta, 2011).

En este contexto, “el manejo del petróleo ha sido uno de los rubros que ha generado mayor conflicto político, económico, social y ambiental” (Llanes, 2011). Por una parte, debido a la composición desequilibrada de las exportaciones, los impuestos derivados del sector petrolero representan más de un tercio de los ingresos fiscales del país (Sun, 2008). Por otra parte, las políticas gubernamentales en torno a este tema tienen un impacto considerable en el resultado de las elecciones políticas debido a la concentración de la atención pública.

En realidad, Ecuador posee una larga tradición de nacionalismo desarrollista de recursos que se remonta a la década de 1970. Desde el año 1937, el sector petrolero ecuatoriano ha estado dominado por inversores extranjeros (Rosales, 2017). Durante la era del régimen militar, la administración liderada por el General Guillermo Rodríguez Lara implementó una "revolución nacionalista" que proclamó la propiedad de los recursos naturales del subsuelo, en consonancia con la marea del desarrollismo en la región y el nacionalismo en los petro-estados del mundo (Alarcón y Peters, 2021; Domínguez, 2022). Dicha revolución terminó el sistema de concesiones de larga duración, el cual había permitido el monopolio (por hasta 57 años) del consorcio Texaco-Gulf en casi la mitad del territorio nacional, mediante el Decreto 430 de 1972.

En su lugar, se estableció la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE) y se implementaron nuevos contratos de asociación con una concesión de 20 años y zonas de operación delimitadas. En el escenario internacional, la procura del NOEI encontró eco cuando en 1973 Ecuador se integró a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y desempeñó un papel fundamental en la creación de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE), cuya sede se encuentra en Quito (Rosales, 2017; Domínguez, 2022; Alarcón y Peters, 2021).

En la renegociación con el consorcio Gulf, el gobierno ecuatoriano consiguió adquirir el 25% del consorcio, y posteriormente en 1977, cuando este se retiró del país, el Estado logró obtener el resto de sus acciones. De esta manera, a través de la nacionalización de una de las empresas petroleras más grandes, el nacionalismo de recursos de Ecuador alcanzó su máxima expresión con la participación del Estado en los beneficios del petróleo, que alcanzó el 62,5% (Alarcón y Peters, 2021; Domínguez, 2022; Rosales, 2017). Con el aumento de los ingresos, alimentado por la renta del sector petrolero a disposición, el Estado puso en marcha una serie de prácticas desarrollistas con el objetivo de convertir al país en un paradigma de sociedad industrializada. Durante este período, el sector manufacturero experimentó un rápido crecimiento gracias a una de las políticas más generosas de América Latina. La transferencia de la renta petrolera al resto de la estructura económica del país incentivó las dinámicas y benefició a las masas populares a través de inversiones públicas en infraestructuras físicas y sociales (Alarcón y Peters, 2021; Domínguez, 2022).

Sin embargo, el esfuerzo nacionalista no tuvo éxito sostenido. De acuerdo con la ponencia presentada por Rafael Domínguez (2022), los factores internos incluyeron la resistencia de la oligarquía tradicional contra las reformas agrarias y la incapacidad de

los grupos industriales para convertir los incentivos en competitividad. Por otro lado, los factores externos fueron la presión del gobierno y las industrias extractivas de los Estados Unidos, incluyendo acciones de sabotaje, represalias comerciales y un golpe de Estado que contribuyó a la toma del poder del triunvirato militar conservador. Este grupo impulsó la transición hacia la democracia y los contratos de asociación flexibles.

Cabe señalar que, aunque el período de nacionalismo resultó efímero, su impacto en las dimensiones del régimen, la sociedad y el espíritu del país andino fue profundo y significativo. Durante la década perdida, los años 90 y los primeros años del nuevo siglo, Ecuador se movió hacia la democracia y el neoliberalismo, creando un ambiente propicio para las empresas transnacionales y adoptando una postura sumisa ante la potencia occidental. Sin embargo, a pesar de esto, el nacionalismo desarrollista de recursos logró mantener su chispa mínima (Domínguez, 2022; Rosales, 2017).

El último gobierno neoliberal fue abandonado en 2005 debido a la participación de las uniones de petróleo de Petroecuador (refundada de la CEPE en 1989), movimientos indígenas y masas urbanas (Domínguez, 2022). Luego bajo la dirección del nuevo presidente Alfredo Palacio y el entonces Ministerio de Finanzas Rafael Correa, se produjo un resurgimiento del nacionalismo de recursos que buscó destinar los ingresos excedentes a los gastos sociales en lugar de saldar las obligaciones financieras externas. Un logro destacado en la recuperación del Estado en la explotación del petróleo fue la rescisión del contrato con la OXY (Occidental Petroleum Corporation) a causa de su incumplimiento de la Ley de Hidrocarburos. Otro hito significativo sería la reincorporación a la OPEP en 2007, tras haberse retirado en 1992 (Alarcón y Peters, 2021; Domínguez, 2022). La desobediencia provocó, sin asombro alguno, una contundente presión por parte de los colectivos con intereses consolidados. No obstante, la realidad no se ajustó a sus expectativas, sino

que, impulsado por esta marea de nacionalismo de recursos, Rafael Correa ascendió al poder en 2007 (Domínguez, 2022).

Durante el lapso de 2003 a 2014, se observó una coincidencia con el denominado "super-ciclo de las materias primas", lo que a su vez propició el resurgimiento de un esfuerzo por modernizar el país, alentado por las ganancias obtenidas a través de la exportación de recursos naturales (Alarcón y Peters, 2021). Durante su primer mandato, el entonces presidente Correa llevó a cabo una serie de reformas significativas en la Ley de Hidrocarburos con el propósito de salvaguardar la soberanía económica y los intereses del Estado. En octubre de 2007, se enmendó el Reglamento a la Ley Reformatoria de Hidrocarburos No. 42-2006, “decretando que el 99% de las ganancias extraordinarias vayan al Estado y el 1% se quede en las compañías” (Acosta, 2011; Wei, Chu y Liu, 2017). En su último año de mandato, se llevó a cabo la promulgación de la Ley Reformatoria a la Ley de Hidrocarburos y a la Ley de Régimen Tributario Interno, las cuales “establecen el cambio de los actuales contratos de participación, en los que las petroleras se quedan con parte del crudo extraído, a contratos de prestación de servicios, en los cuales el Estado es dueño del 100% del petróleo y paga a las empresas una tarifa” (BBC, 27/07/2010). Además, el nuevo contrato de servicio contiene un mecanismo que permite que el Estado obtenga el 80% de los beneficios en caso de que el contratador aumente la producción planteada, así como un sistema de transferencia activado ante la disminución de los precios internacionales con el objetivo de garantizar los intereses del Estado (Domínguez, 2022).

Pese a la postura inflexible hacia las empresas multinacionales expresada públicamente, “las petroleras que no quieran acoger las nuevas condiciones, que se preparen para salir del país en el corto plazo”, advirtió el entonces ministro de

Sectores Estratégicos, Jorge Glass (BBC, 27/07/2010). En realidad, el gobierno de Correa presentó varias propuestas transaccionales para llevar a cabo tales reformas, lo que generó críticas por no tener en cuenta “las enormes pérdidas económicas causadas al país” (Llanes, 2011). Al cabo de un plazo de 120 días de renegociación, finalmente se llegó a un acuerdo entre el gobierno ecuatoriano y cinco empresas petroleras extranjeras en relación al cambio de modalidad contractual. Dichas empresas eran la italiana Agip-Eni, las chinas Andes Petroleum y Petroriental, la hispana argentina Repsol y el consorcio chileno Enap-Sippec (Acosta, 2011). Además de ser objeto de cuestionamiento en cuanto a su capacidad para negociar con las empresas petroleras transnacionales, el gobierno también ha sido objeto de críticas en relación con la supuesta "trampa de la deuda" con China, la posible nueva dependencia de los ingresos fiscales del petróleo y los contratos de servicios de alto riesgo en ciclos de precios internacionales bajos (Domínguez, 2022).

Para emitir una evaluación más rigurosa sobre las reformas de la Revolución Ciudadana para el Buen Vivir de Correa, en primer lugar, hay que afirmar que resulta imprescindible efectuar reformas profundas e institucionales en el sector petrolero. Esto se debe a que, teniendo en cuenta la naturaleza no renovable y la importancia estratégica del hidrocarburo, por un lado, la reserva no es infinita y, por otro lado, el daño ocasionado al medio ambiente y la estructura económica es sumamente significativo “después de una casi planificada depredación” (Acosta,2011). Por tanto, es necesario que el país busque alternativas para aprovechar la renta petrolera antes de que se agote. Por otro lado, el control estatal sobre un recurso estratégico se justifica por sí mismo en términos de seguridad nacional y los intereses estatales. Aunque existen diferencias notables entre el extractivismo neoliberal y el nacionalismo desarrollista de recursos, tales como la supremacía en la distribución de beneficios con las empresas transnacionales y las características de los contratos, la diferencia

fundamental radica en los objetivos que el Estado busca alcanzar con los ingresos petroleros, ya sea para pagar deudas externas o para lograr objetivos de desarrollo, objetivos que son propios del gobierno neoliberal o nacionalista, respectivamente (Domínguez, 2022). Por lo tanto, las reformas nacionalistas son más adecuadas para servir a los intereses del Estado a largo plazo.

En segundo lugar, a pesar del aumento de los ingresos petroleros, la proporción en los ingresos totales públicos se mantuvo en torno al 30% entre los años 2003-2005 y 2012. Por eso, se desmiente la hipótesis de una nueva dependencia, ya que se logró evitar la tendencia creciente de dependencia (Domínguez, 2022). En efecto, las reformas implementadas durante la gestión correísta contribuyeron significativamente a la mejora de diversos indicadores relevantes en los ámbitos económicos y sociales, tal como se ha evidenciado en los capítulos previos. Entre ellos, enfatizan el INB (véase el Gráfico 47), el PIB (véase el Gráfico 48), la pobreza (véase el Gráfico 49) y el GINI (véase el Gráfico 53). En resumen, el gobierno impulsó una enorme inversión pública en infraestructuras esenciales tales como la educación superior, con la meta de cambiar la matriz productiva a través de un programa ambicioso de becas internacionales que financió a aproximadamente 13,000 estudiantes entre 2007 y 2018 así como en otros ámbitos como la generación de energía eléctrica, la red vial, el sector sanitario, etcétera. En dicha época, la clase media experimentó un notable crecimiento (Alarcón y Peters, 2021; Domínguez, 2022).

Lamentablemente, la Revolución Ciudadana no alcanzó su objetivo final de transformar la matriz productiva. A la fecha, la esperada transformación estructural económica aún no vislumbra un futuro prometedor.

Tras la llegada de Lasso en octubre de 2021, se ha propuesto el proyecto de Ley

Orgánica de Desarrollo Económico y Sostenibilidad Fiscal, conocido como la reforma tributaria. El proyecto tiene como metas “atraer más inversión privada” y “duplicar la producción de crudo a un millón de barriles diarios” en 2025 (Primicias, 15/10/2021). Entre los cambios propuestos, se acentúa la transición de los actuales contratos de servicios petroleros a contratos de participación, en los que “la empresa petrolera invierte, explora y opera un área a cambio de una parte de la producción de petróleo y la otra parte se la lleva el Estado”. En contraste con los contratos de servicios, en los que “el 100% del petróleo extraído es del Estado y las empresas reciben una tarifa por cada barril extra producido”, este cambio se considera regresivo (Primicias, 15/10/2021).

La reforma tributaria facultará al Estado para conceder “de manera excepcional a empresas nacionales o extranjeras la exploración y explotación de nuevas áreas” (Primicias, 15/10/2021) y así como de las áreas actualmente en operación por Petroecuador. Asimismo, en virtud de su validez, se autorizará la participación de otros individuos y empresas en “las actividades de importación, almacenamiento, distribución y comercialización de combustibles derivados del petróleo” (Primicias, 15/10/2021) sin la aplicación de aranceles, lo que representa una ruptura del monopolio de Petroecuador. En la actualidad, diez años después de las reformas implementadas por Correa, frente a la época de crisis, el principal curso de acción ofrecido por el gobierno ecuatoriano sigue siendo la venta de concesiones de explotación y extracción de recursos naturales a empresas transnacionales. No se han observado cambios significativos en este respecto.

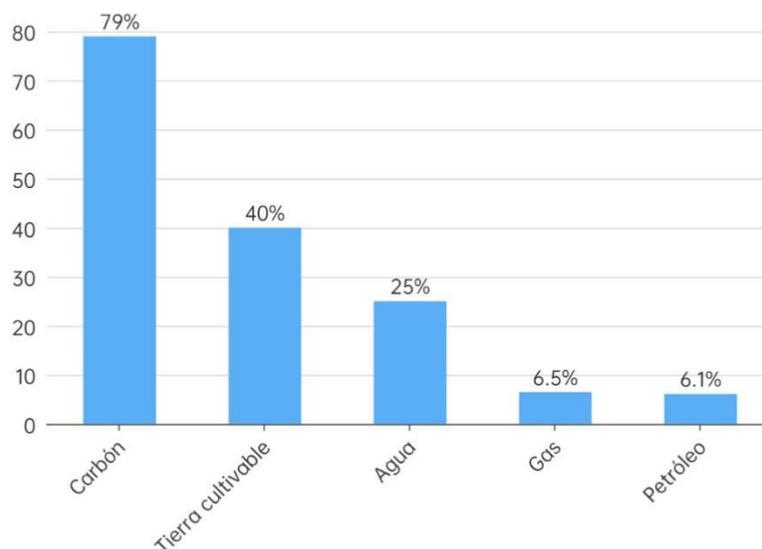
En cuanto a las inversiones de China en esta esfera, las compañías petroleras figuran entre las primeras empresas chinas que arriban al territorio de Ecuador. En 2003, la CNPC (China National Petroleum Corp.) suscribió un contrato de

participación para la exploración del Bloque 11, una extensión territorial de 200.000 hectáreas, ubicado en la región nororiental de la Amazonia de Ecuador (Rigzone, 28/08/2003; Bnamericas, 29/08/2003; Zhang y Wan, 2007; Martínez, 2014; Qian, 2010), donde “había sido explorado sin encontrar resultados por parte de la empresa estadounidense Santa Fe, pasando posteriormente a manos de la compañía ecuatoriana Lumbaqui Oil” (Martínez, 2014), una unidad de la transnacional rumana Rompetrol Group NV (Bnamericas, 29/08/2003). En 2006, el consorcio Andes Petroleum Co., fundado por dos empresas estatales chinas CNPC y Sinopec (CNPC con un 55% y Sinopec con un 45%), adquirió las participaciones de la compañía petrolera canadiense Encana por un importe total de 1.420 millones de USD (Ruiz, 2016; Zhang y Wan, 2007; Qian, 2010; Martínez, 2014). De este modo, Andes Petroleum Co. obtuvo “el traspaso accionario del 100% en el Bloque Tarapoa; del 75% en Bloque 14; del 70% en el Bloque 17; del 100% en el enclave Shiripuno; y del 36,3% en el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP)” (El Universo, 01/03/2006). En 2016, dicho consorcio Andes firmó un contrato de prestación de servicios para adquirir los derechos de exploración y explotación de los bloques 79 y 83 situados en la Provincia de Pastaza. Esta adjudicación fue otorgada como “concesión resultante de la licitación de campos petroleros sur orientales de la XI Ronda Petrolera de 2012-2013” (Luzuriaga, 2017; Wei, Chu y Wang, 2017).

La inversión de China en el sector petrolero está estrechamente vinculada con la estrategia de seguridad energética del país, en virtud de que en China, el control de la explotación, extracción y refinación del petróleo recae en manos del gobierno en un 100%. La IED en el ámbito petrolero es gestionada por tres empresas petroleras centrales, anteriormente dirigidas por el ex Ministerio de Industria del Petróleo (Moreira, 2013), y actualmente bajo el control del Consejo de Estado: China National Petroleum Corporation (CNPC), China Petrochemical Corporation (Sinopec) y China

National Offshore Oil Corporation (CNOOC).

Gráfico 64: China: Posesión per cápita de recursos naturales principales sobre el promedio mundial (el promedio mundial=100%)

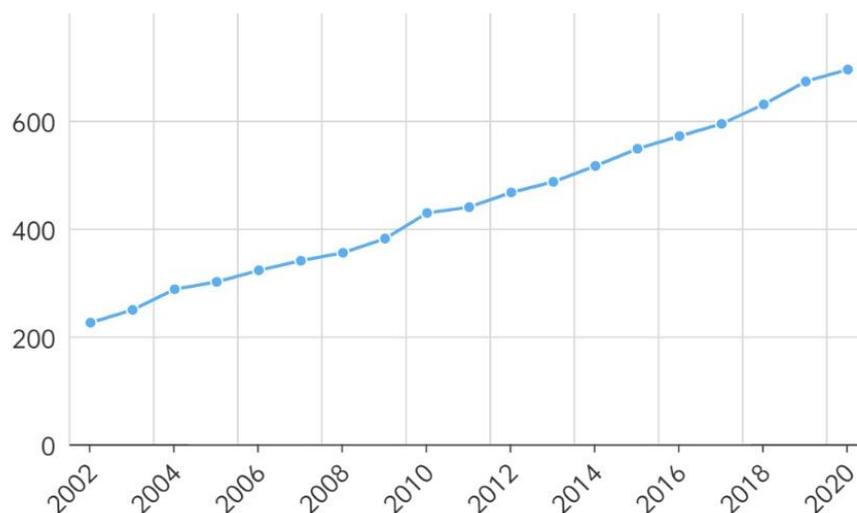


Fuente: tomado de Jiang (2008).

Pese al vasto territorio de China, este país asiático no ha logrado acumular reservas abundantes de petróleo. Si se tiene en cuenta la gran población, la posesión per cápita es muy inferior al promedio mundial (véase el Gráfico 64), mientras que el consumo de petróleo continúa aumentando debido al creciente volumen de fabricación y la mejora del nivel de vida (véase el Gráfico 65). Además, las condiciones de los yacimientos no son favorables para su explotación. Desde 1993, cuando el sector industrial comenzó a florecer, China se ha convertido en un país importador neto de petróleo crudo (véase el Gráfico 66). Gracias a la implementación de varios años de reforma en la estructura del consumo energético para alcanzar la meta de llegar al "pico de carbono antes de 2030" y lograr la "neutralidad de carbono para 2060", el gas natural y los combustibles no fósiles han ganado mayor presencia. Sin embargo, el peso del petróleo no ha demostrado una disminución significativa

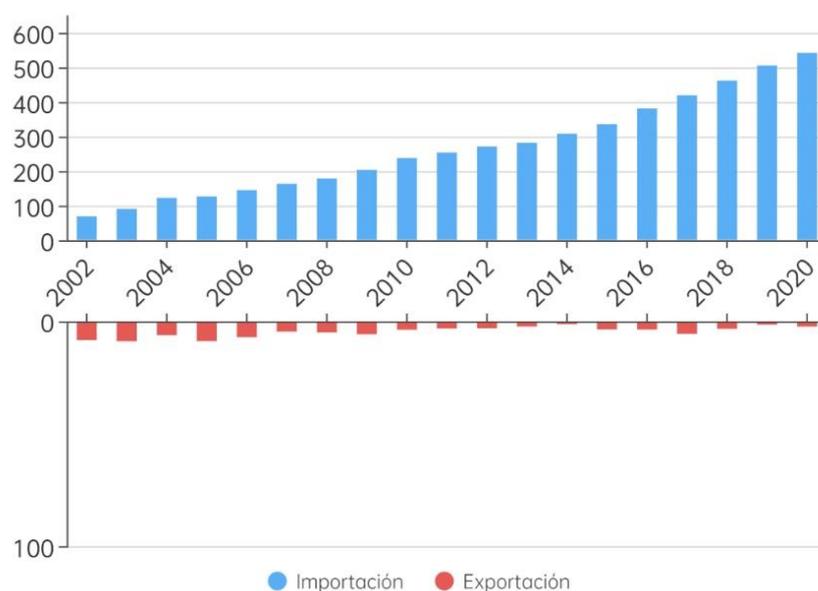
(véase el Gráfico 67).

Gráfico 65: China: Consumo anual de petróleo crudo, 2002-2020 (en millones de toneladas)



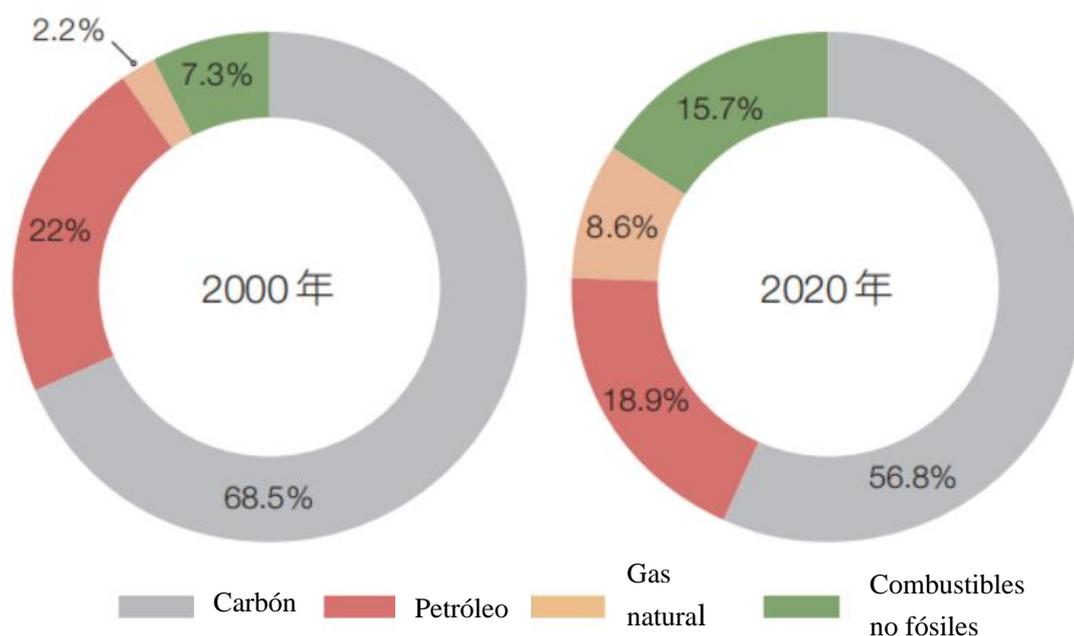
Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Gráfico 66: China: Importaciones y exportaciones de petróleo crudo, 2002-2020 (en millones de toneladas)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Gráfico 67: China: Comparación de la estructura de consumo energético, 2000 y 2020 (en porcentajes)

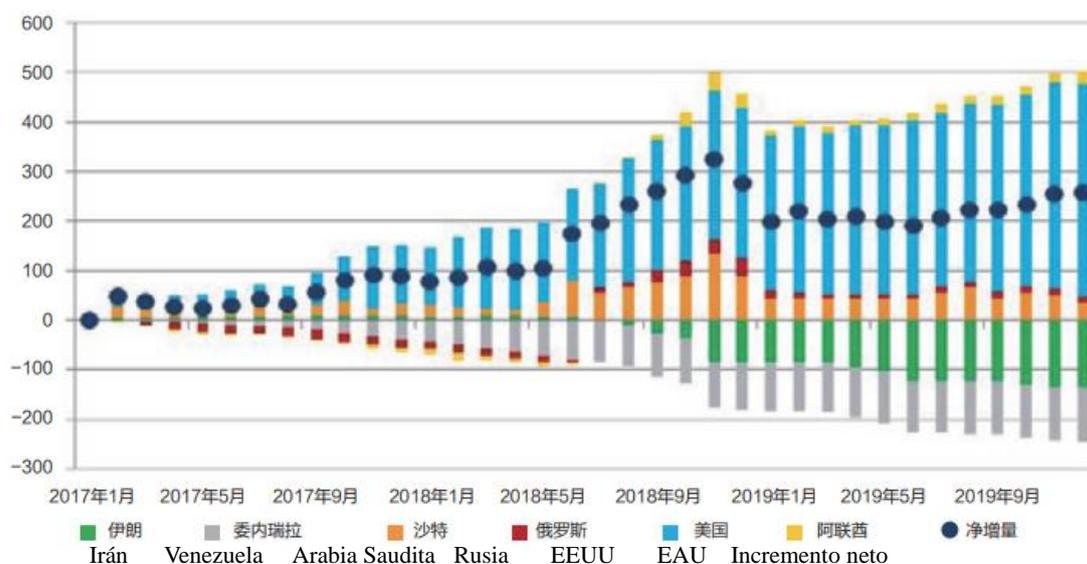


Fuente: tomado de Su et al. (2021).

En este contexto, en el marco del proceso de transición estructural del consumo energético, las directrices escalonadas del gobierno chino se centran en impulsar reformas en la producción y consumo de energía. Entre estas reformas se incluyen la promoción de la utilización centralizada y limpia del carbón, el fortalecimiento de la producción nacional, y el aprovechamiento del diseño estratégico de la BRI para aumentar la cooperación internacional en el sector de petróleo y gas natural. Además, se busca ampliar el campo de suministro del gas natural a través de innovaciones tecnológicas como la formación de hidratos, y se impulsa la transformación de la utilización de energía hacia un modelo libre de carbono, interconectado y basado en *big data* e inteligencia artificial. En síntesis, la idea central es reducir la contaminación del carbón, estabilizar el suministro de petróleo, incrementar la presencia del gas natural y fomentar el desarrollo de energías alternativas renovables mediante un gran esfuerzo (Zou et al., 2020).

Respecto al petróleo, el mantenimiento del suministro estable de volumen y precio del crudo ha sido siempre una prioridad en la estrategia de seguridad energética del dragón asiático. A partir de 2010, la producción nacional de crudo se ha mantenido alrededor de los 20 millones de toneladas, lo cual está muy lejos de satisfacer la demanda. Como resultado, la dependencia del mercado externa ha aumentado del 55% en 2010 al 71% en 2018, lo cual es una señal de un peligro potencial que ya ha sido advertido. Este peligro es especialmente preocupante en un momento de enfrentamiento con los Estados Unidos, quien se ha convertido en el principal actor en el crecimiento mundial de la producción de petróleo y gas natural gracias a su revolución del gas y petróleo de esquisto (véase el Gráfico 68) (Feng et al., 2019).

Gráfico 68: Fuentes del incremento mundial del suministro de petróleo crudo, 2017-2019 (en 10 mil barriles por día)



Fuente: tomado de Feng et al. (2019).

Ante el problema de vida o muerte, el gobierno chino, el gobierno de China se ha enfocado en la innovación tecnológica en el ámbito del ahorro de energía tradicional y la utilización de energías alternativas. Asimismo, en el año 2018 se estableció un mercado de futuros de petróleo con el fin de reducir el riesgo que implica la

volatilidad del precio internacional. Por otro lado, se ha procurado mantener relaciones diplomáticas amistosas con los países productores de petróleo y se ha incentivado a las empresas petroleras chinas a aumentar sus importaciones y sus inversiones en el extranjero, con el objetivo de desconcentrar la dependencia de las fuentes de energía (Feng et al., 2019; Zou et al., 2020; Jiang, 2008; Lang y Wang, 2008). Esta estrategia ha sido una de las razones más importantes detrás de las adquisiciones intensivas que las compañías chinas llevaron a cabo en Ecuador durante los primeros años del siglo XXI.

Sin embargo, en la segunda década del siglo XXI, tal como se ha hecho mención previamente, se ha registrado una disminución en las inversiones chinas en la explotación del petróleo. Las causas de la restricción se encuentran en tres factores. En primer lugar, es imperativo que las empresas chinas gestionen los riesgos inherentes a sus operaciones. En general, los contratos suscritos son de larga duración y requieren de considerables inversiones, así como de años de exploración y construcción de infraestructuras, antes de poder llevar a cabo la producción de crudo. De esta forma, cualquier cambio inesperado que ocurra antes de que los ingresos generados puedan cubrir los costes asociados, podría resultar en pérdidas insostenibles para los inversores chinos, a pesar del apoyo estatal recibido. En este sentido, es importante destacar que las personas involucradas en el proyecto deben asumir una responsabilidad vitalicia. Según Román Wang (Entrevista personal con Román Wang de Yankuang Group, 26/04/2019), quien ostenta el puesto de subgerente general en Yankuang Group, en los últimos años el gobierno chino ha adoptado una actitud más cauta en relación a los nuevos proyectos de inversión extranjera, con el fin de salvaguardar los intereses nacionales. Desafortunadamente, el entorno de Ecuador demuestra que la posibilidad de experimentar cambios imprevistos es notablemente alta. El gobierno ecuatoriano ha establecido un precedente con las

reformas correístas que incumplieron contratos previamente acordados. La falta de coherencia en la política gubernamental, especialmente en vista del distanciamiento evidente del gobierno de Moreno, también genera desconfianza. En este caso, en vez de buscar nuevos contratos, los inversores chinos optarían por asegurarse de que los proyectos en curso se concluyan sin incidentes.

En lo que respecta a la sociedad, las primeras empresas petroleras chinas en Ecuador presentaban un conocimiento limitado de la cultura local y las normas implícitas de la sociedad al momento de ingresar al país. Esta situación provocó serios conflictos con las comunidades indígenas de la Amazonía ecuatoriana, dando lugar a protestas, manifestaciones e incluso el secuestro de trabajadores chinos. Las acusaciones incluían el “poco o nulo interés en las consecuencias que esto trae sobre los pueblos ocultos y para el medio ambiente”, “un escaso interés para mejorar las condiciones laborales y asumir responsabilidades con los trabajadores y ex trabajadores” y las “rupturas del tejido colectivo” (Martínez, 2014). En aquella época, las empresas chinas estaban acostumbradas a beneficiarse de los bajos costos laborales del mercado chino debido a la implementación de jornadas laborales intensas y salarios reducidos para los trabajadores altamente capacitados. Por tanto, “la versión de los chinos es que los ecuatorianos son vagos y que si fuera por ellos solo traerían chinos” (Martínez, 2014). Además, las reglas de protección ambiental en China también presentaban un retraso en su actualización. Se considera que los perjuicios al medio ambiente local constituyen otro aspecto que no se contempla en esta relación desigual (Chicaiza, 2014). Entonces, como señala Ellis (2009) “aunque los chinos pueden ser considerados por el gobierno ecuatoriano como una alternativa útil a empresas occidentales, en verdad las empresas chinas han vivido muchos de los mismos problemas en sus interacciones con el gobierno y las poblaciones locales”. En consecuencia, las experiencias negativas también constituyen un factor que

obstaculiza la realización de más inversiones.

Por último, la construcción de oleoductos en las zonas noroeste, suroeste y noreste de China con Kazakstán, Myanmar y Rusia, respectivamente, ha aliviado considerablemente la tensión en el consumo de petróleo (Feng, et al., 2019). La búsqueda de petróleo en países distantes no parece ser tan apremiante, por lo que las empresas petroleras chinas han adoptado una postura conservadora en el mercado ecuatoriano, y sus inversiones han servido más como una reserva en caso de contingencias. Además, el desarrollo rápido de la industria fotovoltaica en las regiones central y oeste de China también contribuye a reducir la presión energética causada por el consumo de electricidad.

En el contexto de la confrontación con los Estados Unidos, la inversión china en el sector petrolero de un país latinoamericano se verá enfrentada a mayores dificultades y a más críticas en el ámbito de la opinión pública y la diplomacia. Por lo tanto, al menos en un corto plazo, los inversores chinos no tendrán una gran disposición para expandir sus proyectos o buscar nuevos contratos de explotación en la región. A largo plazo, teniendo en cuenta la sensibilidad del sector petrolero y el constante nacionalismo de recursos del Ecuador, es muy probable que China opte por obtener petróleo del país a través de comercio internacional, en lugar de inversiones, para controlar el riesgo y evitar conflictos.

Respecto a la explotación de las minas en Ecuador, se debe mencionar que a pesar de la existencia de reservas abundantes de cobre y diversos metales preciosos gracias a su ubicación dentro del Cinturón Metalogénico Circumpacífico, el desarrollo de la minería se encuentra en una fase incipiente a raíz de la complejidad tecnológica y la ausencia de la construcción de infraestructuras necesarias. “En Ecuador ahorita

están explorando y explotando las minas de cobre y oro. En un futuro se espera que otras minas de metales valiosos, como el molibdeno y la plata, tengan mucho potencial también” (Entrevista personal con Román Wang de Yankuang Group, 26/04/2019).

Las inversiones de origen chino en la minería ecuatoriana se iniciaron con cierto retraso en comparación con las destinadas a la extracción de hidrocarburos. En concreto, en junio de 2010, la sociedad China Railway Construction Corporation Limited (abreviada CRCC), en colaboración con Tongling Nonferrous Metals Group Holdings Limited, fundó la entidad China Railway Construction Copper Crown Investment Co., Ltd. Esta entidad adquirió, a través de un consorcio, la compañía canadiense Corriente Resources, con el propósito de obtener la propiedad de la mina de cobre Mirador, ubicada en la parroquia de Tundayme, cantón de El Pangui, provincia de Zamora-Chinchipe, en la parte sureste de Ecuador (Wang, et al., 2011). El estudio geológico finalizó en 2016 y la primera etapa de la construcción ha sido completada y puesta en producción. La mina Mirador representa la primera minería a gran escala a cielo abierto y es la más relevante del país (Entrevista personal con Qinghui Qu de China Railway 19 Bureau Group, 26/04/2019). Según la presentación de la mina en el sitio web de la empresa ECSA (Ecuacorriente S.A., empresa operadora de la mina de cobre Mirador)¹⁷, “la escala de producción de minería y procesamiento diseñada es de 20 millones de toneladas de mineral procesado por año, y diariamente se recolectan y procesan 60.000 toneladas de mineral. La producción anual de concentrado de cobre es de 354.000 toneladas y la cantidad de cobre metálico es de 96.000 toneladas. La segunda fase de la expansión desarrollará el

¹⁷ Véase el enlace: <https://www.ecsa.com.ec/index.php/es/component/k2/item/8-2021-08-02-16-33-56>.

cuerpo mineralizado norte, que eventualmente formará una escala de producción de 120.000 toneladas de mineral por día”.

En la actualidad, el consorcio China Railway Construction Copper Crown Investment ha obtenido los derechos minerales de cuatro yacimientos minerales: Mirador, Mirador Norte, Panantza y San Carlos. El Mirador Norte ha culminado la etapa de estudio de factibilidad, aguardando financiamiento para iniciar la construcción, mientras que los yacimientos de Panantza y San Carlos únicamente han finalizado la evaluación preliminar (Wang, et al., 2018).

La Yankuang Group se presenta como un destacado inversor proveniente de China en el sector mineral. “Ya conseguimos el permiso de explotación minera de dos zonas. Una mina es de cobre (el proyecto Torneado y Telimbela con un área de 21.911 hectáreas mineras en la provincia de Bolívar) y la otra es de oro (el proyecto Perla Pacífico con un área de 30.082 hectáreas mineras en la parte centro sur de Loja). En la mina de cobre estamos en la fase de una exploración avanzada, pero en la mina de oro todavía no hemos empezado la construcción” (Entrevista personal con Román Wang de Yankuang Group, 26/04/2019).

Básicamente, para el gobierno ecuatoriano la minería representa una alternativa al petróleo en tiempos de bajos precios internacionales, lo que le permite compensar las pérdidas. Ambos sectores comparten características similares, por lo que las empresas chinas mineras se encuentran en una situación similar a la del sector petrolero en muchos aspectos. Por ejemplo, existe un fuerte nacionalismo en cuanto a los recursos naturales. Afortunadamente, al llegar más tarde, los inversores mineros han aprendido de las lecciones de sus predecesores en cuanto a la creación de relaciones armoniosas con las comunidades, la protección de la imagen de la empresa y la reducción del

riesgo político, entre otros aspectos (Entrevista personal con Román Wang de Yankuang Group, 26/04/2019; Entrevista personal con Qinghui Qu de China Railway 19 Bureau Group, 26/04/2019).

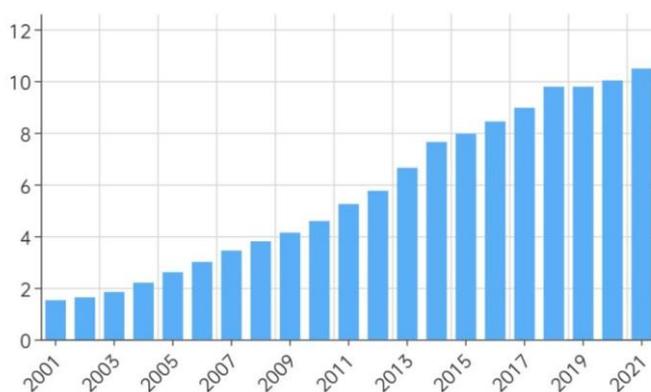
El proyecto Río Blanco representa un ejemplo ilustrativo. Esta mina de oro, ubicada en la provincia andina de Azuay, pertenece a Ecuagoldmining, un consorcio chino integrado por los grupos Junefield Mineral Resources Limited y Hunan Gold Group. El proyecto fue paralizado desde mediados de 2018 a causa de la resistencia local. Los opositores de la comunidad indígena consiguieron una orden judicial de un juez local para detener las operaciones debido a la falta de consulta previa y la contaminación. Luego el consorcio abrió una disputa con el gobierno de Ecuador (Reuters, 19/02/2020). El proyecto Río Blanco no es una excepción. Conflictos violentos también han ocurrido en otras minas, como en San Carlos Panantza con el pueblo Shuar, quienes lograron suspender las operaciones del proyecto (Reuters, 10/12/2020).

En verdad, en caso de que el gobierno ecuatoriano sea capaz de resolver satisfactoriamente las problemáticas entre las comunidades indígenas y los proyectos mineros, el mercado minero de Ecuador resultará sumamente atractivo para los inversionistas chinos. Esto se debe a que China, con su creciente y progresiva productividad, presenta una gran demanda por metales. En este contexto, se ha seleccionado el cobre como objeto de análisis.

El cobre, en calidad de una de las materias primas fundamentales, es ampliamente utilizado en el sector industrial. El índice de consumo de cobre ha sido utilizado como un indicador de la magnitud industrial de un país. La reserva de cobre de China asciende a 34,9 millones de toneladas, no obstante, las condiciones de los depósitos

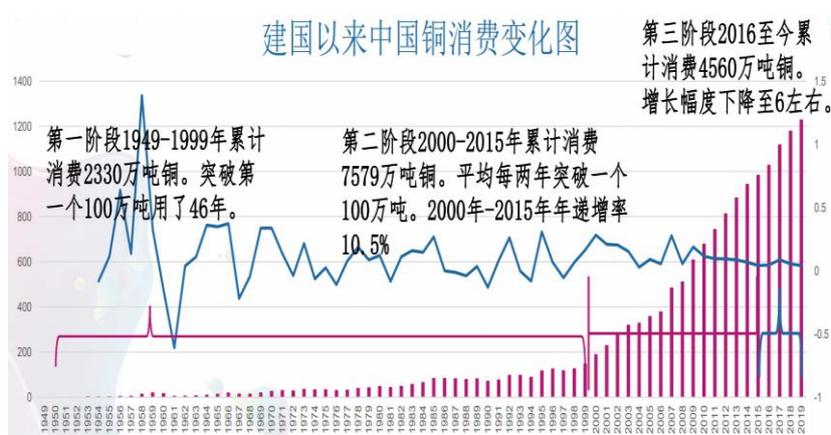
no son óptimas para su explotación (Ministerio de Recursos Naturales de la RPC, 2022). Desde el año 2002, China se ha ubicado como el principal consumidor de cobre refinado, y a partir de 2006, se ha consolidado como el mayor productor de este metal (Peng et al., 2018). La expansión de la industria ha propiciado una tendencia de crecimiento constante en la producción y consumo de cobre refinado (véase el Gráfico 69 y el Gráfico 70), y ha aumentado la dependencia de las importaciones de concentrado de cobre (véase el Gráfico 71).

Gráfico 69: China: Producción de cobre refinado, 2001-2021 (en millones de toneladas)



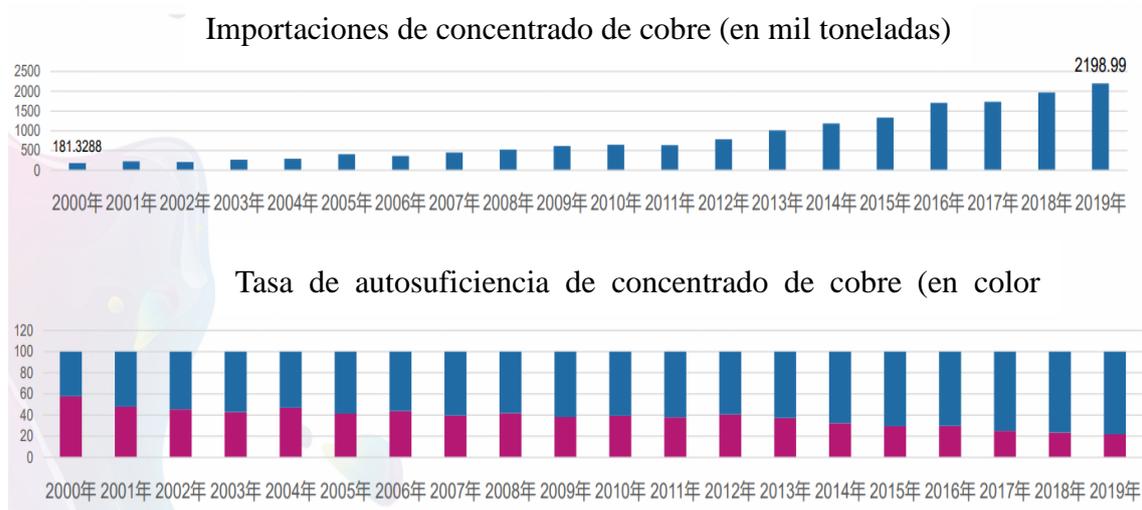
Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Gráfico 70: China: Consumo de cobre, 1949-2019 (en 10 mil toneladas)



Fuente: tomado de Duan (2021).

Gráfico 71: China: Dependencia de las importaciones de concentrado de cobre, 2000-2019



Fuente: tomado de Duan (2021).

Es preciso señalar que la actividad minera en Ecuador ostenta un elevado potencial. No obstante, se presenta una constante interrogante para el gobierno ecuatoriano: ¿cómo abordar la resistencia de las comunidades indígenas frente a los proyectos de explotación y cómo llevar a cabo una transformación estructural con los ingresos provenientes de la venta de los recursos naturales? Si estos dos aspectos no son tratados adecuadamente, la extracción de los recursos se convierte en un simple acto de expoliación en lugar de ser un catalizador para impulsar el desarrollo económico. Cabe cuestionar, no obstante, la capacidad del gobierno ecuatoriano para abordar estos desafíos.

V.2.b.- Construcción de infraestructuras¹⁸

Un proverbio chino dice: 要想富，先修路(Yào xiǎng fù, xiān xiū lù), “si quieres ser rico, primero tienes que construir el camino”. Este dicho resume de forma sencilla el modelo de desarrollo de China, en el que la construcción de infraestructura a escala nacional sirve como un motor para incentivar las dinámicas económicas. En esencia, este refrán revela el secreto del desarrollo económico: un gobierno bien funcionando (*well-functioning governmente*) que pueda proveer los productos públicos necesarios, como las redes de comunicación y transporte, la electricidad, la seguridad, la sanidad pública, un ambiente económico estable, la educación, la seguridad social, entre otros elementos. La lógica subyacente es que los éxitos de las empresas de los países ricos se fundamentan en una plataforma perfecta construida por el Estado, en lugar de la inteligencia y esfuerzo individual, lo cual representa una posición diametralmente opuesta a la defendida por los neoliberales, quienes abogan por la idea de un gobierno pequeño. El modelo China opera siguiendo una estructura en la que las empresas estatales de gran envergadura se encargan de emprender proyectos de construcción de infraestructuras con financiamiento proveniente del sector público, mientras que las empresas privadas funcionan como aguas abajo. Es así como se produce una transición de dinámicas económicas desde el sector público hacia el sector privado. Es a partir de esta experiencia exitosa que surge la idea de la BRI, la cual hace hincapié en la cooperación en la construcción de infraestructuras y, por ende, se establece el AIIB. (Lin y Wang, 2016; Di, 2019a; Wen, 2021; Zhang, 2019).

¹⁸ Informaciones recopiladas en base de las entrevistas personales con personas de CCECC, Harbin Electric International, China XD Group y Constructora Daobang S.A. durante marzo y mayo de 2019 en Ecuador.

Como modelo de su iniciativa global, China ha efectuado una inversión de gran magnitud en la infraestructura de Ecuador en los últimos años. Estas inversiones han generado un impacto profundo en la economía del país andino, particularmente en términos de transporte y energía.

El sector de infraestructura ostenta una significativa proporción de las compañías chinas que acceden al mercado ecuatoriano, la mayoría de las cuales ingresaron durante la administración de Correa (2007-2016). En dicho periodo, el gobierno de tendencia izquierdista mantuvo estrechas conexiones políticas con China, implementó una serie de proyectos de infraestructura a gran escala y recibió préstamos preferenciales del Banco de Desarrollo de China (BDC) y el Banco de Exportación e Importación de China (Eximbank). Por un lado, los préstamos de preferencia demandan la inclusión de un porcentaje determinado (50% o más) de componentes chinos (compañías, trabajadores, equipos, suministros y tecnologías) en los proyectos (Castro y Garzón, 2018; Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019). Por otro lado, en ese momento, la industria de infraestructura de China ya contaba con un notable desarrollo, incluso poseyendo una capacidad sobrante. Un gran número de empresas ya se había expandido más allá de sus fronteras, y algunas de ellas habían alcanzado un elevado grado de internacionalización y experiencia en la realización de proyectos de gran magnitud. En este contexto, la cercanía política entre China y Ecuador, la situación política relativamente estable de Ecuador en comparación con otros países de Sudamérica, y la gran demanda del sector de infraestructura, convierten a Ecuador en uno de los destinos prioritarios en la región sudamericana para las empresas chinas de infraestructura (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019; Entrevista personal con Wendong Zheng de Constructora Daobang S.A., 26/03/2019).

En el mercado ecuatoriano de infraestructura, se solía implementar el patrón FEPC (Financing, Engineering, Procurement, Construction) en lugar de EPC, a raíz de la compleja coyuntura financiera del gobierno. En China, durante los primeros quince años del siglo nuevo cuando se experimentó un acelerado proceso de progreso en la infraestructura del país asiático, los gobiernos locales de todos los niveles hicieron uso de los activos y recursos públicos a su disposición para obtener fondos fuera del presupuesto de finanzas, lo cual incluía la financiación de activos tangibles, como proyectos y terrenos, así como la financiación de activos intangibles, como concesiones. El principal canal de financiamiento fue el desarrollo de los recursos de tierra. La financiación de tierras se fundamentaba en la premisa de que, conforme a la Constitución de China, la propiedad de la tierra urbana recaía en el Estado, mientras que la tierra rural era propiedad de la comunidad. Este principio constitucional se consideraba como el fundamento jurídico que regula el sistema de financiamiento de tierras en el país (Zhao y Di, 2023). Las medidas mencionadas mitigaron eficazmente la tensión financiera de los gobiernos locales. Empero, estas medidas resultan inaplicables para el Ecuador, puesto que la tierra no pertenece al Estado sin una transformación radical en la estructura de propiedad de la tierra como la que sucedió en China después de la victoria en la Guerra de Resistencia contra Japón.

En consecuencia, las alternativas de financiamiento para el gobierno ecuatoriano eran muy limitadas. En el transcurso de Correa, el presidente optó por préstamos de China. A modo de paradigma, cuando el gobierno ecuatoriano presentaba proyectos, el BDC y el Eximbank proveían préstamos, mientras que las grandes empresas estatales y centrales de China participaban en las licitaciones y se convertían en los principales contratistas de los proyectos de infraestructura. Las empresas medianas y pequeñas, normalmente las subsidiarias de empresas estatales y centrales y otras compañías privadas, fungían como subcontratistas de los proyectos, ya que en

Ecuador existía un gran vacío en la cadena industrial. De esta manera, sucedió una ola de empresas chinas de infraestructura que ingresaron al mercado de Ecuador (Entrevista personal con Zhihong Dong de CCECC, 26/04/2019; Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019; Entrevista personal con Wendong Zheng de Constructora Daobang S.A., 26/03/2019; Li, 2016).

No obstante, el mencionado patrón había llegado a su límite, dado que el gobierno ecuatoriano no podía asumir más deuda externa. En consecuencia, el mercado comenzaba a considerar el modelo BOT (Build, Operate, Transfer) y el PPP (Public-private partnership) como opciones alternativas para captar a otros inversores, aunque todavía se necesitaba un período de espera para el procedimiento legislativo para aplicar el BOT y en el caso del PPP, en 2015 la Asamblea Nacional aprobó la Ley Orgánica de Incentivos para Asociaciones Público-Privadas y la Inversión Extranjera (Ley APP) y en los últimos años se pusieron en marcha varios proyectos, como el nuevo aeropuerto y el Metroférico de Quito, el Tren Playero y el Viaducto Sur de Guayaquil. Deben destacar que dicho modelo aún se situaba en la etapa inicial y algunos proyectos ya “enfrentan obstáculos para avanzar por dificultades en sus procesos licitatorios y retrasos burocráticos” (Bnamericas, 21/02/2020). Asimismo, a causa de la situación económica preocupante, el bajo retorno esperado compone también una barrera para los inversores al tomar decisiones de inversión (Entrevista personal con Zhihong Dong de CCECC, 26/04/2019; Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019; Entrevista personal con Wendong Zheng de Constructora Daobang S.A., 26/03/2019; Li, 2016).

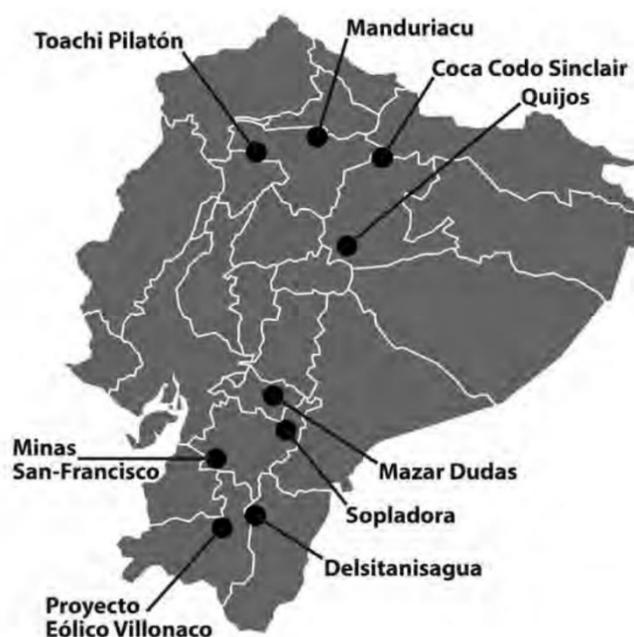
Los proyectos de infraestructura de China se concentraban en el ámbito de energía y transporte. Una de las obras de infraestructura más grandes de China en Ecuador es la central hidroeléctrica Coca Codo Sinclair, que comenzó en 2010 y se

inauguró en 2016 (Ministerio de Energía y Minas de la República del Ecuador, 04/12/2018), construida por Sinohydro. Con una capacidad de generación de 1500 MW, la planta es la más grande del país y proporciona “más del 30% de la demanda de energía eléctrica nacional” (Vicepresidencia de la República del Ecuador, 18/11/2016).

Como un proyecto emblemático de la relación bilateral, la planta ha estado constantemente en el centro de la polémica desde el inicio de su construcción. En el año 2014, un grave accidente resultó en la pérdida de vidas de 13 personas, incluyendo 3 ciudadanos chinos y 10 locales, y dejó a 7 personas heridas (Xinhua, 12/15/2014). Hasta el presente año, no se ha completado la recepción oficial de la obra, a pesar de que comenzó a operar en el año 2016. El gobierno ecuatoriano ha negado la recepción oficial, alegando que la planta presenta problemas de calidad y seguridad, entre ellos "miles de fisuras en los conductos que suministran agua a sus ocho turbinas de generación de electricidad" (Primicias, 16/11/2023; Reuters, 21/07/2021; Bnamericas, 04/05/2023; The Wall Street Journal, 23/01/2023). No obstante, la parte de Beijing expone que la instalación ha superado exitosamente la prueba de TÜV, TÜV SÜD –una entidad tercera responsable de verificación y certificación de Alemania- en dos oportunidades, y los resultados han confirmado que la edificación carece de inconvenientes de calidad y concuerda con su diseño de vida (Xinhua, 02/03/2023; Primicias, 16/11/2023; Bnamericas, 04/05/2023). Además, Xinhua (02/03/2023), la voz oficial de China en el ámbito de prensa, acusa a ciertos medios de comunicación occidentales de instigar controversias en la opinión pública con intenciones políticas. En la actualidad, se está llevando a cabo un procedimiento de arbitraje internacional con el fin de propiciar la negociación entre las partes implicadas, con el objetivo de alcanzar un acuerdo al respecto. (Primicias, 16/11/2023; Bnamericas, 04/05/2023).

Otra central hidroeléctrica significativa es la Sopladora de 487 MW, ubicada al límite provincial de Azuay y Morona Santiago, cantones Sevilla de Oro y Santiago de Méndez (véase el Mapa 6). Es la tercera hidroeléctrica más grande de Ecuador y la única subterránea, construida con una inversión directa de la empresa China Gezhouba Group Company desde abril de 2011 hasta agosto de 2016 (Entrevista personal con Fangzhou Lu de China XD Group, 30/04/2019; Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019).

Mapa 6: Ecuador: Ubicación de las centrales hidroeléctricas



Fuente: tomado de Castro y Garzón (2018).

Durante la década pasada, los dos bancos chinos ayudaron a Ecuador a financiar siete de los ocho proyectos hidroeléctricos operados por compañías chinas (véase la Tabla 9): Coca Codo Sinclair (1,500 MW), Sopladora (487 MW), Minas-San Francisco (270 MW), Toachi-Pilatón (254 MW), Delsintanisagua (180 MW), Quijos (50 MW), y Mazar-Dudas (21MW), así como un proyecto de energía eólica,

Villonaco (16MW) (Castro y Garzón, 2018). Los proyectos eléctricos han convertido a Ecuador de un país con carencias energéticas a uno con capacidad de exportar electricidad a otros países. Adicionalmente, para el año 2019, la estructura de suministro de electricidad de Ecuador estaba dominada por la energía hidroeléctrica, con menos del 5% del suministro de energía térmica (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019). Este dato, comparando con el 46% de 2006 (Castro y Garzón, 2018), indicó una cantidad notable de la reducción de la emisión de dióxido de carbono (véase la Tabla 10).

En el ámbito de transporte, las empresas chinas realizaban proyectos de la modernización de la red vial de Ecuador y también ayudaban al gobierno a hacer estudios de factibilidad de algunos proyectos ferroviarios (Entrevista personal con Zhihong Dong de CCECC, 26/04/2019). Por ejemplo: “la rehabilitación y mejoramiento de la carretera Sigchos – Chugchilán y la ampliación de la avenida Ordoñez Lasso, en la provincia de Azuay; y la rectificación y mejoramiento de la arteria vial Buena Vista – Vega Rivera – Paccha – Zaruma, ubicada en El Oro” (Ministerio de Transporte y Obras Públicas de la República del Ecuador, 17/03/2015); y la rehabilitación de “una vía de 4,5 kilómetros de acceso al Hospital de Monte Sinaí, un gran asentamiento urbano irregular en el noroeste de Guayaquil” (Perú Construye, 06/01/2023), entre otros. Estos proyectos han reducido notablemente el tiempo de viaje, facilitando sustancialmente la movilidad regional y la calidad de vida para los habitantes.

Tabla 9: Ecuador: Costes de los proyectos hidroeléctricos

Project	Executor	Contractor	Financing		Costs			Works status
			Lender	Credit granted (millions)	Estimated original costs (millions)	Estimated final costs (millions)	% variation	
Coca Codo Sinclair	CELEC EP. CCS	Synohidro Corporation	China Ex-imBank	1,682.7	2,675.0	2,851.0	7%	In operation (November 2016)
Paute-Sopladora	CELEC EP-Hidropaute	China Gezhouba Group Company Limited (CGGC)	China Ex-imBank	571.0	882.0	963.0	9%	In operation (August 2016)
Minas-San Francisco	CELEC EP-Enerjubones	Harbin Electric International	China Ex-imBank	312.5	509.0	684.0	34%	Under construction (progress 91.5% January 2017)
Toachi-Pilatón*	CELEC EP-Hidrotoapi	China International Water & Electric Corp (CWE)	Russia Ex-imBank	123.2	517.0	589.0	14%	Under construction (progress 94.46% January 2017)
Delsitanisagua	CELEC EP-Gen-sur	China Hidroelectricidad Ingeniería Consultorio (HidroChina)	China Development Bank (CDB)	185.0	216.0	335.0	55%	Under construction (progress 80.59% January 2017)
Manduriacu**	CELEC -EP-Ener-norte	Odebrecht	Brazilian Development Bank	90.2	135.0	227.0	68%	In operation (January 2015)
Quijos	CELEC EP-Ener-norte	China National Electric Engineering Co. (CNEEC)	China Development Bank (CDB)	9.5	115.9	155.0	34%	Under construction (progress 46.72% January 2017)
Mazar-Dudas	Hidroazogues-CELEC EP	China National Electric Engineering Co. (CNEEC)	China Development Bank (CDB)	41.6	50.0	83.0	66%	Under construction (progress 86.53% January 2017)
				3,101.7	5,099.9	5,887.0		

*Project financed by Russia and built by Chinese company. ** Project financed and built by Brazil.

Fuente: tomada de Castro y Garzón (2018).

Tabla 10: Ecuador: Reducción de la emisión de CO2 y ahorro en importaciones de combustibles después de la construcción de proyectos hidroeléctricos

Project	Reduction of CO2 emissions (million tons/year)	Proportion of vehicles (thousands)	Equivalent vehicle park	Savings on fuel imports (US\$ million)
Coca Codo Sinclair	4.43	2,239.61	4 times Quito	450
Paute-Sopladora	1.40	707.78	Quito + Cuenca	233
Minas-San Francisco	0.65	328.61	3 times Cuenca	108
Toachi-Pilatón	0.56	283.11	2 times Cuenca	93
Delsitanisagua	0.71	358.94	3 times Cuenca	118
Manduriacu	0.18	91	2 times Riobamba	30
Quijos	0.18	91	2 times Riobamba	30
Mazar-Dudas	0.06	31.85	1/2 Sto. Domingo	11
	8.17	4,131.9		\$1,000 Approx.

Fuente: tomada de Castro y Garzón (2018).

La ventaja tecnológica constituye el factor primordial que motiva a las empresas chinas de infraestructura a enfocarse en estas dos áreas, dado que la tecnología de transmisión y transformación de energía de corriente alterna y continua de ultra alta tensión a larga distancia, la industria fotovoltaica y los trenes de alta velocidad de China se encuentran en posiciones líderes a nivel mundial. Las compañías chinas de ambos campos poseen amplia experiencia en la gestión de grandes proyectos y mantienen un buen control de costos gracias a la cadena industrial completa de China (Entrevista personal con Fangzhou Lu de China XD Group, 30/04/2019; Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019).

Los proyectos de infraestructura construidos por China alcanzaron su apogeo en

el año 2014, sin embargo, su ritmo disminuyó progresivamente hacia el final del mandato del presidente Correa. Sufrieron una caída abrupta tras la asunción del presidente Moreno y muchos de ellos se hallaban en un estado de suspensión efectiva. En primer término, el gobierno de Moreno efectuó un cambio de rumbo al retornar a la órbita de los Estados Unidos y el FMI. En segundo lugar, la economía continuó su declive, lo que conllevó a que el gobierno no dispusiera de los recursos necesarios para destinar a proyectos de infraestructura. El modelo FEPC, debido a circunstancias adversas, se vio imposibilitado de continuar su ejecución. A su vez, el patrón BOT y PPP se encontraban en una fase incipiente. En este sentido, durante el período de Moreno, las empresas chinas adoptaron una postura generalmente cautelosa y expectante ante los nuevos proyectos, limitándose a culminar aquellos que se encontraban en curso. Algunas empresas optaron por retirarse del mercado ecuatoriano, mientras que otras, convencidas del potencial de desarrollo a largo plazo del país, se empeñaron en subsistir y consolidar su presencia en la región (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019; Entrevista personal con Wendong Zheng de Constructora Daobang S.A., 26/03/2019).

En comparación con las empresas locales y extranjeras del mismo sector, se observa que las empresas chinas ostentan ventajas notables como costos reducidos, tecnología avanzada y una amplia experiencia en proyectos de gran envergadura. Es importante considerar que la mayoría de las empresas de infraestructura de Europa y Estados Unidos ya han llevado a cabo una transformación significativa al ámbito de servicio, mientras que las empresas locales presentan un tamaño insuficiente y su experiencia constructiva se encuentra por debajo de las empresas chinas. A pesar de ello, se destaca la adecuada realización de algunas tareas específicas con costos razonables, como el trabajo de diseño (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019).

Al igual que la industria petrolera y minera, el sector de la construcción también enfrenta problemas de conflictos comunitarios debido a la expropiación de tierras y las alteraciones medioambientales, aunque las resistencias que se presentan son relativamente reducidas. Por lo general, las negociaciones con las comunidades van acompañadas de compromisos de empleo, compensaciones económicas y garantías ambientales (Entrevista personal con Zhihong Dong de CCECC, 26/04/2019; Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019; Entrevista personal con Wendong Zheng de Constructora Daobang S.A., 26/03/2019).

La competencia viciosa entre las empresas chinas es otro problema importante. A partir del segundo quinquenio de la década pasada, el mercado interno de infraestructura de China estaba cerca de la saturación, por ende, las empresas salieron del país a buscar mercado nuevo. Para las empresas gigantes de China, Ecuador era un mercado potencial pero aún muy pequeño. A fin de ganar contratos, las empresas chinas empezaron una guerra de precios (Entrevista personal con Zhihong Dong de CCECC, 26/04/2019). “Ya llevamos 8 años aquí sin ganancias.”, indicó Peng Yu de Harbin Electric International (19/04/2019), “Conseguimos los proyectos en una competencia muy feroz. Los costos son muy bajos, por eso no tenemos capacidad de resistir riesgos. Si hay algún problemilla, podríamos perder plata.”

El inconveniente más acuciante que enfrenta el sector eléctrico reside en la carencia de industrias aguas abajo. La construcción masiva de centrales hidroeléctricas en Ecuador mejoró de forma significativa la capacidad de suministro de energía. Sin embargo, la realidad era que el país adolecía de un consumo industrial suficiente de energía eléctrica, lo que resultó un consumo primordialmente civil de la misma. Esta situación conllevó a un severo excedente de energía eléctrica, ocasionando que las unidades generadoras de energía no pudieran operar a su

capacidad máxima ni garantizar la mitad de ella. Ante este panorama, el Ministerio de Energía continuó planificando nuevos proyectos de centrales eléctricas a gran escala. “El gobierno ecuatoriano quería consumir la electricidad a través de crear la industria del aluminio porque el proceso electrolítico para obtener el aluminio necesita mucha energía, y el 90% del costo del sector es el consumo de electricidad. Pero hasta ahora todavía no ha conseguido progreso. Es que el entorno político y económico en los últimos años no ha sido tan bueno para invertir” (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019).

Dado que la industria en cuestión presenta una elevada correlación con la soberanía, se puede afirmar que el éxito o fracaso de las compañías chinas en Ecuador en el sector de infraestructura se vincula estrechamente con la dinámica política que prevalece entre los dos países y el ámbito político interno de Ecuador. Asimismo, algunos investigadores señalan una relación dependiente de los créditos de China (Castro y Garzón, 2018). En este caso, a pesar de que aún queda un amplio margen para la colaboración, el desarrollo venidero de la industria podría estar condicionado por la posición de los siguientes gobiernos de Ecuador.

V.2.c.- Telecomunicaciones y Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)¹⁹

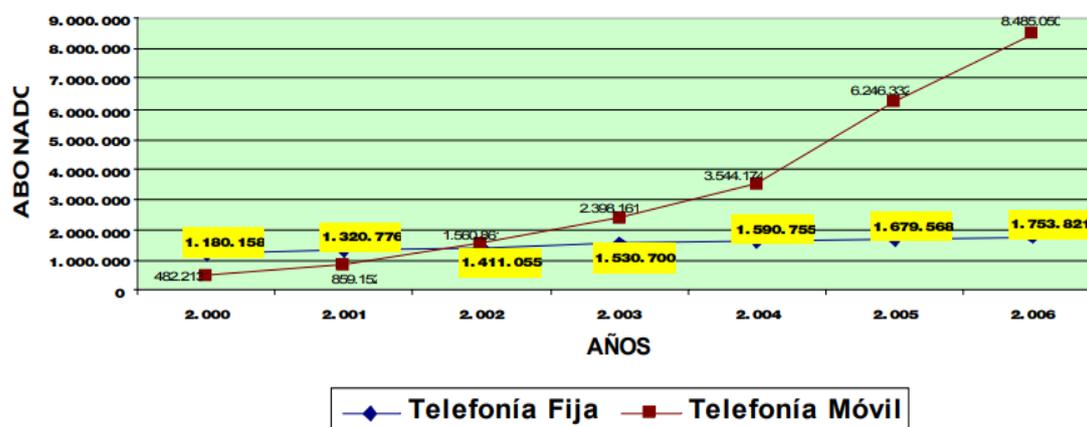
“En el Ecuador, el desarrollo del sector de las telecomunicaciones se ha venido

¹⁹ Informaciones recopiladas en base de las entrevistas personales con personas de Huawei y Latham Fiberhome durante marzo y mayo de 2019 en Ecuador.

produciendo a partir de 1996” (Ramos y Neira, 2004). Después, el progreso de la industria de las telecomunicaciones ha sido una temática importante en los planes nacionales de Ecuador. Para el inicio del siglo XXI, “al compararse el grado de desarrollo del subsector de comunicaciones ecuatoriano (telefonía fija, móvil, acceso a internet) en el plano internacional y específicamente en relación a los países de la Región, se observa que los índices nacionales están muy por debajo de los niveles alcanzados en Brasil, Argentina, Chile, Colombia y Uruguay, a pesar de la positiva evolución que el sector ha tenido en los últimos años” (Ramos y Neira, 2004). Por ende, el mercado ecuatoriano de las telecomunicaciones “aún puede explotarse, y sobre todo en áreas urbanas, rurales y urbano marginales” porque “en muchos casos, aún no existe cobertura” (Secretaría Nacional de Telecomunicaciones de la República del Ecuador, 2007).

En siglo XXI, el siglo de información, “el crecimiento de la telefonía móvil ha sido exponencial” (Secretaría Nacional de Telecomunicaciones de la República del Ecuador, 2007) mientras el progreso de la telefonía fija no presentó notable (véase el Gráfico 72). Empero, la densidad telefónica fue todavía muy baja. En 2006, los 8,5 millones de teléfonos móviles solo representaban el 38% de la población ecuatoriana. El mercado de la telefonía móvil se dividió por tres operadores: CONECEL S.A. (Porta), OTECEL S.A. (Movistar) y TELECSA S.A. (Alegro). “La operadora CONECEL S.A. tiene el 67% de los abonados totales del mercado (5.636.395 abonados), OTECEL S.A. el 29% (2'490.002 abonados) y TELECSA S.A. el 4% de los abonados totales. (358.653 abonados)” (Secretaría Nacional de Telecomunicaciones de la República del Ecuador, 2007).

Gráfico 72: Ecuador: Desarrollo de la telefonía fija-móvil, 2000-2006



Fuente: tomado de Secretaría Nacional de Telecomunicaciones de la República del Ecuador (2007).

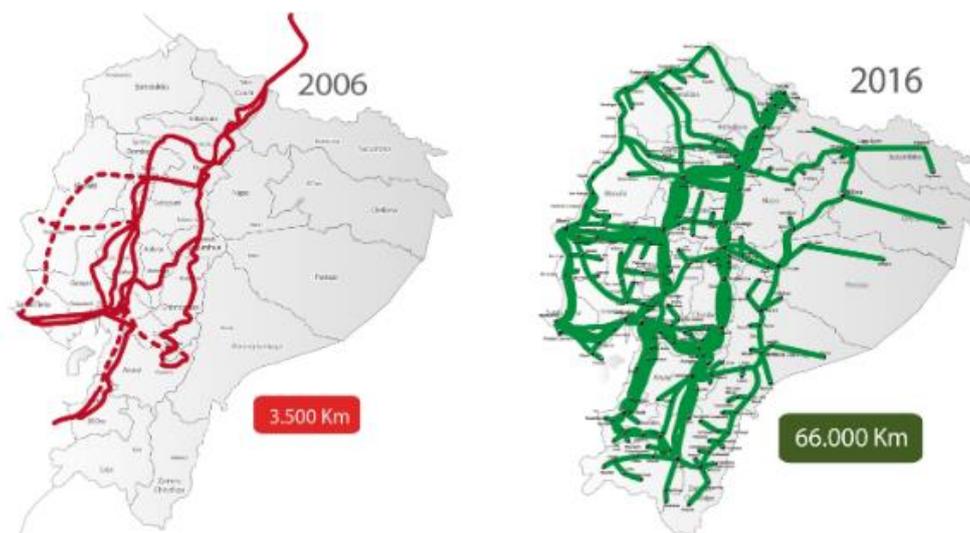
En cuanto a la telefonía fija, los tres operadores manejados por el Estado ocupaban el 99,43% del mercado ecuatoriano. “Para la telefonía fija, operadores estatales predominantes y operadores privados minoritarios, mientras que para la telefonía móvil un esquema inverso, operadores privados con amplia participación frente a una mínima del Estado” (Secretaría Nacional de Telecomunicaciones de la República del Ecuador, 2007). La cobertura se concentraba en las ciudades grandes, con la cifra de 13% de penetración, lo cual dejó un vacío para la expansión de la telefonía móvil y al mismo tiempo tuvo efecto negativo en el progreso del servicio de Internet (Secretaría Nacional de Telecomunicaciones de la República del Ecuador, 2007).

El acceso a Internet presentaba la misma característica: la concentración en las ciudades grandes. La falta de la construcción de infraestructura informática restringía fue uno de los factores fundamentales (Secretaría Nacional de Telecomunicaciones de la República del Ecuador, 2007).

En el año 2009, se fundó el Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad

de la Información con misión de “fortalecer la democratización, diversificación y universalización de las Tecnologías de la Información y Comunicación” (Presidencia de la República del Ecuador, 2013). Durante la última década, el sector de las telecomunicaciones logró un avance significativo. La aportación de las TIC al ingreso nacional de Ecuador llegó a “cerca del 2%” para el año 2013 (Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información de la República del Ecuador, 2018). Según el Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (2018), tres datos presentaron aumento notable en el año 2015 en comparación con 2006. “En el 2015, Ecuador tenía aproximadamente un 96% de población cubierta, esto en comparación con la cobertura poblacional del año 2006, que era cerca del 89%.” “Las redes de 3G y 4G, las que en el 2015 tenían una cobertura poblacional de 90% y 32%, respectivamente; mientras que en el 2006 la cobertura poblacional de la red de 3G era de 53%.” “La penetración de fibra óptica ha crecido notablemente desde el año 2006, en el que apenas se tenían 3.500 km tendidos, frente a los, aproximadamente, 60.000 km que se reportaron en el 2015.” (véase el Mapa 7)

Mapa 7: Ecuador: Redes de fibra óptica de Ecuador, 2006 y 2015



Fuente: tomado de Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información de la República del Ecuador (2017).

La industria experimentó el arribo de firmas chinas al mercado ecuatoriano durante los primeros años del siglo XXI -en el año 2004 la compañía china FiberHome se incorporó a un proyecto en Ecuador y, en colaboración con TelcoNet, una empresa de telecomunicaciones de Ecuador, estableció en 2013 la fábrica LatamFiberHome y se inauguró en 2016-, alcanzando su punto culminante en el año 2016 (Entrevista personal con Qihui Zou de LatamFiberHome, 04/04/2019; Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información de la República del Ecuador, 2016; Entrevista personal con Fanjiang Meng de Huawei, 25/04/2019). En el mercado de hardware de las telecomunicaciones, se subraya la presencia predominante de empresas de origen chino, las cuales se han consolidado en diversas áreas como terminales, cables ópticos, equipamiento de salas de servidores, componentes, etcétera (Entrevista personal con Qihui Zou de LatamFiberHome, 04/04/2019). Deben destacar el hito de que con la inauguración de la fábrica LatamFiberHome, la más grande en toda América Latina, Ecuador empezó a tener la capacidad de no solo satisfacer la demanda del mercado doméstico, sino también de exportar fibras ópticas a otros países de la región (Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información de la República del Ecuador, 2016). Asimismo, cabe señalar que la empresa Huawei ha conseguido una notable participación en el mercado de smartphones. Las compañías de telecomunicaciones de otros países están enfocadas en la prestación de servicios. Los operadores de telecomunicaciones más destacados en el mercado ecuatoriano son Telefónica (España), Movistar (España), Claro (México), CNT, entre otros, de los cuales CNT es una empresa pública de Ecuador (Entrevista personal con Qihui Zou de LatamFiberHome, 04/04/2019; Entrevista personal con Fanjiang Meng de Huawei, 25/04/2019).

La ventaja de las empresas chinas consiste en la completa cadena de producción en China, lo que reduce costos debido a su escala a pesar de los aranceles de

importaciones (Entrevista personal con Qihui Zou de LatamFiberHome, 04/04/2019). Por otro lado, las empresas chinas en la industria de las telecomunicaciones son hábiles en crear y proteger su imagen y prestar gran atención al servicio al cliente (Entrevista personal con Fanjiang Meng de Huawei, 25/04/2019). La mayoría de las empresas chinas ya habían obtenido un elevado nivel de internacionalización y ostentado una extensa trayectoria en cuanto a inversiones y operaciones a nivel global antes de que ingresaron al mercado de Ecuador. Asimismo, la industria de las comunicaciones no tiene gran relevancia en cuestiones de soberanía y medio ambiente, y los salarios suelen ser superiores al promedio, lo que contribuye a consolidar relaciones más armoniosas con las comunidades y los trabajadores, disminuyendo así la resistencia local (Entrevista personal con Qihui Zou de LatamFiberHome, 04/04/2019; Entrevista personal con Fanjiang Meng de Huawei, 25/04/2019).

Los retos que afronta la industria de las telecomunicaciones comprenden el crecimiento económico lento, la disposición de aranceles elevados, la complejidad de los procedimientos administrativos y las contiendas políticas frecuentes. No obstante, en contraste con las compañías energéticas, el ambiente resulta mucho más favorable (Entrevista personal con Qihui Zou de LatamFiberHome, 04/04/2019; Entrevista personal con Fanjiang Meng de Huawei, 25/04/2019).

El programa de Gobierno Electrónico ha sido impulsado por el gobierno ecuatoriano en los últimos años. De acuerdo con la encuesta de Gobierno Digital de las Naciones Unidas, para 2020, el país andino se situó en “el puesto 74 de 193 con una puntuación de 0,7015, que lo ubica por encima de la media mundial (0,5988) y regional (0,6341)” (Secretaría Nacional de Planificación de la República del Ecuador, 2021), lo cual indicó un progreso comparando con el puesto 83 en 2014 (Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información de la República del

Ecuador, 2018), pero fue todavía lejos de ser excelente. La situación de desarrollo del sector de las comunicaciones y las TIC señala un potencial grande de cooperación entre China y Ecuador, teniendo en cuenta de que China ha sido el líder en 5G y su experiencia exitosa de la construcción de una sociedad altamente digitalizada.

V. 2.d.-El sector agropecuario²⁰

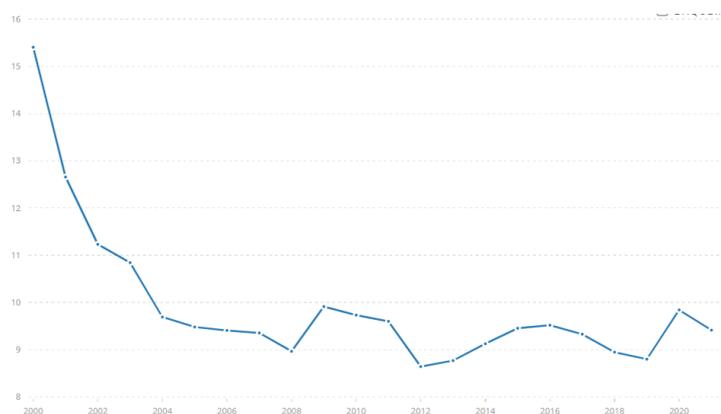
En el siglo XX, en Ecuador ocurrió un notable auge en la producción de cacao, lo cual impulsó el país a especializarse en la exportación de esta materia prima. Posteriormente, el país andino se dirigió al sector del banano (Chuncho et al., 2021). Hoy en día, la agricultura sigue representando uno de los pilares fundamentales de la economía de Ecuador (véase el Gráfico 73), país que ostenta el primer lugar en cuanto a la exportación global de bananos, el segundo lugar en lo que respecta a la exportación de camarones y el tercer lugar en la exportación de flores (Ministerio de Comercio de la República Popular China, 2020c). El sector agropecuario es también la principal fuente de empleo, ya que el 20% de la población ecuatoriana se dedica al sector agropecuario y se calcula que el 54% de la población desempeña actividades agrícolas (Chuncho et al., 2021).

La colaboración agrícola entre China y Ecuador se enfocaba mayoritariamente en el ámbito del comercio internacional, presentando un alcance muy reducido respecto a

²⁰ Informaciones recopiladas en base de las entrevistas personales con personas de Haid (Ecuador) Feed Cia. Ltda. y Hermercury Commerce durante marzo y mayo de 2019 en Ecuador.

la inversión directa.

Gráfico 73: Ecuador: Agricultura, valor agregado, 2000-2021 (en porcentajes del PIB)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Banco Mundial.

A partir del año 2017, una proporción superior al 60% de las exportaciones de camarón de Ecuador han sido introducidas en el mercado chino. La excelencia de los camarones ecuatorianos junto con el extenso mercado chino captó la atención del inversionista proveniente de China, Guangdong HAID Group Co, Ltd, empresa especializada en la producción de alimentos acuícolas desde el año 1998. Desde el año 2018, el Grupo Haid ha ocupado el primer lugar en la producción de alimentos acuícolas en el mundo. En comparación con las empresas ecuatorianas, europeas y americanas, tiene ventajas grupales y mecanismos de cooperación en toda la cadena industrial, desde la tecnología hasta la adquisición, la producción y el marketing. (Entrevista personal con Liang Fang de Haid Ecuador, 27/03/2019).

“Ahora mismo estamos trabajando en una fábrica de alimento para camarones. Está en construcción y planeamos tener cuatro líneas de producción. La inversión total es de aproximadamente 35 millones de dólares, y esperamos producir 120.000 toneladas de alimento de camarones al año. Este es nuestro proyecto actual, pero también estamos considerando otros proyectos relacionados con la cadena de producción de camarones.” “Nosotros llegamos

muy temprano, en julio de 2016. En ese momento, hicimos algunas investigaciones de mercado y registramos la compañía. La compañía no se registró hasta agosto de 2017. Después de eso, compramos tierra, obtuvimos varios documentos previos y confirmamos a los contratistas para construir la fábrica. Terminamos todo esto y no comenzamos a trabajar en la construcción hasta abril de 2019.” (Entrevista personal con Liang Fang de Haid Ecuador, 27/03/2019)

La planta de alimento acuícola que “entró en funcionamiento el 20 de abril de 2021”, “es el primer proyecto de fábrica de piensos de HAID Group en Ecuador, y también la primera base de producción de piensos de la empresa en América Latina”. La fábrica, una vez en su pleno funcionamiento, generará 150 puestos de trabajo para las comunidades locales (International Aquafeed, 07/09/2021). Asimismo, la noticia de Haid (04/12/2019) ²¹ anunció un proyecto simultáneo de una planta de procesamiento de camarón blanco que involucraba una inversión que superaba los 15 millones de US dólares, con una producción anual prevista de 50.000 toneladas. Hay que mencionar otra empresa china, Famsun, quien era socio tecnológico de Haid y desempeñó el diseño y la construcción de la fábrica “de vanguardia, razonable, eficiente” de Haid (International Aquafeed, 07/09/2021).

En general, la gestión ecuatoriana de cría es bastante extensiva. Esto está relacionado, por supuesto, con las condiciones naturales en esta área y también con la falta de industrialización. Liang Fang de Haid indicó (Entrevista personal con Liang Fang de Haid Ecuador, 27/03/2019):

“Esta zona de cría aquí está ubicada donde los ríos y el mar se encuentran.

²¹ Enlace de la noticia mencionada: <https://www.haid.com.cn/GroupNews/info.aspx?itemid=3466>. Consultado el 27 de marzo de 2023.

La verdad es que aquí no había recursos energéticos suficientes para llevar a cabo una producción masiva y profesionalizada como la que se hace en China. Sin embargo, por otro lado, la cría extensiva aquí también tiene sus ventajas. Los camarones que se crían en baja densidad y en condiciones cercanas a la naturaleza tienen mejor calidad. Esto es una gran ventaja de nuestro producto.”

Aparte de los inversionistas chinos, algunos empresarios ecuatorianos también percibían el potencial de cooperación entre China y Ecuador en el terreno agrícola. No obstante, debido al distanciamiento político del gobierno de Moreno, sus proyectos resultaron suspendidos. Entre estos empresarios se encontraban Diego Xavier Loor Ubidia y David Sebastián González Espinoza, dos emprendedores que fundaron una compañía intermediaria de distribución internacional de productos agrícolas, servicios y asesoría en comercio exterior. Ellos narraron su experiencia con inversionistas de China (Entrevista personal con David Sebastián González Espinoza y Diego Xavier Loor Ubidia de Hermercury Commerce, 21/04/2019):

“Esta idea, más o menos comenzó hace ya un año y medio. Tuvimos la idea de, bueno, la idea fue de Diego. Nosotros ponernos un local donde funcionamos como una cámara ecuatoriana para poder tener negocios internacionales. Y tuvimos un acercamiento con varias empresas chinas en el aspecto de que teníamos varios negocios para hacer con eso, por ejemplo, teníamos exportación de cacao, incluso teníamos exportación de café porque llegó la idea de que en China no había un buen café. Entonces también tuvimos acercamientos con gente, empresas chinas y más bien políticos, porque teníamos un terreno para poder venderlo geopolíticamente a varios países. Entonces fue cuando hubo una negativa total con China en el aspecto de que no teníamos una buena situación política en el país, o sea, no estábamos pasando por un buen momento político en el aspecto, que hubo un cambio de gobierno, y el gobierno actual no. Esto porque antes en el gobierno de Rafael Correa, China era un socio estratégico... ..Tuvimos previas negociaciones y cerramos incluso cartas de compromiso muy buenas. El tema era que ya comenzó a tener fricciones, China y Ecuador. Entonces como te dije, ahí fuimos perjudicados nosotros como empresarios e incluso quedamos un poco mal en el aspecto de que, como Diego dijo, nosotros íbamos a ayudar a gente de escasos recursos, porque a eso les íbamos a ayudar en el aspecto de que nosotros ya en negociaciones con China, incluso en algunos casos, y les llegaron a las personas que estaban allí, ¿me

entiendes? O sea, era una ayuda mutua, mientras ellos se beneficiaban con maquinaria, nosotros nos beneficiábamos con producto y China se beneficiaba con mejor calidad de manufactura.....Eso te digo porque China tiene muchos recursos y nosotros en la provincia de Manabí tenemos un terreno gigante y ese terreno lo íbamos a vender para eso, para vender geopolíticamente para venderlo para China y eso es que hagan lo que deseen, o sea, y lo que deseen, me refiero a que hagan escuelas, viviendas. Y era un terreno tan grande que podían ocuparlo para agricultura y eso mismo hacer de esos mismos productos para que puedan sacarlo y de eso salen beneficiados a todos, porque hay comunidades cercanas donde van a tener trabajo, o sea, era una fuente de trabajo muy bueno. Entonces, ¿qué pasó? La gente china dijo: ‘Me interesa, pero ahorita no.’ El cambio de gobierno salimos perjudicados mucho, mucho.”

Aunque la agricultura ecuatoriana presenta una tendencia obvia creciente (véase el Gráfico 74), “la ausencia de una cultura empresarial y estrategias financieras impiden el fortalecimiento del sector agropecuario” (Chuncho et al., 2021), y los dos empresarios se subrayaron la falta de tecnología e industrialización (Entrevista personal con David Sebastián González Espinoza y Diego Xavier Loor Ubidia de Hermercury Commerce, 21/04/2019).

“Aquí en nuestro país, por la falta de industrialización, la falta de tecnología, la misma vez, nuestros trabajadores, lo que hacen es involucrar lo que es materia prima y tratar de mandar las materias primas hacia otros países, venderlo como algo bruto que se puede procesar en esas industrias. Y para la gente agricultora, ya que no tiene maquinarias ni tecnología para crear sus propios productos. En algunas ocasiones, hay productores o proveedores de estas materias primas que hacen artesanalmente, tienen sus máquinas manuales, pero no industrializadas, ni con procesos.....También que se presionaron siempre cuando tuvo que ver temas financieros. En cuanto a esos temas financieros, el sector público o el gobierno, no consolida o proyecta el crédito que ustedes nos favorecieron hace mucho tiempo atrás. Entonces prácticamente, nosotros fuimos quedando mal, que es la palabra, quedando mal frente a inversores, o al gobierno chino, e incluso ahora, con la falta de profundización en el tema financiero, nosotros estamos endeudados muchos con su país prácticamente.”

Gráfico 74: Ecuador: Agricultura, valor agregado, 2000-2021 (en miles de millones de USD a precios corrientes)



Fuente: elaboración propia basada en datos del Banco Mundial.

Ellos consideraban las inversiones chinas oportunidades para la gente de las comunidades locales a salir adelante en la dimensión económica y educativa. Y existía un gran espacio para la cooperación entre los dos países si no había barreras políticas (Entrevista personal con David Sebastián González Espinoza y Diego Xavier Loor Ubidia de Hermercury Commerce, 21/04/2019).

Había comunidades cercanas de bajos y escasos recursos, entonces sí ellos salían beneficiados porque iban a tener trabajo primero, ingresos económicos, y quizá también una educación diferente, o sea, ya no iban a ser la gente campesina ignorante que siempre está ahí trabajando para ellos mismos. Entonces acá iba a ser diferente, porque iban a tener educación y van a tener nuevos ingresos de otras cosas.....Entonces la parte de labor social que te explico es que nosotros íbamos a tratar de ayudar más de cien personas de haber sido, más de cien familias. Nos estamos abarcando que aquí el promedio estadístico de cada familia serán unas 3 o 2 personas, por eso te va a salir, que doscientas personas que ya están siendo beneficiadas, en este caso por la transacción de China y Ecuador. Entonces no fue bueno para ellos, y no fue bueno para casi nadie, porque todos salimos perdiendo. No hubo una conciencia del actual gobierno porque todos perdimos.....Comenzaron a ver aquí en Ecuador un potencial, porque como nuestro país es tan diverso y tiene cuatro mundos aquí en Ecuador, como es costa, cierre, oriente y un archipiélago. Y tenemos una variedad de todo.

Entonces ellos vieron una visión más, o sea, de solo comprar, ¿me entiendes? Porque no industrializaron aquí mismo. Entonces ahí fue cuando comenzó a haber una visión diferente de la gente de China, que me hizo querer invertir aquí y claro, es beneficioso en el aspecto de que cuando un extranjero invierte aquí das trabajo a la gente de aquí y comienzan a cambiar las vidas, porque económicamente comienzan a crecer y a ver un poco más de lo que nos ha puesto. Aquí en este país, eh, los inversionistas chinos, eh, observan lo que se puede desarrollar como materias primas en este caso, como dijo, le digo la madera, el cacao, el café y eso poder industrializar o llevar mejor a su país e industrializarlo allí y expandirle por todo el mundo, que es una gran garantía de empezar a tener beneficios, ¿no?, en el comercio. Eso es un contexto lo que realmente China vino a hacer acá. Y tú ves que hay algunas industrias gigantes aquí de China, de aquí en Ecuador, que ayudan a varias familias”

Comentaron que generaban obstáculos en muchos aspectos después del cambio del gobierno, como los retratos burocráticos y la elevación de aranceles (Entrevista personal con David Sebastián González Espinoza y Diego Xavier Loor Ubidia de Hermercury Commerce, 21/04/2019):

“Por la relación que había entre China y Ecuador, era mucho más fácil en el aspecto del papeleo, porque el papeleo aquí es algo totalmente diferente, o sea, tienes que hacer muchas cosas para sacar un producto, entonces a veces quizás no te dan, pero como había una buena relación, entonces era mucho más fácil. Pero cuando sufrió Ecuador el cambio de gobierno y con los planes que tenía el gobierno anterior fue totalmente diferente, porque Lenin Moreno cambió todo. Entonces ahí fue como que las relaciones se fueron cortando de un poco, entonces los negocios se fueron acabando. Ya la gente e incluso algunos proyectos grandes que tuvo el gobierno aquí tuvieron que denunciarles e incluso cambiar de gente para acabar los proyectos que hicieron con China. Entonces eso se complicó todo, y a nosotros, como somos pequeña industria, nos complicó mucho más que las grandes.....Hubo un alza de impuestos de sobretasas y todo eso encareció acá el producto chino, entonces prácticamente nosotros con la perspectiva que teníamos con mi amigo de traer maquinarias, de traer tecnología para esta gente que se podría hacer una labor social fue algo muy complicado, porque ya no te cobraban un porcentaje que tal vez lo podías manejar, ahora se incrementaba un 10%, 15 % más. Incluso verás en el sector comercial aduanero hubo una gran cantidad de emprendedores aquí en el Ecuador que se pueda China traer mercadería de cualquier tipo que sea fabricado a pasar aduana, pagar

los impuestos y salir. Pero en ese transcurso de fricción y de problemas que hubo, los impuestos empezaron a subir y la mayoría de esos negociadores o emprendedores, lastimosamente, quebraron, porque eran desorbitantes los pagos de impuestos que se tenían que hacer. Yo estoy diciendo de que una caja de 25 kilos de juguetes y unas tortuguitas que se traían desde China, te cobraban ya 500 dólares. Eran totalmente desorbitantes, precios que te digo. Y yo como trabajé técnicamente en esa área, era algo cruel ver que todo el negociador iba cayendo mientras trajera sus cosas y nunca más los volví a saber en el aeropuerto, pagando un impuesto. Entonces se fueron perdiendo. Ya veo millones de millones de inversiones ecuatorianas y chinas, ¡ojo!, porque en ese aspecto se trabajaba en conjunto.”

Afortunadamente, después de la suscripción del Tratado de Libre Comercio China-Ecuador el 11 de mayo de 2023, se espera una notoria disminución de los obstáculos arancelarios. En cuanto a las barreras en las negociaciones con los inversionistas chinos, revelaron la magnitud limitada de la economía ecuatoriana (Entrevista personal con David Sebastián González Espinoza y Diego Xavier Loor Ubidia de Hermercury Commerce, 21/04/2019):

“Sí hubo algunas trabas, digamos en el aspecto de que China, como es un país, una potencia, y tiene la mayor cantidad de población del mundo, las necesidades de eso eran bastante difíciles de adquirir aquí porque, por ejemplo, esos pedían doscientas toneladas de un producto y realmente es difícil en el aspecto de que ni recolectando todo el Ecuador le llegábamos a tener ese tipo de necesidades que ellos querían.....Te cuento que los chinos son muy exigentes. Porque había un señor que nosotros le presentamos una propuesta de más o menos 200.000 dólares y él me dijo: "No, yo quiero invertir más de 20.000.000 (dólares)." O sea, ¿te das cuenta? Entonces el tema es que ellos piensan en grande.”

Se quejaron de que el país no hubiera logrado aprovechar la oportunidad única cuando China y Ecuador establecieron una relación estratégica. En un entorno de circunstancias complicados, las empresas chinas optaron por invertir en otros países en la región que ofrecían un trato más amistoso, mientras que los empresarios

ecuatorianos se vieron obligados a buscar otras salidas (Entrevista personal con David Sebastián González Espinoza y Diego Xavier Loor Ubidia de Hermercury Commerce, 21/04/2019).

“Nunca antes había venido el primer ministro chino, acá con Correa lo hizo. Fue algo totalmente diferente. Incluso vino él a decir que invertía miles de millones de dólares aquí para procesar, y no mucho después de eso, cambió el gobierno, y fue cuando todo se portó real. China ya no quería venir acá. Entonces ellos están dirigiendo incluso hacia territorio sudamericano del sur, por ejemplo, Perú, en el cual, ahí les da el gobierno de Perú, les da unas garantías de que no les cobren impuestos por cinco años. Aquí, en cambio, es totalmente diferente, es mal manejado, llamémoslo así, y mal proyectado.....Lamentablemente nosotros tuvimos que abrirnos campos por otros lados, por medios de redes sociales o por medios de tecnología, como ya sabes por mail, Email, mercados negros se podría decir en este aspecto, donde se consiguen contactos extranjeros para que nuestro producto bajo todo ese concepto de, te explico, que sería la mejor manera de salir como nosotros lo hemos hecho empresariamente por lo privado más, no por la ayuda del gobierno, porque es bien difícil.”

Básicamente, en contraste con otros países agrícolas en la región donde trabajaban de manera altamente industrializada, el patrón de cultivo extensivo y el proceso artesanal todavía tenían mucha presencia en la producción agrícola de Ecuador. Si bien la forma tradicional contribuía a la calidad de los productos agropecuarios, la limitación de la productividad se configuraría como un factor determinante que impedía el progreso sostenible en el porvenir.

El sector agropecuario de Ecuador sigue siendo una tierra de gran potencial pero poco desarrollada para las empresas chinas. Además, se levantó la prohibición de importar materiales relacionados con la acuicultura de Asia en 2018 para estimular la economía. Como un ejemplo exitoso de la transformación de China de un país agrícola semicolonial y semifeudal al país líder en producción industrial en el mundo, China puede compartir su experiencia de transformación a nivel gubernamental y

tiene amplias perspectivas de inversión en el mercado ecuatoriano para contribuir al crecimiento económico nacional y una labor social. Como expresó David Sebastián: “China para mí es una potencia, y hoy por hoy creo que China es la que nos va a proveer para que nosotros salgamos de la situación en la que estamos.”

V. 2. e.- El sector automotor²²

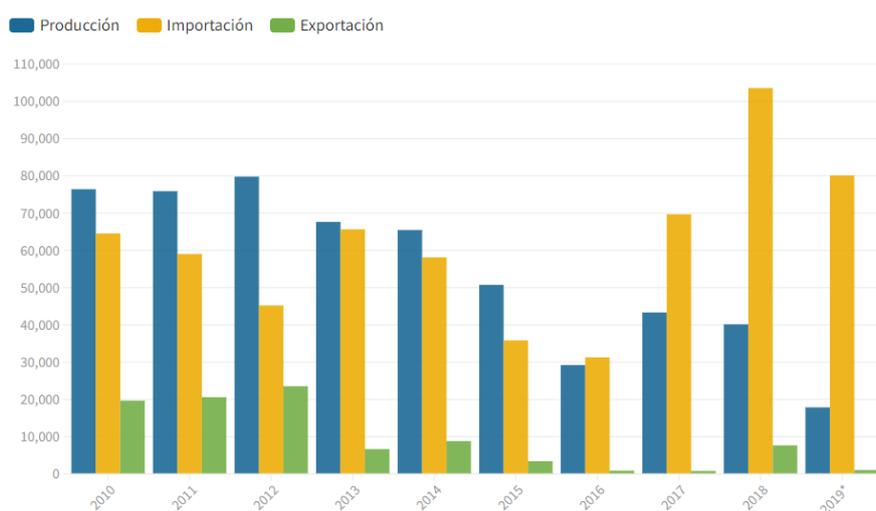
Durante la década pasada, el sector automotriz ecuatoriano experimentó un punto de inflexión en el año 2016, cuando los vehículos importados comenzaron a ganar terreno. Por el contrario, la industria de ensamblaje y la exportación de vehículos sufrieron una notable disminución (véase el Gráfico 75).

En el Gráfico 76, se observa que, aunque los vehículos ensamblados tuvieron una mayor presencia, a partir de octubre de 2016 se evidenció una dominancia en el mercado ecuatoriano de los vehículos importados. El cambio en la composición de ventas fue resultado del impacto convergente de la entrada de vigencia en enero de 2017 del Acuerdo Comercial bilateral entre la Unión Europea y Ecuador y “la eliminación de los cupos a las importaciones de CKD (*Completely Knock Down*, completamente desarmados) y CBU (*Completely Built Up*, completamente armados)” (Gestión Digital, 14/05/2018) en 2016. La intención del establecimiento de los cupos de la importación fue proteger la industria automotriz nacional. Sin embargo, el país

²² Informaciones recopiladas en base de las entrevistas personales con personas de Chery Ecuador, BYD Ecuador y Ecuayutong S.A. durante marzo y mayo de 2019 en Ecuador.

no logró avances significativos en la matriz productiva para asegurar el desarrollo sostenible de la fabricación de vehículos. En consecuencia, la industria automotriz ecuatoriana se estancó en la fase de ensamblaje, en la cual gran parte de los costos para las fábricas de ensamblaje dependía de los impuestos aplicados a la importación de segmentos, un arancel bien alto de 13%, mientras que los vehículos de sus competidores, como Colombia, pagaban 0 por la integración en la Comunidad Andina de Naciones, lo que conllevó la caída considerable de la participación de los vehículos ensamblados en Ecuador en las ventas (El Comercio, 31/05/2019).

Gráfico 75: Ecuador: Producción, importación y exportación de vehículos, 2010-2019 (en unidades)



Nota: *Valores acumulados enero-septiembre.

Fuente: tomado de Primicias (09/11/2019).

Gráfico 76: Ecuador: Participación de vehículos ensamblados e importados en las ventas mensuales, julio de 2015-marzo de 2018 (en porcentajes)



Fuente: tomado de Gestión Digital (14/05/2018).

Básicamente, el mercado ecuatoriano estaba ocupado principalmente por los vehículos ensamblados en el país y los importados de Corea del Sur, México, Colombia y China. Después de la eliminación de los cupos de importación, entraron más marcas chinas y las marcas de China lograron un mayor porcentaje de participación en las ventas (véase el Gráfico 77) por su excelente relación calidad-precio, gracias a la economía de escala de China y las inversiones masivas en alta tecnología (El Comercio, 31/05/2019).

Gráfico 77: Ecuador: Ventas de vehículos livianos, por país de origen, 2016 y enero- marzo de 2019 (en porcentajes)



Fuente: tomado de El Comercio (31/05/2019).

Las marcas chinas que ingresaron al mercado ecuatoriano, tales como GWM, Chery, BYD, Yutong, compartían una trayectoria similar de desarrollo. La mayoría de ellos empezó su actividad comercial a través de la contratación de un distribuidor ecuatoriano o el establecimiento de una oficina de recepción con personal chino. Solo consolidadas en el mercado o afirmando el potencial del mismo, fundarían una empresa oficial con el objetivo de ofrecer servicios de venta, postventa y soporte tecnológico. Lamentablemente, la instalación de una fábrica era una opción limitada debido a consideraciones del costo (Entrevista personal con Jorge Burbano de BYD, 27/04/2019; Entrevista personal con Yifei Ding, 07/05/2019; Entrevista personal con Chao Meng, 01/04/2019), entre las cuales se destacarían Jac y GWM, quienes contaban con fábricas de ensamblaje Armacar y Ciauto, respectivamente. En 2019, en un entorno pesimista de la exportación de vehículos, la ensambladora Ciauto logró abrir su mercado de vehículos de la marca *Great Wall* hacia Colombia y Costa Rica (Primicias, 09/11/2019; GWM News, 23/02/2019).

Vale la pena mencionar el desarrollo de los vehículos eléctricos en el mercado ecuatoriano, ya que representan la tendencia venidera de la industria automotriz. La empresa BYD Ecuador fue pionera en este ámbito. El gerente nacional de esta misma reveló los avances de su trabajo durante los últimos tres años en la entrevista personal con la autora (27/04/2019):

“Nosotros empezamos el 12 de julio del 2016. Hace tres años, BYD contrató a mí y me dijo que desarrollara el mercado. En Ecuador hace tres años, no había un mercado, no había casi nada de la movilidad eléctrica. Entonces, cuando nosotros empezamos a trabajar, teníamos un objetivo claro en temas de marketing. Fue cambiar la mentalidad del ecuatoriano y de las autoridades. O sea, era primero qué bonito sería, después era lo podemos, y después es lo queremos. era primero qué bonito sería, después era lo podemos, y después es lo queremos. Entonces esas son las 3 fases en los últimos 3 años. El primer año nos dedicamos netamente a demostrar que la tecnología era madura, que la tecnología funciona, que la gente lo quiere, que verdaderamente es un ahorro para el ciudadano y para

el Estado, por el tema de los subsidios a los combustibles. En el segundo año, nos dedicamos a cerrar proyectos para mostrarles a las personas que es verdaderamente fiable. Y en el tercer año que estamos ahora, ya estamos netamente solo ajustando detalles para mejorar las condiciones del mercado.”

El gerente, lleno de confianza en las perspectivas del sector de la movilidad eléctrica en Ecuador, presentó dos proyectos exitosos que había contribuido a que la empresa se consolidara en el mercado del país y que la gente ecuatoriana cambiara la mentalidad (Entrevista personal con Jorge Burbano de BYD, 27/04/2019):

“Si tú me preguntas cuál es la situación actual del mercado, es un mercado todavía emergente, pero yo creo que es más maduro que en Perú o Colombia porque tenemos muchos incentivos y beneficios para la movilidad eléctrica. Tenemos ya dos proyectos rodando en Ecuador de manera exitosa: los taxis eléctricos en Loja y los buses eléctricos en Guayaquil. Y tenemos una serie de proyectos con otros operadores de taxis y de buses, que solo están esperando ciertas decisiones políticas para poder también entrar en este negocio.

Yo dirigía que todo el país es un potencial para esto, sin embargo, obviamente se inicia con las ciudades más grandes, ¿no? Quito, Guayaquil, Cuenca. Loja fue la primera ciudad de todo el Ecuador en implementar un proyecto de taxis eléctricos. En esa época, estamos hablando del 2016, el alcalde de Loja de esa época emitió una resolución, una ley del municipio en donde decía que va a entregar o va a abrir 50 nuevos cupos para taxi, pero únicamente si los vehículos sean eléctricos. Esto fue una decisión política. Entonces a base de eso, hubo 50 personas que presentaron su interés, nosotros nos reunimos con ellos, desarrollamos los proyectos con ellos y por ende, nosotros de los 50 cupos BYD vendió 35 cupos, 35 taxi.

Sin embargo, Loja se ha quedado un poco estancado y Guayaquil está empezando a moverse más. ¿Por qué? Por el cambio de alcalde. El nuevo alcalde no tiene la misma visión política del viejo alcalde. En ese sentido se quedó parado el proyecto, que es una pena, porque Loja tenía mucho potencial para hacer un referente regional, cuando, de hecho, cuando Loja fue la segunda en Latinoamérica, en tener una flota de taxi eléctricos de 50 unidades, ¿no? Pero ahí se ha quedado.

Después de eso, una empresa de Guayaquil de buses nos contactó para ver la posibilidad de traer un bus eléctrico acá al Ecuador. Nosotros en esa época no teníamos pensado traer un bus eléctrico porque el bus a diésel aquí cuesta unos 150 mil dólares, el bus eléctrico te está saliendo 400 mil dólares. Entonces con un diesel subsidiado, con una tarifa de 30 centavos, era muy difícil tener eso. Sin embargo, esta empresa de Guayaquil nos insistió y nos convenció de traer un primer bus eléctrico. Con ese bus eléctrico, nosotros empezamos a hacer el marketing. Empezamos a mostrarle al gobierno nacional los resultados del rendimiento, los beneficios que tiene un bus eléctrico para el Estado, en donde con lo que nosotros logramos tener otros incentivos y beneficios para buses y camiones eléctricos. ¿Entonces que tenemos ahora? 0 aranceles y 0 impuestos para buses y camiones eléctricos, pero sólo porque justamente trajimos ese bus y pudimos presentar que funciona.

En base de esa ley de exoneraciones y que también la banca pública nos dio a la empresa de buses una tarifa especial, un crédito especial, solo para buses eléctricos. Pudimos hacer cerrar este primer proyecto de los 20 buses. Esa empresa que nos contactó en esa época, fue la que cerró. Compró los 20 buses, pero estábamos hablando de un proyecto de dos años. Trabajamos dos años para tener esa flota de buses eléctricos, sin embargo, los taxis, los de los buses han generado que ahora se abre mucho de la movilidad eléctrica en Ecuador, porque eso, como te dijo, cuando yo empecé era impensable para el Ecuador, la gente pensaba que esto no era posible aquí. Con estos dos proyectos, la gente piensa decir sí es posible. Y con el buen resultado, que no solo BYD, sino también, ya otras empresas chinas empiezan a ver al Ecuador con un mercado potencial, pero BYD fue la primera empresa que creyó en Ecuador.”

Siendo un país líder en la arena de vehículos eléctricos, otras marcas como Yutong y Chery también manifestaron su intención de introducir unidades eléctricas en el mercado ecuatoriano en condiciones adecuadas (Entrevista personal con Yifei Ding, 07/05/2019; Entrevista personal con Chao Meng, 01/04/2019). Por un lado, Ecuador ya disponía de un excedente de recursos eléctricos, tal y como se ha mencionado en apartados referentes al sector de infraestructura. Por otro lado, el país dependía de un 100% de la importación de combustibles, lo que implica que el gobierno ecuatoriano debe sufragar los correspondientes subsidios. En este sentido, la implementación de la movilidad eléctrica se presentaba como una alternativa ideal

para el país, ya que permitiría reducir la carga económica del gobierno y evitaría la contaminación ambiental (Entrevista personal con Jorge Burbano de BYD, 27/04/2019).

V. 3.- Comparación de empresas chinas de tipos distintos

En primer lugar, es necesario reiterar la clasificación de las empresas nacionales en China: las empresas centrales, que están predominantemente controladas por el gobierno central de la República Popular China, y las empresas locales, las cuales se encuentran bajo la autoridad de los gobiernos provinciales o municipales. Deben aclarar que “la separación de las ‘empresas centrales’ y las ‘empresas locales’ no se puede tratar como una separación entre las empresas estatales y las empresas privadas, sino la distinción de las empresas bajo diferentes niveles de administración” (Lin, 2013).

En Ecuador, la distribución sectorial de empresas chinas no muestra una clara distinción entre empresas nacionales y privadas, y básicamente cada industria cuenta con ambos tipos de empresas. El tamaño de las empresas tampoco puede ser un criterio en la determinación del origen de su propiedad. Sin embargo, se observa que las empresas centrales de gran magnitud presentan una tendencia a concentrarse en la industria de energía y la construcción de infraestructuras, siendo estas mismas las que ponderan con mayor intensidad los intereses políticos frente a los económicos, en comparación con otras empresas del mismo sector o pertenecientes a ámbitos distintos.

La primera causa que justifica esta tendencia reside en el hecho de que la

creación de algunas empresas centrales, especialmente las del sector energético como Sinopec, se ha debido a la consideración de cuestiones de la seguridad energética nacional. En este término, ha sido su responsabilidad invertir a nivel global conforme a la estrategia de seguridad energética del Estado chino, y en ciertas circunstancias, se cree aceptable sacrificar los intereses económicos con tal de proteger el interés fundamental. El segundo factor está vinculado a la trayectoria de desarrollo de la construcción de infraestructuras en China. Durante la fase inicial, las empresas centrales eran las encargadas de llevar a cabo proyectos a escala nacional, tales como la construcción de la red ferroviaria y de autopistas, así como de las centrales eléctricas, mediante la realización de significativas inversiones públicas. A lo largo del proceso, estas empresas de infraestructura experimentaron un rápido crecimiento, adquiriendo experiencia en gestión y superando obstáculos técnicos. Al salir al mercado internacional con la BRI, los grandes proyectos de infraestructura, que son un componente esencial para facilitar la comunicación entre países, suelen ser promovidos a nivel de los gobiernos centrales. Bajo estas circunstancias, en términos de viabilidad, es prácticamente la totalidad de los contratistas generales de los proyectos de infraestructura cumplidos por empresas chinas son empresas centrales. Respecto a los subcontratistas, existen todos tipos de empresas, y no son exclusivamente de China.

Es preciso dilucidar que la cantidad de empresas chinas que coinciden con estas características es reducida. La mayoría de las empresas públicas, en calidad de entidades rentables, comparten la misma lógica y objetivos que las empresas privadas: la maximización de beneficios. Esto no implica que no se valoren los intereses políticos. De hecho, todos los participantes en las entrevistas, sin importar la naturaleza de su empresa, expresaron una respuesta positiva sobre el impacto en sus negocios del creciente poder político de China a nivel internacional, y afirmaron que

es crucial preservar la reputación del país en los proyectos extranjeros.

En cuanto a las ventajas y defectos de las empresas públicas y privadas, por un lado, las empresas públicas poseen más recursos económicos, acumulación tecnológica y apoyo gubernamental, lo que indica su mayor capacidad de resistir el riesgo. Respaldadas por el crédito del Estado, la financiación es también más fácil y diversificada. Por otro lado, el sistema de responsabilidad de por vida incita a los líderes de las empresas públicas a ejercer mayor cautela al momento de tomar decisiones referentes a la inversión. Adicionalmente, la extensa cadena de toma de decisiones con frecuencia conlleva demoras de índole burocrática. En cambio, las empresas privadas se caracterizan por tener una estructura administrativa más simplificada, lo que se traduce en una mayor eficiencia en la gestión, aunque cuentan con menor estabilidad.

V. 4.- Riesgos y desafíos principales de IED de China en Ecuador

En términos generales, el contexto empresarial de Ecuador se presenta poco propicio para IED. La inversión enfrenta diversos riesgos, siendo el fracaso gubernamental la raíz de los mismos. En efecto, la ineficacia del gobierno en la gestión de bienes públicos se traduce en elevados costos para las empresas y una disminución de su competitividad en el mercado global.

El entorno político de América Latina muestra una característica de péndulo político periódico entre la izquierda y la derecha. En el caso de Ecuador, la carencia de una política integral y coherente se ha erigido como el factor preponderante que

obstaculiza el progreso del país andino en todas sus dimensiones, lo cual ha quedado evidenciado en el análisis de las inversiones de empresas chinas en diversos ámbitos.

El gobierno liderado por Moreno se enfrentaba a una grave lucha política interna, caracterizada por cambios frecuentes en su personal de alto nivel y una eficiencia baja. Además, se evidenciaba una gran arbitrariedad y falta de directrices claras en la forma de operar. La corrupción gubernamental era también un problema serio y, en algunos casos, incluso se solicitaban abiertamente sobornos en proyectos que involucraban licitaciones públicas. Específicamente, la desaceleración económica causaba un presupuesto gubernamental ajustado, lo que llevaba a la imposición de multas irrazonables a las empresas por parte de los departamentos de auditoría y tributación, lo que aumentaba los costos de operación (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019).

La inestabilidad de políticas y el giro del gobierno ecuatoriano hacia los Estados Unidos y el FMI afectaban negativamente a las empresas chinas en el país, particularmente a las del sector petrolero, minero y de construcción de infraestructura, en virtud de su naturaleza relacionada con la soberanía ecuatoriana, así como de la larga duración de operación y la considerable inversión realizada en su fase inicial.

El sistema jurídico de Ecuador se encuentra adecuadamente desarrollado y la conciencia legal del pueblo es sólida, al mismo tiempo que los requerimientos de protección ambiental son rigurosos. La estricta exigencia en el ámbito ambiental, aun cuando podría incrementar el costo de proyecto, también impulsa a las empresas a mejorar su gestión, tecnología y filosofía.

El riesgo se encuentra en el precedente de la rescisión unilateral de contratos y

convenios por parte del gobierno ecuatoriano. Por ejemplo, el día 15 de mayo del año 2006, el gobierno ecuatoriano tomó la decisión de suspender el contrato de extracción de petróleo que había sido previamente suscrito en el año 1999 con la compañía estadounidense Occidental Petroleum Corp. (“Oxy”), y de recuperar su concesión de explotación (Sun, 2008; Qian, 2010). Otro caso destacable sería la rescisión unilateral de varios tratados bilaterales de protección de inversiones suscritos por Ecuador con distintos países, entre los cuales se incluía China, llevada a cabo en el año 2017 (Entrevista personal con Román Wang de Yankuang Group, 26/04/2019; Reuters, 04/05/2017). Las mencionadas acciones han causado un impacto negativo significativo en la confianza de los inversores extranjeros (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019).

El riesgo social engloba dos facetas. En primer lugar, se encuentra la agitación generada por las contradicciones sociales. Con el objetivo de reducir la presión financiera del gobierno, la administración de Moreno contrajo una gran deuda con el Fondo Monetario Internacional en 2019, estableciéndose como requisito para la obtención de fondos la aplicación de un estricto plan de austeridad. En octubre del mismo año, el presidente Moreno anunció la eliminación de los subsidios a los combustibles, lo que desató una fuerte reacción en la población. Se produjeron manifestaciones y huelgas en todo el país, llevando incluso a las autoridades gubernamentales a ser trasladadas temporalmente a Guayaquil y a imponer un toque de queda en Quito (Ministerio de Comercio de la RPC, 2020d). Este hecho ha tenido un gran impacto en la economía de Ecuador, con un crecimiento de tan solo el 0,1% en 2019 y representando un peligro para la seguridad personal.

En segundo término, se encuentra la seguridad ciudadana. Los países sudamericanos presentan, en general, un nivel de seguridad ciudadana deficitario,

caracterizado por elevados índices de violencia. En el caso de Ecuador, se observa una seguridad ciudadana relativamente aceptable en comparación con otros países de la región. No obstante, para garantizar la protección de trabajadores, equipos y recursos en un sitio de construcción, no basta con la implementación de dispositivos de seguridad tales como cámaras de vigilancia. Resulta fundamental contratar los servicios de una compañía profesional de seguridad, la cual organice una vigilancia armada durante las 24 horas del día. Este requerimiento implica costos considerables en materia de seguridad (Entrevista personal con Román Wang de Yankuang Group, 26/04/2019; Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019).

En el ámbito del sector petrolero, minero y de infraestructura, suele haber situaciones donde los conflictos entre las empresas y las comunidades locales se tornan violentos, provocando tanto pérdidas económicas como de vidas. Es un fenómeno que se presenta con frecuencia y que representa un desafío para el desarrollo sostenible de estas industrias. Aparte del factor nacionalista, el choque cultural también ha generado problemas. Es importante destacar que el territorio ecuatoriano es un crisol cultural donde se fusionan la cultura española, la cultura estadounidense y la cultura indígena, lo que añade complejidad a la comprensión de su diversidad cultural. Ecuador y China se encuentran geográficamente separados por una gran distancia, lo cual conlleva importantes diferencias en términos de idioma, cultura, religión y costumbres. Los conflictos y desacuerdos generados por las disparidades culturales pueden ser resueltos eficazmente y de esta manera se puede fomentar la comprensión mutua. No obstante, en caso de no abordarlos de manera adecuada, podrían desencadenar incidencia social negativa.

Las empresas chinas deben establecer relaciones buenas con las comunidades de

manera proactiva, anticipándose a los posibles conflictos en lugar de reaccionar a ellos. En la práctica de las empresas chinas para realizar las responsabilidades sociales, es común brindar regalos a las escuelas y a las comunidades locales durante días festivos, ofrecer ayuda en situaciones de dificultad y proporcionar asistencia humanitaria en casos de desastres naturales, como el terremoto en Ecuador de 2016. Otro ejemplo de ello es la utilización del sistema auxiliar de detección de inteligencia artificial de Huawei para el coronavirus, basado en su tecnología de computación en la nube, para combatir la pandemia de Covid-19.

Aunque en los últimos años ha habido un incremento en el contacto y una mejora gradual en la comprensión mutua entre los pueblos de ambos países, se puede afirmar que aún queda mucho por hacer en este sentido. Además, la opinión pública latinoamericana se encuentra bajo la influencia predominante de los medios occidentales y su narrativa, la cual tiene un fuerte impacto en la región. Asimismo, debido a que los medios de comunicación sirven a los intereses de sus respectivos capitales, existe una falta de reportes objetivos sobre China y sus empresas, situación que se ha exacerbado con la guerra comercial entre China y los Estados Unidos (Entrevista personal con la Cónsul General Tao Zhang del Consulado General de China en Guayaquil, 19/04/2019). Otro aspecto que conviene destacar es que tanto las empresas chinas como las autoridades chinas presentan ciertas limitaciones en cuanto a su habilidad para promocionarse y presentarse ante el público. Sus métodos tienden a ser arcaicos y obsoletos, y se observa claramente una tendencia burocrática en su comunicación, lo que dificulta la difusión de sus logros entre la población local. En lugar de competir por el poder de la palabra, la mayoría de estas empresas prefieren adoptar la estrategia de "bajo perfil" con el fin de evitar errores en su comunicación.

Por el contrario, la percepción pública se muestra más favorable hacia las

empresas de alta tecnología, como Huawei (Guo, 2016). Por una parte, estas compañías ofrecen productos de uso cotidiano que indudablemente mejoran la calidad de vida. Otro factor reside en su excelente localización y los esfuerzos para proteger la imagen de su marca (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019; Entrevista personal con Qihui Zou de LatamFiberHome, 04/04/2019; Entrevista personal con Fanjiang Meng de Huawei, 25/04/2019).

De acuerdo con las regulaciones legales vigentes en Ecuador, las empresas extranjeras están obligadas a mantener una proporción de empleados locales que no sea inferior a 4:1, lo que implica que más del 80% del personal debe ser de origen ecuatoriano. En este sentido, se puede afirmar que las empresas chinas que operan en el país han logrado un alto nivel de localización, particularmente aquellas que ya poseen una amplia experiencia en internacionalización y que han implementado medidas específicas para retener a sus empleados locales, tales como la promoción de la cultura corporativa, sistemas de recompensas y oportunidades de ascenso, con el objetivo de reducir la movilidad laboral. En términos generales, en la mayoría de las empresas chinas, aparte de los miembros clave de la dirección de origen chino, los empleados locales tienen la oportunidad de ascender desde la línea de producción hasta los niveles de gestión o jefatura de sitio (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019; Entrevista personal con Qihui Zou de LatamFiberHome, 04/04/2019; Entrevista personal con Qinghui Qu de China Railway 19 Bureau Group, 26/04/2019). Si se toma BYD Ecuador como ejemplo, solo tiene 2 técnicos de origen chino en la empresa, trabajando con 2 técnicos ecuatorianos como soporte técnico (Entrevista personal con Jorge Burbano de BYD, 27/04/2019).

Adicionalmente, es necesario que los altos ejecutivos posean una especialización profesional elevada y habilidades sobresalientes en cuanto a comunicación,

coordinación y liderazgo en la gestión. Las empresas chinas enfrentan dificultades significativas en cuanto a la contratación de personal talentoso debido a las limitaciones en términos de nivel educativo, habilidades técnicas y experiencia en proyectos por parte de los empleados locales. De acuerdo con las entrevistas realizadas, la gran mayoría de las empresas chinas cuentan con planes de formación de talentos propios, tales como el envío de empleados excelentes para programas de intercambio de aprendizaje entre las sedes central y local, lo cual puede mejorar significativamente la comprensión cultural y fomentar la transferencia tecnológica. Sin embargo, esto requiere que la empresa tenga metas y planes operativos a largo plazo.

Para los empleados chinos acreditados en Ecuador, trabajan en el país la mayor parte de su período, con eventualidades de viajes a otros países de la región por motivos de negocio. La gestión de estilo patrullero está siendo gradualmente reemplazada por la gestión localizada debido a los cambiantes escenarios políticos y de personal gubernamental. No obstante, la mayoría de las empresas chinas todavía utilizan el modelo tradicional de trabajar en el extranjero durante varios meses y luego volver a China para descansar. En este sentido, Huawei se destaca como un paradigma a seguir, ya que ofrece a sus empleados sobresalientes la opción de traer a sus familiares al país y brinda ayuda financiera, como gastos mínimos de subsistencia, para resolver cualquier problema que puedan tener. Esto genera un ambiente de trabajo más tranquilo y cómodo para los trabajadores en el país (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019; Entrevista personal con Fanjiang Meng de Huawei, 25/04/2019).

Respecto a los empleados ecuatorianos en el ámbito jurídico, en contraste con la salvaguarda de los derechos de los inversionistas, la ley ecuatoriana establece y

ejecuta medidas más favorables para los trabajadores. En el año 2015 se aprobó la Ley Orgánica para la Justicia Laboral y Reconocimiento del Trabajo en el Hogar. La vigente ley establece: el empleado debe suscribir un contrato de trabajo indefinido una vez transcurrido un periodo de prueba de 90 días (15 días para trabajadores domésticos); los trabajadores que renuncien voluntariamente tendrán derecho a una compensación adicional que será calculada en base a la fórmula "salario del mes en que se produce la renuncia x 25% x años trabajados"; las empresas registradas en Ecuador deberán destinar el 15% de sus ganancias anuales para dividendos de los empleados y renovación de equipos, entre otros fines. Los dividendos anuales para cada empleado no deberá exceder las 24 veces el salario básico anual en Ecuador (8496 dólares), siendo el excedente entregado al Estado; la compañía no podrá despedir a mujeres embarazadas o a aquellas que han sufrido un aborto debido a causas naturales o artificiales, ni a líderes sindicales, entre otros; los empleados podrán optar por recibir su salario correspondiente al mes 13 y 14 de manera mensual o en un solo pago, para lo cual deberán presentar una solicitud por escrito a la empresa, entre otros aspectos. El salario correspondiente al mes 13, también conocido como "Bono de Navidad", se paga generalmente antes de la Navidad y su cálculo se basa en la fórmula "salario anual total ÷ 12". El salario correspondiente al mes 14, también conocido como "Fondo de Educación para hijos e hijas", se paga antes del comienzo del año escolar (finales de agosto o principios de septiembre) y equivale al salario mínimo legal mensual (354 dólares) (Oficina Económico-Comercial de la Embajada de la RPC en Ecuador, 24/04/2015).

La ley ha abolido la competencia entre los trabajadores al suprimir el pago por rendimiento. Además, los sindicatos ostentan un poder significativo y en ocasiones actúan bajo la bandera de proteger los intereses laborales para perseguir beneficios individuales (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International,

19/04/2019; Entrevista personal con Wendong Zheng de Constructora Daobang S.A., 26/03/2019). Si bien es imperativo defender los derechos de los trabajadores, en muchos casos los políticos establecen políticas de manera abrupta y simplista para obtener el apoyo electoral. Aunque esta puede fomentar la internacionalización de las empresas y eliminar aquellas que no se ajustan, también puede afectar la confianza de los inversionistas al incrementar los costos operativos. Por ende, es clave encontrar un equilibrio adecuado entre los intereses de las empresas y los trabajadores al establecer políticas.

La coyuntura económica de Ecuador, caracterizada por la falta de dinamismo y la inestabilidad de su estructura económica, se ve afectada por la situación recesiva de la economía internacional y el fracaso del cambio de la matriz productiva. Como resultado, la inversión en el sector de infraestructura y fabricación se ve gravemente afectada por esta situación adversa.

En el ámbito de infraestructura, Ecuador ha utilizado predominantemente el modelo de FEPC para llevar a cabo proyectos de infraestructura, en los cuales el gobierno asume el papel de propietario y las empresas chinas se encargan de la construcción, para luego entregar el proyecto una vez finalizado. No obstante, la economía del país ha sufrido un estancamiento y la creciente deuda gubernamental ha impedido que el gobierno pueda otorgar financiamiento, lo que incluso ha generado riesgos en cuanto a la capacidad de pago. Por tanto, el gobierno de Ecuador ha comenzado a planificar la implementación de modelos de PPP y BOT. En 2016, se aprobó la Ley APP, que permite a los inversores extranjeros participar en proyectos relevantes con una inversión del 100%. Tomando como ejemplo la construcción de carreteras, las empresas aportan los recursos financieros para la construcción y obtienen ganancias mediante el cobro de peajes durante un período de 20 a 30 años

después de la construcción. Sin embargo, la economía no ha mejorado, lo que ha ocasionado una disminución en la ganancia esperada del proyecto y, como resultado, poco inversionista se arriesga a invertir en el mismo (Entrevista personal con Zhihong Dong de CCECC, 26/04/2019).

En el sector eléctrico, los proyectos de diversas centrales hidroeléctricas iniciados durante el período de Correa han transformado a Ecuador de un país deficitario en electricidad a uno que exporta energía. Empero, después de alcanzar una capacidad de generación suficiente, la industria del país no ha sido capaz de utilizar todo el excedente de energía generado. La solución del problema del exceso de electricidad no se puede lograr solamente con la electricidad consumida por los hogares. Ante esta situación, se ha considerado la opción de exportar la energía a países vecinos. Sin embargo, esto no es una solución sostenible. El enfoque fundamental para resolver este problema es el desarrollo industrial (Entrevista personal con Peng Yu de Harbin Electric International, 19/04/2019). Por ende, la creación de un ambiente atractivo para la inversión extranjera se convierte en un gran desafío a enfrentar en el desarrollo económico del país.

Conclusiones

A lo largo de varias décadas después de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, se han producido cambios significativos en la estructura y la situación internacional. En concreto, el mundo ha evolucionado desde un orden bipolar a uno unipolar antes de llegar al actual orden multipolar. El surgimiento de la Cooperación Sur-Sur se basa en el deseo de establecer un nuevo orden internacional para los países

en desarrollo, dado que la cooperación tradicional Norte-Sur ya no satisface sus demandas debido a su condicionalidad y las dudas sobre su eficacia. En este sentido, los países en desarrollo buscan cooperar e integrarse entre sí. Como resultado de estos esfuerzos, la Cooperación Sur-Sur se ha consolidado como un mecanismo de cooperación libre de condiciones, caracterizado por la equidad, el beneficio mutuo y el respeto de la soberanía.

En los últimos años con el aumento de la influencia de los países emergentes, liderados por China, la CSS ha ido adquiriendo un mayor protagonismo en el contexto de la cooperación internacional. En síntesis, la elaboración de la cooperación internacional de China se puede dividir en tres etapas. El primer período se remonta a los años 50 y 60 del siglo XX, caracterizado por una cooperación con un marcado objetivo político anti-imperialista y anti-colonialista que buscaba consolidar el naciente régimen del Partido Comunista de China y excluir a Taiwan del asiento de las Naciones Unidas. En segundo lugar, la política de ayuda exterior experimenta una transformación significativa en aras de fomentar el desarrollo económico, tras la implementación por parte de China de la Orientación General de Reforma y Apertura al Exterior. De esta manera, la cooperación comienza a ser utilizada con fines económicos. Por último, tras el despegue económico, China ha buscado expandir y profundizar la cooperación bilateral y multilateral con otros países en vías de desarrollo, en especial con los africanos. Además, ha perseguido un aumento en la influencia política a nivel mundial y la expansión de las exportaciones y empresas chinas. En los últimos años, China ha planteado la BRI y la Asociación Económica Integral Regional (abreviado RCEP por sus siglas en inglés), con el propósito de establecer un nuevo sistema económico, en vista de su exclusión por parte de los Estados Unidos de importantes programas como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (abreviado TPP por sus siglas en inglés).

Los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica ha sido el fundamento de la CSS de China desde el momento de su nacimiento. En este sentido, el nuevo sistema económico que China busca establecer a través de dichos principios, refleja valores arraigados en la historia y cultura del país. Asimismo, la CSS de China demuestra una mejor eficacia debido al pragmatismo implementado en la práctica. De facto, bajo el espíritu pragmático, la CSS de China se ha adaptado siempre a los intereses del Estado de acuerdo con las variaciones de la dinámica de la situación. Se puede afirmar que la aplicación del pragmatismo de China es el resultado de la integración del genio histórico con elementos modernos. La historia empírica proporciona una base cultural para aceptar la idea pragmática, la cual se combina con términos modernos como la igualdad, los derechos humanos y el Estado Nacional.

Tras la exitosa experiencia del Plan Marshall en la recuperación económica de Europa, se ha reconocido ampliamente que la inyección de capital extranjero es una receta eficaz para los países en desarrollo a fin de impulsar su economía y lograr un desarrollo endógeno y sostenible. Sin embargo, China es el único país en desarrollo que ha conseguido industrializarse y mantener una cadena de industria completa. Por su parte, otros Estados en vías de desarrollo se encuentran estancados en determinadas etapas del proceso o ni siquiera han sido capaces de iniciar el proceso. El análisis de la experiencia china se considera relevante debido a que China no se inició como un país donante, sino que su papel se ha transformado de receptor de inversión extranjera directa a donante. Este cambio de rol es significativo y merece un escrutinio detallado.

En China se han llevado a cabo cuatro rondas de introducción de IED. La primera y la segunda ronda ocurrieron de manera planificada a través del Estado con el objetivo de fomentar la industria pesada e importar equipamientos de otros sectores industriales, respectivamente. Estos acontecimientos sentaron las bases para la tercera

y la cuarta ronda, dirigidas por la política de Reforma y Apertura. En la década de 1980, China inició su proceso de industrialización a nivel nacional y logró una integración exitosa en el orden económico internacional tras su incorporación a la OMC. El país asiático realizó un milagro económico a través de la implementación de un modelo de desarrollo orientado a la exportación, convirtiéndose en una fábrica gigantesca para el mercado mundial.

El sector de la industria manufacturera de exportación fue el más agraciado por el respaldo gubernamental, seguido por la industria manufacturera orientada al mercado nacional. La política tuvo un inicio similar a la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones que se implementó en América Latina después de la Segunda Guerra Mundial, pero posteriormente se desplazó hacia la exportación y, en la actualidad, hacia la mejora y reforma de la estructura del sector industrial. La inversión extranjera directa en China ha experimentado un período de notable aumento durante los primeros diez años del siglo y ahora muestra un crecimiento estable, aunque se evidencia una caída en la tasa de crecimiento anual. La IED se caracteriza por una distribución muy desigual en cuanto a su origen, así como en su destino geográfico, sectorial y forma.

La inversión extranjera directa desempeña una función esencial en el proceso de crecimiento económico de China, el cual, en múltiples aspectos, ha tenido un efecto beneficioso. En efecto, en primer lugar, la IED ha impulsado la transformación estructural de la economía china. De manera secundaria, China ha logrado una enorme acumulación de reservas internacionales mediante el mecanismo de liquidación obligatoria de divisas. En tercer lugar, la industria que requiere una intensa fuerza laboral proporcionaba una gran cantidad de empleos y estimulaba el proceso de urbanización. En cuarto lugar, la introducción de la IED ha propiciado el

aumento del nivel tecnológico y la competitividad industrial en China. Por último, la presión proveniente de fuentes externas ha impulsado reformas políticas y la innovación del pensamiento.

Por otro lado, la IED también ha causado impactos negativos. Primero, los inconvenientes de índole social han sido considerables y han generado consecuencias trascendentales y de amplio alcance a raíz de los movimientos migratorios de individuos provenientes de zonas rurales hacia las urbes a fin de desempeñarse en calidad de operarios en plantas fabriles. En segundo plano, la próspera industria manufacturera ha generado un efecto de exclusión en otros sectores, como la agricultura. En tercer lugar, la industria de alta intensidad laboral genera una contaminación ambiental sumamente grave que tendrá efectos a largo plazo sobre el nivel de vida y la calidad de la población. Finalmente, la aplicación de políticas preferenciales para la IED con un enfoque supra-nacional podría facilitar la llegada de flujos de IED de menor calidad y obstaculizar el progreso de las empresas locales. Considerando la trayectoria de China como receptor de inversión extranjera directa (IED), se puede concluir que el papel del gobierno receptor es de vital importancia en la gestión de la IED para lograr una utilización eficaz con el objetivo de impulsar el proceso de industrialización y minimizar los efectos negativos.

En lo sucesivo, a raíz de su progreso económico y su integración cada vez más profunda en el mundo, China está transformándose de un país receptor de capital en un país emisor de capital neto desde los albores del nuevo siglo. Este proceso se ha acelerado en los últimos años, en consonancia con el estancamiento global de la economía. En efecto, la exportación de capital chino tuvo su inicio después de la implementación de la estrategia de Revolución y Apertura en 1978, y su evolución se puede dividir en tres fases. El inicio del siglo XXI marcó el comienzo de un

importante progreso en la inversión extranjera directa (IED) de China durante las dos décadas siguientes, caracterizadas por un rápido aumento en la magnitud de la inversión, así como por la incorporación de cada vez más regiones y sectores. En el año 2020, China logró por primera vez encabezar la lista de los países con mayores flujos de IED en el mundo, representando el 20% del total global. Sin embargo, en términos de stock de IED, todavía existe una considerable brecha por cerrar, ya que China solo cuenta con un tercio del stock de los Estados Unidos.

A partir del año 2014, la inversión extranjera directa neta comenzó a registrar resultados positivos. La transformación de China de un país que importa capital neto a uno que exporta capital neto indica una mejora en su posición en la escena internacional, pasando de ser un actor industrial periférico a una paracentral. Al inicio del siglo XXI, Beijing propuso la estrategia de "*Going out*" con el objetivo de fomentar la expansión de empresas chinas en el ámbito internacional a través de la inversión directa extranjera, promoviendo la cooperación y la competencia en el mercado global para lograr una economía sostenible y en constante crecimiento. Esta estrategia busca romper las barreras del mercado nacional y fomentar la integración de empresas chinas en el mercado global. La formulación de la estrategia en cuestión por parte del Estado es el fruto de la política económica enfocada en la exportación y en las transformaciones del orden económico global. Por una parte, la acumulación de capital y el creciente incremento de la capacidad productiva de las empresas chinas exigen una expansión de mercado. Por otra parte, la profundización de la integración en la economía internacional corresponde a la necesidad de seguridad del Estado y propicia la recuperación de la CSS. Desde la perspectiva de las empresas chinas, se busca obtener mercados y recursos productivos como principal motivación. Además, se observa la presencia de un fenómeno conocido como "*round-tripping*" o "*trans-shipping*" con el fin de camuflar el capital nacional como inversión extranjera y así

aprovechar las políticas preferenciales.

La IED de China se caracteriza por su rápido aumento, la concentración geográfica y sectorial de sus destinos, una proporción considerable de "*round-tripping*", una pequeña diferencia en la participación de empresas privadas y públicas, así como una distribución geográfica desigual de inversores locales debido al desigual desarrollo económico entre provincias, entre otros aspectos. Es importante destacar que los países integrados en la BRI han representado un crecimiento constante del peso en la IED de China y cuentan con un gran potencial.

Por el lado de la región de América Latina, los países del continente procuraron fomentar la integración intrarregional durante las décadas de los 50, 60 y 70. Si bien lograron avances significativos, en los años 70 el proceso se detuvo y posteriormente enfrentaron la llamada década perdida. Posteriormente, la economía latinoamericana se recuperó de manera lenta y con una considerable inestabilidad en la década de los 90. El intercambio comercial con China comenzó tempranamente, pero la Cooperación Sur-Sur de gran envergadura tuvo inicio a finales del siglo anterior y se ha desarrollado significativamente en el siglo XXI, impulsada por el consecuente aumento en los precios de las materias primas gracias al crecimiento de China.

La CSS CHINA-CELAC ha evolucionado con un ritmo notorio. China, como socio emergente para muchos países de América Latina y el Caribe, ha adquirido cada vez más influencia en la región, aunque de manera distinta a la cooperación norte-sur, ya que se basa en tres pilares: el comercio, la inversión extranjera directa y los préstamos. La cooperación china se caracteriza por un rápido aumento de recursos, pero concentrados en varios países receptores. Sin embargo, se observa una ampliación de sectores involucrados, y las visitas frecuentes del presidente Xi a

América Latina y el Caribe demuestran el gran interés del país asiático por fortalecer y profundizar las relaciones bilaterales y multilaterales en el “traspasio” de los Estados Unidos. El Plan de Cooperación CELAC-CHINA 2015-2019 marcó un paso hacia una nueva etapa en las relaciones de cooperación entre ambas partes, dado que China había iniciado una ampliación en su enfoque, aparte de actividades simples y directas como la compra de materias primas y la venta de productos manufacturados con bajo valor añadido, dirigiéndose hacia la construcción de infraestructuras, programas financieros, cooperación técnica y de recursos humanos.

El presente estudio ha seleccionado a la República del Ecuador como caso de análisis. Este país andino ha experimentado una historia política inestable en los últimos años del siglo XX y en los primeros años del siglo XXI, que culminó con la llegada al poder en 2006 del presidente Correa, quien inició la implementación del proyecto de Buen Vivir. Este proyecto se ha convertido en la orientación general de la política de desarrollo del país y en el marco al que la cooperación internacional en Ecuador debe adaptarse. Sin embargo, la retórica atractiva del Buen Vivir ha sido objeto de críticas desde diversas perspectivas. A pesar de los buenos resultados en términos de crecimiento, mejoras en infraestructuras y reducción de la pobreza, Ecuador no ha logrado transformar sustancialmente su estructura productiva, manteniendo una concentración significativa en la exportación de productos primarios.

Al abordar la colaboración bilateral entre China y Ecuador, resulta obvio que el país asiático se posiciona como un candidato inesperado. En efecto, se ha convertido en el segundo socio comercial más importante, en el mayor prestamista y en una fuente indispensable de la IED del país andino. En los últimos años, ambas naciones han procurado diversificar y ampliar la cobertura de su colaboración bilateral, más allá de los campos de los "tres motores". En el ámbito cultural y educativo,

recientemente, el impresionante crecimiento de las relaciones económicas entre ambos países ha generado una gran demanda de personal bilingüe y con amplio conocimiento de ambas culturas, lo que ha fomentado significativamente el intercambio cultural y educativo. No obstante, es importante señalar que esta colaboración aún se encuentra en una fase inicial, con un amplio margen de mejora.

El surgimiento de la inversión china en Ecuador se produjo con cierto retraso con respecto al comercio. La IED de origen chino experimentó un importante aumento a partir de 2009, alcanzando su punto máximo en 2013 con una suma de 470 millones de dólares, para luego experimentar una caída general. La variabilidad en los flujos de inversión también resulta sumamente evidente, llegando incluso a registrarse cifras negativas en los años 2011, 2017, 2019 y 2020. En cuanto al stock de IED de China, a pesar de que los flujos anuales presentan importantes restricciones desde 2013, el stock se mantiene relativamente estable hasta la reducción significativa de 2019 debido a la inhibición de las dinámicas económicas causada por la pandemia del Covid-19.

En Ecuador, la distribución sectorial de empresas chinas no exhibe una clara diferenciación entre empresas de propiedad nacional y privada, y esencialmente cada industria cuenta con ambas formas jurídicas. El tamaño de las empresas no puede ser un criterio determinante para establecer el origen de su propiedad. No obstante, se aprecia que las empresas de gran envergadura tienden a concentrarse en la industria de energía y construcción de infraestructuras, siendo estas las que ponderan con mayor intensidad los intereses políticos en comparación con los intereses económicos, en contraste con otras empresas del mismo sector o de ámbitos diversos. Las raíces de esta tendencia se encuentran en la responsabilidad concerniente a la seguridad nacional de algunas empresas energéticas centrales, así como en el papel fundamental

desempeñado por las empresas públicas en el fomento del desarrollo de la construcción de infraestructuras en China. Generalmente, las empresas públicas poseen mayor capacidad de resistir el riesgo, mientras que las empresas privadas cuentan con mayor eficiencia en la gestión.

Mediante aproximadamente treinta entrevistas con empresas chinas en diversos sectores y otros individuales y organizaciones, se ha evidenciado que las decisiones de inversión de empresas chinas en Ecuador están influenciadas por factores macroeconómicos y políticos como la estabilidad económica, la relación bilateral y la política gubernamental en materia de inversión extranjera. Generalmente, el entorno empresarial del Ecuador se caracteriza por una falta de facilitación para IED. La inversión se ve afectada por diversos riesgos, siendo el fracaso gubernamental el principal factor detrás de los mismos. La ausencia de una política completa y coherente es el elemento preponderante que obstaculiza el progreso del país andino en todas sus dimensiones, lo cual se ha evidenciado en el análisis de las inversiones de compañías chinas en distintos ámbitos. El gobierno liderado por Moreno se enfrentaba a una grave lucha política interna, caracterizada por cambios frecuentes en su personal de alto nivel y una eficiencia baja. Casi todos los encuestados expresaron su inconformidad con la deficiente eficiencia respecto a los procedimientos administrativos. De hecho, la ineficacia del gobierno en la gestión de bienes públicos se traduce en costos elevados para las empresas y una disminución de su competitividad en el mercado global. La inestabilidad política y el cambio del gobierno ecuatoriano en su acercamiento a los Estados Unidos y al FMI provocaban efectos perjudiciales en las empresas chinas en el país, especialmente en aquellas involucradas en los sectores petrolero, minero y de infraestructuras. Esto se debe a su naturaleza vinculada a la soberanía ecuatoriana, así como a la prolongada duración de sus operaciones y a la importante inversión llevada a cabo en su fase inicial. Por lo

tanto, se constata una reducción y una postura más cauta en temas de los planes de inversión.

Por otro lado, las empresas chinas precisan adecuarse a la cultura local y acatar las normativas vigentes. Se debe prestar particular atención a la disminución de la contaminación y a la comunicación con las comunidades autóctonas. Es imperativo que las empresas chinas establezcan relaciones cordiales con las comunidades de manera proactiva, anticipándose a los posibles conflictos en lugar de reaccionar a los mismos. Las empresas chinas requieren también llevar a cabo reformas en el sistema de administración de recursos humanos con el fin de optimizar su capacidad de localización y de cumplir de manera más eficiente con sus responsabilidades sociales.

La investigación de campo también revela la escasez de investigaciones académicas a este nivel, ya que prácticamente todos los entrevistados mencionaron que era la primera vez que eran entrevistados con fines académicos. Esto demuestra la necesidad imperante de llevar a cabo más estudios en esta área para obtener información de primera mano. Además, se observa que algunas empresas chinas, particularmente aquellas del sector petrolero, tienden a rechazar ser entrevistadas, con el fin de evitar la posibilidad de obtener resultados negativos temiendo la mala interpretación de sus palabras. Por otro lado, las empresas de otros sectores son más receptivas a colaborar en estas investigaciones.

Para finalizar, se debe poner de manifiesto que el proceso de elaboración del presente trabajo se ha enfrentado a una notable escasez de cifras e informes oficiales de los años recientes, en particular a partir del mandato de Moreno, en lo que se refiere a temas relacionados con Ecuador. Este fenómeno revela un desorden en la dimensión ejecutiva del gobierno ecuatoriano. Asimismo, se ha notado una

concentración de investigaciones en la CSS CHINA-CELAC entre Estados de nivel continental, así como en la CSS de China con algunas economías importantes, lo cual evidencia una carencia de enfoque hacia actividades empresariales y países de dimensiones relativamente reducidas. En el marco de la actual dinámica global de poder, se presenta otra línea de investigación potencial en relación con la cooperación preventiva de seguridad, con el objetivo de consolidarse como otra potencia del mundo, sin incurrir en la trampa de Tucídides.

Anexo

Anexo 1: China: Inversión extranjera realmente utilizada e inversión extranjera directa realmente utilizada, 1983 – 2021 (en miles de millones de USD)

Año	Inversión extranjera realmente utilizada	Inversión extranjera directa
1979-1982	13,06	1,77
1983	2,26	0,92
1984	2,87	1,42
1985	4,76	1,96
1986	7,63	2,24
1987	8,452	2,314
1988	10,23	3,194
1989	10,059	3,392
1990	10,289	3,487
1991	11,55	4,366
1992	19,202	11,007
1993	38,955	27,515
1994	43,206	33,767
1995	48,133	37,521
1996	54,804	41,725
1997	64,408	45,257
1998	58,557	45,463
1999	52,659	40,319
2000	59,36	40,715
2001	49,67	46,878
2002	55,01	52,74
2003	56,14	53,505
2004	64,072	60,63
2005	63,805	60,325
2006	69,876	65,821
2007	78,34	74,77
2008	95,253	92,395
2009	91,804	90,033
2010	108,82	105,73

2011	117,698	116,011
2012	113,294	111,716
2013	118,721	117,586
2014	119,705	119,562
2015	126,267	126,267
2016	126,001	126,001
2017	131,035	131,035
2018	134,966	134,966
2019	138,135	138,135
2020	144,369	144,369
2021	173,48	173,48

Nota: 1. En el año 2000 y en años anteriores, la suma de la inversión extranjera realmente utilizada incluyó los préstamos extranjeros.

2. Desde 2015, la suma de la inversión extranjera realmente utilizada se limita exclusivamente a la inversión extranjera directa.

Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

**Anexo 2: China: IED realmente utilizada, por países/regiones principales de origen,
en años seleccionados (en miles de millones de USD)**

	2000	2005	2010	2015	2018	2020
Asia	25,48	35,72	77,59	104,16	107,01	124,03
Hong Kong	15,50	17,95	60,57	86,39	89,92	105,79
India	0,01	0,02	0,05	0,08	0,05	0,01
Indonesia	0,15	0,09	0,08	0,11	0,03	0,01
Japón	2,92	6,53	4,08	3,19	3,80	3,37
Macao	0,35	0,60	0,66	0,89	1,28	2,20
Malasia	0,20	0,36	0,29	0,48	0,21	0,08
Filipinas	0,11	0,19	0,14	0,04	0,05	0,02
Singapur	2,17	2,20	5,43	6,90	5,21	7,68
Corea del Sur	1,49	5,17	2,69	4,03	4,67	3,61
Taiwán	2,30	2,15	2,48	1,54	1,39	1,00
Tailandia	0,20	0,10	0,05	0,04	0,05	0,11

	2000	2005	2010	2015	2018	2020
América Latina	4,62	11,29	13,53	9,14	9,03	8,05
Argentina	0,01	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00
Bahamas	0,07	0,07	0,06	0,15	0,01	0,00
Barbados	0,00	0,10	0,36	0,04	0,15	0,03
Belize	0,01	0,02	0,02	0,03	0,00	0,02
Brasil	0,00	0,02	0,06	0,05	0,03	0,03
Islas Caimán	0,62	1,95	2,50	1,44	4,07	2,77
Chile	0,00	0,01	0,00	0,01	0,01	0,00
Colombia	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
México	0,00	0,01	0,02	0,01	0,02	0,00
Panamá	0,04	0,04	0,02	0,02	0,02	0,00
Islas Vírgenes	3,83	9,02	10,45	7,39	4,71	5,20

	2000	2005	2010	2015	2018	2020
Europa	4,77	5,64	5,92	6,90	11,19	7,47
Bélgica	0,06	0,05	0,04	0,08	0,15	0,11
Dinamarca	0,05	0,10	0,37	0,10	0,06	0,04
Inglaterra	1,16	0,96	0,71	0,50	2,48	0,98
Alemania	1,04	1,53	0,89	1,56	3,67	1,35
Francia	0,85	0,62	1,24	1,22	1,01	0,51
Irlanda	0,00	0,01	0,07	0,45	0,16	0,07
Italia	0,21	0,32	0,40	0,25	0,23	0,20
Luxemburgo	0,02	0,14	0,25	0,63	0,76	0,23
Holanda	0,79	1,04	0,91	0,75	1,27	2,55
Grecia	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Portugal	0,00	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00
España	0,03	0,20	0,25	0,20	0,17	0,11
Austria	0,02	0,08	0,13	0,08	0,15	0,20
Finlandia	0,06	0,02	0,06	0,05	0,08	0,04
Suecia	0,16	0,11	0,16	0,53	0,16	0,21

	2000	2005	2010	2015	2018	2020
América del Norte	4,79	3,73	4,01	3,04	5,15	2,68
Canadá	0,28	0,45	0,63	0,22	0,28	0,22
Estados Unidos	4,38	3,06	3,02	2,09	2,69	2,30
Bermudas	0,12	0,21	0,36	0,71	2,17	0,16

	2000	2005	2010	2015	2018	2020
Oceanía e islas del Océano Pacífico	0,69	2,00	2,33	2,44	1,91	1,25
Australia	0,31	0,40	0,33	0,31	0,29	0,34
Nueva Zelanda	0,02	0,13	0,14	0,02	0,03	0,03
Samoa	0,28	1,35	1,77	1,99	1,55	0,80

	2000	2005	2010	2015	2018	2020
África	0.29	1.07	1.28	0.59	0.61	0.70
Egipto	0.00	0.01	0.01	0.00	0.00	0.00
Ghana	0.00	0.00	0.00	0.00	0.05	0.00
Mauricio	0.26	0.91	0.93	0.35	0.26	0.41
África del Sur	0.01	0.11	0.07	0.00	0.04	0.01

Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Anexo 3: China: Flujos de IED a países (regiones) principales, en años seleccionados (en miles de millones de USD)

	2010	2015	2016	2017	2018	2019	2020
IED total de China	68,81	145,67	196,15	158,29	143,04	136,91	153,71
Hong Kong (China)	38,51	89,79	114,23	91,15	86,87	90,55	89,15
Islas Caimán	3,50	10,21	13,52	-6,61	5,47	-4,36	8,56
Islas Vírgenes	6,12	1,85	12,29	19,30	7,15	8,68	6,98
Estados Unidos	1,31	8,03	16,98	6,43	7,48	3,81	6,02
Singapur	1,12	10,45	3,17	6,32	6,41	4,83	5,92

Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Anexo 4: China: Flujos de IED, a 6 sectores principales, 2011-2020 (en ciento millones de USD)

	Servicio de arrendamiento y negocios	Industria manufacturera	Comercio mayorista y minorista	Finanzas	Servicios de comunicación/software y tecnología informática	Minería
2011	25,6	7,04	10,32	6,07	0,78	14,45
2012	26,74	8,67	13,05	10,07	1,24	13,54
2013	27,06	7,2	14,65	15,1	1,4	24,81
2014	36,83	9,58	18,29	15,92	3,17	16,55
2015	36,26	19,99	19,22	24,25	6,82	11,25
2016	65,78	29,05	20,89	14,92	18,67	1,93
2017	54,27	29,51	26,31	18,79	4,43	-3,7
2018	50,78	19,11	12,24	21,72	5,63	4,63
2019	41,88	20,24	19,47	19,95	5,48	5,13
2020	38,72	25,84	23	19,66	9,19	6,13

Fuente: elaboración propia basada en datos de Ministerio de Comercio de la República Popular China (2011, 2012, 2013, 2014b, 2015b, 2016b, 2017b, 2018b, 2019b, 2020b).

Anexo 5: China: Comercio de bienes con América Latina y el Caribe, 2000-2020

(en miles de millones de USD)

	Exportación	Importación	Comercio total	Saldo comercial
2000	7,19	5,41	12,60	1,77
2001	8,24	6,70	14,94	1,53
2002	9,49	8,34	17,82	1,15
2003	11,88	14,93	26,81	-3,05
2004	18,24	21,76	40,00	-3,52
2005	23,68	26,79	50,47	-3,1
2006	36,03	34,18	70,20	1,85
2007	51,54	51,11	102,65	0,43
2008	71,76	71,64	143,41	0,12
2009	57,09	64,77	121,86	-7,67
2010	91,80	91,84	183,64	-0,04
2011	121,72	119,67	241,39	2,05
2012	135,22	126,07	261,29	9,14
2013	133,96	127,43	261,39	6,53
2014	136,22	127,05	263,28	9,17
2015	132,10	103,80	235,89	28,30
2016	113,94	103,07	217,01	10,86
2017	130,82	127,77	258,59	3,04
2018	148,78	158,39	307,17	-9,62
2019	151,98	165,64	317,62	-13,66
2020	150,71	169,41	320,12	-18,7

Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

**Anexo 6: América Latina y el Caribe: Comercio de bienes con Estados Unidos,
2000-2021 (en miles de millones de USD)**

Indicador	Exportación	Importación	Valor total	Saldo comercial
2000	203,22	175,71	378,93	27,51
2001	188,60	166,47	355,06	22,13
2002	194,77	152,85	347,63	41,92
2003	204,24	150,74	354,99	53,50
2004	249,48	164,57	414,06	84,91
2005	283,03	185,44	468,46	97,59
2006	326,89	206,94	533,83	119,94
2007	307,77	232,13	539,90	75,63
2008	355,89	268,37	624,27	87,52
2009	256,15	208,78	464,94	47,37
2010	322,83	259,45	582,28	63,38
2011	382,96	319,27	702,23	63,69
2012	402,50	336,58	739,09	65,92
2013	407,82	333,71	741,53	74,11
2014	425,18	335,30	760,48	89,87
2015	396,74	304,79	701,53	91,95
2016	385,71	281,96	667,67	103,76
2017	418,33	309,29	727,62	109,05
2018	450,50	339,03	789,54	111,47
2019	444,45	316,50	760,95	127,94
2020	423,66	359,66	783,32	64,00
2021	518,57	476,33	994,91	42,24

Fuente: elaboración propia basada en datos de WITS (World Integrated Trade Solution) y Census Bureau of United States.

Anexo 7: Ecuador: Balanza comercial de bienes con China, 2000-2020 (en miles de millones de USD FOB)

	Exportación	Importación	Balanza comercial
2000	0,080	0,075	0,005
2001	0,028	0,134	-0,106
2002	0,014	0,194	-0,181
2003	0,040	0,239	-0,2
2004	0,092	0,344	-0,251
2005	0,043	0,467	-0,425
2006	0,087	0,714	-0,627
2007	0,141	0,942	-0,801
2008	0,849	1,547	-0,698
2009	0,763	1,004	-0,24
2010	0,507	1,496	-0,988
2011	0,580	2,224	-1,644
2012	0,938	2,614	-1,676
2013	0,775	2,967	-2,192
2014	1,065	3,245	-2,181
2015	1,238	2,891	-1,653
2016	0,940	2,258	-1,318
2017	1,128	2,963	-1,835
2018	1,989	3,718	-1,729
2019	3,642	3,629	0,014
2020	4,321	3,252	1,068

Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Anexo 8: Ecuador: Flujos de la IED de China, 2003-2020 (en millones de USD)

Año	Flujos
2003	0,27
2004	0,3
2005	9,07
2006	2,46
2007	3,58
2008	-9,42
2009	17,9
2010	22,06
2011	-35,06
2012	311,39
2013	470,6
2014	137,81
2015	118,11
2016	77,89
2017	-131,1
2018	32,68
2019	-61,2
2020	-2,11

Fuente: elaboración propia basada en datos del Ministerio de Comercio de la RPC (2011; 2021c).

Anexo 9: Ecuador: Stock de la IED de China, 2004-2020 (en millones de USD)

Año	Stock
2004	2,19
2005	18,12
2006	39,04
2007	49,18
2008	88,6
2009	106,6
2010	129,58
2011	95,24
2012	407,63
2013	1008,79
2014	944,6
2015	1056,35
2016	1180,12
2017	1032,44
2018	1240,52
2019	647,72
2020	601,41

Fuente: elaboración propia basada en datos del Ministerio de Comercio de la RPC (2013; 2021c).

Anexo 10: China: Importaciones, exportaciones y consumo de crudo, 2002-2020

(en millones de toneladas)

	Importación	Exportación	Consumo
2002	69,41	7,66	225,44
2003	91,02	8,13	249,22
2004	122,72	5,49	287,49
2005	126,82	8,07	300,89
2006	145,17	6,34	322,45
2007	163,16	3,89	340,32
2008	178,88	4,24	354,98
2009	203,65	5,07	381,29
2010	237,68	3,03	428,75
2011	253,78	2,52	439,66
2012	271,03	2,43	466,79
2013	281,74	1,62	486,52
2014	308,37	0,6	515,97
2015	335,48	2,87	547,88
2016	381,01	2,94	571,26
2017	419,46	4,86	594,02
2018	461,89	2,63	630,04
2019	505,68	0,81	672,68
2020	542,01	1,64	694,77

Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Anexo II: China: Producción de cobre refinado, 2001-2021 (en millones de toneladas)

Año	Producción de cobre refinado
2001	1,52
2002	1,63
2003	1,84
2004	2,20
2005	2,61
2006	3,00
2007	3,44
2008	3,80
2009	4,13
2010	4,59
2011	5,24
2012	5,76
2013	6,64
2014	7,64
2015	7,96
2016	8,44
2017	8,97
2018	9,78
2019	9,78
2020	10,03
2021	10,49

Fuente: elaboración propia basada en datos del Buró Nacional de Estadística de China.

Bibliografía

- Acosta, Alberto (2011). Ecuador: Unas reformas petroleras con muy poca reforma. *La Tendencia*, número 11. Disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/3582/1/RFLACSO-E82-03-Acosta.pdf>.
- Acosta, Alberto (2013). El correísmo: un nuevo modelo de dominación burguesa. El correísmo al desnudo, 9-21. Disponible en: <http://www.sinpermiso.info/sites/default/files/textos/acos.pdf>.
- Acosta, Alberto (2015). El Buen Vivir como alternativa al desarrollo: Algunas reflexiones económicas y no tan económicas. *Política y Sociedad*. Vol. 52., Núm. 2: 299-330. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/45203/46113>.
- Alarcón, P.; Peters, S (2021). Ecuador after commodities boom: a rentier society's labyrinth. *Cuadernos do CEAS. Revista Crítica de Humanidades*, 45(250): 251-278.
- Amin, Samir (2017). *Unequal Development: An Essay on the Social Formations of Peripheral Capitalism*. Beijing: Social Sciences Academic Press (China).
- An, Xinzhu (12/11/2015). 《西语教学在中国井喷式发展》 (*La enseñanza de español se desarrolla espectacularmente en China*). Newschina. Disponible en: http://cn.chinagate.cn/news/2015-11/13/content_37053951.htm Consultado el 17 de septiembre de 2022.
- Ayllón, Bruno (2013a). *La Cooperación Sur-Sur y Triangular: ¿subversión o adaptación de la cooperación internacional?* Quito: Editorial IAEN (Instituto de Altos Estudios Nacionales).
- Ayllón, Bruno (2013b). Países emergentes y relaciones sur-sur: Desafíos para la cooperación al desarrollo. *Revista Perspectivas del Desarrollo*, 2(2), 59-73.
- Bai, Xuejie; Yu, Qingrui (2019). 《劳动力成本上升如何影响中国的工业化》 (Cómo impactó el aumento del coste laboral a la industrialización de China). 《财贸经济》 (*Finance & Trade Economics*), 40(08), p.132-145.
- Baldeón, Juan; Varela, Marcelo; Roberto Ruiz, Joséy; Oliva, Nicolás (2021). *Plan Nacional de Desarrollo de Guillermo Lasso: un plan con pies de barro*. Disponible en: <https://www.celag.org/plan-nacional-de-desarrollo-de-guillermo-lasso-un-plan-con-pies-de-barro/>.
- Banco Mundial. (2022). *Ecuador: panorama general*. Disponible en

<http://www.bancomundial.org/es/country/ecuador/overview>.

BBC (27/07/2010). *Nuevas reglas de juego para petroleras en Ecuador*. Paúl Mena Erazo. Disponible en:

https://www.bbc.com/mundo/america_latina/2010/07/100727_0504_ecuador_entra_vigencia_reforma_petrolera_1f. Consultado el 29 de septiembre de 2022.

Bértola, L. (2015). Patrones de desarrollo y Estados de bienestar en América Latina. En *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI*, p. 261-295. Ed: A. Bárcena; A. Prado. Santiago de Chile: CEPAL.

Bnamericas (29/08/2003). *China National Petroleum Buys Block 11 rights*. Disponible en:

https://www.bnamericas.com/en/news/China_National_Petroleum_buys_Block_11_rights. Consultado el 06 de octubre de 2022.

Bnamericas (21/02/2020). *Ecuador enfrenta dificultades para avanzar con APP emblemáticas*. Disponible en: <https://www.bnamericas.com/es/reportajes/ecuador-enfrenta-dificultades-para-avanzar-con-app-emblematicas>. Consultado el 18 de marzo de 2023.

Bnamericas (04/05/2023). Ecuador and China talking over reception of faulty Coca Codo Sinclair hydro. Disponible en: <https://www.bnamericas.com/en/news/ecuador-and-china-talking-over-reception-of-faulty-coca-codo-sinclair-hydro>. Consultado el 16/08/2023.

Bracho, Gerardo (2018). El CAD y China: origen y fin de la ayuda al desarrollo. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.120, p. 215-239.

Buró Nacional de Estadística de la República Popular China (2022). *China Statistical Yearbook 2021*. Beijing: China Statistics Press. Disponible en: <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2021/indexeh.htm>. Consultado el 2 de abril de 2022.

Cai, Dan (2010). 《中国特色社会主义事业总体布局思想形成与发展研究》 (*Estudio en construcción y desarrollo del pensamiento de la distribución general de la carrera del socialismo con peculiaridades chinas*). Beijing: 中国共产党中央委员会党校 (Party School of the Central Committee of CPC).

Cancillería del Ecuador (20/05/2021). *Ecuador y China fortalecen cooperación en el ámbito cultural*. Disponible en: <https://www.cancilleria.gob.ec/china/2021/05/21/ecuador-y-china-fortalecen-cooperacion-en-el-ambito-cultural/>. Consultado el 17 de septiembre de 2022.

Caria, Sara; Domínguez, Rafael (2014). El porvenir de una ilusión: la ideología del buen vivir. *América Latina Hoy*. 67, 2014, pp. 139-163.

Castro Salgado, Diana; Garzón, Paulina (2018). China-Ecuador relations and the

- development of the Hydro Sector. En: *Building Development for a New Era. China's Infrastructure Projects in Latin America and the Caribbean*, p.24-57. Ed: C. Armony, Ariel; Cui, Shoujun; Dussel Peters, Enrique. México: Red ALC-China y Universidad de Pittsburgh
- CEPAL (2010). *La cooperación internacional en el nuevo contexto mundial: reflexiones desde américa latina y el caribe*. LC/G.2440(SES.33/11).
- CEPAL (2015). *América Latina y el Caribe y China: hacia una nueva era de cooperación económica*. Santiago de Chile.
- CEPAL (2016). *Relaciones Económicas entre América Latina y el Caribe y China: Oportunidades y Desafíos*. Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/40743-relaciones-economicas-america-latina-caribe-china-oportunidades-desafios>. Consultado el 11 de agosto de 2022.
- CEPAL (2021). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2021*. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47147/3/S2100319_es.pdf. Consultado el 21 de agosto de 2022.
- CEPAL (13/10/2021). *La cooperación entre China y América Latina y el Caribe ofrece una oportunidad para reducir las asimetrías globales y apoyar una recuperación económica transformadora*. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/noticias/la-cooperacion-china-america-latina-caribe-ofrece-oportunidad-reducir-asimetrías-globales>. Consultado el 25 de agosto de 2022.
- Chang, G. G. (2010). *The coming collapse of China*. Random House.
- Chen, Shaofeng (2015). 《亚投行：中美亚太权势更替的分水岭？》 (AIIB: ¿el símbolo del reemplazo del poder entre China y EEUU en Asia y el Pacífico?). 《美国研究》 (*Estudios estadounidenses*), vol. 3.
- Chen, Yuanting; Li, Han (2017). La nueva Etapa del “Desarrollo Constructivo” de las relaciones sino-latinoamericanas. *Relaciones Internacionales*, n° 53, p. 149-163.
- Chicaiza, Gloria (2014). *Mineras chinas en Ecuador: nueva dependencia*. Disponible en: <http://jubileosuramericas.net/wp-content/uploads/2014/05/Mineras-China-en-Ecuador-Nuevas-Dependencias.pdf>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- Chinese Academy of International Trade and Economic Cooperation (2023). 《中国对外贸易形势报告》 (*Informe de la situación del comercio exterior de China*). Disponible en: <https://caitec.org.cn/upfiles/file/2023/5/20230619164211237.pdf>. Consultado el 15 de julio de 2023.
- Chuncho Juca, L.; Uriguen Aguirre, P.; Apolo Vivanco, N. (2021). Ecuador: análisis económico del desarrollo del sector agropecuario e industrial en el periodo 2000-2018.

Revista Científica y Tecnológica UPSE, 8 (1) pág. 08-17.

CIDCA (2021). 《对外援助管理办法》 (*Measures for the Administration of Foreign Aid*). Disponible en: http://www.cidca.gov.cn/2021-08/31/c_1211351312.htm. Consultado el 14 de mayo de 2023.

CNN. Vera Azaf, Blanca (27/06/2016). China negoció condiciones de pago con Venezuela, pero congeló nuevos préstamos. Disponible en: <https://www.utadeo.edu.co/es/noticia/novedades/observatorio-asia-pacifico/142591/china-negocio-condiciones-de-pago-con-venezuela-pero-congelo-nuevos-prestamos>. Consultado el 22 de agosto de 2022.

CNN (30/09/2016). China suspende sus préstamos al gobierno de Venezuela. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2016/09/30/china-suspende-sus-prestamos-al-gobierno-de-venezuela/>. Consultado el 22 de agosto de 2022.

CNN (11/05/2023). *Ecuador y China firman tratado de libre comercio que busca potenciar exportaciones no petroleras*. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/05/11/ecuador-y-china-firman-tratado-de-libre-comercio-que-busca-potenciar-exportaciones-no-petroleras-orix/>. Consultado el 14 de julio de 2023.

Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur (2012). *Cooperación Sur-Sur para el desarrollo*. NNUU. SSC/17/3.

Cook, Alexander. C (2010). *Third World Maoism. A Critical Introduction to Mao*, p. 288-312.

Correa, Rafael (2012). Ecuador's Path. *New Left Review*, 77. Disponible en: <https://newleftreview.org/issues/ii77/articles/rafael-correa-ecuador-s-path>.

CRI Español (21/11/2016). *China-América Latina: la visita de Xi Jinping es anuncio de otro tiempo*. Disponible en: <http://espanol.cri.cn/2786/2016/11/21/1s397617.htm>. Consultado el 24 de agosto de 2022.

DeHart, Monica (2012). Remodelling the Global Development Landscape: the China Model and South-South cooperation in Latin America. *Third World Quarterly*. Vol.33, 2012. Issue 7.

De la Torre, Carlos. (2012). “Rafael Correa, un populista del siglo XXI”. En: *Balance de la Revolución ciudadana*. Ed: Mantilla, Sebastián., y Mejía, Santiago. Quito: Editorial Ecuador.

Deng, Xiaoping (1994). 《邓小平文选》 (*Artículos seleccionados de Deng Xiaoping*). Beijing: 人民出版社 (People's Publishing House) (China).

Di, Dongsheng (2019a). 《中国为什么有前途：对外经济关系的战略潜能》 (*China's*

- Bold Future: Strategic Implications of China's Foreign Economic Relations*). Beijing: China Machine Press.
- Di, Dongsheng (2019b). 《货币、权力与人：全球货币与金融体系的民本主义政治经济学》 (*The Power of Money: Relations among Politics, the Market and the People*). Beijing: 中国社会科学出版社(China Social Sciences Press).
- Di, Dongsheng (2021). 《平行与竞争：双循环时代的中国治理》 (*Counterpart and competition: China's governance in the dual circulation age*). Beijing: 东方出版社 (Oriental People's Publishing).
- Dirlik, A. (2014). Mao Zedong thought and the third world/global south. *Interventions*, 16(2), 233-256.
- Domínguez, Rafael (2016a). En los pliegues de la historia: Cooperación Sur-Sur y procesos de integración en América Latina y el Caribe. *Estudios Internacionais*, v.4 n.2, p.57-78.
- Domínguez, Rafael (2016b). Cooperación financiera para el desarrollo, ADN de la Cooperación Sur-Sur. *Revista iberoamericana de estudios de desarrollo: Iberoamerican journal of development studies*, v.5, n. 1, p. 62-86.
- Domínguez, Rafael; Caria, Sara (2016). Ecuador en la trampa de la renta media. *Revista Problemas del Desarrollo*, 187(47).
- Domínguez, Rafael (2017a). La Alianza para el Progreso. Aportes para una teoría crítica de la cooperación. En: *Historia de la Cooperación Internacional desde una perspectiva crítica*, p. 105-161. Ed: Domínguez, Rafael; Rodríguez, Gustavo. Barranquilla, Col. Sello Editorial Uniautónoma.
- Domínguez, Rafael (2017b). La Princesa y el Dragón. Cooperación China en América Latina y más allá. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, v.4, n. 2, p. 3-27.
- Domínguez, Rafael; Caria, Sara; León, Mauricio (2017). Buen Vivir: Praise, instrumentalization, and reproductive pathways of good living in Ecuador. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 12(2), 133-154.
- Domínguez, Rafael (2018). China y la construcción de un régimen internacional de Cooperación Sur-Sur. *Carta Internacional*, v. 13, n. 1.
- Domínguez, Rafael; Caria, Sara (2018). Raíces latinoamericanas del otro desarrollo: estilos de desarrollo y desarrollo a escala humana. *América Latina en la historia económica*, 25(2), 175-209.
- Domínguez, Rafael (2019). La constelación del sur: la cooperación sur-sur en el cuarenta aniversario del plan de acción de buenos aires. En: *La constelación del Sur*:

- lecturas histórico-críticas de la Cooperación Sur-Sur*, p. 13-131. Ed: Domínguez, R.; Lo Brutto, G.; Surasky, J. México: Editorial de la Universidad de Cantabria.
- Domínguez, Rafael (2020). Ensayo introductorio: isomorfismos de la cooperación internacional en tiempos de transición hegemónica y desglobalización. En: *Desglobalización y análisis del sistema de cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p. 13-74. Ed: Domínguez, Rafael; Lo Brutto, Giuseppe. México: Editorial de la Universidad de Cantabria.
- Domínguez, Rafael (2021a). América Latina y la maldición de los recursos: el debate en la larga duración. *El trimestre económico*, 88(351), 769-806.
- Domínguez, Rafael (2021b). Geopolítica y geoeconomía de la Cooperación Sur-Sur: China en América Latina y el Caribe. En: *Geopolítica y geoeconomía de la cooperación entre China y América Latina y el Caribe*, p.287-342. Ed: Benzi, Daniele; Domínguez, Rafael; Lo Brutto, Giuseppe; Rodríguez, Gustavo. México: Editorial de la Universidad de Cantabria.
- Domínguez, Rafael (2022). Rents, Extractivism and Resource Nationalism in Colombia and Ecuador, ponencia presentada en la *Extractivism. de Annual Conference Kassel. Mobilizing Rents, Grasping Extractivist Societies. Raw Materials, the Global South, and Development in the 21st Century*. Universidad de Kassel, octubre de 2022.
- Duan, Shaofu (2021). 《2021 铜产业发展与展望》 (*Informe 2021: el desarrollo y la perspectiva del sector de cobre*). China Nonferrous Metals Industry Association. Disponible en: <https://www.shfe.com.cn/upload/20210702/1625217028527.pdf>. Consultado el 13 de marzo de 2023.
- Dubey, Muchkund (2014). La importancia histórica del Grupo de los 77. *Crónica ONU*. Vol. LI No. 1. Disponible en: <https://www.un.org/es/chronicle/article/la-importancia-historica-del-grupo-de-los-77>. Consultado el 05 de enero de 2022.
- Dunford, M. (2020). Chinese and Development Assistance Committee (DAC) development cooperation and development finance: Implications for the BRI and international governance. *Eurasian Geography and Economics*, 61(2), 125-136.
- Dunning, John. H. (2002). *Theories and Paradigms of International Business Activity*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Dussel Peters, Enrique (2015). Tendencias y debates en torno a la salida de inversión extranjera directa china hacia América Latina y el Caribe (2000-2015). *Boletín Informativo Techint* 350, pp. 41-51
- Dussel Peters, Enrique (2016). La transformación de la socioeconomía china: condiciones y retos. *Ibero*, VIII (45), pp. 24-26
- ECLAC (2021). *United States–Latin America and the Caribbean Trade Developments*

2021. Disponible en: <https://www.cepal.org/en/publications/47530-united-states-latin-america-and-caribbean-trade-developments-2021>. Consultado el 16 de agosto de 2022.
- ECOSOC (2012). *Tendencias y avances de la cooperación internacional para el desarrollo*. Informe del Secretario General.
- El Comercio (13/12/2018). *Lenín Moreno cierra visita a China en la que sentó bases de una cooperación estratégica*. Disponible en: <https://www.elcomercio.com/actualidad/politica/lenin-moreno-visita-china-acuerdos.html>. Consultado el 27 de agosto de 2022.
- El Comercio (31/05/2019). *Autos de 5 países tienen el 75% del mercado de Ecuador*. Disponible en: <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/autos-mercado-ecuador-ventas-demanda.html>. Consultado el 31 de marzo de 2023.
- Ellis, R. E. (2009). El impacto de China en Ecuador y América Latina. En *Relaciones Internacionales: los Nuevos Horizontes*. P101-121. Quito: FLACSO y Ministerio de Cultura del Ecuador. Disponible en: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41515.pdf>.
- Ellis, R. Evan (2018). Hacia una asociación estratégica: Las inversiones de China en América Latina. *Working Paper Series (WPS) de REDCAEM*, Revista n.3, marzo. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)
- El País (07/01/2015). *China se afianza en América Latina*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2015/01/06/actualidad/1420584648_865524.html. Consultado el 23 de agosto de 2022.
- El Telégrafo (13/01/2015). *308 becarios de Ecuador estudian en China*. Disponible en: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/308-becarios-de-ecuador-estudian-en-china>
- El Universo (01/03/2006). *Andes Petroleum cerró negociación con Encana*. Disponible en: <https://www.eluniverso.com/2006/03/01/0001/9/97C6236A4B974878B19B3C3989A12B17.html>. Consultado el 06 de octubre de 2022.
- Embajada de la República Popular China en la República de Perú (2004). *Relaciones entre China y América Latina*. Disponible en: <http://www.embajadachina.org.pe/chn/ztl/zl/gx/t134967.htm>. Consultado el 11 de agosto de 2022.
- Embajada de la República Popular China en la República del Ecuador (12/07/2019). *Cooperación y lazos para el desarrollo de los pueblos. (Entrevista del diario El Universo al Sr. Chen Guoyou, Embajador de China en el Ecuador)*. Disponible en: http://ec.china-embassy.gov.cn/esp/sgxw/201910/t20191004_4214467.htm.

Consultado el 17 de septiembre de 2022.

- Erthal, Adriana; Marcondes, Danilo. (2013). Cooperación china en América Latina: las implicaciones de la asistencia para el desarrollo. *Iconos*, No. 47.
- Fan, Mengting; Zhong, Xiwei (2012). 《中国扩大对拉美直接投资的策略研究》 (Estudio de estrategias de China para expandir la inversión directa en América Latina). 《财经问题研究》 (*Research on Financial and Economic Issues*), vol. 8.
- Fan, Xingwang (2021). Three Peasant Literacy Campaigns in New China and Their Historical Significance (1949—1960). *Studies on Mao Zedong and Deng Xiaoping Theories*, vol. 11.
- Fan, Yongpeng (2019a). 《统一性、联邦制与美国制度中的“封建性”因素》 (La unidad, el régimen federal y los elementos de la “feudalidad” en el regimen de los Estados Unidos). 《东方学刊》 (*Dongfang Journal*), vol. 4.
- Fan, Yongpeng (2019b). 《重思规模：探寻有关“可大可久”之道的政治学》 (Reconsideración de la magnitud: en busca de la política “expansible y sostenible”). 《东方学刊》 (*Dongfang Journal*), vol. 1.
- Fei, Xiaotong (1989). 《中华民族的多元一体格局》 (La estructura integral y pluralista de la nación china). 《北京大学学报(哲学社会科学版)》 (*Revista académica de la Universidad de Beijing (Plana de Ciencias Sociales y Filosofía)*), v. 26, n. 4, p. 3-21.
- Feng, Zhiqiang; Kong, Xiangyu; Chu, Wangtao (2019). New challenges in China's oil and gas supply security—The “Going Global” development strategy for China's petroleum enterprises under the new situation. *International Petroleum Economics*, Vol.27, No.10, P8-15.
- Figueroa, Ramón (2014). China en el escenario de la Cooperación Internacional para el Desarrollo: un caso atípico de los donantes emergentes. En *Simposio Electrónico Internacional sobre Política China*, No.4.
- Fukuyama, Francis (2006). *The end of history and the last man*. New York: Simon and Schuster.
- Gao, Minxue; Li, Yingjun (2004). 《对外直接投资发展阶段的实证分析》 (Análisis positivista de las fases de desarrollo de la inversión extranjera directa). 《管理世界》 (*Journal of Management World*), No.1.
- García, Pablo M.; López, Andrés (2020). La inversión extranjera directa: definiciones, determinantes, impactos y políticas públicas. *NOTA TÉCNICA*, No. IDB - TN – 1995, Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-inversion-extranjera-directa-Definiciones-determinantes-impactos-y-politicas-publicas.pdf>. Consultado el

25 de junio de 2022.

- Gestión Digital (14/05/2018). *Las ventas del sector automotor se recuperan, pero el ensamblaje nacional disminuye*. Disponible en: <https://www.revistagestion.ec/economia-y-finanzas-analisis/las-ventas-del-sector-automotor-se-recuperan-pero-el-ensamblaje>. Consultado el 31 de marzo de 2023.
- Gu, Jing; Chen, Yunnan; Wang, Haibin, (2016). China on the Move: The ‘New Silk Road’ to International Development Cooperation? En: *The BRICS in International Development*, p. 119-138. Ed: Chenoy, Anuradha; Gu, Jing; Shankland, Alex. Londres: Palgrave Macmillan.
- Guo, Cunhai (2016). 《中国的国家形象构建：拉美的视角》(La creación de la imagen del Estado chino: desde la perspectiva latinoamericano). 《拉丁美洲研究》(*Journal of Latin American Studies*), vol.5, p. 43-58.
- Guo, Ye (2021). 《中国制造业单位劳动力成本变化趋势——以 2002—2016 年数据为依据》(El cambio del coste laboral para las entidades de industria manufacturera de China, según datos entre 2002 y 2016). 《北京社会科学》(*Social Science of Beijing*), vol. 04, p. 4-22.
- GWM News (23/02/2019). *GWM's CKD Factory in Ecuador Exports Products to SA Countries*. Disponible en: https://www.gwm-global.com/news_detail-3199.html. Consultado el 31 de marzo de 2023.
- Han, Ping (2007). 《厄瓜多尔新任总统的能源政策及其对我国在厄石油投资的影响》(Políticas energéticas del nuevo presidente de Ecuador y su impacto en la inversión petrolera de China en Ecuador). 《当代石油石化》(*Petroleum & Petrochemical Today*), vol. 15(1).
- He, Li (2010). 《毛泽东关于三个世界划分理论与二十世纪七十年代中国外交战略调整》(La teoría de la clasificación de los tres mundos de Mao y los ajustes estratégicos de la diplomacia china en los años setenta del siglo XX). 《中共党史研究》(*Journal of Chinese Communist Party History Studies*), vol. 4, p. 14-21.
- He, Shaoming (2016). 《“两个一百年”奋斗目标的提出及意义》(El planteamiento y el significado de los “Dos Objetivos Centenarios”). 《马克思主义学刊》(*Journal of Marxism Studies*), vol. 4, no. 3, p. 15-19.
- He, Yanqing (2005). 《毛泽东的国际战略与第三世界》(The International Strategy of Mao Zedong and the Third World , 1956 -1966). 《中共党史研究》(*Journal of Chinese Communist Party History Studies*), vol. 3, p. 81-87.
- Hu, Mei; Liu, HongWu (2012). 《中国援非五十年与中国南南合作理念的成长》(50 años de la asistencia de China a África y la evolución de la idea china de la Cooperación Sur-Sur). 《国际问题研究》(*Estudios de asuntos internacionales*), vol.

1, p. 12-28.

Huang, Haibo; Ren, Peiqiang (2012). 《中国对外援助：政策演变及未来趋势》 (La asistencia exterior china: la evolución de la política y la tendencia al future). 《国际经济合作》 (*Cooperación económica internacional*), vol. 3, p. 81-84.

Huang, HaiBo; Tang, LuPing (2013a). 《南南合作与中国对外援助》 (La Cooperación Sur-Sur y la ayuda al exterior de China) . 《国际经济合作》 (*Cooperación económica internacional*) , vol.5

Huang, HaiBo; Tang, LuPing (2013b). 《南南合作与南北援助》 (La Cooperación Sur-Sur y la Ayuda Norte-Sur). 《国际展望》 (*Vista Mundial*), vol.3

International Aquafeed (07/09/2021). *Creciendo con la Industria Camaronera de Ecuador*. Disponible en: <https://aquafeed.co/entrada/creciendo-con-la-industria-camaronera-de-ecuador-53265>. Consultado el 27 de marzo de 2023.

Jiang, Tingfu (2016). 《中国近代史》 (*Historia moderna de China*). Beijing: 中国华侨出版社 (The Chinese Overseas Publishing House).

Jiang, Zemin (2008). 《对中国能源问题的思考》 (Consideraciones sobre el tema de energía de China). 《上海交通大学学报》 (*Journal of Shanghai Jiaotong University*), vol.42, no.3.

Kitano, N.; Miyabayashi, Y. (2020). *Estimating China's Foreign Aid: 2019–2020 Preliminary Figures*. Ogata Sadako Research Institute for Peace and Development, JICA.

Lang, Yihuan; Wang, Limao (2008). 《国际安全新形势下的中国石油安全战略调整》 (Ajustamientos de la estrategia de la seguridad petrolera de China en el nuevo contexto de la seguridad internacional). 《中国能源》 (*Energy of China*), vol. 30, no. 1.

Larrea, Carlos (2006). Petróleo y estrategias de desarrollo en el Ecuador: 1972-2005. En: *Petróleo y desarrollo sostenible en Ecuador 3. Las ganancias y pérdidas*, p. 57-68. Ed: Guillaume Fontaine. Quito: Serie Foro FLACSO.

Lemus, Daniel (2017). Regímenes de verdad: el Comité de Ayuda al Desarrollo y la narrativa histórica de la Cooperación Internacional para el desarrollo. En: *Historia de la Cooperación Internacional desde una perspectiva crítica*, p. 27-52. Ed: Domínguez, Rafael; Rodríguez, Gustavo. Barranquilla, Col. Sello Editorial Uniautónoma.

Li, Anshan (2006). 《论中国对非洲政策的调试与转变》 (La adaptación y el cambio de la política china a África). 《西亚非洲》 (*Oeste Asiático y África*) , vol.8.

Li, Hui; Hou, Zhiming; Zhang, Rong (2013). 《中国对拉美直接投资的现状及发展问题研究》 (Estudio sobre la situación y los problemas de desarrollo de la inversión

- directa de China en América Latina). 《财经理论研究》 (*Journal of Finance and Economics Theory*), vol, 6, p. 48-53.
- Li, Guilan (2001). 《略论毛泽东的自力更生思想》 (Hablar del pensamiento de “self-reliance” de Mao). 《天中学刊》 (*Journal of Tianzhong*), vol. 16, no. 3, p. 10-12.
- Li, Pujian (2016). 《“一带一路”, 向南美延伸——厄瓜多尔国家电力投资市场环境分析》 (La “BRI”, extendiendo a Sudamérica: análisis del mercado de electricidad de Ecuador para IED). 《中国勘察设计》 (*China Engineering Consulting*), vol.12. p. 30-34.
- Li, Ronglin; Ren Yonglei (2019). *Informe sobre la Cooperación Sur-Sur de China*. Disponible en: <https://www.southsouth-galaxy.org/wp-content/uploads/2021/01/China-Development-Report-on-South-South-Cooperation-2018-CN.pdf>. Consultado el 6 de abril de 2022.
- Li, Yongfeng (1999). 《从“民本”到“民生”——论孙中山的民生主义思想》 (De “tomar el pueblo como la base” al “sustento de pueblo”: análisis del principio de bienestar popular de Sun Zhongshan). 《呼兰师专学报》 (*Journal of Hulan Teachers College*), vol. 04, p. 16-20.
- Llanes, Henry (2011). La reforma petrolera del gobierno de Rafael Correa (Política pública). En: *La Tendencia. Revista de Análisis Político. Balance político. Consulta popular*, no. 11, pp. 104-108. Quito: FES-ILDIS. Disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/4421/1/RFLACSO-LT11-16-Llanes.pdf>.
- Lin, Yifu; Wang, Yan (2013). Beyond the Marshall Plan: A Global Structural Transformation Fund. *Background research paper for the UN High Level Panel on the Post-2015 Development Agenda*. Disponible en: https://www.post2015hlp.org/wp-content/uploads/docs/Lin-Wang_Beyond-the-Marshall-Plan-A-Global-Structural-Transformation-Fund.pdf. Consultado el 15 de enero de 2022.
- Lin, Yifu; Wang, Yan (2016). 《超越发展援助》 (*Going beyond aid*). Beijing: 北京大学出版社(Peking University Press) .
- Lin, Yue (2013). Inversión extranjera directa de China en América Latina. *América Latina y el Caribe-China. Economía, comercio e inversión*, p. 203-222.
- Liu, Guobin (2016). 《论亚投行在推进“一带一路”建设中的金融支撑作用》 (Análisis de la función del soporte financiero del AIIB en la construcción de la iniciativa “One Belt One Road”). 《东北亚论坛》 (*Northeast Asia Forum*), vol. 2. no. 124, p. 58-66.
- Liu, Hong (2017). 《中国对外直接投资现状、特征及存在问题》 (El panorama, características y desafíos de la IED china). 《海外投资与出口信贷》 (*Overseas*

- Investment & Export Credits*), vol.1.
- Liu, Hui (2013). 《周恩来对“四个现代化”目标的思考与实践研究》 (*Estudio de consideraciones e implementaciones del objetivo de “Cuatro Modernizaciones” de Zhou Enlai*). Tianjin: Nankai University.
- Lo Brutto, Giuseppe (2017). A propósito de la Cooperación Internacional y del desarrollo: Una visión más realista. En: *Historia de la Cooperación Internacional desde una perspectiva crítica*, p. 55-73. Ed: Domínguez, Rafael; Rodríguez, Gustavo. Barranquilla, Col. Sello Editorial Uniautónoma.
- López Cabana, Silvia (2014). Cronología e Historia de la Cooperación Sur-Sur. *Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur. Documento de trabajo No.5*. Disponible en: https://cooperacionsursur.org/wp-content/uploads/2020/05/17-DT05-Crono_SurSur_2014.pdf. Consultado el 05 de enero de 2022.
- Lu, Xun (1965). 《试论我国社会主义建设的自力更生方针》 (Análisis de la orientación de “self-reliance” en la construcción socialista de la RPC). 《经济研究》 (*Estudios económicos*), vol. 7, p. 1-11.
- Luna, Lina (2014). La C de los BRICS: el rol de China en la consolidación del grupo. *OASIS*, vol. 19, p. 53-66.
- Luzuriaga, M. (2017). *Inversiones chinas en Ecuador: Andes Petroleum y los Bloques 79 y 83*. Quito: Centro de Derechos Económicos y Sociales.
- Ma, Haibin (2009). 《我国对外直接投资发展中存在的主要问题》 (Los desafíos principales en el desarrollo de la IED china). 《经济研究参考》 (*Review of Economic Research*), vol.12.
- Mair, Peter (2015). *Gobernando el vacío: La banalización de la democracia occidental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Mao, Zedong (1949). 《中华人民共和国中央人民政府成立公告》 (*Comunicado del establecimiento del Gobierno Central del Pueblo de la República Popular China*). Disponible en: https://m.thepaper.cn/baijiahao_14866821. Disponible en: 11 de enero de 2022.
- Mao, Zedong (1991). 《毛泽东选集》 (*Artículos seleccionados de Mao Zedong*). Beijing: 人民出版社 (People's Publishing House).
- Martínez, O. B. (2014). La geopolítica petrolera China en Ecuador y el área andina. *Tensões Mundiais*, vol. 10, no. 18, 19, p. 255-273.
- Martner, Gonzalo (1980). Una estrategia tercermundista para América Latina. *Nueva Sociedad*, vol. 51, p. 7-32.

- Marx, K., & Engels, F. (1970). *The german ideology (Vol. 1)*. International Publishers Co.
- Mejía, Andrés. (2002). *Partidos políticos: el eslabón perdido de la representación*. Disponible en: <https://www.flacso.edu.ec/portal/modules/umPublicacion/pndata/files/docs/antdemmejia.pdf>. Consultado el 26 de agosto de 2022.
- Melguizo, Angel; Ramón Perea, José; Avendaño, Rolando (2016). China y América Latina: hacia una nueva asociación. *Estudios de Política Exterior*, no. 173
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2011). *2010 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/fec/201512/20151204085957127.pdf>. Consultado el 18 de septiembre de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2012). *2011 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/fec/201512/20151204085608837.pdf>. Consultado el 5 de julio de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2013). *2012 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/fec/201512/20151204085256581.pdf>. Consultado el 5 de julio de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2014a). *Report on Development of China's Outward Investment and Economic Cooperation in 2013*. Disponible en: <http://fec.mofcom.gov.cn/article/tzhzcj/tzhz/>. Consultado el 21 de marzo de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2014b). *2013 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/fec/201512/20151204085006215.pdf>. Consultado el 5 de julio de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2015a). *Report on Development of China's Outward Investment and Economic Cooperation in 2014*. Disponible en: <http://fec.mofcom.gov.cn/article/tzhzcj/tzhz/upload/duiwaitouzihezuofazhanbaogao2014.pdf>. Consultado el 21 de marzo de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2015b). *2014 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://fec.mofcom.gov.cn/article/tjsj/tjgb/201512/20151201223579.shtml>. Consultado el 15 de julio de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2016a). *Report on Development*

- of China's Outward Investment and Economic Cooperation in 2015*. Disponible en: <http://fec.mofcom.gov.cn/article/tzhzcj/tzhz/upload/zgdwtzhzfzbg2015.pdf>. Consultado el 21 de marzo de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2016b). *2015 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://fec.mofcom.gov.cn/article/tjsj/tjgb/201609/20160901399223.shtml>. Consultado el 15 de julio de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2017a). *Report on Development of China's Outward Investment and Economic Cooperation in 2016*. Disponible en: <http://fec.mofcom.gov.cn/article/tzhzcj/tzhz/upload/zgdwtzhzfzbg2016.pdf>. Consultado el 21 de marzo de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2017b). *2016 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://fec.mofcom.gov.cn/article/tjsj/tjgb/201709/20170902653690.shtml>. Consultado el 5 de julio de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2018a). *Report on Development of China's Outward Investment and Economic Cooperation in 2017*. Disponible en: <http://fec.mofcom.gov.cn/article/tzhzcj/tzhz/upload/zgdwtzhzfzbg2017.pdf>. Consultado el 21 de marzo de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2018b). *2017 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/fec/201810/20181029160824080.pdf>. Consultado el 5 de julio de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2019a). *Report on Development of China's Outward Investment and Economic Cooperation in 2018*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/fec/201901/20190128155348158.pdf>. Consultado el 21 de marzo de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2019b). *2018 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://fec.mofcom.gov.cn/article/tjsj/tjgb/201910/20191002907954.shtml>. Consultado el 5 de julio de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2020a). *Report on Development of China's Outward Investment and Economic Cooperation in 2019*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/fec/202106/20210630083446194.pdf>. Consultado el 21 de marzo de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2020b). *2019 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en:

- <http://images.mofcom.gov.cn/hzs/202010/20201029172027652.pdf>. Consultado el 5 de julio de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2020c). 《对外投资合作国别(地区)指南——厄瓜多尔(2020版)》(*Guide for Countries and Regions on Overseas Investment and Cooperation of the 2020: Ecuador*). Disponible en: <http://images.sh-itc.net/202106/20210603140835918.pdf>. Consultado el 27 de agosto de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2020d). 《2019-2020 中国对外承包工程国别(地区)市场报告》(*Informe de mercado sobre los proyectos contratados por China en el extranjero por país (región), 2019-2020*). Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/fec/202012/20201201174252820.pdf>. Consultado el 02 de abril de 2023.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021a). *Report on Development of China's Outward Investment and Economic Cooperation in 2020*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/fec/202106/20210630083052807.pdf>. Consultado el 21 de marzo de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021b). *Statistical Bulletin of FDI in China 2021*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/wzs/202111/20211125164038921.pdf>. Consultado el 2 de abril de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021c). *2020 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/hzs/202111/20211112140104651.pdf>. Consultado el 28 de junio de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2021d). 《对外投资合作国别(地区)指南——厄瓜多尔(2020年版)》(*Manual de la inversión exterior según país/región: Ecuador, 2020*). Disponible en: <https://www.investgo.cn/upfiles/swbgbzn/2020/eguaduoer.pdf>. Consultado el 20 de septiembre de 2022.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2022a). *2021 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Disponible en: <http://images.mofcom.gov.cn/fec/202211/20221118091910924.pdf>. Consultado el 19 de julio de 2023.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2022b). 《对外投资合作国别(地区)指南——厄瓜多尔(2021年版)》(*Manual de la inversión exterior según país/región: Ecuador, 2021*). Disponible en: <http://www.mofcom.gov.cn/dl/gbdqzn/upload/eguaduoer.pdf>. Consultado el 20 de

septiembre de 2022.

Ministerio de Educación de la República Popular China (2019). *《2018 年外国学生来华统计》 (Estadística de estudiantes extranjeros en China 2018)*. Disponible en: http://www.moe.gov.cn/jyb_xwfb/gzdt_gzdt/s5987/201904/t20190412_377692.html

Consultado el 17 de septiembre de 2022.

Ministerio de Energía y Minas de la República del Ecuador (04/12/2018). *Central Hidroeléctrica “Coca Codo Sinclair”*. Disponible en: <https://www.rekursyenergia.gob.ec/central-hidroelectrica-coca-codo-sinclair/>.

Consultado el 18 de marzo de 2023.

Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca de la República del Ecuador (2022). *Inició la primera ronda de negociaciones del Acuerdo Comercial entre Ecuador y China*. Disponible en: <https://www.produccion.gob.ec/inicio-la-primera-ronda-de-negociaciones-del-acuerdo-comercial-entre-ecuador-y-china/>.

Consultado el 7 de septiembre de 2022.

Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca de la República del Ecuador (10/05/2023). *Tratado de Libre Comercio Ecuador – China*. Disponible en: <https://www.produccion.gob.ec/tratado-de-libre-comercio-ecuador-china/>. Consultado el 14 de julio de 2023.

Ministerio de Recursos Naturales de la República Popular China (2022). China Mineral Resources. Disponible en: https://www.mnr.gov.cn/sj/sjfw/kc_19263/zgkczybg/202209/P0202209213222482512_16.pdf. Consultado el 13 de marzo de 2023.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China (23/11/2016). *Xi Jinping Publica Artículo Firmado en Medios de Comunicación Chilenos*. Disponible en:

https://www.mfa.gov.cn/web/ziliao_674904/zyjh_674906/201611/t20161123_794574_2.shtml. Consultado el 24 de agosto de 2022.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China (02/02/2018). *《中国—拉共体论坛第二届部长级会议圣地亚哥宣言》 (Declaración de la Segunda Reunión Ministerial del Foro China-CELAC en Santiago)*. Disponible en: http://www.chinacelacforum.org/chn/zywj/201802/t20180203_6285032.htm.

Consultado el 02 de agosto de 2023.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China (2021). *Plan de Acción Conjunto de Cooperación en Áreas Claves China-CELAC (2022-2024)*. Disponible en:

https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202112/t20211213_10467311.html.

Consultado el 13 de julio de 2023.

- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador (17/11/2016). *Ecuador y China firman 11 convenios de cooperación*. Disponible en: <http://www.cancilleria.gob.ec/ecuador-y-china-firman-11-convenios-de-cooperacion/>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador (2019). *Políticas y Estrategias de la Cooperación Internacional No Reembolsable 2017-2021*. Disponible en: <https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2019/01/Cooperacio%CC%81n-internacional-1.pdf>. Consultado el 01 de septiembre de 2022.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador (2021). *Rendición de cuentas 2020*. Disponible en: <https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2021/06/Rendicio%CC%81n-de-cuentas.pdf>. Consultado el 6 de septiembre de 2022.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador (2022). *Rendición de cuentas 2021*. Disponible en: https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2022/04/8_informe_de_rendicion_de_cuentas_2021_version_final.pdf. Consultado el 6 de septiembre de 2022.
- Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información de la República del Ecuador (2016). *Vicepresidente Jorge Glas: Ecuador exportará fibra óptica a otros países de la región*. Disponible en: <https://www.telecomunicaciones.gob.ec/vicepresidente-jorge-glas-ecuador-exportara-fibra-optica-a-otros-paises-de-la-region/>. Consultado el 26 de marzo de 2023.
- Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información de la República del Ecuador (2017). *¿Sabe para qué sirve la fibra óptica?* Disponible en: <https://www.telecomunicaciones.gob.ec/sabe-para-que-sirve-la-fibra-optica/#search>. Consultado el 26 de marzo de 2023.
- Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información de la República del Ecuador (2018). *Plan Nacional de Telecomunicaciones y Tecnologías de Información del Ecuador*. Disponible en: https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/ec_5016.pdf. Consultado el 25 de marzo de 2023.
- Ministerio de Transporte y Obras Públicas de la República del Ecuador (17/03/2015). *Tres proyectos viales se financian con crédito chino*. Disponible en: <https://www.obraspublicas.gob.ec/tres-proyectos-viales-se-financian-con-credito-chino/#search>. Consultado el 19 de marzo de 2023.
- Moreira, Susana (2013). Learning from Failure: China's Overseas Oil Investments. *Journal of Current Chinese Affairs*, vol. 42, no. 1, p. 131–165.

- Morgenthau, Hans (2006). *Politics among nations: the struggle for power and peace (seventh edition)*. Beijing: Peking University Press.
- Moyo, Dambisa. (2010). *Dead aid: Why aid is not working and how there is a better way for Africa*. Beijing: World Affairs Press (China).
- New York Times (24/12/2018). *El gobierno ecuatoriano apostó por China para una represa que ahora se resquebraja*. Nicholas Casey y Clifford Krauss. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2018/12/24/espanol/ecuador-china-prestamos-represa.html>. Consultado el 13 de septiembre de 2022.
- Ningbo Bureau of Natural Resources and Planning (05/03/2021). *《详解我国的土地政策体系》 (Análisis detallado del sistema político de la tierra en China)*. Disponible en: http://zgj.ningbo.gov.cn/art/2021/3/5/art_1229046778_58929834.html. Consultado el 17 de abril de 2023.
- Niu, Haibin (2016). *《中国经济新常态下的中拉经贸关系展望》 (Perspectivas de las relaciones comerciales y económicas entre China y Latinoamérica en la nueva normalidad de la economía china)*. *《拉丁美洲研究》 (Journal of Latin American Studies)*, vol. 4.
- Niu, Haibin (2017). *《试析中拉整体合作的机制化路径》 (Análisis de la vía de mecanización de la cooperación integral entre China y América Latina)*. *《拉丁美洲研究》 (Journal of Latin American Studies)*, vol.6.
- NNUU (2010). *Documento final de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur. Resolución aprobada por la Asamblea General el 21 de diciembre de 2009*. NNUU, Asamblea General, A/RES/64/222.
- NNUU (1971). Documento oficial de las Naciones Unidas. A/RES/2758(XXVI), 1971. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/326/20/img/NR032620.pdf?OpenElement>. Consultado el 5 de marzo de 2022.
- OECD (2008). *¿Es AOD?* Disponible en: <http://www.ocud.es/files/doc453/definicion-aod.pdf>. Consultado el 17 de enero de 2022.
- OCDE (2019). *Nuestra Proyección Mundial*. Disponible en: <https://www.oecd.org/acerca/miembros-y-socios/>. Consultado en 28 de junio de 2023.
- Oficina Económico-Comercial de la Embajada de la República Popular China en la República de Ecuador (24/04/2015). *《厄瓜多尔劳工社保法律改革情况介绍》 (Presentación de las reformas de la ley sobre la seguridad social de los trabajadores ecuatorianos)*. Disponible en: <http://ec.mofcom.gov.cn/article/ztdy/201504/20150400952312.shtml>. Consultado el

02 de abril de 2023.

- Ortiz Velásquez, Samuel (2017). Inversión Extranjera Directa de China en América Latina y el Caribe, aspectos metodológicos y tendencias durante 2001-2016. *Economía Informa*, vol. 406, p. 4-17.
- Ortiz Velásquez, Samuel.; Dussel Peters, Enrique (2016). La nueva relación comercial entre América Latina y el Caribe y China: ¿promueve la integración o desintegración comercial? En: *La nueva relación comercial de América Latina y el Caribe con China: ¿integración o desintegración regional?* Coord.: Enrique Dussel Peters. México: Red ALC-China.
- Pachano, Simón. (2007). *La trama de Penélope: Procesos políticos e instituciones en el Ecuador*. Ecuador: FLACSO.
- Pachano, Simón. (2012). “RC- R' C' =0”. En: *Balance de la Revolución ciudadana*. Ed: Mantilla, Sebastián; Mejía, Santiago. Quito: Editorial Ecuador.
- Padilla, R.; Gomes, C. (2015). Determinantes de la salida de IED y efectos en el país emisor. *CEPAL Serie Estudios y Perspectivas*, no. 166.
- Peng, Bo; Ma, Jun; Wang, Huajun (2018). Copper consumption trend and peak forecast in china. *Futures and Financial Derivatives*, vol.99.
- People's Daily (24/11/2016). *Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe*. Disponible en: <http://spanish.people.com.cn/n3/2016/1124/c31621-9146380.html>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- People's Daily (25/04/2022). 《拉美华商助力中拉贸易增长》 (Comerciantes chinos en América Latina contribuyen al incremento del comercio entre China y América Latina). Disponible en: <http://news.haiwainet.cn/n/2022/0425/c3541093-32400637.html>. Consultado el 17 de agosto de 2022.
- Perú Construye (06/01/2023). *Ecuador: Inauguran obra vial de empresa china CCECC*. Disponible en: <https://peruconstruye.net/2023/01/06/ecuador-inauguran-obra-vial-de-empresa-china-ccecc/>. Consultado el 19 de marzo de 2023.
- Presidencia de la República del Ecuador (2013). *La revolución en telecomunicaciones es otra marca del Gobierno Nacional*. Disponible en: <https://www.presidencia.gob.ec/la-revolucion-en-telecomunicaciones-es-otra-marca-del-gobierno-nacional/#search>. Consultado el 26 de marzo de 2023.
- Primicias (09/11/2019). *En una década la producción de vehículos en Ecuador cayó 77%*. Disponible en: <https://www.primicias.ec/noticias/economia/produccion-vehiculos-ecuador-ensambladoras-importaciones/>. Consultado el 31 de marzo de 2023.

- Primicias (15/10/2021). *Reforma tributaria abre espacio para cambiar los contratos petroleros*. Disponible en: <https://www.primicias.ec/noticias/economia/reforma-tributaria-contratos-petroleros-ecuador/>. Consultado el 07 de octubre de 2022.
- Primicias (29/12/2021). *Ecuador sigue intentando replantear su papel en la relación con China*. Disponible en: <https://www.primicias.ec/noticias/politica/ecuador-replantear-papel-relacion-china/>. Consultado el 6 de septiembre de 2022.
- Primicias (16/11/2023). *Coca Codo Sinclair: llena de fallas y en la mira de la Fiscalía*. Disponible en: <https://www.primicias.ec/noticias/economia/fisuras-coca-codo-sinclair-irreparables-ecuador/>. Consultado el 16/08/2023.
- Pye, M. W., & Pye, L. W. (2009). *Asian power and politics: The cultural dimensions of authority*. Harvard University Press.
- Qian, Yu (2010). 《厄瓜多尔分公司当前市场形势分析与对策建议》 (Análisis de la situación actual del mercado y recomendaciones correspondientes para la sucursal ecuatoriana). 《钻采工艺》 (*Drilling & Production Technology*), vol. 33(B06), p. 171-179.
- Qin, Lihai (2008). 《邓小平论党的十一届三中全会》 (Discursos de Deng Xiaoping de la III Sesión Plenaria del XI Congreso Nacional del PCC). 《毛泽东思想研究》 (*Mao Zedong Thought Study*), vol. 06, p. 13-16.
- Ramos, Edgar; Neira, Eric (2004). Diagnóstico del sector telefónico ecuatoriano. *Apunte de Economía*, no. 41. Banco Central del Ecuador, Dirección General de Estudios.
- Ramos, Rubén (2016). *Movimiento No Alineado: El legado pendiente de Chávez y el Gadafi*. *Barómetro Internacional*. Disponible en: https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwin3eeTh7TRAhWFbRQKHdBQDBgQFggyMAM&url=http%3A%2F%2Fwww.alterinfos.org%2Fspip.php%3Fpage%3Dspipdf%26spipdf%3Dspipdf%3Dspipdf%3Dspipdf%3D7620%26nom_fichier%3Darticle_7620&usg=AFQjCNGZVInRnvHhsxRUYaUmgv2b2vdyzQ&sig2=8IJ9OAXcoz6hqSe19IyEXw
- Rendón, A. (2013). “Ecuador: el giro a la izquierda o las búsquedas incesantes por la democracia”. En *¿Alternativas al neoliberalismo en América Latina?* Ed: Buendía, L (et al.). Madrid: FCE.
- Reuters (04/05/2017). *Ecuador abandona tratados de protección de inversiones extranjeras, buscará renegociar condiciones*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/inversion-ecuador-tratados-idARL1N1I52C6>. Consultado el 01 de abril de 2023.
- Reuters (19/02/2020). *Consortio chino Ecuagoldmining abre disputa con Ecuador sobre mina de oro Río Blanco*. Disponible en:

- <https://gestion.pe/economia/empresas/consorcio-chino-ecuagoldmining-abre-disputa-con-ecuador-sobre-mina-de-oro-rio-blanco-noticia/>. Consultado el 12 de marzo de 2023.
- Reuters (10/12/2020). *La lucha con los indígenas podría frenar el impulso de Ecuador para ser una potencia minera*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/ecuador-mineria-indigenas-idLTAKBN28K1UQ>. Consultado el 13 de marzo de 2023.
- Reuters (21/07/2021). Ecuador power company discovers more problems at Chinese-built plant. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/ecuador-power-china-idUSL1N2OW10M>. Consultado el 16/08/2023.
- Reuters (08/06/2022). *Exclusive: Under Biden, China has widened trade lead in much of Latin America*. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/americas/exclusive-under-biden-china-has-widened-trade-lead-much-latin-america-2022-06-08/>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- Rigzone (28/08/2003). *CNPC Takes Stake in Ecuador Oil Block*. Disponible en: https://www.rigzone.com/news/oil_gas/a/8141/cnpc_takes_stake_in_ecuador_oil_block/. Consultado el 06 de octubre de 2022.
- Roldán, A.; Castro, A.; Pérez, C.; Echavarría, P.; Evan, R. (2016). *La presencia de China en América Latina. Comercio, inversión y cooperación económica*. Colombia: Fundación Konrad Adenauer.
- Rosales, Antulio (2017). Contentious nationalization and the embrace of the developmental ideals: Resource nationalism in the 1970s in Ecuador. *The Extractive Industries and Society*, vol. 4(1), p. 102-110.
- Ruiz, Itzel Martínez (2016). La inserción de las empresas petroleras chinas en América Latina. *Revista Estudios*, vol. 33.
- Sauvant, Karl P. (2014). Los comienzos del Grupo de los 77. *Crónica ONU*. Vol. LI No. 1. Disponible en: <https://www.un.org/es/chronicle/article/los-comienzos-del-grupo-de-los-77>. Consultado el 05 de enero de 2022.
- Secretaria Nacional de Planificación de la República del Ecuador (2021). *Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025*. Quito. Disponible en: https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/Plan-de-Creaci%C3%B3n-de-Oportunidades-2021-2025-Aprobado_compressed.pdf. Consultado el 28 de agosto de 2022.
- Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo de la República del Ecuador (SENPLADES) (2009). *Plan nacional para el Buen Vivir 2009-2013. Construyendo un estado Plurinacional e Intercultural*. Quito: SENPLADES, 2009. Disponible en:

- <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/%20Informacion-Legal/Normas-de-Regulacion/Plan-Nacional-para-el-Buen-Vivir/Plan+Nacional+del+Buen+Vivir+2009-2013.pdf>. Consultado el 28 de agosto de 2022.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo de la República del Ecuador (SENPLADES) (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017. Todo el mundo mejor*. Disponible en: <https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/Ecuador%20Plan%20Nacional%20del%20Buen%20Vivir.pdf>. Consultado el 28 de agosto de 2022.
- Secretaría Nacional de Telecomunicaciones de la República del Ecuador (2017). *Plan Nacional de Desarrollo de las Telecomunicaciones 2007 – 2012*. Disponible en: <https://www.gobiernoelectronico.gob.ec/wp-content/uploads/2018/09/Plan-Nacional-de-telecomunicaciones-2007-2012.pdf>. Consultado el 25 de marzo de 2023.
- Secretaría Técnica de Cooperación Internacional de la República del Ecuador (SETECI) (2010). *Informe de gestión 2010*. Disponible en: <https://cooperacionecuador.files.wordpress.com/2014/01/informe-de-gestic3b3n-2010-gestic3b3n-soberana-de-la-cooperacic3b3n-internacional-no-reembolsable-seteci.pdf>.
- Secretaría Técnica de Cooperación Internacional de la República del Ecuador (SETECI) (2015a). *Agenda nacional de cooperación internacional: primera parte*. Disponible en: https://issuu.com/seteci/docs/agenda_nacional_del_cooperacio_n_i.
- Secretaría Técnica de Cooperación Internacional de la República del Ecuador (SETECI) (2015b). *Informe de cooperación internacional no reembolsable en el Ecuador 2011-2014*. Disponible en: https://issuu.com/seteci/docs/informe_de_cooperacio_n_internacio.
- Secretaría Técnica de Cooperación Internacional de la República del Ecuador (SETECI) (2016). *Rendición de cuentas 2015*. Disponible en: https://issuu.com/seteci/docs/rendicio_n_de_cuentas-af. Consultado el 5 de septiembre de 2022.
- SELA (n.d.). Consultado el 17 de enero de 2022. Disponible en: <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-la-css/conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sursur/>.
- Shen, Yi (2020). *《白宫里的主角们》 (Los protagonistas en la Casa Blanca)*. Disponible en: <https://www.bilibili.com/cheese/play/ep3342>.
- Shen, Zhihua (2007). *《中苏同盟破裂的原因和结果》 (Causas y resultados de la Ruptura Sino-Soviética)*. *《中共党史研究》 (Journal of Chinese Communist Party History Studies)*, vol. 2, p. 29-42.

- Sima, Qian (2013). 《史记》 (*Registros Históricos*). Beijing: 中华书局 (Zhonghua Book Company).
- Slipak, Ariel (2014). América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o «Consenso de Beijing»? *Nueva Sociedad*. No. 250. ISSN: 0251-3552
- Song, Yingui (1995). 《中苏交恶与“文化大革命”》 (Ruptura Sino-Soviética y “Revolución Cultural”). 《湘潭大学学报哲学社会科学版》 (*Revista de la Universidad de Xiangtan, Plana de Filosofía y Ciencias Sociales*), vol. 6, p. 68-72.
- State Council Information Office of the People's Republic of China (2011). 《中国的对外援助》 (*China's foreign aid*). Disponible en: http://www.scio.gov.cn/zxbd/nd/2011/Document/896900/896900_4.htm. Consultado el 6 de marzo de 2022.
- State Council Information Office of the People's Republic of China (2014). 《中国的对外援助》 (*China's foreign aid*). Disponible en: <http://www.scio.gov.cn/zfbps/ndhf/2014/document/1375014/1375014.htm>. Consultado el 6 de marzo de 2022.
- State Council Information Office of the People's Republic of China (2016). 《中国对拉美和加勒比政策文件》 (*Documento sobre la Política de China hacia América Latina y El Caribe*). Disponible en: <http://www.scio.gov.cn/tt/zdgz/Document/1524857/1524857.htm>. Consultado el 13 de julio de 2023.
- State Council Information Office of the People's Republic of China (2020). 《抗击新冠肺炎疫情的中国行动》 (*Fighting COVID-19: China in Action*). Disponible en: <http://www.scio.gov.cn/zfbps/ndhf/42312/Document/1682142/1682142.htm>. Consultado el 7 de marzo de 2022.
- State Council Information Office of the People's Republic of China (2021). 《新时代的中国国际发展合作》 (*China's International Development Cooperation in the New Era*). Disponible en: <http://www.scio.gov.cn/zfbps/ndhf/44691/Document/1696698/1696698.htm>. Consultado el 7 de marzo de 2022.
- Stavrianos, L. S. (2006). *A Global History: From Prehistory to the 21st Century*. 7th edition. Beijing: Peking University Press.
- Su, Jian; Liang, Yingbo; Ding, Lin; Zhang, Guosheng; Liu, He (2021). Research on China's Energy Development Strategy under Carbon Neutrality. *Bulletin of Chinese Academy of Sciences*, vol. 36(9), p.1001-1009.
- Su, Yusong (2014). 《美国、欧盟、中国与拉美双边经贸关系的比较研究》 (Estudio comparativo sobre las relaciones comerciales bilaterales estadounidense-

- latinoamericana, europeo-latinoamericana y sino-latinoamericana). 《拉丁美洲研究》 (*Journal of Latin American Studies*), vol.3, p.26-34.
- Sun, Hongbo (2008). 《厄瓜多尔石油政策变局:对我国石油投资的影响及其对策》 (El cambio de la política petrolera de Ecuador: impacto en la inversión china en el sector y respuestas posibles). 《对外经贸实务》 (*Practice in Foreign Economic Relations and Trade*), vol. 000(003).
- Sun, Ruoyan (2005). 《冷战后不结盟运动与第三世界问题研究述评》 (Estudio del MNOAL tras la Guerra Fría y el Tercer Mundo). 《理论学刊》 (*Theory Journal*), vol. 7, no. 137, p. 73-75.
- Surasky, Javier (2013). Presentación y marco de la cooperación Sur-Sur en Ecuador. En: *La Cooperación Sur-Sur y triangular en América Latina*. Coord: Ayllón, Bruno; Ojeda Tahina. Madrid: Catarata.
- The Wall Street Journal (23/01/2023). 《施工缺陷频现, 中国“一带一路”大型基建项目存坍塌隐患》 (*Fallas frecuentes en la construcción, se observa la posibilidad de derrumbamientos de los proyectos de construcción de la BRI de China*). Disponible en: <https://cn.wsj.com/articles/%E6%96%BD%E5%B7%A5%E7%BC%BA%E9%99%B7%E9%A2%91%E7%8E%B0-%E4%B8%AD%E5%9B%BD-%E4%B8%80%E5%B8%A6%E4%B8%80%E8%B7%AF-%E5%A4%A7%E5%9E%8B%E5%9F%BA%E5%BB%BA%E9%A1%B9%E7%9B%AE%E5%AD%98%E5%9D%8D%E5%A1%8C%E9%9A%90%E6%82%A3-11674461707>. Consultado el 16/08/2023.
- Tres, Joaquim (2013). El surgimiento de la cooperación Sur-Sur: hacia un nuevo ecosistema de cooperación para el desarrollo. *Inter-American Development Bank*.
- UNCTAD (2021). *Informe sobre las inversiones en el mundo 2021*. Disponible en: https://unctad.org/system/files/official-document/wir2021_overview_es.pdf. Consultado el 28 de junio de 2022.
- UNOSSC (2009). *Acerca de la Cooperación Sur-Sur y Triangular*. Disponible en: <https://www.unsouthsouth.org/acerca-de/acerca-de-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular/?lang=es>. Consultado el 17 de enero de 2022.
- Vassalli, Gianmarco; Rodríguez, Gustavo (2017). La Cooperación Internacional en el asimétrico sistema global neoliberal: Un análisis histórico-crítico desde el Sur. En: *Historia de la Cooperación Internacional desde una perspectiva crítica*, p. 75-102. Ed: Domínguez, Rafael; Rodríguez, Gustavo. Barranquilla, Col. Sello Editorial Uniautónoma.
- Vicepresidencia de la República del Ecuador (18/11/2016). *Ecuador inaugura codo codo sinclair, el proyecto hidroeléctrico más grande de su historia*. Disponible en: <https://www.vicepresidencia.gob.ec/ecuador-inaugura-coca-codo-sinclair-el-proyecto->

- [hidroelectrico-mas-grande-de-su-historia/](#). Consultado el 18 de marzo de 2023.
- Viteri, Galo (2013). La economía ecuatoriana en el período 2006-2012. *Málaga: Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso*.
- Wang, Da (2015). 《亚投行的中国考量与世界意义》 (Consideraciones chinas sobre el significado mundial del AIIB). 《东北亚论坛》 (*Northeast Asia Forum*), vol. 3. no. 119, p. 48-64.
- Wang, Lixin; Hu, Ting; Hu, Sufen (2011). 《我国企业联合海外并购的动因及其经济效应——中国铁建和铜陵有色联合收购厄瓜多尔铜矿案例分析》 (Motivaciones y efectos económicos de las fusiones y adquisiciones de las empresas chinas en el extranjero: estudio del caso de la co-adquisición de la mina de cobre Mirador de CRCC y Tongling Nonferrous Metals Group Holdings Limited). 《华东经济管理》 (*East China Economic Management*), vol. 25(7), p. 135-141.
- Wang, Ying; Yang, Yongqiang; Li, Lun; Hua, Lei; Wang, Fang; Liu, Ning (2018). 《厄瓜多尔矿业现状与投资前景》 (La situación actual y las perspectivas de inversión de la minería ecuatoriana). 《中国矿业》 (*China Mining Magazine*), vol. 09.
- Wang, Yuesheng; Ma, Xiangdong (2014). 《全球经济"双循环"与"新南南合作"》 (La "circulación dual" de la economía global y la "nueva Cooperación Sur-Sur"). 《国际经济评论》 (*International Economic Review*), vol. 2, p.61-80.
- Wei, Pei; Chu, Wangtao; Liu Wei (2017). 《低油价下厄瓜多尔油气投资机遇与策略》 (Oportunidades y estrategias de las inversiones de hidrocarburos en Ecuador en el contexto del bajo precio de petróleo). 《国际石油经济》 (*International Petroleum Economics*), vol. 25(006), p. 84-90.
- Welle, Deutsche (16/11/2016). Tercer viaje de Xi Jinping en tres años a América Latina: ¿qué busca China en la región? *América Economía*. Disponible en: <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/comercio/tercer-viaje-de-xi-jinping-en-tres-anos-america-latina-que-busca-china-en>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- Wen, Tiejun (2012). 《八次危机：中国的真实经验 1949-2009》 (*Eight crises: lessons from China, 1949-2009*). Beijing: 东方出版社 (Eastern Publishing).
- Wen, Tiejun (2015). 《告别百年激进》 (*Despedida al radicalismo de cien años*). Beijing: 东方出版社 (Eastern Publishing).
- Wen, Tiejun (2019). 《去依附：中国化解第一次经济危机的真实经验》 (*Salir de la dependencia: experiencia verdadera de China para solucionar la primera crisis económica*). Beijing: 东方出版社 (Eastern Publishing).
- Wen, Tiejun (2020a). 《解构现代化》 (*Desestructuración de la modernización*). Beijing: 东方出版社 (Eastern Publishing).

- Wen, Tiejun (2020b). 《从老冷战到新冷战——金融资本时代的冷战演变》 (*De la antigua guerra fría a la nueva guerra fría: la evolución de la guerra fría en la era del capital financiero*). Cursos online. Disponible en: https://appvophpn3z3077.h5.xiaoeknow.com/p/course/video/v_5f9f77dbe4b02f5f9ae405a1?product_id=p_5f321fabe4b0593653c90da9
- Wen, Tiejun (2021). 《全球化与国家竞争：新兴七国比较研究》 (*La globalización y la competición de países: el estudio comparativo de los siete países emergentes*). Beijing: 东方出版社 (Eastern Publishing).
- Wu, Baiyi (2017). 《全球化与"一带一路"视角下的中拉发展战略对接》 (*La estrategia de desarrollo de China y América Latina desde la perspectiva de la globalización y la BRI*). 《拉丁美洲研究》 (*Journal of Latin American Studies*), vol. 6.
- Xi, Jinping (2015). *Working together to forge a new partnership of win-win cooperation and create a community of shared future for mankind*. Statement at the General Debate of the 70th Session of the UN General Assembly, 28 de septiembre. Disponible en: http://en.cidca.gov.cn/2015-09/29/c_260437.htm. Consultado 13 de julio de 2023.
- Xi, Jinping (2016). *Construir un nuevo puente de la cooperación amistosa entre China y Ecuador*. El Telégrafo Ecuador. Disponible en: <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/1/construir-un-nuevo-puente-de-la-cooperacion-amistosa-entre-china-y-ecuador>. Consultado el 26 de agosto de 2022.
- Xinhua (15/12/2014). 《中企承建厄瓜多尔水电站发生严重事故致 20 人伤亡》 (*Un grave accidente causó 20 muertos y heridos en la central hidroeléctrica construida por empresa china en Ecuador*). Disponible en: <https://world.huanqiu.com/article/9CaKrnJFZqm>. Consultado el 16/08/2023.
- Xinhua (11/11/2016). 《深化中拉全面合作 推动亚太共同发展》 (*Profundizar la cooperación chino-latinoamericana y promover el desarrollo conjunto Asia-Pacífico*). Disponible en: http://www.xinhuanet.com/mrdx/2016-11/11/c_135821775.htm. Consultado el 26 de agosto de 2022.
- Xinhua (18/10/2017). 《习近平说，实现中华民族伟大复兴的中国梦是新时代中国共产党的历史使命》 (*Xi Jinping indica que la realización del Sueño Chino del Gran Rejuvenecimiento de la Nación China es la misión histórica del PCC*). Disponible en: http://www.xinhuanet.com/politics/2017-10/18/c_1121820111.htm. Consultado el 6 mar de 2019.
- Xinhua (23/03/2019). *China e Italia firman memorando para potenciar conectividad*. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2019-03/23/c_137918284.htm. Consultado el 19 de marzo de 2022.

- Xinhua (31/01/2019). 《中拉贸易额突破 3000 亿美元 农副产品表现突出》 (*El valor del comercio china-latinoamericano ha llegado más de 300 mil millones y entre ello se destacan las exportaciones de productos agrícolas secundarios*). Disponible en: <https://baijiahao.baidu.com/s?id=1624181406009392635&wfr=spider&for=pc>. Consultado el 17 de agosto de 2022.
- Xinhua (10/01/2021). *China emite libro blanco sobre cooperación internacional para el desarrollo*. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2021-01/10/c_139655778.htm. Consultado el 13 de julio de 2023.
- Xinhua (13/12/2021). *Declaración de la Tercera Reunión Ministerial del Foro China – CELAC*. Disponible en: http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj_4/202112/t20211213_10467434.htm. Consultado el 02 de agosto de 2023.
- Xinhua (25/01/2022). 《过去这一年，中拉贸易有张亮眼“成绩单”》 (*Comercio entre China y América Latina ha sacado “buena nota” en 2021*). Disponible en: <https://baijiahao.baidu.com/s?id=1722920393443621777&wfr=spider&for=pc>, o, <https://www.sela.org/es/prensa/servicio-informativo/20220127/si/77572/comerciochinalc>. Consultado el 16 de agosto de 2022.
- Xinhua (02/03/2023). 《“一带一路”项目“坍塌”？《华尔街日报》的谎言与真相》 (*¿Proyectos de la BRI acabarían derrumbándose? Mentiras de The Wall Street Journal y la verdad*). Disponible en: http://www.news.cn/world/2023-03/02/c_1211734704.htm. Consultado el 16/08/2023.
- Xinhua (11/05/2023). 《中国与厄瓜多尔签署自由贸易协定》 (*La RPC ha firmado Tratado de Libre Comercio con la República del Ecuador*). Disponible en: https://www.gov.cn/yaowen/liebiao/202305/content_6856444.htm. Consultado el 13 de julio de 2023.
- Xinhua (28/06/2023). 《中华人民共和国对外关系法》 (*Ley sobre Relaciones Exteriores de la República Popular China*). Disponible en: https://www.gov.cn/govweb/yaowen/liebiao/202306/content_6888929.htm. Consultado el 14 de julio de 2023.
- Xin, Xiaodai (2017). 《中拉经济发展战略对接的潜力和路径选择》 (Potencial y opciones de selección de la estrategia de desarrollo económico entre China y América Latina). 《拉丁美洲研究》 (*Journal of Latin American Studies*). Vol, 9, no. 5, p. 1-15.
- Yan, Xuetong (2013). 《历史的惯性》 (*La inercia de la historia*). Beijing: 中信出版社(CITIC Press Corporation).
- Yan, Xuetong (2015). 《世界权力的转移：政治领导与战略竞争》 (*La traslación del poder en el mundo: el liderazgo político y la competición estratégica*). Beijing: 北京大学出版社(Peking University Press).

- Yan, Xuetong; Cao, Wei (2016). 《超越韬光养晦——谈 3.0 版中国外交》 (*Más allá del Bajo Perfil: hablar de la edición 3.0 de la diplomacia china*). Tianjin: 天津人民出版社(Tianjin People's Publishing House).
- Yan, Xuetong; He, Ying (2017). 《国际关系分析》 (*Analyses of international relations*). Beijing: 北京大学出版社(Peking University Press).
- Yan, Xuetong; Zhang, Qi (2018). 《道义现实主义与中国的崛起战略》 (*El Realismo Moral y la estrategia del ascenso de China*). Beijing: 中国社会科学出版社(China Social Sciences Press).
- Yeh, Hui-Chi (2008). "China's Growing Foreign Aid to Latin America and its Implications". *Journal of Asia-Pacific Studies*, no. 1, vol.6, p. 1-36.
- Yu, Xiao; Jiao, Lei (2011). 《“走出去” 战略概述》 (Introducción breve de la estrategia "Going Out"). 《侨务工作研究》 (*Overseas Chinese Affairs Study*), no.2. Disponible en: <http://qwgzyj.gqb.gov.cn/yjyt/159/1743.shtml>. Consultado el 10 de junio de 2021.
- Yuan, Fang (2020). El Pragmatismo en la CSS de China: integración del genio histórico y elementos modernos. *Estudios Internacionais*, vol. 8, no. 2.
- Yue, Yunxia (2013). 《中拉经贸合作潜力与环境研究——基于拉美市场条件的分析》 (Estudio del potencial y el entorno de cooperación económica y comercial entre China y América Latina: Análisis basado en las condiciones del mercado latinoamericano). 《拉丁美洲研究》 (*Journal of Latin American Studies*), vol.2.
- Zhang, Denghua; Smith, Graeme (2017). China's foreign aid system: structure, agencies, and identities. *Third World Quarterly*, no. 38, vol. 10, p. 2330-2346.
- Zhang, Jianjun (2020). 《中国对外直接投资区位分布的现状与问题研究》 (Estudio de la distribución y desafíos de la IED china). 《中国产经》 (*Chinese Industry & Economy*), vol.13, p.113-114.
- Zhang, Lisheng (2008). 《试论天朝上国的概念在晚清的崩溃》 (Análisis de la derrota del concepto del Imperio Celeste). 《广西社会科学》 (*Social Sciences in Guangxi*), vol. 07, p. 109-112.
- Zhang, Qingmin (2010). 《中国对外援助政策的演变：从“国际主义”到“平等互利”》 (La evolución de la política de la asistencia exterior de China: del "internacionalismo" a "la equidad y beneficios mutuos"). 《祖国》 (*Zuguo*), vol. 18, p.81-84.
- Zhang, Denghua; Smith, Graeme (2017). China's foreign aid system: structure, agencies, and identities. *Third World Quarterly*, no. 38, vol. 10, p. 2330-2346.
- Zhang, Ning (2009). 《当前是中国企业加快对外投资的有利时机》 (An Opportune Time Now for Chinese Firms to Accelerate Outward Investment). 《中国经贸》

- (*China Business Update*), no.4.
- Zhang, Xing; Wan, Xuepeng (2007). 《中厄石油合作项目现状及发展前景》 (La situación y el horizonte de los proyectos petroleros chino-ecuatorianos). 《国际石油经济》 (*International Petroleum Economics*), vol. 015 (007).
- Zhang, Weiwei (2011). 《中国震撼：一个“文明型国家”的崛起》 (*La ola china: el ascenso de un Estado-Civilización*). Shanghai: 上海人民出版社(Shanghai People's Press).
- Zhang, Weiwei (2017). 《文明型国家》 (*Civilizational State*). Shanghai: 上海人民出版社(Shanghai People's Press).
- Zhang, Weiwei (2019). 《这就是中国：走向世界的中国力量》 (*China Now*). Shanghai: 上海人民出版社 (Shanghai Renmin Press).
- Zhao, Yanjing; Di, Dongsheng (2023). 《大崛起：中国经济的增长与转型》 (*El gran ascenso: crecimiento y transformación de la economía china*), ponencia en la conferencia organizada por China Renmin University Press, 21 de marzo de 2023.
- Zhou, Hong; Xiong, Hou; Zhang, Jun.; Zhang, Mianli; Zhang, Min; Sun, Hongbo (2013). 《中国援外60年》 (*China's foreign aid: 60 years in retrospect*). Beijing: 社会科学出版社(Social Sciences Academic Press).
- Zhu, Yi (1994). 《自力更生并非闭关锁国—重温毛泽东有关独立自主、自力更生的论述》 (“Self-reliance” no es política de puerta cerrada- revivir discursos de Mao sobre la independencia y self-reliance). 《河北师范大学学报》 (*Journal of Hebei Normal University*), vol. 17, no. 4, p. 9-12.
- Zou, Caineng; Pan, Songqi; Zhao, Qun (2020). On the connotation, challenge and significance of China's “energy independence” strategy. *Petroleum Exploration and Development*, vol. 47(2), p. 416-426.